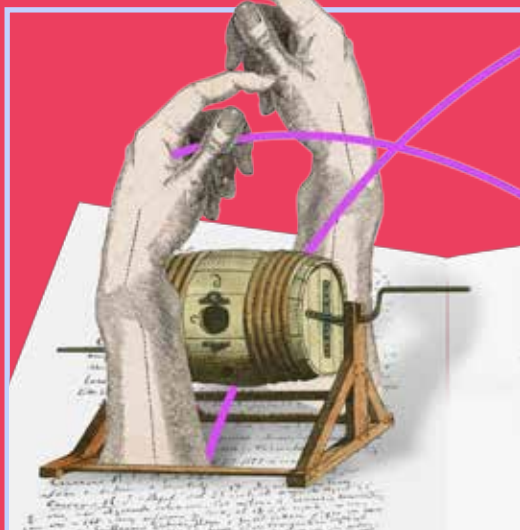


EPISTOLARIO DE ÁNGEL Y RUFINO JOSÉ CUERVO CON RAFAEL POMBO

MARIO
GERMÁN
ROMERO
(ED.)

BC
Biblioteca
Básica DE
Cultura
Colombiana

▪ epistolarios ▪



**EPISTOLARIO
DE ÁNGEL Y
RUFINO JOSÉ
CUERVO CON
RAFAEL POMBO**

**MARIO
GERMÁN
ROMERO
(ED.)**

BC
-epistolarios-

Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia

Epistolario de Angel y Rufino José Cuervo con Rafael Pombo [recurso electrónico] / [edición] Mario Romero ; presentación, Julio Paredes Castro. -- Bogotá : Ministerio de Cultura : Biblioteca Nacional de Colombia, 2016.

1 recurso en línea : archivo de texto PDF (616 páginas). – (Biblioteca Básica de Cultura Colombiana. Epistolario / Biblioteca Nacional de Colombia)

Incluye índice onomástico.

ISBN 978-958-8959-64-1

1. Cuervo, Ángel, 1838-1896 - Correspondencia, memorias, etc. 2. Cuervo, Rufino José, 1844-1911 - Correspondencia, memorias, etc. 3. Pombo, Rafael, 1833-1912 - Correspondencia, memorias, etc. 4. Cartas colombianas - Siglos XIX-XX 5. Libro digital I. Romero, Mario Germán, 1910-, editor II. Paredes Castro, Julio, autor de introducción III. Título IV. Serie

CDD: Co866.3 ed. 23

CO-BoBN- a995183

Mariana Garcés Córdoba

MINISTRA DE CULTURA

Zulia Mena García

VICEMINISTRA DE CULTURA

Enzo Rafael Ariza Ayala

SECRETARIO GENERAL

Consuelo Gaitán

DIRECTORA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL



Javier Beltrán

COORDINADOR GENERAL

Jesús Goyeneche

ASISTENTE EDITORIAL Y DE INVESTIGACIÓN

José Antonio Carbonell

Mario Jursich

Julio Paredes

COMITÉ EDITORIAL

Taller de Edición • Rocca®

REVISIÓN Y CORRECCIÓN DE TEXTOS,
DISEÑO EDITORIAL Y DIAGRAMACIÓN

eLibros

CONVERSIÓN DIGITAL

PixelClub S. A. S.

ADAPTACIÓN DIGITAL HTML

Adán Farías

CONCEPTO Y DISEÑO GRÁFICO

Con el apoyo de:

BiblioAmigos

ISBN: 978-958-8959-64-1

Bogotá D. C., diciembre de 2016

© Intermedio Editores

© 2012, Instituto Caro y Cuervo

© 2016, De esta edición: Ministerio de Cultura –
Biblioteca Nacional de Colombia

© Presentación: Julio Paredes Castro

Material digital de acceso y descarga gratuitos con fines didácticos y culturales, principalmente dirigido a los usuarios de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de Colombia. Esta publicación no puede ser reproducida, total o parcialmente con ánimo de lucro, en ninguna forma ni por ningún medio, sin la autorización expresa para ello.

ÍNDICE

▪ PRESENTACIÓN	11
----------------	----

EPISTOLARIO DE ÁNGEL Y RUFINO CUERVO CON RAFAEL POMBO

▪ C. 1	21
▪ AC. 1	24
▪ AC. 2	30
▪ P. 1	37
▪ P. 2	38
▪ P. 3	41
▪ C. 2	42
▪ P. 4	45
▪ P. 5	47
▪ P. 6	49
▪ P. 7	52
▪ P. 8	54
▪ P. 9	56
▪ P. 10	62
▪ P. 11	63
▪ P. 12	65
▪ C. 3	67
▪ P. 13	70
▪ P. 14	75

▪ P. 15	77	▪ P. 43	188
▪ P. 16	80	▪ P. 44	191
▪ P. 17	82	▪ P. 45	192
▪ P. 18	84	▪ P. 46	193
▪ AC. 3	86	▪ P. 47	194
▪ P. 19	92	▪ AC. 6	196
▪ P. 20	93	▪ P. 48	200
▪ P. 21	94	▪ P. 49	202
▪ P. 22	96	▪ P. 50	203
▪ P. 23	97	▪ P. 51	205
▪ P. 24	99	▪ AC. 7	209
▪ P. 25	103	▪ P. 52	212
▪ P. 26	104	▪ P. 53	213
▪ P. 27	106	▪ P. 54	214
▪ P. 28	113	▪ AC. 8	215
▪ P. 29	115	▪ P. 55	220
▪ P. 30	117	▪ P. 56	222
▪ P. 31	120	▪ P. 57	224
▪ P. 32	122	▪ P. 58	226
▪ P. 33	126	▪ P. 59	228
▪ P. 34	130	▪ P. 60	230
▪ P. 35	131	▪ P. 61	234
▪ P. 36	139	▪ P. 62	236
▪ AC. 4	141	▪ P. 63	237
▪ P. 37	153	▪ P. 64	240
▪ P. 38	158	▪ P. 65	245
▪ P. 39	159	▪ P. 66	249
▪ P. 40	160	▪ P. 67	251
▪ P. 41	166	▪ P. 68	253
▪ P. 42	168	▪ C. 4	255
▪ AC. 5	170	▪ P. 69	259

▪ P. 70	261	▪ P. 97	343
▪ P. 71	266	▪ P. 98	344
▪ P. 72	269	▪ P. 99	346
▪ P. 73	272	▪ P. 100	348
▪ P. 74	275	▪ P. 101	349
▪ P. 75	276	▪ P. 102	350
▪ P. 76	277	▪ P. 103	354
▪ P. 77	279	▪ C. 6	355
▪ P. 78	281	▪ P. 104	358
▪ P. 79	285	▪ P. 105	362
▪ P. 80	288	▪ P. 106	364
▪ P. 81	291	▪ P. 107	366
▪ P. 82	295	▪ P. 108	368
▪ P. 83	296	▪ P. 109	371
▪ P. 84	299	▪ P. 110	373
▪ P. 85	301	▪ P. 111	374
▪ P. 86	304	▪ C. 7	377
▪ P. 87	306	▪ P. 112	380
▪ P. 88	308	▪ P. 113	381
▪ P. 89	309	▪ P. 114	382
▪ P. 90	310	▪ C. 8	384
▪ AC. 9	311	▪ P. 115	387
▪ P. 91	317	▪ P. 116	389
▪ AC. 10	319	▪ P. 117	391
▪ P. 92	322	▪ P. 118	394
▪ AC. 11	324	▪ P. 119	398
▪ P. 93	328	▪ C. 9	400
▪ P. 94	331	▪ P. 120	403
▪ C. 5	333	▪ P. 121	404
▪ P. 95	339	▪ P. 122	406
▪ P. 96	341	▪ C. 10	407

▪ P. 123	411	▪ P. 148	474
▪ P. 124	414	▪ P. 149	476
▪ C. 11	417	▪ P. 150	477
▪ P. 125	419	▪ C. 17	480
▪ C. 12	422	▪ P. 151	486
▪ P. 126	425	▪ P. 152	488
▪ P. 127	427	▪ P. 153	490
▪ P. 128	431	▪ P. 154	492
▪ P. 129	432	▪ P. 155	494
▪ P. 130	433	▪ P. 156	497
▪ P. 131	435	▪ P. 157	499
▪ P. 132	437	▪ P. 158	502
▪ C. 13	440	▪ P. 159	505
▪ C. 14	441	▪ P. 160	507
▪ P. 133	444	▪ P. 161	510
▪ P. 134	445	▪ P. 162	512
▪ P. 135	446	▪ C. 18	514
▪ P. 136	447	▪ P. 163	516
▪ P. 137	449	▪ P. 164	518
▪ P. 138	451	▪ P. 165	520
▪ P. 139	452	▪ P. 166	521
▪ P. 140	453	▪ P. 167	522
▪ P. 141	455	▪ P. 168	523
▪ P. 142	457	▪ C. 19	525
▪ P. 143	459	▪ C. 20	527
▪ C. 15	461	▪ C. 21	532
▪ P. 144	464	▪ C. 22	534
▪ C. 16	466	▪ C. 23	537
▪ P. 145	469	▪ C. 24	540
▪ P. 146	471	▪ C. 25	542
▪ P. 147	472	▪ C. 26	544

▪ C. 27	547	▪ C. 37	574
▪ C. 28	550	▪ C. 38	577
▪ C. 29	552	▪ C. 39	580
▪ C. 30	554	▪ C. 40	582
▪ C. 31	556	▪ C. 41	585
▪ C. 32	557	▪ C. 42	587
▪ C. 33	561	▪ C. 43	590
▪ C. 34	564		
▪ C. 35	567	ÍNDICE ONOMÁSTICO	593
▪ C. 36	571		

▪ PRESENTACIÓN

DESDE HACE YA MUCHÍSIMOS años, el llamado «arte de la correspondencia» ha desaparecido de la imaginación y las prioridades de la mayor parte de la población letrada. Las cartas, como las escritas a mano por los hermanos Cuervo y Rafael Pombo, por ejemplo, han dejado de ser un vehículo natural para el intercambio de ideas, sentimientos, noticias o simples anuncios, y han quedado relegadas a ese lejano territorio donde descansan los bienes desaparecidos, así como las prácticas de entender y, claro, explicar las cosas del mundo. Por lo tanto, el sentido literal de *corresponder* a un otro, de acompañarlo y compartir una respuesta por escrito, también ha perdido gran parte de su significado y sus propósitos originales.

Hoy en día es muy sencillo entender las causas de este destino, de esta desaparición, y no es un secreto que en el desarrollo y el avance de las tecnologías, con los cambios constantes y crecientes en las plataformas, los programas y los dispositivos digitales, se encuentran varias de las explicaciones a este cambio de escenario. Para casi nadie resulta

extraño ahora redactar un correo electrónico, sucedáneo extremo de los antiguos intercambios epistolares en los que la paciencia, la expectativa, la reflexión callada, definían tanto la lectura de la carta recibida como la escritura de su posible respuesta por enviar. Ahora la contestación inmediata se ha convertido en la condición natural a cualquier correspondencia.

Sin embargo, y a pesar de haber perdido su propósito primordial como género y formato de escritura, de contacto entre dos voces cercanas que se comunican desde dos posibles extremos espaciales y, en muchos casos, bajo escenarios temporales desaparecidos, las cartas siguen siendo un medio más que pertinente también entre los ejercicios de lectura y aprendizaje de la realidad. Por otra parte, y como sucede con los diarios íntimos —ese otro género cercano a la correspondencia personal—, en principio el lector queda excluido del propósito para quienes se enviaron estas cartas; es decir, el diálogo escrito entre los corresponsales no contemplaba la presencia de este lector futuro y quizás esta característica sea una de las más enigmáticas a la hora de adentrarse en una correspondencia, como es el caso del *Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con Rafael Pombo*.

Para el siglo XIX, la correspondencia adquiriría una naturaleza adicional a la de un simple intercambio de anécdotas entre corresponsales conocidos o familiares y se convertiría, en poco tiempo, en un medio de intercambio de conocimientos y noticias de *última hora* en lugares remotos, pero, sobre todo, de consolidación de las llamadas

redes intelectuales entre científicos y estudiosos en múltiples disciplinas a nivel mundial; un medio escrito que no sólo abría las fronteras del conocimiento sino que se afianzaba como un modelo de reflexión múltiple, compartida por escrito, sobre temas fundamentales, tanto en lo concerniente a las nuevas realidades nacionales como a los avances en la investigación. Así, el género de la correspondencia iniciaba el concepto de lo que durante las últimas décadas se ha venido a llamar la globalización.

Aunque podríamos afirmar que el *Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con Rafael Pombo* recopila en su mayor parte noticias íntimas compartidas entre tres amigos cercanos, con anécdotas familiares y curiosidades locales, bromas y chistes privados, el lector encontrará sin duda una fuente de *primera mano* para conocer algunos detalles curiosos de la vida nacional de finales del siglo XIX y principios del XX, particularmente de Bogotá y los alrededores del barrio de La Candelaria, así como noticias culturales, literarias y cotidianas de algunos territorios europeos y, más que nada, de la ciudad de París, dictadas además por las experiencias personales de los hermanos Cuervo.

Uno de los rasgos más singulares que encontrará el lector en el *Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con Rafael Pombo*, conformado por un intercambio de 222 cartas —con 11 de Ángel Cuervo, 43 de Rufino José Cuervo y 168 de Rafael Pombo— que van de 1883 hasta 1909, es que su mayor parte, es decir, las escritas originalmente por Rafael Pombo, son copias de los extractos de sus cartas originales enviadas a los hermanos Cuervo. Resúmenes

hechos y archivados por el mismo poeta, pues, por algunos recovecos y giros del destino epistolar, y que aún no se han esclarecido del todo, las versiones verdaderas desaparecieron posteriormente. Algo semejante sucedió con las cartas enviadas por Ángel Cuervo, pues de los 11 registros que aparecen en este epistolario, 5 son cartas completas y 6 son fragmentos. Sin embargo, esta especie de involuntaria fragmentación en la escritura de esta correspondencia, que paradójicamente se asemeja a nuestros actuales correos electrónicos, también le ha fijado un tono de divertida ligereza a la lectura que hará el lector contemporáneo, y más si la realiza en una pantalla digital.

El origen del *Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con Rafael Pombo* viene del segundo viaje que emprenderían los hermanos Ángel y Rufino José a Europa, con fecha de partida del 18 de mayo de 1882. Después de varios años de dificultades económicas en Bogotá, los hermanos finalmente habían encontrado una sólida fuente de ingresos gracias a la fábrica de cerveza, la Cervecería de Cuervo, proyecto liderado por Ángel y que, en el lapso de pocos años, se transformaría en un negocio próspero, rentable y merecedor de un importante premio, con diploma de honor en la Exposición Nacional de 1871. Tres años antes de este segundo viaje, Ángel y Rufino José habían pasado ya una temporada en Europa y regresaron a Colombia convencidos de una pronta y segunda partida. Entonces, cuando vieron cómo la fábrica les ofrecía un saldo más que suficiente para emprender esta definitiva aventura, decidieron vender la fábrica y regresar a París.

Como se mencionaba más arriba, el *Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con Rafael Pombo* puede leerse, sobre todo desde la correspondencia del poeta Pombo, como un registro cronológico y creciente de la vida cotidiana en Bogotá y Colombia a finales del siglo XIX, énfasis que le imprime, en general, un tono descomplicado a la lectura. Sin embargo, y como han apuntado varios de quienes han estudiado puntualmente los distintos contenidos de las cartas, se trata de un epistolario que se alimenta de las condiciones fundamentales para llegar a una amistad sin fisuras entre tres correspondientes que han compartido una vida juntos, así no siempre coincidan en una unívoca visión del mundo.

No es raro, por lo tanto, que haya sido la confianza mutua, evidentemente secreta, la que permite entender desde una perspectiva menos acartonada los distintos mensajes sobre los avances en proyectos personales, como fue el caso de la concepción y la escritura de la obra central de Rufino José Cuervo, el *Diccionario de construcción y régimen*, así como sencillos estallidos de emoción por parte de Ángel Cuervo en sus recorridos por galerías y salones artísticos de París; combinados con recurrentes comentarios a problemas e inconvenientes de salud, o noticias desconcertantes, como fue el suicidio del poeta José Asunción Silva, descrito escuetamente en uno de los resúmenes de Rafael Pombo. Un marco de amistad que, por lo demás, le permite descubrir al lector cierta nostalgia en algunas de las noticias compartidas desde la distancia, como sucede con la muerte de Ángel Cuervo el 24 de abril de 1896 en

PRESENTACIÓN

París, cuando cada uno sabe, con certeza, que no volverán a encontrarse personalmente.

Evidentemente, el *Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con Rafael Pombo* refleja apenas un momento de las vidas de los tres corresponsales, principalmente en lo que se refiere a este género practicado casi a diario por una generación de intelectuales colombianos, pero es sin duda un documento fundamental para acercarse a varios de los momentos cruciales que definieron los destinos de tres personajes nacionales, de tres figuras ineludibles a la hora de reflexionar sobre algunas de las condiciones en la historia de nuestro pasado reciente.

JULIO PAREDES

▪ SIGLAS EMPLEADAS

EOP = Edición oficial hecha bajo la dirección de Antonio Gómez Restrepo: *Poesías de Pombo*, I, 1919, Bogotá: Imprenta Nacional.

EOTP = Edición oficial hecha bajo la dirección de Antonio Gómez Restrepo: *Traducciones poéticas*, por Rafael Pombo, 1917, Bogotá: Imp. Nacional.

PIYO = RAFAEL POMBO, *Poesía inédita y olvidada*. Edición, introducción y notas por Héctor H. Orjuela. 1970, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, Biblioteca Colombiana, I y II.



**EPISTOLARIO DE ÁNGEL Y RUFINO
CUERVO CON RAFAEL POMBO**

C. 1

Queridísimo Rafael:

Todo me ha parecido excelente, excelentísimo. Como nadie se muestra conocedor sin poner un *pero*, le diré que no me gusta el *todo en redondo* de la oda 16.^{a1}.

Se le olvidó cambiar en *la* el *le* de *Túndele* en la oda 17².

Sea esto prueba de que leí con cuidado.

Mejórese bien y pronto.

Suyo de corazón

RUFINO

s. c. 16 de septiembre 1879

NOTAS

¹ Por el tenor de esta carta se ve que el poeta sometió a don Rufino la versión de dos odas del poeta venusino.

La traducción de la oda 16, del libro segundo, *A Grosfo, Otium Divos*, está fechada en Bogotá, 5 de septiembre de 1879. Cuervo le dice a Pombo que no le gusta la expresión *todo en redondo* para traducir el latín *ab omni parte*. Tengo a la vista el manuscrito con las correcciones de don Rafael. Es interesante seguir el proceso de la traducción hasta llegar al texto definitivo. Escribe primero:

Alegre el alma con su bien presente,

luego corrige *alegre* y pone *plácida*. Los versos segundo y tercero:

No la desviva el más allá. Lo amargo
Temple risueña; que feliz no existe

quedan definitivamente así:

No la desviva el más allá. Con risas
Lo amargo temple: que feliz no hay cosa

Ahora el último verso criticado por Cuervo: *Todo en redondo*. Pombo hace dos correcciones sucesivas: primero lo suple por *nada completo*, y, finalmente, *por todos lados*. Acepta, pues, la indicación de don Rufino y la estrofa queda definitivamente así:

Plácida el alma con su bien presente,
No la desviva el más allá. Con risas
Lo amargo temple; que feliz no hay cosa
Por todos lados. (EOTP, pág. 207).

- ² En realidad se trata de la oda 18 del libro tercero, A Fauno, *Faune nympharum*. Traduce Pombo:

Guapa la grey le soba el hombro al lobo,
Riégate de hojas la floresta al paso,
Y el cavador que quiere mal la tierra
Túndele a brincos. (EOTP, pág. 222).

Cuervo le aconseja la forma *túndela*. En las notas que acompañan la traducción, dedicada a Menéndez y Pelayo, dice Pombo: «17.^a *Faune nympharum*. ¿Habré exagerado el buen humor, el espíritu báquico de mi última estrofa? *Túndele, cásquele, déle*: así usamos estos verbos en América. ¿No en España? ¿Es preciso *túndela*?» (ЕОТР, pág. 24). *Túndela* se lee en el Horacio de Menéndez y Pelayo, *Bibliografía hispanolatina clásica*, IV, págs. 312-313, y en la edición de las *Poesías completas* de Rafael Pombo, 1957, Aguilar, págs. 1250-1251. El original de esta carta se conserva en el archivo de Pombo, en poder de la Academia Colombiana.

AC. 1

París, 5 de marzo de 1883

Sr. Don Rafael Pombo
Bogotá.

Mi muy querido Rafaelucho:

Me tiene usted convertido en el más refinado sibarita; estoy inconocible: ya no soy aquel pobrecito cervecero que le hacía buena cara a todo, que a todo se acomodaba y a todos les tendía cariñosamente la mano. Hoy ya no es así: mi mano ya no aprieta cualquier mano, mis ojos rechazan lo que no sea bello y mis labios no prueban sino delicados manjares; una arruga en la sábana no me deja dormir, y el zumbido de una mosquita es un ruido que me tritura los sesos; en fin, estoy afiliado en el gran partido de los que gozan de la vida, y huyen de la pena como de una maldición: ya no hago, ni emprendo nada que no me sea placentero, que no me llene el alma de contento; soy una abeja que no se acerca sino a las flores que tengan miel y aroma; y he aquí, mi buen amigo, por qué le escribo a usted en todos los correos: encuentro en ello el placer, la voluptuosidad, de vaciar el corazón en el que creo de los más puros y amorosos que en esa tierra dejé; y no me importa que usted no me escriba, que yo sepa que arroja al fuego mis cartas, y que, exagerando, me mira con indiferencia y aun me detesta, si es que usted puede detestar a alguno. Goce yo escribiéndole a usted y aunque truene el mundo. Yo soy de esos necios enamorados que aman por la dicha de amar, sin dárseles un

bledo por los desdenes del objeto amado. Si yo no gozara en recordarlo a usted, haría lo que hago con unos tantos de los de allá: borrarlos de la memoria, y limpiar el corazón de cualquier simpatía que por ellos pudiera tener; porque si es muy grato amar, también es muy grato olvidar.

Usted sin duda conoció a *Napoleón de panela*¹ y sabe su lastimosa historia; pues bien: yo seré su Napoleón de panela, y lo he de *jubilarse*² a U. con mi cariño hasta que me maldiga, y entonces lo seguiré también queriendo. Yo soy tenaz como ninguno, y al que hoy quiero lo querré siempre, como al que odio lo odiaré hasta la muerte. Así es que prevéngase y atrinchérese para resistir los ataques de mi cariño. Aunque creo más natural que U. se rinda y me entregue las armas de su desdén, y me conteste todas mis cartas y me dé razón de su salud y de lo que hace ahora; de cómo está mi estimada señora Anita³, y Beatriz, Juanita, Manuel, Fidel⁴ y hasta el tío Miguel⁵. Si en los correos entrantes no recibo contestación, me obliga usted a escribirle dos cartas en lugar de una. Y yo que soy tan perezoso y tan *inútil*⁶ para esto de escribir!... Rufino le escribe informándole del negocio Sandino Groot.

Siento que no hayan llegado a tiempo los cuadros de Gutiérrez⁷, pues se habrían podido hacer recibir en la exposición anual de bellas artes; después costará trabajo exhibirlos convenientemente, sobre todo la *cazadora*⁸. Aquí hay un joven Guardia pintor de Panamá que ha presentado sus cuadros con éxito. Dicen que es notable. Saludes a todos y arrepíentase para calmar a su amigo.

ÁNGEL

Le incluyo el prospecto del más inmundo de los libros que se han escrito en español. A los Gutiérrez les enviamos varios números del Fígaro: allí van varios para Usted; sobre todo uno donde está el libreto de Henrique VIII que se da hoy por primera vez⁹ Esta carta también es para mi inolvidable Miguel Paz¹⁰.

NOTAS

- ¹ Dice don Ángel en su libro *Cómo se evapora un ejército*, al referirse a la toma de Bogotá por los revolucionarios el 18 de julio de 1861: «Murió también el Comandante José María Osorio, aquel tipo bogotano, cuyo brazo era temible como el del Cid y cuyo corazón era amante como el de Macías: bueno, humilde, virtuoso hasta la santidad, y tan serio en sus cosas y en sus actitudes, que recibió el apodo festivo de *Napoleón de Panela*, con alusión a las estampas del vencedor de Austerlitz: su largo y constante amor a una dama de alcurnia de quien lo alejaba para siempre la diferencia de posición social, es un poema que está aguardando el poeta que lo ha de cantar: el 13 de junio había sido acribillado de balas, y el 18 de julio fueron inútiles los ruegos del Ilustrísimo Arzobispo, en cuyo palacio estaba, y de todos los que le veían para que no se levantara de la cama y cuanto menos para correr a combatir. «¿Cómo un santafereño no acudir a defender su ciudad querida? ¡No, Ilustrísimo señor, voy, voy!»), dijo con resolución, y los del palacio

viendo que era inútil toda persuasión, lo ayudaron a levantar: vistióse su levita militar, calóse el kepis, y lleno de vendajes lo montaron a caballo, y ¡adiós!, ¡adiós! A combatir por Bogotá. Aunque herido también en los brazos, pudo llevar en una mano la espada y en la otra la rienda y ¡adelante, a combatir por Bogotá! Fue de los últimos en retirarse, y en la plaza de Bolívar fue lanceado. A la tarde siguiente en medio del terror que había en la ciudad, se le hizo entierro en la iglesia de la Candelaria: el cadáver estaba en el féretro de los pobres, descubierto y acuñado con ramas verdes: en el entierro no había sino cuatro personas: dos de ellas, la madre y la señorita a quien él había atribulado con la constancia de su amor: fue la única muestra de afecto que recibió, pero grande y solemne» (Ángel Cuervo, *Cómo se evapora un ejército*, París: 1900, págs. 255-256).

² *jubilarse*, por hacer perder la cabeza.

³ Doña Ana María Rebolledo de Pombo, hija del doctor Ramón Rebolledo y Tejada y de doña María Josefa Carvajal y Tenorio. Casóse con don Lino de Pombo y fueron padres de Manuel, famoso escritor; Felisa, esposa del doctor Teodoro Valenzuela; Rafael, el poeta; Fidel, ingeniero; Beatriz, la compañera del poeta, y Juanita. Cuenta Cordovez Moure que, cuando el libertador Simón Bolívar visitó a Popayán a principios de 1822, la ciudad lo recibió con desbordante júbilo, bajo arcos triunfales, «debajo de palio, precedido de un coro de señoritas distinguidas que representaban figuras alusivas a la América libre, entre las cuales figuraba la señorita

Ana Rebolledo, vestida de india, la que se hizo notable por el desparpajo con que recitó una oda al Libertador, quien entró rompiendo las cadenas que encontraba a su paso por la calle del Humilladero, en medio de un pueblo que lloraba de gozo al verlo!» (José María Cordovez Moure, *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*, serie v, Anécdotas).

- ⁴ Hermanos de don Rafael Pombo.
- ⁵ Don Miguel Rebolledo, tío del poeta.
- ⁶ *inútil*, en lenguaje familiar bogotano tiene un significado especial: es el que por una mezcla de pereza y mala voluntad deja de hacer algo.
- ⁷ Felipe Santiago Gutiérrez, pintor mexicano, nació en Texcoco en 1824 y murió en la misma ciudad en 1902. Fue discípulo de Mata y Clavé. Estudió en Europa. Pombo lo conoció en Nueva York y consiguió que viniera a Bogotá a principios de 1873. Hombre culto e ilustrado, ganó con su exquisito don de gentes la simpatía de los bogotanos. Organizó una exposición de sus obras en 1874, creó una escuela gratuita de dibujo y pintura, fundó la Academia Gutiérrez en los claustros de San Bartolomé. Viajó a México y regresó a Bogotá en 1880 y permaneció aquí cuatro años. De 1884 a 1886 reside en su país natal. En junio de 1887 se encuentra en París, donde hace amistad con don Ángel y don Rufino Cuervo. En septiembre del mismo año viaja a Roma. En 1888 está en Buenos Aires, y en 1890, en Chile. A fines de 1891 se encuentra en Panamá, y en diciembre, en Caracas. De allí volvió a Cartagena de paso para

Bogotá. Llegó a Honda enfermo, residió entre nosotros dos años, y en 1894 volvió a México. En Bogotá se conservan varios cuadros de Gutiérrez.

Pombo tuvo por el pintor un sincero afecto. Mantuvo con él nutrida correspondencia, de la cual hemos tomado la mayor parte de la cronología del artista. Pombo escribió varios artículos en la prensa sobre Gutiérrez y compuso en su honor algunas poesías. Véase PIYO, II, 307, 547, 548.

⁸ Cuadro pintado por Gutiérrez.

⁹ Se trata de la ópera *Henry VIII* de Charles Camille Saint-Saëns, estrenada en París, en la Grand Opéra, en 1883. Los libretos de óperas aparecían periódicamente en el *Figaro Musical*.

¹⁰ José Miguel de Paz, compañero de armas de don Ángel en la revolución de 1861; bajo el mando de Leonardo Canal se batió en Tompa el 21 de abril, triunfo con el cual quedó restablecido en Santander el imperio de la ley.

AC. 2

París, 5 de enero de 1884

Sr. don Rafael Pombo
Bogotá.

Querido. Conque U. al fin sacudiendo más que las enfermedades, la pereza, nos favoreció con su delicadísima de noviembre, y vino a darnos la mejor Nochebuena que podíamos desear; ojalá cada mes pudiéramos alcanzar semejante regalo.

Hoy hemos tenido el placer de escribirle a mi sra. Anita¹ para desearle un feliz Año nuevo, para que vea que nunca, nunca, la olvidamos.

Son tantas las cosas buenas que hallamos en su cartica, que no sé decirle cuál nos ha agradado más. Los chistes que U. nos cuenta de los paisanos, nos prueban que *natural y figura hasta la sepultura*²; y que el carácter bogotano no cambia ni con la presión de los Otáloras³, Mateus⁴ y demás tunebos⁵ a medio civilizar.

U. halla los artículos de Briceño demasiado fuertes, tal vez no muy adecuados para *El Conservador*⁶; en esto no me meto, pero sí sé decirle que aquí han sido leídos y devorados con entusiasmo por la colonia venezolana, y que se proponen hacer una grande edición de ellos para regarlos por el mundo entero. Los pobres venezolanos, que tiemblan cuando oyen el nombre de Guzmán⁷ y palidecen cuando alguien habla contra él, se han sorprendido que

haya quien se atreva a irreverenciar al Júpiter omnipotente de Caracas. Briceño, tal vez sin saberlo, está haciendo la obra de caridad de despertar el espíritu de este gran pueblo que hoy está en el lodo de la abyección. No crean que Guzmán quiere hacernos guerra: él es audaz con los humildes y bajo con los orgullosos: además, él aspira a acabar de robarse esa tierra tranquilo, sin sustos, y no se meterá en honduras de guerras. Con los escritos de Briceño gana Colombia, pues se prueba a los venezolanos que no les tenemos miedo al herir a su amo, y bien podemos darles un buen cocotazo.

Hemos celebrado cordialmente los triunfos del joven Silva⁸, pues no es cualquier cosa el aparecimiento de un poeta donde los viejos ya se van acabando y no aparecen nuevos a reemplazarlos; lo único que sentimos es que siga las huellas de los Selgas, literatura de salón; debe *picar alto*; leer a Calderón y a Núñez de Arce, al Dante y a Goethe; de otro modo no saldrá de ser un sabio de parroquia. ¿Qué diría usted de un joven pintor que en vez de estudiar y tomar por modelo los grandes maestros, se contentara en gastar su talento en copiar las *pinturitas* de las cajas de bombones? Hay más: que en pocas partes de América hay un talento más dócil que en nuestra tierra: si no, ahí está lo que U. nos dice de Macduall⁹, que por vía de juego escribe a lo Batres. En la descomposición en que está la América española nada de raro tiene que aparezca un Dante, como en las repúblicas italianas, y ¿por qué no ha de nacer en Bogotá donde el talento se encuentra botado en la calle, como producción espontánea y aun abrumadora? Pero

para esto hay que tratar de elevar el espíritu literario y mostrar el camino.

Como cosa propia hemos gozado con los triunfos de Teresita Tanco¹⁰: todos en esa casa son dignos del mayor aprecio, y nosotros nos honramos con llamarnos amigos de don Mariano y su familia.

La estatua de Mosquera¹¹ en ninguna parte puede quedar mejor que en esa pocilga que llaman Congreso: es su centro. Y ahora que toco la *política*, le diré que por lo poco que he visto me ha parecido una política de impresiones que tan pronto están con el incensario delante de Otálora¹² o Wilches¹³ como después los tratan hasta de *botija verde*¹⁴: es que faltan principios y sobra ambición personal. Esto es un síntoma alarmante!... Aquí han exhibido frente al Louvre...¹⁵

[A. CUERVO]

NOTAS

¹ Véase AC. 1, nota 3.

² Refrán popular. Se dice también: genio y figura, siempre dura; genio y figura, hasta la sepultura.

³ Se refiere al doctor José Eusebio Otálora, nacido en Fómeque el 16 de diciembre de 1826. Ejerció el poder ejecutivo como segundo designado. Murió en Tocaima el 8 de mayo de 1884.

- ⁴ Alusión al general Juan N. Mateus, ministro de guerra en la administración de Otálora.
- ⁵ Indios de la región colombiana de Casanare que tenían fama de feroces.
- ⁶ Con motivo del centenario del nacimiento del libertador Simón Bolívar en 1883, la Prensa Asociada de Colombia nombró a Alberto Urdaneta y a Manuel Briceño para representarla en la ciudad de Caracas. Este último llevaba también la representación de Cundinamarca. El presidente venezolano Antonio Guzmán Blanco desconoció el carácter de que estaba investido Briceño, porque este lo había acusado en algún escrito por la muerte de Matías Salazar. Urdaneta, como era natural, juzgó que la negativa para Briceño hacía imposible cumplir el encargo que llevaba y dio por terminada su misión.

El 9 de octubre de 1883, Briceño comenzó a publicar en el periódico bogotano *El Conservador* una biografía de los Guzmán con el título de *Los Ilustres*, que luego fue recogida en volumen: 1884, *Los Ilustres. Páginas para la historia de Venezuela*, Bogotá: Imprenta de Silvestre y Cía. El título de *Los Ilustres* se debe a que Antonio Guzmán Blanco se hacía llamar *el ilustre americano*, y a Antonio Leocadio, su padre, el congreso le había dado el de *ilustre prócer de la independencia americana*.

- ⁷ Antonio Guzmán Blanco, presidente de Venezuela de 1870 a 1877 y de 1879 a 1884.
- ⁸ José Asunción Silva (1865-1896), poeta bogotano, el más grande de América, según Amado Nervo.

- ⁹ Roberto Mac-Douall (1850-1921), poeta de fácil vena y forma correcta. Afortunado traductor de Longfellow y de otros poetas ingleses.
- ¹⁰ Doña Teresa Tanco fue hija de don Mariano Tanco y de doña Joaquina Cordovez. Cultivó con especial esmero la música. Don Ángel se refiere al éxito que obtuvo la representación de la zarzuela *Similia similibus*, letra del poeta Carlos Sáenz Echeverría y música de la señorita Teresa Tanco, estrenada el 15 de octubre de 1883. Véase *Papel Periódico Ilustrado*, Bogotá: año III, n.º 53, págs. 76-77.
- ¹¹ Tomás Cipriano de Mosquera (1798-1878), militar, estadista, diplomático, geógrafo e historiador, ejerció la presidencia de la República.
- ¹² Véase nota 3.
- ¹³ Solón Wilches (1835-1893), militar y político radical; de él dijo su biógrafo Gustavo Otero Muñoz: «Heroico como Aquiles, prudente como Marco Aurelio, desgraciado como Aníbal, su vida es paralela a la del ilustre capitán cartaginés» (*Wilches y su época*, 1936, Bucaramanga: pág. 405).
- ¹⁴ «Decirle a uno *hasta botija verde* expresa el colmo de los denuestos», dice don Rufino José Cuervo en sus *Apuntaciones*, n.º 622. Sobre el origen de esta locución, el ilustre académico Padre José J. Ortega Torres me informa: «Cuervo, y él sabría por qué, aunque hizo muy mal en no explicarlo, incluye a “botija verde” entre las expresiones tomadas de plantas y frutos, sin mencionar las vasijas. A la *botija* como planta sólo vine a conocerla

ahora, ya de viejo, a través del *Pichardo novísimo*, o sea en la edición del *Diccionario provincial* corregida y muy ampliada por Esteban Rodríguez Herrera (1953). Pues bien: Pichardo, después de hablar de las botijas del aceite, que luego se empleaban para transporte y expendio de la leche —como aquí—, dice: “Botija. Véase *Piñón*”. Y en efecto, en esta voz describe la planta *piñón botija*, que produce un purgante violento y un jugo nauseabundo; agrega que es euforbiácea y que a lo técnico se apellida *Jatropha curcas*. Como ya no vive mi amigo Pérez Arbeláez, a quien consultaba las dudas botánicas, consulté sus *Plantas útiles*, y ahí figura (pág. 357, b) esta *Jatropha*, que es probablemente la misma que conoció Cuervo, con varios de sus nombres vulgares, como ‘purga de fraile’; así será de violento; en la costa se le llama tuatúa. En la *Botánica* del padre Lorenzo Uribe también figura esta planta, parecida a la higuerilla, medicinal y purgante; pero como los botánicos y los liturgistas nunca acaban de ponerse de acuerdo, su nombre técnico es ahora *Jatropha gosypifolia*. Bien podemos suponer que la expresión “botija verde” tiene origen en los efectos nada limpios y repugnantes de los piñones y semillas de tuatúa como purgantes y vomitivos; tal vez se tome la causa por el efecto, como insulto. No se me ocurre otra explicación a la tal botija verde, de efectos quizá más violentos y sucios cuando verde que cuando madura. Difícil saberlo ahora, ya que los remedios caseros fueron desalojados por la penicilina,

y las plantas medicinales sólo se conservan en los herbarios, disecadas».

¹⁵ De esta carta, como de algunas otras que aparecen en este *Epistolario*, sólo se conserva un fragmento.

P. 1

Bogotá, Marzo 6. 1884

Ángel y Rufino Cuervos
París.

Respuesta por mi madre¹ y por mí a sus gratísimas de 1º y 5 de Enero. Mi madre enferma hoy, de peligro. Reciban su abrazo y bendición, incluyo el folleto *Tres cataratas*² y versos a la boda de Jesusita Paláu³.

NOTAS

- ¹ Véase AC. 1, nota 3.
- ² Rafael Pombo, 1884, *Las tres cataratas*, Silva americana. [Bogotá], Imprenta de «La Reforma», 12 páginas. Pombo dedicó esta poesía a su amigo don Martín García Merou. Canta el poeta, en tono festivo, las cataratas del Niágara, la del Tequendama en Colombia y la de Guaira en la frontera del Brasil con Paraguay. EOP, págs. 120-126.
- ³ *En la fiesta nupcial* de mis amigos Roberto Saravia y María de Jesús Paláu. Bogotá, 10 de febrero de 1884. EOP, II, 133-134.

P. 2

Bogotá, Marzo 18. 1884

Ángel y Rufino Cuervos
París.

Mi madre¹ sin novedad desde el terrible 7 de Marzo, en que le dieron 14 vértigos. Noticias literarias. S. Pérez². “La Escuela” Mac Dwall³, ¿qué piensan allá de Cané y su libro?⁴ Carrousel⁵, muerte del joven J. M. Plata, dicen que de cólera asiático⁶. (*Nota*: Fecha del entierro de mi madrina María Francisca Urisarri de Cuervo, marzo 22. 1869)⁷.

NOTAS

¹ Véase AC. 1, nota 3.

² Don Santiago Pérez (1830-1900), poeta, dramaturgo, periodista y hombre de Estado. Famoso institutor, filólogo, perteneció a la Academia Colombiana y ejerció la presidencia de la República (1874-1876). No sabemos qué referencia hacía aquí Pombo de don Santiago. Por aquellos días se rumoreaba que resucitaría el *Diario de Cundinamarca*, órgano del radicalismo, bajo la dirección de don Felipe Zapata y don Santiago Pérez. El periódico mencionado apareció en abril, pero dirigido por Liborio D. Cantillo y Nicolás Herrera L.

- ³ Roberto Mac-Douall (1850-1921) publicó por este tiempo su célebre poema 1883, *El joven Arturo*, Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, en el cual censuraba la educación que se impartía en las escuelas normales del país. Surgieron contrarréplicas y defensas en hojas sueltas, folletos y artículos de periódico. Pombo se refería a alguna de esas publicaciones. Véase AC. 2, nota 9.
- ⁴ Miguel Cané, 1884, *En viaje*, (1881-1882), París: Garnier Hermanos, XXIV-432 págs. Reimpreso en Bogotá, 1907, con el título *Notas de viaje sobre Venezuela y Colombia*, XII-319 págs.
- Don Miguel Cané fue un notable escritor y diplomático argentino. Sus observaciones sobre el país y sus hombres son de gran interés. En el capítulo *La inteligencia*, dedica varias páginas a Pombo, de quien dice que es «uno de los más grandes poetas que hayan escrito en español».
- ⁵ Para la celebración del centenario del nacimiento del Libertador se organizaron en Bogotá varios festejos, entre ellos, la inauguración de un parque que se llamaría *del Centenario*, en San Diego. Para ese parque llegó un *carrousel*, compuesto de cuatro cochecitos y doce caballitos, el cual quedó colocado en el sitio indicado, en febrero de 1884. Véase *El Conservador* de 14 de febrero de 1884, n.º 357.
- ⁶ El joven José María Plata Soto fue hijo del eminente hombre público don José María Plata Soto y de doña Trinidad Soto y Montes de Oca. En la nota necrológica que le dedica *El Conservador* del 13 de marzo de

1884, n.º 378, se dice: «Aspiró, según la opinión de los médicos, un miasma pútrido al desaguar una laguna, y esto le produjo un envenenamiento que ha revestido todos los caracteres del cólera esporádico».

- ⁷ Madre de don Ángel y don Rufino J. Cuervo, hija legítima de don Carlos Joaquín Urisarri y Elispuru y de doña Mariana Tordesillas y Torrijos. Doña María Francisca contrajo matrimonio con el doctor Rufino Cuervo Barreto, el 14 de mayo de 1826.

P. 3

Bogotá, Abril 30. 1884

Ángel y Rufino Cuervos
París.

Les mando como carta *Voz Nacional* número 4^o¹. Noticias de mi madre² y extraño las gratas de ellos, en el margen del periódico. Mi madre los abraza.

NOTAS

- ¹ *La Voz Nacional* era una revista dirigida por don Sergio Arboleda. Apareció por primera vez el 29 de marzo de 1884 y tenía como lema *In iustitia libertas*. En el número 4.^o al que alude Pombo, aparecieron dos colaboraciones del poeta: *Liquidación política*, un artículo escrito con motivo de la petición de un liberal a otro copartidario residente en los Estados Unidos, y una poesía: «La oración matinal». En el álbum de la señorita Alicia Child.
- ² Véase AC. 1, nota 3.

C. 2

París, 5 de Junio de 1884

Señor D. Rafael Pombo

Queridísimo Rafael:

Su última carta y los deliciosos versos de *La Voz Nacional*¹ nos han sacado de la ansiedad en que nos tuvo la noticia de la enfermedad de mi Sra. Anita²; pero U. sabe que *non vivitur in amore sine dolore*³. Quisiéramos tener diariamente comunicación para ir sabiendo los grados de la mejoría. Confiamos en que el gran Chapinero le habrá dado en sus aires y en sus aguas nueva vida.

No sabe U. qué trabajo me cuesta escribir una carta. Nunca tengo nada que contar de lo que pasa fuera de casa, y para ser *egotista*, sin tacha y sin reproche, se necesita, según Macaulay, ser poeta o enamorado⁴. Aguardaré a que algún *autor* diga que entra en la misma categoría el *autor* que se lamenta del fatídico ministerio de corregir pruebas; cuando me venga este respaldo, le daré cuenta de la brega en que estoy, o mejor dicho estamos, pues sólo la cocinera no corrige aquí, aunque a veces se admira de ver tanto garabato sobre las pruebas.

Pero lo peor del caso no es corregir, sino que se corrige muchas veces una misma prueba; tan engorrosa así es la composición. A veces *tiro* a perder la paciencia, y aquí es el echar menos a ciertas personitas de Bogotá, cuyos consejos, cuya paciencia no tienen reemplazo⁵. Paciencia y barajar⁶,

se ha dicho, de manera que si ella se quiere perder, no hay más forma que no dejarla ir.

No me atrevo a decirle para cuándo irá una entrega, porque esto no está sujeto a cálculo.

Ahora reparo que he sido *egotista*, y me arrepiento. Quisiera haberle hablado mucho de arte y de este París, que miramos desde allá de una manera tan ideal y fantástica, como una gran feria en que la ciencia y el arte se hallan a los ojos del público en grandes tendales, y en que sabios y artistas tienden la mano e infunden un espíritu a cuantos se les acercan. Para mí nada de esto hay: aquí he hallado una Tebaida, adonde no llegan ni los recuerdos de Roma.

Está pues escrita una carta, sin decir nada; pero está hecha sobre la armazón del cariño, y eso basta.

Mis afectuosos recuerdos a mi Sra. Anita de parte de *los Cuervos*⁷. Reciba U. esta por de Ángel y mía y sepa que siempre soy suyo de corazón.

R. J. CUERVO

NOTAS

¹ Véase p. 3, nota 1.

² Véase AC. 1, nota 3.

³ Frase proverbial latina. Arthaber, en su *Dizionario comparato di proverbi*, la registra bajo la forma *Ubi amor ibi dolor*: donde hay amor hay dolor.

- ⁴ «*Egotism in conversation is universally abhorred. Lovers, and I believe, lovers alone, pardon it in each other*» (*The miscellaneous writings of Lord Macaulay*, 1868, London: pág. 32. Esta obra se encuentra en el Fondo Cuervo de la Biblioteca Nacional, Bogotá).
- ⁵ Cuervo corregía entonces las pruebas de imprenta del *Prospecto del Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* y los diez primeros pliegos del *Diccionario* (1884).
- ⁶ Es frase de consuelo que nació de los jugadores de naipes. Aparece en el *Quijote*.
- ⁷ Se habrá observado que Pombo usa siempre —en la correspondencia con los hermanos Cuervo— el apellido en plural: *Cuervos*. Qué impresión le producía este uso a don Rufino, lo sabemos por una carta de este a don Luis Eduardo Villegas. Dice el señor Cuervo: «Cuando vivía mi muy querido hermano, tal cual vez nos llegaba alguna carta dirigida a los señores A. y R. J. *Cuervos*, lo cual nos producía el más extraño efecto, y lo tomábamos como capricho individual» («Una carta de Rufino José Cuervo a Luis Eduardo Villegas», *Noticias Culturales*, Instituto Caro y Cuervo, 19 de junio de 1973, Bogotá: pág. 31). El original de esta carta a Pombo se conserva en el Instituto Caro y Cuervo.

P. 4

Bogotá, Junio 18. 1884

Ángel y Rufino Cuervos
París.

Presentándoles al Señor D. Florentino Goenaga, que va a la Legación de Madrid de adjunto¹. El fin de mi madre: expiró al pie del retrato de Ángel: ¡qué tan presentes los tendría!². Búsquenme el cuarto o celda cerca de vieja, grande, misteriosa iglesia, donde pase ratos de cielo. Iré allá, si Dios quiere, aunque no como yo quería: dentro de algo más de un año. Goenaga se va media hora antes, y pongo la carta al correo.

(Para ellos: copiar esto de Gresset³:)

*C'est une nouvelle renaissance,
Un rayon d'immortalité;
Tout m'intéresse, tout m'inflamme,
Pour moi l'univers est nouveau.*

(*Répertoire de Ladeyt. pág. 296*)

NOTAS

¹ Don Florentino Goenaga nació en Riohacha en el año 1859. Estudió en el Colegio del Espíritu Santo de

Bogotá, doctor en jurisprudencia y profesor de ciencias políticas. Fue a España como adjunto de la Legación de Colombia en 1884. A su regreso al país desempeñó cargos de importancia en la administración pública; periodista, dirigió en Santa Marta un periódico, *El Norte*, para sostener las candidaturas de Nuñez y de Caro.

- ² El 1.º de junio de 1884 falleció en Bogotá doña Ana Rebolledo de Pombo, madre de don Rafael. En nota necrológica del diario *El Conservador*, se lee: «El alma sensibilísima de Rafael, que había condensado en su madre todos sus afectos, experimenta en estos momentos de supremo dolor la soledad de la vida. En vano la amistad le rodea de simpatías y cariño, para hacer más llevadero el terrible golpe: la madre que se pierde nada la reemplaza, y no hay lágrimas bastantes para llorar su ausencia. Nosotros llegamos al lado del amigo, estrechamos en silencio su mano y lo acompañamos en su dolor» (*El Conservador*, Bogotá, 2 de junio de 1884).
- ³ Jean Baptiste Louis Gresset (1709-1777), poeta francés, dramaturgo. Nació en Amiens. Perteneció a la Academia Francesa (1748).

P. 5

Bogotá, Julio 18. 1884

Rufino J. y Ángel Cuervos
París.

Contesto la de Rufo¹ de Junio 5. Su gran Diccionario². Después de publicado, Ángel y todos debemos cuidar de que Ud. *viva*. Verso de Goethe “Ah! si yo fuese un hombre, y sólo un hombre”³³. Verso de Gresset sobre convalecencia⁴. El cólera⁵.

NOTAS

- ¹ Nombre familiar que daba algunas veces Pombo a don Rufino.
- ² Véase C. 2, nota 5.
- ³ En un estudio inédito de Pombo sobre Goethe, que se conserva en su archivo, hoy en poder de la Academia Colombiana, se lee: «Hay en el 5.º acto del 2.º Fausto un verso enérgico y bello, pronunciado por el viejo Doctor, pero que debe haber salido de la boca del mismo Goethe, porque expresa admirablemente el grito de una alma siempre comprimida y cuya sombría desesperación se filtra a la luz por un instante. Fausto, llegado al término de su carrera, tan larga y tan desdichada, consumido por tantas voluptuosidades adúlteras que no han hecho más

que engendrar deseos y apetitos insaciables, cansado de todas esas sensaciones compradas a fuerza de ciencia y de crímenes, y de las cuales ya no quedan sino cenizas en su corazón, se encuentra de repente con la Muerte que se le presenta bajo cuatro diversas formas odiosas, y exclama en un movimiento de inefable tristeza: “Oh Naturaleza, que no sea yo un hombre ante ti, nada más que un hombre! eso valdría la pena de ser hombre!”

*Stünd ich, Natur! vor dir ein Mann allein
Da wars der Mühe werth, ein Mensch zu sein!»*

(R. POMBO, *Goethe y el Fausto*, ms., págs. 6-7).

⁴ Véase p. 4.

⁵ Por aquellos días los periódicos de Bogotá anunciaban que había aparecido el cólera en Colón, Panamá. Véase *El Conservador*, Bogotá, 8 y 20 de agosto de 1884.

P. 6

Bogotá, agosto 24 [1884]

Ángel y Rufino J. Cuervos
París.

Carta corta, sobre el cólera, remedios¹. General Herrán²,
e incluyendo una para Torres Caicedo³.

NOTAS

- ¹ Los periódicos informaban sobre la aparición del cólera en Panamá. En *El Conservador*, sección Variedades, se recomendaban ciertas precauciones contra el flagelo: evitar excesos en las comidas y la bebida, y de toda otra clase. No beber agua demasiado fría, no comer frutas verdes, ni ensaladas. Abstenerse de toda crudeza y evitar el menor desarreglo digestivo. Limpieza en el vestido, habitaciones; a los primeros síntomas de diarrea, acudir al médico. Mientras tanto, diez gotas de láudano en medio vaso de agua azucarada. Los ingleses recomiendan té caliente mezclado con ron o coñac. El miedo predispone a la enfermedad. Como desinfectantes se indican las preparaciones de mercurio y de yodo, el fenol, el sulfato de hierro y el de cobre, y, por último, el sublimado corrosivo, en cuya adopción no están acordes

todos los médicos. (*El Conservador*, Variedades, agosto 23 de 1884, n.º 491).

Tres días después, el mismo periódico recomendaba el siguiente remedio contra el cólera y el tifus, cuya eficacia había sido comprobada por el doctor Brawn-Henderson: en una botella ordinaria, de cabida de once copas de vino, se ponen ciento cuarenta gramos de ron, coñac o aguardiente, con un cuarto de onza o siete gramos y medio de ácido salicílico; y en seguida se llena la botella hasta los tres cuartos con agua caliente y se acaba de llenar con jugo de limón dulce u otro jugo agradable. Para usar el referido medicamento, solamente como preservativo, basta una copa por la mañana y otra media por la tarde: debiéndose doblar la dosis en caso de ser uno atacado por la enfermedad. Si las deyecciones y los vómitos fueren excesivos, deberá añadirse un poco de opio (*El Conservador*, agosto 26 de 1884, n.º 492). Es posible que esta sección estuviera a cargo de Pombo.

- ² No sabemos qué alusión hace aquí Pombo al general Pedro Alcántara Herrán. Por cartas posteriores de don Rafael, podría pensarse que se trata de su precioso archivo, que hoy se conserva en la Academia Colombiana de Historia.

El general Pedro Alcántara Herrán (1800-1872) fue un distinguido militar que comenzó su carrera, como casi todos nuestros próceres, cuando era apenas un niño; fue cadete abanderado el 1.º de enero de 1814. Asistió a la batalla de la Cuchilla del Tambo e hizo la campaña del sur, de 1821 a 1823. Estuvo presente en las acciones de

Junín y Ayacucho. Tomó parte activa en las revoluciones del país en defensa del gobierno. Ejerció la presidencia de la República (1841-1845). Senador, diplomático, prestó invaluable servicios al país. Murió en Bogotá, su ciudad natal, el 26 de abril de 1872.

- ³ En la libreta de apuntes de la correspondencia de Pombo, encontramos el siguiente extracto de esta carta: «José María Torres Caicedo. Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Salvador. París. Bogotá, agosto 24. 84. Le contesto largamente su muy sentido pésame por mi madre, de julio 14, París. La incluyo en carta a los Cuervos».

Don José María Torres Caicedo (1830-1889) fue redactor de la sección política del *Diario de Ultramar*, autor de varias obras, de ensayos biográficos, de crítica literaria. Ocupó importantes posiciones diplomáticas, representó a su patria, a El Salvador y a Venezuela, asistió a congresos internacionales de importancia y fue miembro de academias extranjeras.

P. 7

Bogotá, Agosto 31. 1884

Ángel y Rufino J. Cuervos
París.

Plieguito entero. Mi madre, nuestros proyectos de viaje.
A Rufino que en cuánto vende su casa alta de más arriba¹.
Aquí, rebelión en Santander, y témese general².

NOTAS

- ¹ Se trata de la casa situada en la calle 10.^a números 4-63, 4-67, 4-69, 4-71, 4-79 en la nomenclatura actual. Hoy pertenece al departamento de Cundinamarca y ha sido confiada al Instituto Caro y Cuervo «con el fin de que dicha casa, declarada monumento nacional, se conserve con ese carácter y se destine a mantener viva la memoria del insigne filólogo cundinamarqués» (*Noticias Culturales*, Instituto Caro y Cuervo, 1.º de octubre de 1970, n.º 117, págs. 1-9).
- ² Cuando se aproximaba la elección del presidente del Estado de Santander, se produjo una división política entre los liberales: el general Wilches, presidente del Estado, se mostraba partidario de la elección de su pariente el señor Francisco Ordóñez, mientras que el partido independiente tenía como candidato al general

Salgar. No obstante la mediación conciliadora del presidente Núñez, desapareció la tranquilidad, que en 1885 degeneró en guerra civil.

P. 8

Bogotá, Octubre 5. 1884

Ángel y Rufino J. Cuervos
París.

Contesto en una sus dos de tierno pésame de Agosto 5. Nos aconsejan aquí mobilizar la casa; insto a Manuel¹, él rehúsa; veremos si Beatriz² y yo podemos. ¡Esto me demorará! Con Castro envío a Uds. tres pinturas en cobre (arriba descritas)³.

NOTAS

- ¹ Don Manuel Pombo (1827-1898), hermano de don Rafael. Doctor en derecho, dedicó su vida especialmente a operaciones comerciales. Fino escritor, dejó una página inolvidable bajo el título *De Medellín a Bogotá*; autor de hermosas poesías.
- ² Doña Beatriz Pombo, hermana de don Rafael y compañera sin igual del poeta.
- ³ Esta es la descripción de los cuadros enviados a Europa con don Diego de Castro:

Castro—Cuervos.

Hoy octubre 2, 1884 doy a Diego de Castro, que parte en estos días para París, tres láminas en cobre para que se

las dé a los Cuervos. La primera de 25.1 milím. alto y 20 cent. menos 2 milím. ancho, es un *Cristo en la Cruz*, de brazos desiguales cruz y cuerpo, pero cabeza expresiva en sombra, y cuerpo claro, la mitad superior menuda y exquisitamente modelada, rayos dorados. Abajo, a su derecha, Magdalena hincada con aureola de oro, muy buenas y finas ropas, manto rojo por dentro y amarillo fuera, veste morada clara. Urna de unguento en el suelo al pie central de la cruz. Jerusalén al fondo, casi oscuro. De curioso tiene que parece el Cristo italiano, Magdalena y fondo alemanes. Todo buen color: Jesús buen efecto sobre fondo negro siena verdoso. Manos quebradas y feas las de Jesús, mediocres pero muy menudas. Dijo Mr. Wheeler que podría ser de Antoniello de Messina. —La segunda y tercera, dos paisajes muy pálidos, de invierno, y algo borrados, uno sobre todo: grupo de caza, como de Flandes al pie de un árbol casi negro. Tres figuritas y un perro en primer término. Esta tiene al reverso en tinta una firma Valero. La otra igual firma, rayada en tinta y arriba dice «Nicolás a José A. Cárdenas» y abajo 60 [hay un signo]. Tamaño de estas: 22 ancho x 16½ alto. Dejo aquí el lindo marco, de carey y hueso que le arreglé al Cristo. Este marco y el Cristo me cuestan \$ 101.60, el Cristo \$ 90. Los dos paisajes, con cabeza del P. Centurioni \$ 2. Esta relación está tomada de la libreta de extractos de correspondencia de Pombo.

P. 9

Bogotá, Octubre 11. 1884

Ángel y Rufino J. Cuervos
París.

Plieguito tupido. Resumo mi anterior. Tengo otros cuadros aquí, el S. Lorenzo¹, el escorzo que Urdaneta² y Valenzuela³ piensan es de Ribera, una miniatura de San Buenaventura; hablo de la Helena Miralla⁴ (olvidé retratos de Padres Oliva, Centurioni)⁵. Recibí Monografía de la Catedral de Chartres, que veo tiene ella sola más de arte que todo el nuevo mundo: diga Ángel si es mejor que las de Burgos y Milán. Rosario, criada de Antonia Orrantia⁶, declara la de Burgos lo mejor del mundo. Acompaño como folletín el atroz libelo de Vargas Vila y J. D. Uribe contra el doctor Tomás Escobar, “Camino de Sodoma”⁷, y mi polémica con Caro sobre la *mortal tenencia*, menos los segundos versos de Caro⁸. Decida eso Rufino. Hay otra polémica entre Caro y Marroquín sobre si las palabras pueden ser nombres de sí mismas. Caro y Cuervo lo dijeron en su Gramática Latina⁹.

NOTAS

¹ Este cuadro se conserva en la iglesia parroquial de Las Nieves, Bogotá.

- ² Alberto Urdaneta (1845-1887), famoso artista bogotano. Desde muy joven mostró aptitudes nada comunes para las bellas artes. Perfeccionó sus estudios en Europa. Dirigió varias revistas, entre ellas, el insuperado *Papel Periódico Ilustrado*.
- ³ Julio Valenzuela, de quien dice Pombo en otra carta que es pintor y conocedor de obras artísticas.
- ⁴ Helena Miralla Zuleta nació en Bogotá el 6 de marzo de 1825. Hija del poeta argentino José Antonio Miralla y de doña María Elvira Zuleta Domínguez. Doña Helena escribió en varios periódicos, como *La Ilustración*, *Diario de Cundinamarca*, *El Rocío*, *El Iris* y *El Hogar*. Laverde Amaya dice que doña Helena dejó inéditas sus memorias y un libro de viajes. Murió en Bogotá el 6 de agosto de 1895.
- ⁵ El retrato del padre Centurioni se encuentra hoy en el Museo de Arte Colonial de Bogotá.
- ⁶ Doña Antonia Orrantia Benítez fue segunda esposa del doctor Ignacio Osorio Ricaurte, con quien casó el 30 de octubre de 1878. En esta ocasión Pombo les dedicó la poesía «En el almuerzo de boda de mis amigos Ignacio Osorio y Antonia Orrantia». Diez años después, el mismo poeta compuso una décima «A la señora Antonia Orrantia de Osorio» (PIYO, II, págs. 321-322 y 576). Doña Antonia se encontraba en París en 1881. Don Ignacio murió el 12 de octubre de 1895, y doña Antonia, el 3 de octubre de 1900.
- ⁷ El libelista bogotano José María Vargas Vila (1860-1933) y el periodista antioqueño Juan de Dios Uribe

(1859-1900) acusaron al sacerdote educador Tomás Escobar en un artículo titulado «Camino de Sodoma», aparecido en el periódico *La Actualidad*, de Bogotá, 30 de agosto de 1884. Ante la grave acusación, el doctor Escobar pidió a un grupo de educadores liberales, encabezados por don Santiago Pérez, que constituyeran un tribunal para que como jueces de hecho juzgaran su caso. Los distinguidos señores declinaron la elección, pues pensaban que ese tribunal debería estar compuesto de padres de familia. Finalmente, aceptaron formar parte del tribunal de hecho, los señores Estanislao Silva, Enrique Malo Mayne, Antonio Pomes, Flavio Olaya y Ramón Fandiño. La defensa estuvo a cargo de los doctores Carlos Martínez Silva y Aparicio Posada. El doctor Escobar fue absuelto. (*El Comercio*, de 7 a 30 de mayo de 1885).

- ⁸ Con motivo del centenario del nacimiento del libertador Simón Bolívar, el *Papel Periódico Ilustrado* invitó a los poetas patriotas a traducir el soneto que Louis Ratisbonne compuso en honor de Bolívar y que leyó el autor en homenaje presidido en París por don José María Torres Caicedo. El llamamiento no cayó en el vacío. Tradujeron el soneto los señores José Antonio Soffia, Jorge Roa, Rafael Pombo y José Joaquín Casas. (*Papel Periódico Ilustrado*, 28 de octubre de 1883 y 24 de julio de 1884).

En el periódico *El Comercio* de 30 de julio de 1884, apareció una nota con el título «Un verso raro». Allí se dice: «En la traducción del soneto de Mr. Ratisbonne

a Bolívar que leyó el Sr. D. Rafael Pombo en la sesión solemne del Ateneo, y que reproduce la última *Voz Nacional*, hemos encontrado este verso, el primero, que disuena mucho comparado con todos los restantes de su enérgica versión de los *Tributos extranjeros al Libertador*:

Haber tocado el colmo de la mortal tenencia.

Esta *tenencia*, según nuestro diccionario, no significa sino: *posesión actual de una cosa, cargo u oficio de teniente*; y, en toda probabilidad, esta es la primera vez que un poeta ha tenido el valor de trasplantarla desde el foro o el estado mayor a los jardines del Parnaso. Deseamos pues saber por qué el Sr. Pombo la sacó de quicio confiriéndole tan alto honor, con lesión enorme de la poesía».

En carta de Pombo al director de *El Comercio* don Rufino Gutiérrez, dice el poeta que en la sesión de El Ateneo del 24 de julio leyó «en muy otra forma aquella estrofa». Al corregirla para la prensa introdujo *la mortal tenencia* «por razón moral, por exactitud, por rima, por capricho y por vía de experimento», y explica cada una de estas razones (*El Comercio*, 2 de agosto de 1884). En el mismo número del periódico aparecieron unos versos contra los esfuerzos de Pombo para defender su *mortal tenencia*, cuyo texto completo puede verse en *El Repertorio Colombiano*, Bogotá, julio de 1884, pág. 400. Pombo atribuyó estos versos a don Miguel Antonio

Caro y compuso unas redondillas contra el insigne humanista, que, según Pombo, usaba palabras anticuadas. Caro respondió con unos versos titulados «Magüerismo a R. P.», que pueden leerse en *El Comercio* de 29 de agosto de 1884. Pombo envió a los Cuervo los primeros versos de Caro, los que llevan por título «Félix culpa» y cuyo texto completo, como hemos dicho, aparece en *El Repertorio Colombiano*. Véase M. F. Suárez, «El sueño del señor Pombo», en *Sueños de Luciano Pulgar*, 1940, t. IX, págs. 118 y siguientes.

- ⁹ Con el título «Cuestioncilla lógico-gramatical» apareció en el periódico bogotano *El Comercio* de 20 de septiembre de 1884, un artículo de don Miguel Antonio Caro, firmado con tres estrellas. En él impugnaba a Bello por haber dicho en su *Gramática* que las palabras o frases pueden ser empleadas como nombres de sí mismas (cap. X, n.º 163). Terminaba la nota con estas palabras: «Al señor Cuervo, que dejó correr sin anotar el lugar de Bello a que nos referimos, y al señor Marroquín, que adoptó en su *Ortografía* la explicación que hemos censurado, les diremos con la debida cortesía, imitando a Horacio:

Si tenéis que oponer, hablad, os ruego;
Mas si nada objetáis, firmad conmigo».

Don José Manuel Marroquín aceptó el reto. En una ingeniosa y galante nota que lleva el mismo título de la

de Caro, salió en defensa de Bello, a quien don Rufino y él habían seguido.

Bajo el seudónimo *Calderas Negras*, el señor Caro insistió en sus puntos de vista en un artículo titulado «Más sobre la cuestión ideológico–gramatical», aparecido en *El Comercio* de 1.º de octubre de 1884.

Marroquín volvió a la palestra con un suelto que tituló «La gran cuestioncilla», para «sostener, dice él, lo que según mi dictamen es la verdad, y empeñado en cierto modo a defender a Bello, a mi amigo Cuervo y a otro amigo no menos querido, don Miguel Antonio Caro». Con esa fina ironía que caracterizaba al señor de *Yerbabuena*, agrega: «Digo que debo defender a mi amigo Caro, porque él, lo mismo que Bello y Cuervo, ha enseñado lo que yo sostengo. En efecto, en la *Gramática latina* de Caro y Cuervo, capítulo que trata del género de los sustantivos, hallo lo que sigue: “son neutros... 3.º las palabras usadas como nombres de sí mismas y no como signos de ideas, verbi gratia. *liber est masculinum*”». Así se lee en las primeras tres ediciones de la *Gramática latina* de 1867, 1869 y 1876. De la cuarta edición (1886) en adelante, cambia la redacción: «3.º las palabras y frases que se toman materialmente y no como signos de ideas, verbi gratia *liber est masculinum*». Los dos artículos del señor Caro fueron reproducidos en la edición oficial de sus, *Obras completas*, 1928, t. v, págs. 307-314.

P. 10

Bogotá, Octubre 18. 1884

Ángel y Rufino José Cuervos
París.

Carta de abrazo y visita que les envió con José Asunción Silva, “perla destilada y aquilatada de Ricardo Silva”¹. Partirá dentro de [...] días.

NOTA

¹ El poeta José Asunción Silva (véase AC. 2, nota 8) era hijo de don Ricardo Silva y de doña Vicenta Gómez de Silva.

P. 11

Bogotá, Octubre 23. 1884

Ángel et Rufino José Cuervos
París.

J. A. Silva¹ lleva mi otra carta. Escenas atroces y tratados ignominiosos de Guaduas². Noticias de D. Felipe Gutiérrez³. Incluyo poesía de la señora Montes del Valle⁴ a mi madre; dos impresos más sobre *mortal tenencia*⁵ y, como muestras de chispa bogotana *El Látigo*⁶ 1º y 2º y artículo de Ramón Guerra Azuola⁷ “Un viaje en ferrocarril”. Estoy aligerando mi equipaje para alzar el vuelo.

NOTAS

¹ Véase p. 10, nota 1.

² Los radicales inseguros de su posición en Santander se lanzaron a la revuelta en Cundinamarca contra el gobierno del general Daniel Aldana. El guerrillero Ricardo Gaitán se pronunció en Guaduas, donde hubo matanzas, incendios y saqueo. Finalmente se llegó a un convenio entre el general Luis Capella Toledo y el revolucionario general Ricardo Gaitán, firmado en La Laja el 10 de octubre de 1884. Este convenio fue muy criticado, por lo cual el presidente de la República no lo aprobó (*El Conservador*, octubre 15 de 1884).

- ³ Véase AC. 1, nota 7.
- ⁴ La poesía de doña Agripina Montes del Valle tiene por título: «¡Aguárdame, amiga mía! En la tumba de la ilustre matrona señora Ana Rebolledo de Rombo», en Julio Añez, *Parnaso colombiano*, t. II, 1887, Bogotá: págs. 346-347.
- ⁵ Véase P. 9, nota 8.
- ⁶ *El Látigo* fue un periódico humorístico de crítica política. El número 1.º apareció el 4 de octubre de 1884. Dirigido por radicales, combatía al general Daniel Aldana. En el número 4.º, del 6 de diciembre del mismo año, se lee: «Nuestro *Látigo* no caerá como palo de ciego, porque al lado de los tipos bajos y malignos se destacan figuras como Salvador Camacho Roldán, Rafael y Manuel Pombo [...] y otros más, ante los cuales nos descubrimos con veneración, porque son hombres que por sus distinguidos talentos y elevadas virtudes nos reconcilian frecuentemente con el resto de la especie humana».
- ⁷ El doctor Ramón Guerra Azuola (1826-1903), de familia de próceres, fue ingeniero distinguido, jurisconsulto, naturalista y ameno escritor. Desempeñó cargos importantes, el último de los cuales, como presidente del Consejo de Estado.

P. 12

Bogotá, Noviembre 11. 1884

Ángel y Rufino José Cuervos
París.

Les doy pésame por la muerte de su muy probado amigo D. Urbano Pradilla, ocurrida el 5 o 6 de éste, aquí¹. Recibí la entrega-anuncio del Diccionario de construcción y régimen²: desposamiento hercúleo de diez siglos de lengua, de ese inmenso animal que hasta ahora parece que solo le habían rasguñado la piel. Necesario para todos, aunque serán contados los que puedan apreciarlo en lo que vale. Me cuadra la solución del pleito del *le* y el *lo*: el uso general en América la confirma. Yo añadiría que el *le* suena afectación, decididamente en toda la América hispana y Rufino sabrá en cuanta parte de España. Las erratas que coge Rufino en varias ediciones aumentan mi maravilla. Enviennos cuanto digan los sabios. Muerte de Isidoro Sandino Groot³ el 4 de éste. Situación de su cuñado Pantaleón Mendoza⁴, y mis empeños.

NOTAS

¹ Don Urbano Pradilla desempeñó varios cargos públicos. Fue muy amigo de los hermanos Cuervo. Don Ángel legó al Museo Nacional un retrato de don Urbano pintado

por Felipe S. Gutiérrez. Murió Pradilla el 6 de noviembre de 1884.

- ² Se trata del *Prospecto del Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, impreso en París en 1884. Contenía una síntesis de las ideas y principios que orientaban al autor y los diez primeros pliegos del *Diccionario*.
- ³ Isidoro Sandino Groot fue un valioso institutor y cultivó las letras; hombre de hogar, sirvió con desinterés a la patria y al partido conservador en los días de prueba. En el periódico bogotano *El Comercio* del 8 de noviembre de 1884, puede verse una sentida nota necrológica.
- ⁴ Don Pantaleón Mendoza cultivó la pintura; fue discípulo de Alberto Urdaneta y Felipe S. Gutiérrez. Dirigió la Academia Vásquez en la sección de pintura de la Escuela de Bellas Artes. Viajó a Madrid como adjunto a la legación de Colombia e hizo copias de los grandes pintores españoles. De su taller salieron cuadros de temas religiosos, costumbrismo y retratos. Al final de su vida sufrió trastornos mentales que no le impidieron seguir pintando. Cfr. Gabriel Giraldo Jaramillo, «Artistas colombianos del siglo XIX. Don Pantaleón Mendoza», en la revista *Bolívar*, n.º 44, octubre de 1955, Bogotá.

C. 3

París, 5 de Nov. 1884

Señor don Rafael Pombo

Queridísimo Rafael:

Me han caído tantas boberías que apenas me dejan lugar para cuatro palabras. Entre éstas son las primeras para expresarle el deseo de que no sea ilusión su venida. ¡Qué grupito tan sabroso! Algo se avivarían nuestros apagados hogares, aunque no fuera sino con la memoria de nuestros muertos.

No pensamos vender la casa¹, porque aun cuando podría lograrse un rédito mayor que el actual arrendamiento, no hay firma ni hipoteca tan firme como una finca raíz; y no teniendo negocios en que emplear el dinero, es para nosotros mejor conservar aquel resto de los bienes paternos.

Nada nuevo me ocurre que decirle fuera de lo que le cuento a Miguel Ant^o sobre la acogida, *hasta ahora*, de mi calaverada². Como U.U. se verán, es inútil repetir.

Con muy afectuosos recuerdos para todos los suyos y para los amigos quedo suyo de corazón

R. J. CUERVO

NOTAS

¹ Véase p. 7, nota 1.

² En carta a don Miguel Antonio Caro de 5 de noviembre de 1884, dice Cuervo: «Hasta ahora puedo decir que no ha pegado mal la entrega del Diccionario. Le envió un número de la *Revista Crítica* en que hay un artículo del amigo Morel-Fatio, que se ha mostrado tan fino y eficaz como no pudiera yo figurármelo. El señor Gaston Paris me escribe con grandes elogios del trabajo y me promete recomendarlo en la *Romania*. Pero lo que le gustará a usted más es la acogida que le ha dado la Academia; como la nota es corta, se la copio: “Enterada la Real Academia Española en su junta de anoche por el señor don Marcelino Menéndez y Pelayo y por el infrascrito de la suma importancia que, a no dudar, tendrá el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* que V. S. ha empezado ya a publicar, acordó unánimemente y con íntimo júbilo darle muy fervorosos parabienes por una obra en que juntamente demuestra vasto saber y casi increíble perseverancia. Lo que en cumplimiento de grato y honroso deber, me apresuro a comunicar a V. S., cuya vida guarde Dios muchos años. Madrid, 17 de octubre de 1884. El secretario, Manuel Tamayo y Baus”.

«Si estuviéramos juntos usted hubiera sido de los primeros que habrían visto esto, y por lo mismo no hago escrúpulo de contárselo, tanto más que no estando terminada la obra no hay ocasión de envanecimiento ni mucho menos motivo de farolear. Sabe Dios si podré pasar del primer tomo; y sabe Dios si, examinado el trabajo con tiempo y por todo el público, no resulten

confirmados los elogios que arranca la sorpresa» (*Epistolario de don Miguel Antonio Caro. Correspondencia con don Rufino J. Cuervo y don Marcelino Menéndez y Pelayo*, 1941, Bogotá: págs. 105-106).

P. 13

Bogotá, Noviembre 5. 1885

Ángel y Rufino J. Cuervos
París.

Hoy, al año, vuelvo a escribirles; correspondencia interrumpida por la guerra¹. A Ángel: aviso recibo de tuyas de Enero 5 y Agosto 11. Pésame por la muerte de Luis el 11 de Enero; sus honores, yo hablé; Luis María se portó muy bien en la guerra². Muertes por ésta que deploramos: Briceño³, Paz⁴, Rojas⁵, Gabriel París⁶, Pío Bueno⁷, dos Suárez⁸, Adelardo León⁹. Milagros del Cauca. Acciones decisivas: Sonso, Cartago, Cartagena, Humareda. Núñez¹⁰ excede cuanto pudimos pretender: el Norte aún confuso. Nuestros Cauca, Panamá, Antioquia, Tolima y Cundinamarca, para la cual acaba Núñez de nombrar a Jaime Córdoba¹¹ jefe civil y militar. Guerra de tira y afloja en el Norte, en Cundinamarca disgusto durante la guerra con la política ambigua del gobernador Aldana¹². Los literatos aquí todos buenos y sanos: no tuvieron ocasión de salir a campaña. Yo haciendo mapas a órdenes de Canal¹³. Largo elogio de M. Briceño¹⁴ como excelente general: la Patria, el partido y amigos reconocidos han provisto para la tribu de la cual era patriarca. —Les incluyo carta para Torres—¹⁵.

NOTAS

- ¹ El Partido Liberal se hallaba dividido en dos bandos: el radical y el independiente. Los conservadores se unieron a este último y llevaron al poder, el 1.º de abril de 1884, al doctor Rafael Núñez. Se formó entonces el partido llamado nacional. En diciembre del mismo año, el partido radical se lanzó a la guerra que se prolongó hasta el mes de agosto de 1885 y que terminó con el triunfo de las fuerzas gobiernistas. Esta guerra puso fin a la constitución política de Rionegro (1863). Pombo escribió dos poesías sobre la revolución del 85 (véanse en PIYO, I, págs. 74-76).
- ² Luis María Cuervo Urisarri nació en Bogotá el 21 de junio de 1829 y murió en la misma ciudad el 11 de enero de 1885. Hermano de don Rufino y de don Ángel. Sobre don Luis María Cuervo, véase la noticia biográfica escrita por Carlos Cuervo en *Papel Periódico Ilustrado*, año IV, n.º 85, 20 de febrero de 1885, pág. 203.
- ³ Manuel Briceño nació en Bogotá el 8 de julio de 1849 y murió en Calamar el 11 de julio de 1885. Ardoroso político, tomó parte en las guerras civiles de 1876 y 1885; en esta última con el grado de general. Véanse *Papel Periódico Ilustrado*, año IV, n.º 96, agosto de 1885, págs. 377-408, y *El testamento de Briceño*, en PIYO, I, pág. 210.
- ⁴ José Manuel Paz capitán que murió en Villanueva a causa de la fiebre amarilla. Véanse *Papel Periódico Ilustrado*, año IV, pág. 399, y Pedro Sicard Briceño, *Páginas para*

la historia militar de Colombia. Guerra civil de 1885, 1925, Bogotá: pág. 211.

- ⁵ El general Eusebio Rojas.
- ⁶ Gabriel París, coronel. El parte de guerra del general Siervo Sarmiento del 24 de agosto de 1885, sobre el combate librado el día anterior en *El Arrayanal*, dice refiriéndose a las pérdidas de las fuerzas del gobierno: «Entre sus muertos notables figuran en primera línea los jefes conservadores general Eusebio Rojas y coronel Gabriel París [...]» (Foción Soto, *Memorias sobre el movimiento de resistencia a la dictadura de Rafael Núñez, 1884-1885, 1913, t. II, Bogotá: pág. 268*).
- ⁷ Pío Bueno, sargento mayor.
- ⁸ No sabemos exactamente quiénes fueron estos *dos Suárez*. En la mencionada obra de Sicard Briceño figura un Antonio Suárez mayor, muerto en la acción de Roldanillo, y se nombra de paso a un capitán Federico Suárez (*Op cit.*, págs. 117 y 182).
- ⁹ Félix Adelardo León, jefe de las fuerzas gobiernistas, muerto el 22 de marzo cuando luchaba con la guerrilla del oriente de Boyacá. Véase Guillermo E. Martín, *Campaña del ejército del norte en 1885, 1887, Bogotá: pág. 137*.
- ¹⁰ Rafael Núñez nació en Cartagena el 28 de septiembre de 1825. Secretario de la gobernación de la provincia de Cartagena, diputado a las cámaras legislativas, y secretario de guerra y hacienda en la administración Mallarino. Ocupó puestos diplomáticos de importancia y fue presidente de la República en varios periodos. Periodista y

escritor fecundo. Murió en Cartagena el 18 de septiembre de 1894.

- ¹¹ El general Jaime Córdoba nació en Cali el 24 de julio de 1842. Abogado, realizó estudios de ingeniería. Sirvió a la causa conservadora desde la guerra de 1860; en la de 1885, figura ya como general. Hizo armas en favor del gobierno del doctor Núñez y fue gobernador del distrito federal, jefe civil y militar y gobernador de Cundinamarca. Desempeñó papel muy importante durante la guerra de los tres años. Murió en Bogotá el 9 de diciembre de 1920, rodeado del respeto de sus conciudadanos.
- ¹² El general Daniel Aldana nació hacia 1832 en Manta, Cundinamarca. Doctor en derecho, periodista, sirvió a la causa liberal desde la revolución de 1860. Gobernador de Cundinamarca en 1866 y 1882-1885. Murió en Bogotá el 25 de septiembre de 1911. Véase p. 11, nota 6.
- ¹³ El general Leonardo Canal nació en Pamplona en 1822. Vistió la beca del Rosario y se doctoró en ciencias jurídicas cuando sólo contaba veinte años de edad. Militar valiente, luchó contra la dictadura de Melo y después en defensa de la Confederación Granadina. En 1862 fue jefe del ataque al convento de San Agustín. Tomó parte en las guerras de 1876 y 1885. Congresista, ministro de Estado, político prestigioso. Murió en Bogotá en 1894.
- ¹⁴ Véase la nota 3.
- ¹⁵ Este es el extracto de la carta mencionada: «J. M. Torres Caicedo. París. Bogotá, noviembre 5. 1885. Contesto

suya de julio 5. No concibo quiénes dicen querer denigrarlo, como dice Ud., y tratar de alejarle de los paisanos. Ud. no me explica nada, y hay peligro en averiguarlo: sugeriría algo peor a los malignos. Hablé a Lázaro Pérez: está en las mismas. Ud. le escribió así y él le contestó que eso era un enigma. Mándenos nuevos datos y documentos de asuntos suyos. Lázaro tiene en borrador una biografía y la ensancharemos. Saldrá cuando calmen las popularidades actuales de la guerra. Tengo mucha arma con qué aniquilar a los maldicientes. Los Cuervos me refirieron algo, que he repetido muchas veces. Mándeme. —Incluyo mi carta a los Cuervos pues no hallo su dirección—».

Sobre don José María Torres Caicedo, véase p. 6, nota 3.

P. 14

Bogotá, Diciembre 17. 1885

Ángel y Rufino J. Cuervos
París.

Les escribo un plieguito tupido. Política. Algo más de la guerra. Proezas de R. Reyes¹. Incluyo Exposición del doctor Núñez y *Bases* de nueva constitución².

NOTAS

- ¹ Véase p. 13, nota 1. El general Rafael Reyes nació en Santa Rosa de Viterbo (Boyacá) el 24 de octubre de 1850. Muy joven se dedicó al comercio, viajó a Europa e hizo interesantes exploraciones en la región del Amazonas. Su brillante carrera pública comienza en la guerra de 1885: impidió que las fuerzas rebeldes del Cauca se unieran con el ejército revolucionario de Antioquia. Temerariamente penetró a la plaza de Roldanillo, en poder de los rebeldes; luchó valientemente en la batalla de Santa Bárbara de Cartago, donde fue ascendido a general. El presidente Núñez le confió la misión de pacificar a Panamá, que había caído en manos de los rebeldes; Colón había sido arrasado por un violento incendio premeditado. Reyes obtuvo la rendición incondicional de Aizpuru, restableció la normalidad en

Colón y sustituyó las fuerzas de ocupación americanas. El Istmo quedó pacificado y los incendiarios fueron castigados. No menos brillante fue la misión pacificadora en Cartagena y Barranquilla: la revolución prácticamente había terminado y el prestigio del general Reyes era inmenso.

Viajó a Europa en 1887, para contratar un empréstito; fue ministro de Estado y diplomático. Ejerció la presidencia dictatorialmente de 1904 a 1909, año en que salió del país. Murió en Bogotá el 18 de febrero de 1921.

- ² Reunido en Bogotá el 11 de noviembre de 1885 el Consejo Nacional de Delegatarios, el doctor Rafael Núñez dirigió a este una exposición sobre reforma constitucional. Véase Manuel Antonio Pombo y José Joaquín Guerra, *Constituciones de Colombia*, 1892, Bogotá: págs. 353-357. Allí mismo, el acuerdo sobre reforma constitucional y las bases de la reforma (págs. 357-361).

Bogotá, Enero 11. 1886

Ángel y Rufino J. Cuervos

Aviso recibo de la de Ángel de Diciembre 5 sobre Vida de su padre y del mío¹. Pida a Tomás Herrán lo de Bolívar sobre su padre².

NOTAS

- ¹ Por aquellos tiempos, don Ángel y don Rufino José Cuervo se documentaban para escribir la biografía del doctor Rufino Cuervo, aparecida en París en 1892 con el título *Vida de Rufino Cuervo y noticias de su época*, por Ángel y Rufino José Cuervo, dos volúmenes. Fue reproducida en la edición de *Obras* de R. J. Cuervo, Instituto Caro y Cuervo, t. II, págs. 885-1630.
- ² En el capítulo V de la *Vida de Rufino Cuervo*, los autores citan un párrafo de la carta de Bolívar al general Pedro Alcántara Herrán en que el Libertador se refiere al doctor Cuervo: no puede darle la legación de Holanda porque ya está dada a otro, y añade: «Además de que aquí necesitamos a Cuervo para veinte cosas: después será mejor su viaje» (R. J. Cuervo, *Obras*, II, págs. 982-983). Allí puede verse una interesante nota de don Luis Augusto Cuervo sobre la carta de Bolívar a Herrán. Dice

el ilustre historiador, que esta carta aparece en el libro *Papeles de Bolívar*, del doctor Vicente Lecuna, como dirigida al general Urdaneta (pág. 215). La misma carta fue publicada en el *Repertorio Colombiano*, t. IV, pág. 460, como dirigida a Herrán. Al comienzo se advierte: «Del archivo del general Herrán nos ha franqueado estas cartas nuestro estimabilísimo amigo D. Tomás Herrán» (pág. 452).

Tanto en el libro *Papeles de Bolívar* como en el *Repertorio Colombiano*, la carta tiene fecha 20 de noviembre. A estas informaciones podemos agregar que en la edición de las *Obras completas* de Bolívar, compilación y notas de Vicente Lecuna, t. II, 1947, La Habana: págs. 826-827, n.º 2.176, aparece la carta de Bolívar como dirigida al general Pedro Alcántara Herrán desde Popayán, el 28 de noviembre de 1829. Al pie hay una nota de Lecuna que dice: «De un recorte de periódico, perteneciente a la colección de O'Leary. En el impreso no consta a quién es dirigida la carta, que, por error, tiene fecha 20 de noviembre». La correspondencia del general Pedro Alcántara Herrán se encuentra actualmente en el Archivo de la Academia Colombiana de Historia, en Bogotá. Allí hay varias cartas del Libertador a Herrán, de 1829: Popayán 6 de febrero; Hatoviejo 28 de febrero; Quito 23 de abril; Guayaquil 23 de julio, 13 de agosto, 2 de septiembre; Garzal 3 de octubre; Pasto 19 de noviembre; Popayán 22 de noviembre y 6 de diciembre. El original de la carta de Bolívar a Herrán está en poder del presbítero don Jaime Hincapié.

Don Tomás Herrán (1846-1904) fue hijo del general Pedro Alcántara Herrán y de doña Amalia Mosquera Arboleda. Estudió con los jesuitas en el Colegio de Georgetown. Acompañó a su padre en un viaje al Perú y en la legación de las repúblicas de América Central. Vivió en Antioquia y ejerció cargos en la instrucción pública. Regresó a Bogotá, y viajó a Hamburgo como cónsul de Colombia. Fue ministro de instrucción pública en la primera administración del señor Marroquín y secretario de la legación de Colombia en los Estados Unidos.

P. 16

Bogotá, Enero 29. 1886

Ángel y Rufino J. Cuervos

Les escribo largo sobre las arquitecturas de mi casucha¹ y las de Bruno Maldonado² con que he tropezado por una enorme citara o cáscara de adobe encaramada sobre la pared de mi alcoba. Mi cuarto o cueva de 3 x 4 metros donde espero arreglar definitivamente mis papeles, y les mandaré cuanto interese de cartas de mi Padrino³. Hoy escribo a Tomás Herrán pidiéndole la frase de Bolívar⁴.

NOTAS

- ¹ La casa natal de don Rafael Pombo está situada en la esquina de la carrera 5.^a con calle 10.^a, hoy marcada bajo el número 10-09. Con motivo del centenario del nacimiento de Pombo, las academias de la Lengua, de la Historia y de las Bellas Artes colocaron una placa conmemorativa en el muro exterior de la casa.
- ² Las casas de Bruno Maldonado eran las que compró al extinguido Coliseo Ramírez, que después se llamó Teatro Maldonado, donde hoy se levanta el Teatro Colón. Véase Juan Peñalosa, 1956, *Teatro Colón*, Bogotá, publicación de la División de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Nacional.

- ³ El doctor Rufino Cuervo.
- ⁴ En la libreta de extractos de cartas de Pombo, encontramos el siguiente: «Herrán —Tomás— Cónsul de Colombia en Hamburgo. —29 Ferdinand Strasse— Bogotá. Enero 29 1886. Ruégole copie y mande a los Cuervos a París la frase del Libertador sobre mi padrino Rufino. Algo de nuestra guerra y buen prospecto».

Bogotá, Febrero 17. 1886

Ángel y Rufino J. Cuervos

Por fin di con quien hablara a la señora M. de Herrán¹, Cecilio Cárdenas². Tomás³ dejó aquí todo el archivo, y se llevó solo lo de Bolívar. Allá pues lo tendrán. Sigo la historia de mi casa con sus peripecias. Sentencia del Alcalde H. Cualla⁴ de tumbar toda la pared, y rehacerla pagando yo $\frac{1}{3}$ de mi altura, pero el gobierno los cimientos. En esto me ayudó el insigne General Reyes⁵. En seguida, el gobierno toma mi casita para el Teatro⁶, y me concede que nombre yo uno de los dos peritos evaluadores, y hoy avisé que nombro a Eloy B. de Castro⁷. Entre tanto, avalúos enormes de las fajas que toman al General Mateus⁸ y al doctor M. M. Zaldúa⁹, al primero 84 metros *interiores y sin edificio* por \$ 4.000; al segundo 30 metros *idem* por \$ 1.800! En tal proporción lo mío valdrá \$ 17.400! Me conformaría con \$ 8.600. Pero en qué pagarán? Mi novedad del capitel de orden *pombino*, o más bien *divino*, de la única columna que hizo Dios: la humana¹⁰. Frutas al pie de los cristales. Política: Impolítico deseo del Señor Obispo Bermúdez¹¹ de querer amarrar la Iglesia al Estado. Quedará desairado.

NOTAS

- ¹ Amalia Mosquera de Herrán hija del general Tomás Cipriano Mosquera y de doña Mariana Arboleda y Arroyo, esposa del general Pedro Alcántara Herrán.
- ² Cecilio Cárdenas hijo de José María Cárdenas y de Martina Torres, casado con doña Mariana Mosquera.
- ³ Tomás Herrán (véase p. 15, nota 2).
- ⁴ Higinio Cualla (1841-1927), progresista alcalde de Bogotá por largos años.
- ⁵ Rafael Reyes (véase p. 14, nota 1).
- ⁶ Véase p. 16, nota 2.
- ⁷ Eloy B. de Castro fue ingeniero. Por aquella época vivía en el Puente del Común. En marzo de 1886, Pombo le avisa que lo nombra evaluador de la casa que le toma el Gobierno.
- ⁸ General Juan N. Mateus (véase AC. 2, nota 4).
- ⁹ Doctor Manuel María Zaldúa.
- ¹⁰ Se refiere Pombo a su enfermedad de la columna vertebral.
- ¹¹ El ilustrísimo señor don Carlos Bermúdez, obispo de Popayán, nació en Moniquirá el 4 de diciembre de 1826. Fue ordenado sacerdote en 1850 y preconizado obispo de Popayán en 1868. Rigió la diócesis hasta su muerte, ocurrida el 6 de diciembre de 1886. No conocemos el incidente a que se refiere Pombo en esta carta.

P. 18

Bogotá, Febrero 23. 1886

Ángel y Rufino J. Cuervos

Incluyo una muy larga para Torres Caicedo, de consulta de mi hacienda para él y ellos¹. Cuestión Rufino y la Academia Española. “Apuntaciones” y “Diccionario de la Academia”².

NOTAS

- ¹ En esta misma fecha, 23 de febrero de 1886, Pombo escribe a don José María Torres Caicedo, residente en París (28, rue Fortuny), una carta que extracta Pombo en los siguientes términos: «Larga carta de 2 plieguitos. Muerte hoy de León Vargas Calvo. Incluyo 2 tiras de mi articulito “Honor a Torres Caicedo” de *La Nación* y el manuscrito original de su introducción por Samper. Noticias políticas, vamos bien, menos en lo fiscal. *Memoria de mi hacienda*. Podré tener pronto \$ 17.000. Consulta: los dejo aquí a rédito con hipoteca o los llevo en esmeraldas, perlas y carey? Esos \$ 255 —a 1½ mensual— reducidos a \$ 130 por [ilegible] de letras a 45 bastarán para vivir como artista en Europa? Llevaré mis careys y mis cuadros? Si son lo que digo, podemos vendérselos al Louvre? *Lista*: S. Sebastián, S. Antonio, Descanso de Urbino, Virgen y niño de Parma, S.

Francisco de Asís, artístico; S. Lorenzo de J. B. Vázquez, S. Pedro de Bolonia, Escorzo de un muerto, S. Jerónimo, cabeza; Gustavo Heritier, P. Oliva, P. Centurioni, Cristo en la cruz, chico y otros 13». Pombo pensaba ir a vivir en Europa, como se desprende claramente de esta carta. En cuanto a los cuadros, véase p. 8, nota 3. Sobre Torres Caicedo, véase p. 6, nota 3.

- ² Se refiere Pombo al «Postscriptum» que aparece en la 4.^a ed. de las *Apuntaciones críticas*, Chartres, 1885, págs. 544-549.

AC. 3

París, 5 de abril de 1886

Señor don Rafael Pombo
Bogotá.

Mi muy querido Rafael:

Cuando aquí vimos una nota del secretario de R. E. de Colombia¹ a los Cónsules en que les comunica las varias medidas que el Gobierno toma para desarrollar las fuentes de riqueza nacional, y así sacar al país de la miseria en que se halla, y entre las más importantes estaba la de la compra del teatro, olvidando nosotros la parte ridícula que esto encerraba en tal documento, nos acordamos de U. y tuvimos como cosa cierta que su casita estaba llamada a pasar al gobierno en cambio de unas buenas libranzas sobre las Aduanas, que U. endosaría, por ejemplo, a Cisneros² siempre que no esté quebrado, o alguno de los muchos que se tutean con los mandatarios, o sobre las salinas, que le facilitaría la manera de ir a Zipaquirá con Beatriz³ a comer buena carne, beber agua deliciosa y aguantar a los zipaquireños, durante los dos o tres meses que duraría la realización de los ocho o diez mil pesos que por ella le darían. Bajo estas ideas recibimos su primera cartita en que nos refiere el curso de arquitectura práctica que U. estaba haciendo allí, lo que a pesar de las buenas cosas que U. puede llevar a cabo, no fue de nuestra aprobación, por aquello de que *amansar potros y hacer casas, que lo hagan otros*⁴. Pero con

su interesantísima de 17 de febrero, hemos visto que el negocio puede tomar el sesgo que conviene, el de encajársele al señor gobierno: lo que importa es que U. haya dejado a un lado su *Rafaelitis* crónica y haya ido a tomar lecciones prácticas a casa de Jesús M.^a Gutiérrez⁵ o alguno otro de la cofradía, sobre la manera de negociar con el prójimo, y sobre todo con el gobierno, gobierno que es el de las simpatías de uno: para algo ha de servir creer que uno es de los que están encima; la simpatía influye mucho para hacer buenos negocios. El gobierno, como es el prototipo de los maulas y de los tramposos, debe ser tratado como tal en cualquier arreglo que se quiera hacer con él: pedirle el doble, el triple o más, y exigirle toda clase de seguridades para el pago; el que así no lo hace, se lleva un solemne *tarugo*⁶. El gobierno tiene necesidad absoluta de la casa de U., pues entre otras reformas es la primera la de hacerle salidas laterales amplias y cómodas para el caso de incendio o cualquier contratiempo. Aquí en Europa después de los incendios de los teatros de Viena, y Niza etc. es de ley que todo teatro tenga varias salidas. Y en cuanto al de Bogotá con esos sus techos cargados de madera y con los conductos de gas, que poca o ninguna garantía ofrecen, es preciso que se tome tal medida si no se quiere que haya una desgracia. En el estado en que está el teatro, en caso de incendio, no se salva uno solo de los asistentes. Por medida de policía, si allá se conociera esta institución, debían expropiársela. Vea U. esta tecla que debe tocar si aún no ha hecho nada cuando llegue ésta; la ocasión es calva, y si hoy se descuida, después ya no se podrá. U. nos dice que con su venta se

vendrá: nada más natural que una persona como U. salga de una parte donde es planta exótica. U. no es hecho para vivir en Bogotá. Imagínese U. qué grupo tan delicioso el que formaremos con U. y Gutiérrez⁷. Nuestro barrio es el centro de los grandes artistas, y sin dificultad se conseguiría un taller cómodo, donde Gutiérrez pudiera trabajar y exhibir sus obras: y aquí creemos que le irá bien apoyado por la colonia mejicana, que es de las más opulentas que hay en París, y aunque todos sean medio salvajes, mal de que adolecen casi todos los hispanoamericanos residentes aquí, que tienen la cabeza llena de telarañas, el paisanaje vale mucho y le será de grande utilidad.

Sentimos lo que U. nos dice del señor Obispo Bermudez⁸: lo creíamos con más experiencia. En países anarquizados como el nuestro, la iglesia debe estar lo más lejos de las influencias del gobierno, que hoy pueden ser en apariencia bienhechoras pero después, y es lo más común, serle funestas. La alta posición que hoy tiene nuestro clero se debe a la separación del estado. Ahora que hemos logrado periódicos del tiempo de la persecución roja, es como no nos ha quedado duda de la necesidad de la separación de la iglesia y el estado: es hacerla superior a las apasionadas pretensiones de los partidos políticos, y salvar a sus ministros de las ruindades de la ambición. Lucidos habrían quedado con que en esta época de desmoralización hubiera habido clérigos sopistas, obispos que vendían los votos de su diócesis, es decir, de la hechura de los Aldanas⁹, de los Wilches¹⁰ y *tutti quanti*... Bueno que tenga personería, que los eclesiásticos sean como los otros

ciudadanos y que el gobierno los ampare, pero nada de esa intimidad y unión de intereses, en que siempre ella es la que sale perdiendo.

Celebraremos que el asendereado músico que cayó por allá los distraiga de la enojosa chispería y les muestre que hay en la tierra algo más que la bestializadora política que tanto los ha empequeñecido. Aquí ha estado Liszt y ha sido el ídolo de la temporada. En San Eustaquio se tocó por dos veces su famosa misa de Gran, cuyo programa le incluyo¹¹: le han dedicado varios conciertos de sus obras, y una noche que asistió en la grande Ópera al último acto del *Cid* de Massenet, cuando se presentó en el palco, todo mundo se puso de pie y le clavó los ojos, inclusive Verdi que estaba a alguna distancia con su familia. Ojalá que en la culta Bogotá hayan hecho esto con el violinista que usted nos anuncia.

Como lo mejor se deja para lo último, mil gracias por todo lo que U. hace para conseguirnos el dato que le pedimos. U. no desmiente ni un instante la bondad con que es capaz de sacrificarse por un amigo. Mil saludes a todos de Rufino y de su amigo

A. CUERVO

NOTAS

- ¹ Don Vicente Restrepo (1837-1899) ocupó el Ministerio de Relaciones Exteriores de diciembre de 1884 a enero de 1887.

- ² Don Francisco Javier Cisneros nació en Santiago de Cuba el 28 de diciembre de 1836. Ingeniero civil, llegó a Antioquia en febrero de 1874 y dirigió la construcción del ferrocarril de aquel departamento. Murió en Nueva York el 7 de julio de 1898.
- ³ Hermana del poeta.
- ⁴ Conocido refrán popular. En España hay varios refranes con el mismo sentido: El potro dómelo otro, y hágale otro; El potro, que lo críe otro; Ni domes potro, ni tu mujer alabes a otro. Se dice también: La casa, la viña y el potro, hágalo otro; Casa, potro y viña, hágalos mi vecina; Casa, viña y potro, hágala, plántela y dómelo otro (Luis Martínez Kleiser, *Refranero general ideológico español*, 1953, Madrid).
- ⁵ Hábil negociante antioqueño hijo de don Manuel Gutiérrez Botero y de doña Ramona Álvarez Londoño, radicado en Bogotá.
- ⁶ *Tarugo* por preocupación, desazón, congoja, ansiedad. Registrado por Roberto Restrepo en sus *Apuntaciones idiomáticas y correcciones de lenguaje*, 1955, Bogotá: pág. 947.
- ⁷ Felipe S. Gutiérrez (véase AC. 1, nota 7).
- ⁸ Ilustrísimo señor Carlos Bermúdez (véase p. 17, nota 11).
- ⁹ Alusión al general Daniel Aldana (véase p. 13, nota 12).
- ¹⁰ Alusión al general Solón Wilches (véase AC. 2, nota 13).
- ¹¹ Don Ángel acompaña esta carta del programa de la misa solemne de Gran, compuesta por Franz Liszt, ejecutada

el 25 de marzo de 1886 en la iglesia de San Eustaquio de París. Tiene al margen varias anotaciones de don Ángel, quien dice que repitieron la misa el 3 de abril; «yo asistí, y sólo puedo decir que no se notaba la falta de la corneta del difunto Cayetano Pereira, ni demás ruidos que en Bogotá son de ordenanza en tales casos». De Liszt anota: «su larga cabellera parece de nieve y hace resaltar sus facciones varoniles como su vestido de sacerdote italiano. El pecho lo tenía lleno de condecoraciones, aquello era sublime». Al reverso del programa, don Ángel escribió: «Me atrevo a remitirle este programa, porque sé lo que U. se interesa en lo relativo al arte; con otra persona no lo haría jamás, pues allá no le dan importancia a nada que no sea la inmundicia que los rodea. Todos los días doy gracias a Dios por haber salido de esa tierra».

P. 19

Bogotá, Mayo 17. 1886

Ángel y Rufino J. Cuervos

Política y finanzas: solo el Cauca estorba Constitución limpia de toda voz federal. El gobierno a fuerza de disparatar como yo aprendiendo hacienda. Mi venta de la casa por \$ 10.000. La de Manuel Manrique que iba a comprar, y cómo el hijo de D. Justino Valenzuela la compró por mucho menos y no al contado. Caro¹ ha servido mucho para la Constitución. De Gutiérrez no sé!².

NOTAS

- ¹ Es sabido que la constitución de 1886 en lo sustancial fue obra de don Miguel Antonio Caro.
- ² Felipe S. Gutiérrez (véase AC. 1, nota 7).

P. 20

Bogotá, Mayo 22. 1886

Ángel y Rufino J. Cuervos

Les escribo introduciéndoles el interesantísimo y cumplido joven José María Cárdenas, hijo de Cecilio, que parte mañana, pero irá lo último a París¹. Consejo o indicación de Uds. le será muy útil, y yo agradeceré sus bondades hacia él. (Nada más en sustancia. Me la pidió Cecilio. Es, creo, muy buen joven.)

NOTA

¹ José María Cárdenas, hijo de Cecilio Cárdenas Torres y de Mariana Mosquera. Véase p. 17, nota 2.

P. 21

Bogotá, Junio 17. 1886

Rufino y Ángel Cuervos

Aviso a Rufino recibo de su larga de Mayo 6 sobre sus *Apuntaciones* y Diccionario, o sobre su lenguaje respecto de la Real Academia Española. Celebro mi feliz culpa de haber, hojeando de prisa las primeras, edición de Francia, formado idea de que el Post scriptum era demasiado seco y duro para la Reverenda Madre, error que advertí desde que puse esa mi carta de Febrero 23 en el buzón¹. Gracias por los datos de que puedo vivir modestamente en París con \$ 80 al mes. No estoy listo. Cualla² les enviará hoy el Registro Municipal³ del Centenario de Ricaurte. Yo les enviaré «La Nación». Incluyo en la carta mi soneto del “Progreso”: “La tumba de Ricaurte”⁴. Glóbulo.

NOTAS

¹ Véase p. 18, nota 2.

² Higinio Cualla alcalde de Bogotá (véase p. 17, nota 4).

³ Con motivo del centenario del nacimiento del prócer granadino don Antonio Ricaurte, el 10 de junio de 1886 apareció un número extraordinario del *Registro Municipal*, órgano oficial del gobierno del municipio de Bogotá. El periódico contiene: un rasgo biográfico

de Ricaurte por J. Esguerra O.; decreto del alcalde por el cual se excita a la municipalidad y al pueblo bogotano a celebrar el centenario del capitán Antonio Ricaurte; la alocución del alcalde don Higinio Cualla; el boletín del ejército libertador de Venezuela, en San Mateo, marzo 25 de 1814; el discurso del presidente de la municipalidad, don José Segundo Peña; «El sacrificio de Ricaurte», soneto, por Rafael Núñez; un artículo de don José Caicedo Rojas; «San Mateo», soneto de don Enrique Alvarez; «Antonio Ricaurte», por Constancio Franco V.; «La libertad», en el primer centenario del héroe de San Mateo; «Antonio Ricaurte», poema de Antonio José Restrepo; artículos de Gonzalo A. Tavera, Luis Capella Toledo y C. Salgado; «San Mateo», acróstico de Ricaurte, por Próspero Pereira Gamba, y, finalmente, una selección de diversos conceptos sobre el héroe de San Mateo.

- ⁴ «La tumba de Ricaurte», a su nobilísimo cantor español don Emilio Segura, soneto de don Rafael Pombo. Véase Héctor H. Orjuela, *Biografía y bibliografía de Rafael Pombo*, publicación del Instituto Caro y Cuervo, 1965, Bogotá: pág. 203.

P. 22

Bogotá, Junio 29. 1886

Les envío “La Nación” de 10 de Junio sobre Ricaurte¹.

NOTA

- ¹ El periódico *La Nación* de 10 de junio de 1886 está destinado a celebrar el centenario del nacimiento del prócer Antonio Ricaurte. Allí aparecen varios escritos de Pombo: «Centenario de Ricaurte»; «Dos cantores de Ricaurte»; un soneto acróstico; «Bolívar y Ricaurte», soneto; «La decisión de San Mateo», soneto, y «San Mateo», octava.

Bogotá, Octubre 5. 1886

Ángel y Rufino J. Cuervos

Hace como años no sé de Uds. Yo estoy con mis papeles hecho un caos, por mudadas. Además, muerte de tío Miguel¹ el 11 de Agosto, nuestra casa no vendida, ni la chica pagada, y yo enfermo, disentería; malo desde Agosto 6, a cama desde el 27. Ahora convaleciendo. Samper les envía el Repertorio². ¿Salió el primer tomo del Diccionario?³. Sobre drama callo lo gordo: Ángel nuestro genio cómico, y aun trágico: es preciso que escriba “El bobo”, gran tipo⁴.

NOTAS

- ¹ Don Miguel Rebolledo, hijo del doctor Ramón Rebolledo Tejada y de doña María Josefa Carvajal y Tenorio, hermano de doña Ana, madre de Pombo. Don Miguel viajó por Europa; murió célibe en Bogotá.
- ² *El Repertorio Colombiano* revista fundada en 1873 por don Carlos Martínez Silva. En el *Repertorio* colaboraron los mejores escritores de la época. ¿Cuál de los Samper hace el envío de la revista? Tanto don José María (1828-1888) como don Miguel (1825-1899) colaboraron en ella; creo que fue este último quien la envió.

- ³ El primer tomo del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, por don Rufino José Cuervo, apareció a fines de 1886.
- ⁴ En la «Noticia biográfica de don Ángel Cuervo», escrita por don Rufino para la primera edición del libro *Cómo se evapora un ejército*, París, 1900, el insigne filólogo habla de la afición de don Ángel por el género dramático. En efecto, compuso varias piezas: *Los leguleyos*, que no conozco; *El diputado mártir*; *Los dos viejos*, drama publicado con el nombre de Ricardo Ortiz Sáenz; *Su Excelencia*, que se conserva inédito en el archivo de Cuervo; *Los hijos de Apolo*, cuyo paradero se desconoce. Pombo conocía la vena dramática de don Ángel y de ahí que le sugiera un tema: *el bobo*. Hay que recordar que, con el mismo título, don Ángel publicó un cuento que apareció en el periódico bogotano *La América* del 31 de agosto de 1872.

Bogotá, Octubre 30. 1886

Ángel y Rufino J. Cuervos

Incluyo con larga carta a Ángel, cinco largas tiras. Su “Conversación artística” de la buena y mala pintura y exhibiciones en París¹: Doré, Delacroix, Meissonier, Corot, una rusa Boskissef [*sic*]². Estafas de falsos cuadros etc., que saldrá el 2 de Noviembre en la *Nación*³, yo firmé *Moreli* en vez de *Ramón Melo Cabral*⁴. Va precedida de un suelto editorial y sumario que escribí⁵. Su fecha es 85. Razones para no haberla dado antes a la imprenta: no había más preocupaciones públicas que guerra o política; ahora hay Academia de pintura y será leída y útil; dirigía “La Nación” el excelente Rufino Gutiérrez⁶, que no da tiempo para corregir con esmero; el manuscrito traía especies fuertes, aquí inconvenientes; yo sólo lo entendía y tenía que copiarlo; perdí su carta sobre galería de *huesos* artísticos de Thiers de que intentaba hacer otro capítulo; mis mudadas y conflictos. Y sobre todo, acaba de encargarse de “La Nación” nuestro amigo Merchán⁷, muy literato, muy considerado y muy nuestro. Rogármole perseverar, se fije en escuela española y artistas hispanoamericanos en París. Sus dramas?⁸.

NOTAS

¹ Don Ángel Cuervo tenía una fina sensibilidad artística que le permitió juzgar con acierto la pintura europea.

Recogió en un volumen pequeños ensayos sobre bellas artes y le dio el nombre de *Conversación artística*; fue publicado en París en 1887. Don Ángel continuó escribiendo sobre este tema y ya tenía material suficiente para ampliar lo que al principio fue un pequeño volumen, cuando le sobrevino la muerte. La obra debía llevar el título *Artes y artistas contemporáneos*. Cuervo había mandado a Pombo un nuevo capítulo, del cual le devolvía el poeta cinco tiras de pruebas de imprenta.

- ² Pombo tuvo una ferviente admiración por la pintora rusa María Bashkirtsev (1860-1884), autora de un *Diario* de su vida publicado en París en 1887. El *Diario* fue muy leído entre nosotros a fines del siglo pasado y primera década del presente. A él alude José Asunción Silva en su novela *De sobremesa*: «los dos volúmenes del diario, del alma escrita, de María Bashkirtseff, la dulcísima rusa muerta en París, de genio y de tisis, a los veinticuatro años, en un hotel de la calle de Prony» (José Asunción Silva, 1964, *Obras completas*, Bogotá, Banco de la República, pág. 140). Don Tomás Carrasquilla se burla un poco de los admiradores de la escritora rusa: «Mucha bulla han metido los intelectuales con las memorias de María... no sé qué, ni recuerdo cómo se escribe. Esta sí que fue la criatura vana, supuesta e inventora de cosas. ¡Qué tal si se cría y saca libros! ¡Dónde nos hubiéramos metido! Habrá que agradecerle, eso sí, la sinceridad de sus gentiles embustes, como a los citados antes, la de su envanecimiento». En carta a Maximiliano Grillo le dice: «También tienes un soneto, no propiamente

modernista, sino sobre un tema que ya me parece mulletilla: el enredo aquel a la Barshkirtseff» (Tomás Carrasquilla, *Obras completas*, t. II, 1964, Medellín: Editorial Bedout, págs. 665 y 768). El poeta Eduardo Castillo se refiere a un banquete que los intelectuales bogotanos dieron en honor de don Simón Chaux en los primeros días del *Quinquenio* (1904-1909). Allí recitaron sus versos varios poetas, entre ellos Manuel Antonio Carvajal, quien hizo las delicias del público con una poesía a María Bashkirtseff, «la rítmica rosa rusa a quien Barrés llamó Nuestra Señora del Perpetuo Deseo. Y el poeta había sabido celebrarla con la más feliz ingenuidad:

¡Pobrecita María Bashkirtseff! Fue tan triste,
tan ingenua, que en su melancolía
amó todo lo que existe
bajo este cielo en que se esparce el día.
Pobrecita María!»

(EDUARDO CASTILLO,
«El Marabú»... *en aquella bella época*, 1973,
Bogotá: Populibro 56, págs. 86-87).

- ³ La *Conversación artística* de don Ángel sobre buena y mala pintura y exhibiciones en París, apareció no el 2 de noviembre sino el 30 de ese mes, en el periódico bogotano *La Nación*.

- ⁴ Don Ángel Cuervo usó los seudónimos «Roque Roca y Roquete», «Moreli» y, al parecer, «Ramón Melo Cabral», quizás este último en memoria del coronel Ramón Cabral de Melo.
- ⁵ Dijo Pombo: «*La pintura artística en París*. Deleitará e informará no poco sobre este tema a nuestros lectores la *Conversación artística* de Moreli que hoy les presentamos en *La Nación*, completamente nueva para nuestro público, aunque fechada en 1885».
- ⁶ Don Rufino Gutiérrez (1854-1923) fue hijo del inspirado poeta antioqueño Gregorio Gutiérrez González y de doña Juliana Isaza. Ejerció cargos importantes en la administración pública. Miembro de número de la Academia Colombiana de Historia, escribió obras de carácter histórico y monografías muy apreciables sobre municipios colombianos. Periodista, fundó varios periódicos en Medellín y cooperó a la fundación de diarios en Bogotá, como *La Nación*, *El Conservador*, etcétera.
- ⁷ Don Rafael María Merchán, cubano de nacimiento, fue secretario del empresario Francisco Javier Cisneros y del presidente Rafael Núñez. Escritor notable, poeta, traductor en verso de Longfellow, crítico literario y periodista. Dirigió el diario *La Nación* en 1886-1887. Colaboró en varios periódicos y revistas de Bogotá. Murió en Sesquilé el 19 de mayo de 1905.
- ⁸ Hemos dicho que don Ángel Cuervo cultivó el género dramático; tuvo el proyecto de recoger sus producciones en un volumen con el título *Bocetos dramáticos*.

Bogotá, Abril 15. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Carta de ocho páginas pliegos grandes. Pésame por Juan Santos Rubiano. Muerte de Carlos Posada¹. Exposición de San Bartolomé general de Artes². Todo lo notable que tenía³.

NOTAS

- ¹ La prensa del 4 de febrero informó en Bogotá sobre la muerte repentina del apreciado coronel Carlos Posada, conocido en el mundo de las letras. Fue poeta; autor de teatro, compuso *Cuerpo y alma* y *Las caretas*. Viajó a España y permaneció mucho tiempo en Centroamérica. Escribieron poesías en su memoria, Alfredo Tomás Ortega y Julio Añez.
- ² El 20 de febrero de 1886 se clausuró la primera exposición de bellas artes, con discurso de don Rafael Pombo, y se distribuyeron los premios. La exposición se presentó en el colegio de San Bartolomé.
- ³ Entre los expositores se contó Pombo, dueño de una rica galería de pinturas (véanse p. 8 y p. 9).

Bogotá, Abril 27. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Solo alcancé a escribir a Rufino. Me llegó su Diccionario¹ por fin el 21. Gracias mil. Apenas lo he ojeado todo y leído la introducción. Lo que más admiro yo, por mi microscópica inutilidad, es el hombrón, el carácter que esa obra revela. Luego, un clásico, central, metropolitano, sin átomos de provincial, y llevarlo hecho de Bogotá a Madrid un mozo de Bogotá. Luego, rehacer, revisar, repasar la labor toda de los predecesores (v. gr. los del Diccionario de Autoridades) y confrontar las ediciones mejores de los autores cogiendo a cada paso sus divergencias y errores. Sospecho que Ud. es Matusalén o Elías con máscara de 40 años, o Ud. demuestra la verdad de la paradoja de Goethe “El día es infinito”²... solo que pensaba meter en él cuanto le cabe. Los viejos présbitas hallarán muy pequeño el tipo; pero desahogándolo a su medida cuántos tomos daría éste, y una obra de consulta debe ser portátil. Pensábamos en la conveniencia de un índice especificado, pero lo traen los artículos que lo requieren: pero sí será bueno un simple catálogo de los artículos del tomo. Falta una nomenclatura gramatical para los no gramáticos, la Introducción trae mucho de eso ejemplificado. *Artista en o de*, ¿no necesitaba artículo? Por si no tiene el *Orlando* traducido por Bello³, le copio mis notas de 4½ cents., pues me parece eso una

gargantilla de idiotismos, vulgarismos y arcaísmos. Añado voces para nueva edición de las *Apuntaciones bogotanas*. Le encarezco *agarrón*⁴ y *prenderlo*.

NOTAS

- ¹ El primer tomo del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*.
- ² Hemos hecho mención de un ensayo de Pombo sobre Goethe, en p. 5, nota 3. Allí se lee: «El tiempo era para él el más precioso elemento, y usaba de él como nadie: “El día es infinitamente largo, decía; sólo que no sabemos apreciarlo ni aprovecharnos de él”» (pág. 19).
- ³ *El Orlando enamorado* del conde Mateo María Bayardo, escrito de nuevo por Berni y traducido al castellano por don Andrés Bello, 1826, Santiago de Chile: Imprenta Nacional, III, 249 págs.
- ⁴ La voz *agarrón* fue reseñada por don Rufino en sus *Apuntaciones críticas*, n.º 859, en R. J. Cuervo, *Obras*, I, pág. 775.

Bogotá, Junio 2. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Cinco largas páginas. Aflicción por agravación de Torres Caicedo¹. Muerte del joven Emigdio Paláu² cuatro días ha y de Ricardo Silva³ anoche 1º a las 11 p. m. Disparates de mi carta anterior. Notas de Bancos y mi idea sobre el “Diccionario abreviado del c! Rafael Uribe”⁴. Yo le cargaré por sus burlas a la Academia y a Rufino⁵. Inutilícelo Ud. en un “Compendio de apuntaciones”. Ayer recibí y leí “Conversación artística” de Ángel o sea Moreli⁶. Novedades en ella para mí, sobre *Escuela francesa?* Escultura⁷, desnudo clásico griego⁸. «En paisaje no buscar lo extraordinario» buena regla⁹; que «toda Europa es caudataria del arte francés»¹⁰, Corot y otros franceses. Conocía yo a Doré al óleo, a Rosa Bonheur¹¹ y Winterhalter. Leí bastante de Dupays, crítico de l'Illustration: ojalá esté coleccionada. Se lo recomiendo: allí supe lo de Canova y luz de antorchas que él quería para la escultura. Ud. es justo y benévolo con Vásquez¹², respecto de los españoles quizá lo preocupa la atmósfera francesa. La escuela española de la via Margata en Roma, Fortuny, Rosales, Villegas, Zamacois, Pradilla no ha merecido la fama y premios fuera de España? ¿El Renacimiento a que alude Alarcón de 1860 más o menos para acá es ilusión? ¿Cómo los franceses se han improvisado fuertes en cualidades españolas o no francesas? Deseo fomentar aquí el arte

natural, ingenuo, sólido de Gutiérrez¹³ y no la fantasmagoría teatral francesa que aparta de lo natural. Gutiérrez va a París. Un abrazo, y que le enviaré carta para Londres. Di “Conversación” a Paz¹⁴ y Eugenio Montoya “mi pintor”¹⁵. Falta capítulo sobre Merino, Tobar, etc. Olvidé: marcos¹⁶, Borniche¹⁷, “Canción a mayo”, Dumas fils¹⁸, Huída¹⁹ y Espina²⁰ de Rubens y Zurbarán.

NOTAS

- ¹ Véase p. 6, nota 3.
- ² Apreciable caballero, hijo del doctor Emigdio Paláu. Trabajaba con su padre en la casa de comercio que este dirigía y en el Banco de la Unión.
- ³ Don Ricardo Silva (1836-1887), auténtico bogotano y hombre de mundo, autor de valiosos cuadros de costumbres. De él dice Gómez Restrepo: «La literatura fue para Silva una distracción elegante en medio de sus negocios de comercio y de las atenciones de la vida social» (A. Gómez Restrepo, *La literatura colombiana*, 1926, Bogotá: Ediciones Colombia, pág. 95). Don Ricardo fue padre del poeta José Asunción Silva.
- ⁴ Rafael Uribe U., *Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y correcciones de lenguaje con trescientas notas explicativas*, 1887, Primera edición, Medellín: Imprenta del Departamento, LXIV-367 págs.
- ⁵ Pombo juzga injustamente el diccionario de Uribe Uribe; más tarde rectificó su juicio. El diccionario está

dedicado «al eminente filólogo y lingüista Rufino José Cuervo». ¿Cuáles eran las burlas a la Academia y a don Rufino? De la Academia, Uribe Uribe dice que «ha adoptado una vía falsa empezando a admitir los provincialismos americanos», y más adelante: «Por halagar el espíritu de nacionalidad o de provincia en busca de popularidad, la Academia no va consiguiendo otro resultado que el de hacer más inmanejable el ya enorme volumen del Diccionario, y el de alejarlo por su elevadísimo precio de verse en mayor número de manos» (*Op. cit.*, págs. XXII-XXIII). De las *Apuntaciones críticas* de don Rufino dice que, no siendo alfabético el orden de la exposición, «hace difícil la rapidez en la consulta» y que por su volumen y precio no ha tenido la vulgarización que fuera de desear (pág. VIII).

⁶ Moreli, 1887, *Conversación artística*, París, Imprentas reunidas, 118 págs. Esta obra de don Ángel apareció en los primeros días de abril. Está dedicada «A Rafael Pombo. El Autor. París, 1887».

⁷ Véase Moreli, *Op. cit.*, páginas 41 y siguientes.

⁸ *Ibidem*, pág. 45.

⁹ *Ibidem*, págs. 63-64.

¹⁰ *Ibidem*, pág. 78.

¹¹ *Ibidem*, págs. 52-54.

¹² De nuestro pintor Gregorio Vásquez Arce y Cebados, dice don Ángel: «Nosotros tenemos un ejemplo patente en nuestro pintor Vásquez, que floreció cuando apenas estábase formando la sociedad de la Colonia: su dibujo es incorrecto, el colorido débil y hay una frialdad

sepulcral en la composición, aun en los cuadros que sacaba de los grabados; en cambio su consagración era pasmosa y su fecundidad sorprendente. Si Vásquez hubiera cursado en una academia y estado en contacto con verdaderos artistas, habría llegado sin duda a ser uno de los florones de la pintura española; pero su falta de instrucción artística lo ha reducido a ser solamente una muestra de lo que pueden ser los colombianos aun en medio del aislamiento y la oscuridad» (*Op. cit.*, págs. 81-82).

¹³ Felipe S. Gutiérrez (véase AC. 1, nota 7).

¹⁴ Manuel María Paz (1820-1902), dibujante y cartógrafo. Compañero de armas de don Ángel en la guerra de 1860, tenía el grado de coronel. Fue director de la Academia Gutiérrez y de la Escuela de Bellas Artes, de Bogotá. Por encargo del gobierno hizo publicar en París el atlas geográfico de Colombia. Fue dibujante del *Papel Periódico Ilustrado*.

¹⁵ Eugenio Montoya, en compañía de Julián Rubiano y bajo la dirección de Constantino Franco, pintó retratos de próceres y presidentes de la República para el Museo Nacional.

¹⁶ Se refiere a lo que cuenta don Ángel sobre la venta de cuadros en el Hôtel Drouot, donde se rematan cuadros al óleo con marco dorado y por un precio tentador. Aunque la pintura sea mala, «provoca tomarlos por el marco y el género» (Moreli, *Conversación artística*, págs. 92, 95).

- ¹⁷ La historia de Borniche es la historia del que quiere penetrar a campos ajenos y sustentarse con frutos que le están vedados. Constructor, *entrepreneur de bâtiments*, se enriqueció con la profesión. Propúsose decorar su apartamento y empezó a comprar cuadros, sin criterio alguno, eso sí con la condición de que fueran nuevos, acabados de salir del taller. Se fue llenando de cuadros hasta el punto de que fue invadiendo los apartamentos vecinos. Lo adulaban mucho como protector de las artes contemporáneas. A su muerte, los herederos se encontraron con cerca de dieciocho mil cuadros que no valían un comino (Moreli, *Op. cit.*, págs. 97-102).
- ¹⁸ Cuenta don Ángel que Dumas hijo se daba ínfulas de conocer mucho en arte y que poseía una de las colecciones más valiosas de París (*Op. cit.*, pág. 104).
- ¹⁹ La *Huida a Egipto*, de Rubens. «Como curiosidad —dice don Ángel— no es malo que se sepa que en el museo de Valladolid hay un cuadro marcado con el número 586, y atribuido sin fundamento a Rubens, el cual es el origen de la *Huida a Egipto*. El tema de este cuadro era común, pues son muchos los que lo han tratado: en el museo del Louvre hay un dibujo de Fray Bartolomeo en que la Virgen en la mula es exactamente igual a la de Vásquez. En el grabado de donde lo sacó nuestro pintor debía haber algunos aditamentos que creo no hay en el de Valladolid, y Vásquez le agregaría, por su parte, algunos de los angelitos que vuelan sobre la Virgen, que son en verdad graciosos» (*Op. cit.*, pág. 117).

²⁰ «En el museo del *Hermitage* de San Petersburgo el número 381, llamado en el catálogo *Jesús en una silla*, pintura de Murillo, es el *Niño de la Espina* de Vásquez. Este era un argumento muy grato a Murillo, pues lo trató de varias maneras, pero en todas hechiceramente.

«Es probable que en los museos se encuentren más originales, pero yo no me fijé sino en lo que me interesaba: la *Huida a Egipto* y el *Niño de la espina* los he conocido en casa desde que nací, y allí han visto pasar, por lo menos, tres generaciones de los míos.

«Es circunstancia digna de reparo que en el *Niño de la espina* de Vásquez, el color del vestido del Niño y de los accesorios es exactamente el mismo que en el cuadro de San Petersburgo, lo que sin tenerse a la vista un original o copia colorida sería una coincidencia sorprendente. Se ofrece pues, una duda: ¿entre los innumerables cuadros que se atribuyen a Vásquez no habrá muchos de los que en gran cantidad fabricaban en Sevilla para abastecer todo el continente americano?

«Esto me recuerda que el experto del museo del Louvre me dijo al presentarle varios cuadros antiguos traídos de Bogotá: *Ça ne vaut rien: ce sont des tableaux de pacotille que l'on faisait a Séville pour les couvents de l'Amérique*. Esta sentencia ha sido confirmada por otros no menos competentes» (Moreli, *Conversación*, págs. 117-118).

Para terminar esta interesante nota de don Ángel, recuerda Moreli su visita a la exposición de la sociedad de pintoras y escultoras. Le llamó la atención la colección

de la Bashkirtseff, en cuyos cuadros retrató las costumbres populares de París. El gobierno francés compró el *Meeting*, notable por la verdad y candor que hay en él. «En su retrato hecho por ella misma, y que allí se exhibía en medio de la sala entre coronas y crespones, dice don Ángel, bajo la fisonomía serena de los hijos del Neva, se descubría la impaciencia de una ambición desmesurada» (*Op. cit.*, pág. 8).

Bogotá, Junio 17. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Les escribo largamente casi sólo sobre Gutiérrez¹, juicio sobre él del perito de Stuart y de Mrs. Mansfield y prensa norteamericana. Su excelencia en el desnudo. Guerra de otros aquí contra él. Incluyo una carta suficientemente expresiva de Arturo Malo O'L.² para su tío Carlos³ introduciéndole a Gutiérrez "afamado en Italia, España, América y cuyos trabajos se estiman como reliquia". Algo del baile del 11. Las diez modistas y cuarenta servidoras de todos diámetros en la sala de retiro de las damas, desde para Bernardina Sant.[amaría] hasta Paca Martín. 40 ms. con mostrador de cena; 190 damas bailantes, ricos espejos, pieza de virreyes Solís y Ezpeleta⁴. Mi Cristo, es de Cano?⁵ Mándeme esa iglesia que dijo se parece a la de Crosti⁶.

NOTAS

- ¹ Felipe S. Gutiérrez (véase AC. 1, nota 7).
- ² Arturo Malo O'Leary distinguido bogotano, hijo de don José María Malo Blanco y de doña Soledad O'Leary Soubllette; fue amigo entrañable de Pombo.
- ³ Carlos O'Leary hijo del general Daniel Florencio O'Leary y de doña Soledad Soubllette Aristeigueta; nació el 13 de

junio de 1833, y estaba casado con doña Clementina Santamaría.

⁴ El 11 de junio de 1877 los caballeros Antonio Samper U., Carlos A. O'Leary, Custodio Laverde Guzmán, Carlos Pardo D., Daniel Valenzuela, Luis Vargas, Nicolás Gómez S., Luis Soto S., Pedro Carlos Manrique y Santiago Grajales O. ofrecieron un suntuoso baile a la sociedad bogotana, en la casa de doña Bernardina Restrepo de Santamaría, situada en la calle 12 con carrera 5.^a. El ameno escritor don Eduardo Villa redactó para *El Telegrama* de 17 de junio, una agradable crónica sobre la fiesta que hizo época en el viejo Bogotá.

⁵ Véase AC. 8, nota 4.

⁶ Felipe Crosti hizo el diseño de la iglesia de Jesús en Buga. De él dijo Pombo en carta a Augusto Borda: «ejecutor precipitado a veces, pero trazador de hábil mano y rica fantasía, a quien celos del gremio hicieron aquí guerra a muerte, ya con calumnias, ya por el asidero que daban sus precipitaciones» (*El Centro*, Bogotá, 12 de enero de 1888). En 1884 Pombo escribió una carta a Crosti, residente por entonces en Buga. Este arquitecto italiano intervino en las reformas a la catedral de Bogotá.

Bogotá, Junio 27. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Cuestión de arte. El Illmo. Sr. Paúl¹ está empeñado en mejorar nuestra Catedral. Empezó poniéndole vidrieras de iglesia gótica, aunque romana². Se trata ahora de suelo de mármol, el metro a \$ 10 para fosas o depósitos de restos de familia: buena idea para sacar recursos para lo demás: altar de mármol bajo la cúpula, coro atrás; y sobre todo creo que he advertido lo corto de las columnas, más deslucidas por lo enorme que parece el cornisón³. Cuestión: no sería defensible salir los capiteles 4 metros y que de ellos arranquen las bóvedas, suprimiendo el cimientó? Sé la filosofía griega de lo que éste idealiza; pero la arquitectura gótica prueba lo lindo del arranque propuesto, y en la naturaleza se ve donde quiera. Item: el capitel podrá ser de palmas y cocos. ¡Qué horror para los de cartabón, los que creen y juran por Vitrubio y Vignola y sus supuestos órdenes griegos! Como nuestra arquitectura oficial.

NOTAS

¹ El ilustrísimo señor José Telésforo Paúl nació en Bogotá el 5 de enero de 1831. Ingresó a la Compañía de Jesús muy joven; en 1876 fue elegido obispo de Panamá, y

en 1884, arzobispo de Bogotá. Murió en La Mesa el 8 de abril de 1889.

- ² Recordemos brevemente la historia de las famosas vidrieras góticas que estuvieron en la catedral de Bogotá hasta la reciente remodelación de la metropolitana. Hacia 1847, don Manuel María Mosquera proyectó una capilla gótica en Popayán para el monumento funerario de su hermano el arzobispo Manuel José Mosquera, monumento que hoy está en la catedral de Bogotá. Hizo fabricar las vidrieras para la capilla, que después de muchos años llegaron por fin a Bogotá. Mosquera las regaló al seminario de Popayán. El obispo Monseñor Carlos Bermúdez, viendo que no podía llevarlas a su destino por el mal camino de Guanacas, se las cedió a monseñor Paúl; eran doce vidrieras para ventanas pequeñas y de ellas se hicieron seis y por mucho tiempo tamizaron la luz de nuestra iglesia mayor.
- ³ En el periódico bogotano *El Comercio* de 1.º de junio de 1887, se informaba que el arzobispo y el capítulo metropolitano habían resuelto arreglar la catedral: se pondría un altar de mármol de Carrara y púlpito de lo mismo o de madera; enlosado del piso y estuco y colorido a los muros y columnas, todo esto con un presupuesto de \$ 100.000. Para financiar la obra, se ofrecerían losas de 50 centímetros cuadrados que sirvieran de tapa de una urna para conservar los restos de los difuntos. Se calculaba que podrían venderse de 8 a 10 mil urnas, al precio de diez pesos fuertes cada una. Pombo escribió, en 1884, un soneto a «La Catedral» (en PIYO, I, pág. 358).

Bogotá, Julio 5. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Escribí a Gutiérrez¹ a N. York el 29. Para *pendant* del cuadro de los siete pecados, mejor algo de las siete virtudes. León XIII invitando a los herejes y desavenidos a la Copa de la Caridad. Gladstone a su frente (la largueza) invita a un asiento vacío que hay a su lado a la bella y escuálida Irlanda (la humildad) que apartada del banquete canta con su arpa su dolor, y la castidad cerca de ella tiende un manto sobre su desnudez. La diligencia (el Yankee o la sique-trágica del nihilismo desesperado) excitaba en vano a Erin con armas y explosivos. La Paciencia (Holanda o el norte) esta también al Lunch. Todos atienden a León XIII. El Padre Mateo puede representar la Templanza. En fin, allí hay un grande asunto. Colaboren Uds. con su notoria *chispa*. Después de mi exabrupto arquitectónico del 27 hablé con Casas², que habrá escrito a Uds. Dizque él y Ferreira³ midieron todo en la Catedral y hallaron que las gargantas de arranque de los arcos no casan exactamente con el vivo o fuste de las columnas, lo que parece increíble, dado lo que el edificio ha resistido; y dizque las impostas no pueden romperse sin que todo él peligre. Aquí entro yo; hay que inventar o tomar un capitel más abierto, factible sobre esas ménsulas de imposta. Me dice también Casas que los maestros de Europa no pasarán por la supresión

del entablamento. Esos serán los rutineros, los serviles a la Cartilla Vignola, no los que admiran igualmente la libertad del verdadero aticismo, y la imponente verdad del estilo ojival. Y debe suprimirse el entablamento: no hay medio pues faltan 4 metros a cada columna y no ha de alzarse y rehacerse el techo. Ayuden Uds. a esta solución. Cada caso trae, impone una solución especial como la del remate de la fachada de la Catedral de Florencia, en que el buen gusto natural del pueblo ha prevalecido, por enorme mayoría sobre la escuela, sobre la solución *tricuspidal* de De Fabris. El mucho saber suele hacer mucho daño: amarra la vista.

NOTAS

- ¹ En la libreta en que Pombo resumía su correspondencia epistolar hay un extracto de la carta dirigida por el poeta al pintor Felipe S. Gutiérrez, de paso por Nueva York, y que lleva fecha 29 de junio de 1887. Le encarga una tarjeta en colores del casino del Central Park y que visite en su nombre a los Serrano, al señor Domínguez y a Duque. El 27 del mismo mes le había escrito a París, incluso a los Cuervo, una nueva carta en la cual le sugiere algunas ideas para dos grandes cuadros: «1º *El banquete de Satanás*. Este elegante, en cena de noche, recibiendo cuenta de sus 7 ministros, los pecados capitales, con sus características de país y pecado: soberbia, inglés; avaricia, judío; lujuria, italiano, cuello inflado; ira...; gula, alemán; envidia, español; pereza, quizá un hispanoamericano. Acción de soberbia e ira riñendo o disputando primacía; de avaricia

y gula, con la rica vajilla y manjares; de lujuria llevando el bocado donde no es, por contemplar a una linda Hebe, contraste, en pie, que está sirviendo. La pereza, en pelota con sólo capa. 2º Cuadro. *Banquete de belleza*. De día, siete genios del siglo, vgr. Goethe, Byron, Manzoni, Lamartine, V. Hugo, Quintana y Olmedo con o sin sus musas características y la poesía moderna presidiendo. Es el *pendant* del primero».

- 2 El abogado doctor Nicolás J. Casas distinguido caballero bogotano, quien estudió en el colegio de Pío IX, dirigido por el doctor José Vicente Concha Lobo. Ejerció cargos públicos en el país y luego viajó a Europa. Regresó en 1886, muy recomendado por don Rufino al señor Caro. Contrajo matrimonio en París con doña Margarita Guardia, y dejaron descendencia. De 1895 a 1902 fue cónsul de Colombia en Saint Nazaire, y al año siguiente, encargado *ad interim* de la legación de Colombia ante la Santa Sede. Secretario del doctor José Vicente Concha Ferreira cuando este desempeñaba el cargo de ministro en Francia.
- 3 El doctor Ruperto Ferreira (1845-1912), notable ingeniero. Fue el primer alumno que obtuvo grado en la Facultad o Escuela de Ingeniería en 1870. Prestó servicios muy importantes al país, como director de obras públicas del distrito de Bogotá y encargado de la dirección de los trabajos de construcción del ferrocarril de Girardot. Fue ministro de Estado, profesor universitario, perteneció a varias instituciones académicas y colaboró en periódicos y revistas.

Bogotá, Julio 11. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Sea Ángel tan formal como yo. A Rufo lo declaro exento de contestar, pues lo importante es su gran Diccionario y que anule el de Uribe¹ en un compendio de «Apuntaciones». Listo yo a darle una jabonada, Marco Fidel Suárez² y Francisco de P. Muñoz³ me hicieron desistir: que lo que Uribe quisiera es polémica. *Nota* de algunos de mis cuadros: 36 Vásquez, 33 Gutiérrez, Figueroa 3, Medoro 2, 31 españoles (a Gutiérrez hablarle de S. Sebastián, S. Antonio y S. Crisóstomo que él conoce) Escorzo, S. Lorenzo de J. B. Vásquez; *sevillanos*: Santo Tomás, quizá de Murillo dice Paredes; los 3 paisajes; R. P. Centurioni débil, 3 jesuitas quizás de Zurbarán según Rubiano, pero allí veo una cabeza criminal y color achocolatado. *Italianos*: Padre Oliva (Salvator Rosa), Parma, Urbino, Bolonia, cristal veneciano, boceto a lo Miguel Ángel. *Francés*: averigüeme lo del *niño Gast. Heritier*. Me hizo reír y me vino como la pupila al ojo lo de Mr. Borniche y lo de los marcos baratos de la “Conversación artística”: estaba yo enmarcando mi mugrero, y limpiándomelo Montoya⁴. Mi idea es exhibición en honor de Gutiérrez⁵, con C. Pardo⁶, y vender lo que solo yo sé que nada vale. La idea de León XIII con el hombre de la dinamita a su frente, figura trágica, desesperada, de quien se alejan los reyes herejes amparándose de

León XIII. A otro lado, si cabe, Gladstone y asiento vacío para la virgen *Erin* que canta triste a un lado, y (si cabe) la Castidad envolviendo su desnudez⁷.

NOTAS

- ¹ Véase p. 27, notas 3 y 4.
- ² Marco Fidel Suárez (1855-1927). Según Cejador, citado por el padre José J. Ortega Torres en su magnífica *Historia de la literatura colombiana*, Suárez fue «profundo y sereno pensador cristiano, uno de los más castizos, naturales y numerosos prosistas de América, buen filósofo, filólogo y polígrafo».
- ³ Francisco de Paula Muñoz (1840-1914), antioqueño como Suárez, practicó la minería bajo la dirección del señor Tyrrel Moore, desempeñó varios cargos públicos y ejerció también la abogacía. Periodista, escribió algunos libros.
- ⁴ Eugenio Montoya (véase p. 27, nota 15).
- ⁵ Felipe S. Gutiérrez.
- ⁶ Carlos Pardo, distinguido caballero bogotano; muy conocedor de pintura, recogió una de las colecciones más valiosas en materia pictórica.
- ⁷ Véase p. 30.

Bogotá, Julio 17 y 18. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Enorme carta de cuatro plieguitos. La de Uds. y Gutiérrez¹ del 9 y 8 de Junio me llenó de lágrimas los ojos; será segunda época de ternura, como dulce que se azucara o tapia que se llora. ¡A dónde iré a parar recibiendo aquí tales cartas! *A Rufino* van razones sobre el *Orlando* de Bello², son de clavo pasado. Apuntaciones y Diccionario³: *Es vicio! Es gana, genésico, enchapar, encartelados, celícola, regresarse* rec. *obligada* (contradanza) *A ver cómo no!, minarete, igual* (por bien repartido), como lucha *igual, marizápalos, porque* por *pues* (que D. Pepe Groot⁴ usa mucho). — Piñeyro, Jordán; Gutiérrez, idólatra del natural; Velásquez y su Apolo de la Fragua, guache⁵ atroz. Que Gutiérrez vea si mejora y vende bien mis cuadros. Ya pierdo o tengo diferidos \$ 4770 m/c de los recursos que esperaba para asegurar mi temporada en Europa. Sinembargo estoy comprando hijuela de nuestra casa, para que quede a los tres solterones. Qué más hay de Legat? diga de *Cromans* y *Calves*. ¿Spotorno? Defectos de Rubens, Vandick del Topo⁶: léanle a Gutiérrez. Prefiero las *Llagas* de Giordano según Gutiérrez. Insiste en que es de *Fa Presto?*⁷ Manden un retrato de Gutiérrez, que él nunca da. Cómo se enderezan y se *desem-Panelan* cuadros o tablas? *A Ángel*: Le mando el jueves 21 con Rafael Barreto siete joyas o arracachas⁸ de la galería Pombina para

que me azote y enseñe con ellas y me las devuelva si por dicha no hay ninguna que valga algo, y son: 1.^a *Descanso au palmier*, en cobre, que Sighinolfi⁹ dice de Urbino: veo que es copia de cargazón, contornos reparados fuera de los cuerpos. Sólo el San Juanito tiene alguna humanidad o vida propia y gracia. El pesar, asentadero de *chunchullo*; cielo oscuro, señal vieja. 2.^a Un *ángel de la pasión*: redondo, blanco, frío, como de la luna; dos manos de molusco. 3.^a *S. Buenaventura* en papel picado: gracioso, correcto, bonito traje rojo. ¿Eso es como las miniaturas de los misales? 4.^a *Virgen y niño en hoja de carey*, fondo de un cajón de frailes ambulantes con 4 santitos en las puertas. La Virgen se parece a Isabel II, ¿imitación del siglo XIII? 5.^a El *martirio de S. Lorenzo*: en cobre, dañado y doblado, remendado como se pudo; pero en lo original veo solidez, vigor, buen colorido, como de pintor en grande. Prefiero el carga-leña y el del fuelle, ¿será de imitador o discípulo de Miguel Ángel? El remiendo nuevo es muestra del generoso Eugenio Montoya, que sería feliz si fuera a ser ayudante de Gutiérrez y hoy está de segundo de Mendoza con \$ 30 de sueldo! Muy moral y formal. 6.^a *San Juan* o *Profeta* con inscripción, tablita. ¿Eso es alemán? *Refus* para Ud. y para Rufo la inscripción, y 7.^a *El Señor de la Columna*, tabla. Figura con un hombro de menos, pero parece original por la doble pierna, y me gusta el estilo mosqueado. El color atabacado como que suele ser español. Sean pues éstas, ilustraciones para una lección privada para descrestar a Mr. Borniche¹⁰. Por su variedad, aprenderá mucho. A Gutiérrez que me haga un buen Cristo en el *Bassano* que por él les envié: entonces

valdrá mucho para mí. Reservas conmigo acusarían no conocer mi buen genio. Tengo las grandes cualidades del asno: su índole pacífica, su paciencia, su imponderable filosofía y aquel profundo sentimiento de lo político que vibra en su rebuzno y que enseria y desgarrar los aires y el corazón. Es el genuino e ideal Don Quijote entre los animales; y no es raro que yo, así como D. Quijote, vea tal cual vez ejércitos en molinos de viento, y cristalinas madonas en Maritornes ajumadas y cochambrunas. Ya anuncié sus bosquejos dramáticos¹¹ a una Compañía de Popayán. La *Magdalena* de Murillo: responsables Ortiz y Gutiérrez. —Venga el *Cristo de Messina*.

NOTAS

¹ Felipe S. Gutiérrez.

² Véase p. 26, nota 3.

³ Alusión a las dos obras principales de don Rufino José Cuervo.

⁴ José Manuel Groot (1800-1878), autor de la discutida *Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada*. Cultivó los más diversos géneros: escribió sobre filosofía, religión, pintura; autor de graciosos cuadros de costumbres.

⁵ *guache*, palabra muy nuestra y de uso general en el lenguaje familiar, que no ha sido definida satisfactoriamente en ninguno de los diccionarios y lexicones de colombianismos; equivale aproximadamente a hombre grosero, patán.

- ⁶ En la reseña de una exposición de pintura de la Librería Camacho Roldán y Tamayo, se refiere Pombo al *Calvario* de Rubens, «que de mano de Vandyke [*sic*] posee nuestra catedral» (El *Centro*, 22 de marzo de 1888).
- ⁷ Luca Giordano (1632-1705), hábil pintor italiano de origen español. Trabajaba con tal facilidad, que le apellidaron *Luca fá presto*.
- ⁸ *arracachas*, dice Cuervo: «Varias plantas, frutas y frutos se usan despectivamente, sin que sea fácil atinar con la causa; *arracacha*, la exquisita *arracacha*, significa sandez, pie de banco (“sale con unas *arracachas...*”)» (Rufino José Cuervo, *Obras*, I, pág. 646).
- ⁹ César Sighinolfi (1833-1902), escultor italiano que vino a Colombia hacia 1885, como profesor de la Escuela de Bellas Artes.
- ¹⁰ Véase p. 27, nota 17.
- ¹¹ Véase p. 24, nota 8.

Bogotá, Julio 23. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Se fue Rafael; llevó mi paquete. *A Rufino*: Uribe no ha enviado aún aquí su “Diccionario abreviado” ni los periódicos han hablado de él; del gran “Diccionario” de Rufino se han vendido ya 80 ejemplares. *Teatro*: ¡Qué gran tema el que Ángel empieza a aprovechar para el teatro! Los hispanoamericanos en Europa; nuestros *grandes hombres* en aquel teatro!¹. Otro ramo excelente: nuestros calaveras o bobos fuera de aquí. Zubiría, Mazuera el sobrino de don Pastor Lozada², etc. de todas clases. La comedia *Los Dos Viejos* quedó aquí como inédita por el nombre de Ortiz Sáenz³. Ni su viuda sabe de la edición. Provoca ponerle prólogo que cuente la historia de Ortiz con ella, con esa comedia, inclusive la crítica de Gutiérrez de Alba. Yo corría con su ramo lírico. Un autor de las condiciones de Ángel debe cuidar mucho de *recordarse hablado* al escribir teatro: evitando el *completo* gramatical y literario de lo escrito, conservar aquel *incompleto* insinuante, versátil y enérgico de la conversación, lenguaje que exige mucho del actor, pero que bien entendido por éste, es la vida misma, los caracteres reales *improvisándose*; fuera de aquellos tipos al revés, que hablan *haciendo libro*, recordando la última novela o discurso que leyeron, o realizando el papel que se han dado a sí mismos. El autor debe leer alto su escrito,

y desmochar cuanto sobre, cuanto arredondee literariamente los periodos. Las piezas de Ángel, por sus asuntos prometen importancia de historia y de doctrina, y por la inventiva, chispa y verdad de lenguaje del autor, éxito en la escena. Vengan pronto! —*Pintura*: Sabiendo, leyendo en Le Jeune, Moreli, etc. que París es una gran fábrica de fraudes de arte, de obras maestras viejas nuevas, y seguro del interés que tomará Gutiérrez en que yo cuente con fondos con que asegurarme siquiera unos dos años en París, como aquí no podré asegurar tal vez más de unos \$ 150 mensuales, que *por hoy* serían sólo la mitad enviados a París, me ha ocurrido proponerle a Gutiérrez una idea, y lo hago por conducto de Ángel: pues Gutiérrez tiene un valor mío con la “Cazadora” y la “Aguadora mejicana”⁴ por los que le di \$ 500 y \$ 338 (estos no sé si completos) retorno del retrato de mi madre⁵, saque de allí con qué comprarme unas 8 o 10 chefs d’oeuvre bien fraguadas de maestros, sobre todo españoles e italianos, de tamaño mediano y asuntos que aquí agraden e interesen, y que no sean de tal química que en el viaje y con el calor se dañen. Esas muestras, ridículas en París, serán para mí excelente escuela objetiva de estilo y maneras para reconocer cuadros: v. gr. los de Martín Guerra en Tunja; me harían *conocedor*, y en caso apurado los vendería aquí bien, si vienen con discreción. A la obra, pues, en sus ratos de ocio, si mi mala suerte no vuelve fábula eso que dice Lejeune de *Rafaeles* a 13 francos, y a mucho más que fuesen.

Salvador Camacho R.⁶ podrá traerme el rollo y los cuadritos que envié, con sus críticas por Uds. de que tanto

espero para mi edificación. Estoy comprando acciones de nuestra casa, espero alcanzar a eso, y tengo además una casita en Chapinero que da \$ 50 por mes. No baso cálculo ninguno en mis obras literarias a medio hacer, pues conozco mi petaquería. Leí con gusto el discurso de Dumas hijo, respuesta a Leconte de Lisle en la recepción de éste de académico, sobre Víctor Hugo. He traducido algunas cosas de V. Hugo para el libro “Víctor Hugo en América” que idearon Soffia y J. M. Rivas Groot⁷. ¿Qué hay de Torres Caicedo? Abrazo a Gutiérrez. *Huida a Egipto* por Rubens⁸, en Amberes, dice Paredes. *Niño de la Espina* por Zurbarán, leí no sé dónde⁹. Olvidé: \$ 10 para restos en la Catedral; asuntos dramáticos: Drama histórico al aire libre para los 20 de Julio; “Los verdaderos parientes”, “La reina Egilona”. El Sámano de Constancio Franco¹⁰. El atroz *Salvator Rosa* de Carlos Uribe.

NOTAS

- ¹ Con el título «Etnografía» aparecieron en la revista parisiense *Europa y América* (1889-1891), una serie de artículos de don Ángel en que se propuso mostrar los peligros que corren en Europa los candorosos americanos por su vanidad y los engaños que de ella se originan. Fueron recogidos después en volumen bajo el título *Curiosidades de la vida americana en París*.
- ² Véase Ángel Cuervo, *La dulzada*, 1973, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, Biblioteca Colombiana, VI, pág. 209.

- ³ Don Ángel escribió una comedia de costumbres con el título *Una capellanía*, que regaló, costeando la impresión, a don Ricardo Ortiz Sáenz y que fue publicada como de Ortiz bajo el título *Los dos viejos*.
- ⁴ Cuadros pintados por Felipe S. Gutiérrez, de propiedad de Pombo. Véase «La cazadora de los Andes», en PIYO, II, pág. 307.
- ⁵ Entre los retratos que pintó Gutiérrez en Bogotá, se cuenta el de doña Ana Rebolledo de Pombo, madre del poeta.
- ⁶ Don Salvador Camacho Roldán, director de la Librería Colombiana, especializada en introducir al país —en aquellos tiempos— obras originales y reproducciones de pintores famosos.
- ⁷ Pombo tradujo varias poesías de Victor Hugo. En *Victor Hugo en América*, traducciones de ingenios americanos, compilado por José María Rivas Groot y José Antonio Soffia, 1889, Bogotá: aparecen las siguientes versiones de Pombo: «El matrimonio de Orlando», *Op. cit.*, págs. 411-424; «Pati», págs. 493-496; «Paseo por las rocas», págs. 505-506; «Los cómodos», págs. 477-480.
- ⁸ Véase p. 27, nota 19.
- ⁹ Véase p. 27, nota 20.
- ¹⁰ *Sámano o la independencia de la Nueva Granada*, drama histórico en tres actos. Imprenta de Zalamea Hermanos.

Bogotá, Julio 29. 1887

No les escribo, pero les mando *recomendada* la última entrega del Parnaso de Añez (hasta femenina)¹, y el drama *Sámano* de Constancio Franco², junto con la biografía del General *Eliseo Payán*, que les envía Aureliano González Toledo³.

NOTAS

- ¹ *Parnaso colombiano*, colección de poesías escogidas por Julio Añez. Bogotá, Librería Colombiana, 1886-1887, 2 vols. El *Parnaso* fue publicado por entregas y aparecen en él producciones de las poetisas Josefa Acevedo de Gómez, Mercedes Álvarez de Flórez, Dorila Antommarchi de Rojas, Hortensia Antommarchi de Vásquez, Elmira Antommarchi, Isabel Bunch de Cortés, la madre Francisca Josefa del Castillo, María Juana Christie de Serrano, Waldina Dávila de Ponce, Silveria Espinosa de Rendón y Agripina Montes del Valle.
- ² Véase p. 33, nota 10.
- ³ Aureliano González Toledo, *Boceto biográfico del general Eliseo Payán vicepresidente de la República*, 1887, Bogotá: Imprenta de «La Luz», VII-308 págs.

Bogotá, Agosto 4 y 11. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Larga de 3 plieguitos. Remesa del 29: libro de González¹ que Manuel Pombo halla muy notable, oda de la Señora Montes² al Tequendama, drama de Franco³. Ridículas fiestas del 20 de Julio, la gente no quiere procesiones, arcos, *polioramas*, etc. pero esto se hace por lo menos en cuanto a pagar a favoritos y *de casa* por cuenta de esas cosas; son negocitos. Previendo yo desde julio de 86 que ya esos programas no *pegaban*⁴, discurrí que era necesario idear una celebración a un tiempo popular, vistosa e intelectual, y propuse al Cabildo que abriera concurso para un grande pero sencillo drama diurno, una especie de grande *auto* patriótico: *la fundación de Bogotá* representable por tres grandes partidas a caballo, de Federmán, Belalcázar y Quesada, en que cada héroe cuenta su parte de obra en verso, ilustrada con el contraste en la facha y trajes de las tres partidas, con pieles, con sedas y oro, con telas de nuestros indios. Podría prenderlos un zipa retirado a estas alturas, que expone su gobierno, sus tristes previsiones de ruina; y al fin, algún jeque profeta o prisionero que presagia la independencia. O extenderlo a drama de tres días: descubrimiento, colonia, independencia. El *drama* en fin, que mi padrino Cuervo insinuó al principio de sus apuntes de Geografía de Nueva Granada⁵. Córdoba⁶, gobernador de

Cundinamarca, aplaudió la idea, pues la ve y halla realizable en el *auto* del día de Reyes en Popayán; mas la Municipalidad lo pasó al Consejo legislativo nacional para los premios! Como esto no era negocito o ponía fin a otros, allí paró. Bastaba que un inocente como yo lo propusiese. Seriamente, creo que esa forma de drama épico, el griego muy ensanchado, vendrá. El histrionismo y la historia moderna vale para mí mil veces más que el Paganismo y la historia antigua como fuentes y tesoros de belleza y moralidad. En nada creo que el mundo ha admirado ya el non plus ultra de la obra humana. Están vencidos los Griegos en el drama, en la lírica, en la pintura, en la música, y aun en la arquitectura con el arco y la bóveda. Todo lo que admiramos por *primitivo*, y que en su tiempo sería viejo, está lejos de satisfacer. Homero mismo, como dice Emerson, deja qué desear: su asunto, sus héroes, sus dioses, su moral, ¿son cuanto se puede concebir? Concedido lo propio del escenario, de la vida y de la lengua de los griegos, serán sinembargo vencidos *en todo*. La poesía, y todo el arte posterior a ellos, peca de desorden, de recargamento, de multiplicidad; nos falta el tacto o cortesía de impresionar y herir apenas lo suficiente, para que la obra preocupe *el alma* del espectador y *continúe* en ella dejándola satisfecha y encantada de su propia vanidad: consecuencia quizá de las muchas razas y fuentes y modelos que acuden de tan remotos países a provocarnos, distraernos y perturbarnos, antes y después de las Cruzadas, los descubrimientos marítimos, la prensa, el vapor y el telégrafo: pero cuando liquidemos este embolismo, este *bochinche* de

novedades, ¿no vendrá una época de comparativo reposo, en que con menos aturdimiento de novelería y más meditación advirtamos y apreciemos las grandes cualidades de los griegos que dizque nos faltan, y explotemos con igual o mayor habilidad que ellos el espectáculo de un mundo interior y exterior, y de una vida, infinitamente más vasta y poética que la que ellos realizaron e idealizaron con el arte? El doble cimiento de verdad, física y espiritual, que hoy poseemos con la ciencia y el cristianismo, y cada cual con su respectivo horizonte de *infinito*, ¿cómo ha de ser menos fecundo para la estética que la anarquía mentora y las hipótesis de los antiguos? (Esto mismo escribí al Señor Paúl en carta de 6 de agosto)⁷. Hoy mantiene el arte varado en estos departamentos la tradicional *imitación* de lo que otros *hombres* ya hicieron, en vez de imitar y profundizar lo que *Dios* sigue haciendo por manos de la naturaleza: Dios y naturaleza que hoy un niño puede conocer mejor que Aristóteles, Homero, Esquilo y Platón. Y no echemos la culpa de todo al *materialismo* del siglo, que ha habido tiempos de materialismo más grosero y general, y hoy se completan las catedrales suspendidas por 400 a 600 años (las de Florencia y Colonia), y harán otra aún mejor en Nueva York, y ya se hace la de Madrid, y pronto se hablará de concluir la de Sevilla y ponerle a S. Pedro de Roma fachada más digna que la de Carlos Maderna. De aquí asunto para una gran pintura: los genios y héroes antiguos deponiendo extáticos y humildes sus normas y sus armas ante el templo de la civilización cristiana en el triunfo de sus genios y héroes característicos.

Mi fantasía arquitectónica⁸ de seis plazas de diversas épocas en Madrid. Mejoras y bestialidades de pavimentos y casas en Bogotá, (hasta aquí dejé como borrador una primera carta, o parte de ella; que el día 11 abrevié quitando los últimos pliegos y añadiendo otras cosas). Contra cuanto yo propongo tienen un argumento incontrastable: que yo hago versos; pero mi antiguo tema de echar abajo la federación no fue versos y hoy cuántos de los que me trataban de visionario son próceres de esta nueva Patria, y yo no existo. Instalación del centro en Bogotá de la Unión Iberoamericana el 6 de Agosto, en esto también precedí a muchos⁹. La función fue muy concurrida y buena: hablaron bien muchos, sobre todo Mac Dowall, el poeta hoy aquí de mayor espontaneidad y gracia¹⁰. —*A Rufino*. Uribe Uribe recoge su Diccionario amenazado por Zuleta¹¹ dizque va a *mejorarlo*: esto sería peor: madrúguele con su índice *refundido* de Apuntaciones. Recibimos, de orden de Caro, los tomos de edición de París¹², gracias! Extrañamos que no nos mande lo principal que diga la prensa de Europa sobre el Diccionario: resumen de eso debería ser mi *Reseña* última. *Mis asuntos fiscales*: hoy trato de pagar a Fidel su parte de la casa paterna; pero no tendré para ir a Europa si el amigo Gutiérrez no me vende, enamorando ingleses, mi galería extranjera. Tengo listo para enviarle a él un rollo de cinco medianos de tamaño. Vivo contando mis cuadros como el señor Varela de Popayán sus pedrones de diamante que ofreció al Libertador. Un *conocedor* y pintor que yo ignoraba, Julio Valenzuela, vió mis cuadros: mucho le gustaron el San Sebastián, el San

Juan flamenco (*color de Rubens* dice), el P. Centurioni¹³, el niño de Parma. Feo cuadro de Rosa, de Carlos Uribe. Olvidé sus elogios de Vásquez y Gutiérrez, y un cuadro que envió *dice* de Rubens.

NOTAS

- ¹ Véase p. 34, nota 3.
- ² Doña Agripina Montes del Valle (1844-1915), poetisa colombiana, autora de una oda «Al Tequendama», publicada en el *Parnaso colombiano* de Julio Añez, t. II, págs. 337-340. Pombo escribió para un tomo de poesías de la señora Montes del Valle: «Pero donde ha venido a culminar y ostentarse en todo su esplendor el genio de la poetisa antioqueña, es en su oda *Al Tequendama*, que no dudamos arrancará un grito unánime de admiración. Aquí el ideal pincel creador lucha en opulencia y fuerza prestigiosa con la maravilla natural, y lucha reverente con el maestro Bello en la miniatura de nuestra zona; y ni por la una ni por el otro aparece vencido» (Añez, *Parnaso colombiano*, t. II, pág. 336).
- ³ Véase p. 33, nota 10.
- ⁴ Pombo se preocupó mucho por la adecuada celebración de los festejos patrios. Presidió la comisión nombrada por el gobierno para elaborar el programa del 20 de julio de 1873.
- ⁵ Probablemente se refiere a los *Documentos oficiales para la historia y la estadística de la Nueva Granada*, del

doctor Rufino Cuervo. Su hijo don Antonio B. Cuervo fue autor de un *Resumen de la geografía histórica*.

- ⁶ El general Jaime Córdoba (1842-1920) fue abogado y también hizo estudios de ingeniería. Sirvió a la causa conservadora desde la revolución de 1860. Entre los cargos públicos que desempeñó, se cuentan los de gobernador del distrito federal, jefe civil y militar y gobernador de Cundinamarca, empleo este último en que permaneció durante mucho tiempo.
- ⁷ En la libreta de extractos de correspondencia de Pombo está el resumen de la carta dirigida el 6 de agosto de 1887 al ilustrísimo señor José Telésforo Paúl, arzobispo de Bogotá: «Le escribo desconvidándolo para esta noche en casa del director de la Academia Colombiana pues no hay, por primera vez, junta inaugural. Le hablo sobre el San José llamado *de Murillo* del Palacio y sobre reforma arquitectónica de la Catedral». El San José de Murillo que se conservaba en la capilla del palacio arzobispal, desapareció en el criminal incendio del 9 de abril de 1948.
- ⁸ Por aquellos tiempos Pombo estaba en plena fiebre arquitectónica: remodelaba su casa, sostenía polémicas sobre la obra del capitolio nacional y se interesaba en la reforma de la iglesia catedral.
- ⁹ El 6 de agosto de 1887 se instaló en Bogotá la Unión Ibero-Americana con asistencia del arzobispo, del vicepresidente de la República, del ministro de Fomento, del gobernador de Cundinamarca y del cuerpo diplomático. El doctor Núñez se excusó de asistir, por motivos

de salud. Se nombró la junta directiva así: presidente efectivo, general Lázaro M. Pérez; vicepresidente, doctor Aníbal Galindo; secretarios: Roberto Mac-Douall, Adolfo Sicard y Pérez; tesoreros: Jorge W. Price y Joaquín Camacho; vocales: Felipe Angulo, José C. Borda, general Jaime Córdoba, Carlos Martín, J. M. Quijano Wallis, Emiliano Restrepo E., José María Samper y Liborio Zerda; presidentes honorarios: doctor Rafael Núñez, ilustrísimo señor José Telésforo Paúl y el ministro de España Bernardo J. de Cologan. Hubo varios oradores en prosa y verso. La Unión Ibero-Americana tuvo un órgano de difusión: *El Ibero-Americano*, cuyo primer número apareció a fines de agosto con los discursos de inauguración de la Unión.

- ¹⁰ Entre los oradores de la sesión inaugural estaban Lázaro M. Pérez, Aníbal Galindo y José M. Samper. Leyeron versos Mac-Douall y don José Joaquín Ortiz. Sobre Mac-Douall, véase AC. 2, nota 9.
- ¹¹ Don Eduardo Zuleta Gaviria (1860-1937), doctor en medicina, novelista y autor de artículos y discursos, miembro de número de la Academia Colombiana.
- ¹² La cuarta edición de las *Apuntaciones*, Chartres, Imp. de Durand, 1885. Al respecto dice el señor Caro: «Rafael Pombo me dijo no haber recibido las *Apuntaciones* que usted le destinó. Averigüé el punto. Parece que el dependiente entendió que aquellos ejemplares debían venir rotulados o sea con dedicatoria autógrafa. Le he ordenado que los remita inmediatamente con cartas en que exprese que la demora en la entrega dependió

de equivocación *nuestra*. Así queda moralmente remediada la omisión» (*Epistolario de don Miguel Antonio Caro*, correspondencia con don Rufino José Cuervo y don Marcelino Menéndez y Pelayo, 1941, Bogotá: Publicaciones de la Academia Colombiana, pág. 137).

- ¹³ El cuadro que representa al padre Centurioni, superior general de la Compañía de Jesús, y que perteneció a Pombo, está hoy en el Museo Nacional de Bogotá.

P. 36

Bogotá, Agosto 29. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Escribo en la oficina de Camacho R. y Tamayo. Llegó aquí el libro de Uribe¹, hace 15 días, modificado sólo en dos o tres fojas al fin. El Señor Obispo Herrera² lo recomendó para maestros; en Antioquia hubo polémica sobre él en que no mentaron la usurpación de las “Apuntaciones”; aquí lo elogió un periódico sin hojearlo³. Se han vendido ya como 20 ejemplares. Voy pues a darle un fuerte latigazo: Ud. cae bajo las *inepcias* a que él alude en su prólogo. Baralt⁴ otro usurpado, no tiene herederos? Averígüenlo. Pero repito, ese libro es mal enemigo, hay que pararlo. Siento no poder decir ahora: “Ya viene compendio de Apuntaciones por su autor”. Avísenme por cable si vendrá, diciendo sólo: “Pombo. Bogotá. Sí”. Ni es más barato el de Uribe, pues pide \$ 2.00 y Apuntaciones cuesta \$ 2.80 m/c que va con pasta que vale 60 u 80 centavos. Les recomiendo la *Esthétique* de Eugène Véron⁵: me gusta porque apoya mis creencias de libertad en el arte. Me lo prestó Carlos Uribe.

NOTAS

¹ Véase P. 27, notas 4 y 5.

² Bernardo Herrera Restrepo (1844-1928), ordenado sacerdote en 1869, fue rector del Seminario Conciliar de

Bogotá en 1871; preconizado obispo de Medellín en 1885, recibió la ordenación episcopal en el mismo año. Rigió la diócesis antioqueña hasta 1891, año en que fue promovido al arzobispado de Bogotá. La iglesia bogotana fue gobernada con tino y firmeza por Monseñor Herrera Restrepo hasta su muerte, en 1928.

- ³ En el n.º 247 del periódico bogotano *El Telegrama* apareció un artículo laudatorio del diccionario de Uribe Uribe.
- ⁴ Rafael María Baralt (1806-1860), autor de un *Diccionario de galicismos* que fue publicado por primera vez en 1885.
- ⁵ Eugène Véron nació en París en 1825. Profesor universitario, colaboró en varias revistas francesas. Inició la publicación de la revista *L'Art*, que aparecía semanalmente, en 1876. Es autor de varias obras de historia, filosofía y arte, entre ellas, *L'Esthétique*, cuya primera edición data de 1878.

AC. 4

[Ems-París, agosto-septiembre] 1887

República de Liberia. Por ella consiguen los autores la propiedad de sus obras, tal como U. lo quería. Es probable que allá la hayan publicado ya; sorprende que Colombia, que se cree ser el alma de la América latina, que con la chispa de su genio ilumina todo el continente, haya sido precedida por Haití y por la República africana de Liberia. Aquí sí que pega aquello de que los primeros son los últimos y los últimos los primeros¹.

En la *Revista Contemporánea* de Madrid le dan sus latigazos a nuestro don Juan de Castellanos, a Vergara y a Caro. En estas tierras de Dios no dejan de embromar a la gente².

Aunque había resuelto no hablar de bellas artes por lo menos en dos años ¿creerá U. que en Alemania han tenido una discusión acalorada en libros, folletos y periódicos sobre si Pausanias vio efectivamente lo que dice o si hizo sólo un viaje fantástico apoyado en libros viejos ?³. La cuestión parece a primera vista baladí, pero es en extremo importante para la historia del arte y en especial para la Grecia. Si Pausanias es un sofista y un compilador, de los que ya criticaba Luciano y de los que en el día escriben viajes desde su cuarto, todo lo que él nos dice de geografía y de los monumentos que vio, es fantástico, o por lo menos muy anterior a él, es del tiempo de los libros de donde extractó; de modo que cuantos se han apoyado en él para

hablar del arte al aparecer el Cristianismo, han caído en el error; mientras que si Pausanias es un periegeta que ha visto lo que describe, su autoridad es irrecusable. Averigüe U. allá qué opinan sobre el particular Pacho Soto y Ramos el anticuario. Betulia Suárez⁴, que fué contemporánea de Pausanias, puede dar algunas noticias. Vetusia es con *V* de *vetus* (viejo).

Otro id. Uno de los primeros críticos de artes de Alemania don Teodoro Lewin, de Carlsruhe, ha descubierto una fábrica de falsos Ruryndael, Van der Meer, Van Delft y Von Ostade. Tan perfecta es la imitación, que el museo de Francfort compró sesenta y un cuadros. Así le habrán salido los colores al pobre museo!

Otro id. El Gobierno de los Estados Unidos ha pedido a los escultores franceses Antonino Mercié⁵ y Falguière⁶, que si ha leído la *Conversación artística* de Moreli sabrá quiénes son, una estatua de La Fayette, para colocarla en una Plaza de Washington. El monumento costará cincuenta mil dollars.

Una medida que sería para Bogotá útilísima y se va a poner en planta en París, es la de la cremación de la basura de las casas que se recoge todas las mañanas: un aparato que no da humo, ni mal olor. Aunque temo que tratándose de basura, en pocas partes se necesitarían hornos más grandes que en Bogotá, pues para basura y porquería mi bendita tierra... Ahora que estamos en el párrafo basura, U. nos habla del adoquinado de las calles, y creo que en ninguna parte de Europa, y atienda que se lo dice quien la conoce de cabo a rabo, hay con el caño en el centro, y sus razones tendrán

para ello: todas son convexas y el agua corre cuando llueve por las orillas del embaldosado y se entra por hendeduras anchas que van al albañal principal: nada de rejas de hierro, ni de *narices de patio*, como las que conocí en la plaza de Bolívar, que son horribles y peligrosas. En Bogotá se debe hacer lo que más convenga allá, con tal que no sean las bestialidades que usan y acostumbran, sin pensar en lo que se hace en otros países. Zamarra⁷, mi maestro y conlega de U., y a quien le pegaron públicamente por feo, aunque era bueno, inteligente y manso, como un perro terranova, en un baile de Guaduas estaba ya con sus copas en la cabeza, y en medio de la gravedad que despierta una contradanza complicada y puesta por los *dones* del lugar, cogió su pareja y se puso a valsar desafortunadamente. ¡Qué escándalo! ¡Doctor Zamarra, atienda que estamos bailando contradanza! —Nada, amigos, aquí cada uno baila según le dicta su conciencia. Así cada pueblo debe bailar según le dicta su conciencia, sin estar con tamaña boca abierta esperando lo que le vaya del extranjero. Si allá se ve que es mejor que las calles sean cóncavas, háganlas cóncavas, y si convexas, háganlas convexas. Verdad de Pero Grullo: de Bruno Maldonado⁸, que creo deben ser de la misma familia. Pero Grullo y Maldonado Bruno todo es uno.

Comprendo el disgusto que le causa a U. el ver *ase-rruchar* balcones, quitándole así a la ciudad la poquita variedad que tiene y el *cachet* de verdadera población española: los balcones en Bogotá no sólo son necesarios, sino el mejor ornamento que se puede imaginar: ¿qué ciudad podrá igualarla un domingo por la tarde, por no hablar

de las procesiones, cuando cada balcón es una canastilla rebotante de lindas bogotanas? ¿Cuando bellamente vestidas, y risueñas y habladoras alegran la calle, y no hay uno que pase por debajo a quien no se le comunique la dicha que ellas esparcen? Oh! en mis tiempos (¿qué sordomudo no ha tenido los suyos?) a cuatro cuerdas decía un enamorado al amigo que lo acompañaba: está en el balcón! Y a ella le decía la amiga con quien estaba: mira, allá abajo viene. —Sí, decía ella ruborizada, y viene con Andresito. Andresito era el apunte de la amiga. Los jóvenes avanzaban lentamente sin quitar la vista del balcón, y las del balcón no quitaban los ojos de los jóvenes. Ya llegan: los semblantes se animan; los de abajo saludan con garbo y las de arriba les contestan venturosas: para servir a U. Fulano. —Adiós, Zutano, según la intimidad. Ellas los siguen con los ojos y cuando más dicen: ¡qué buen mozo está!; y ellos: ¡qué linda está! y a cada dos pasos *respuntan* (se usa todavía el verbo respuntar por volver a mirar a la novia a cada instante?)⁹. En la esquina diagonal del balcón se detienen, el uno arregla el entorchado bigote con el mango del bastón, mientras el otro se azota la pantorrilla con la varita. Ellas en silencio no cesan de mirarlos. Bajan, vuelven a subir, y siempre la misma escena. Otras veces la tarde era fría y ella envuelta, como una vestal, en su pañolón, se recuesta en el barandal, y con faz distraída mira, pero sin ver, el parlero caño que corre al pie. “¿Vendrá?” “¿No vendrá?” Él asoma a seis cuerdas de distancia y el imán del amor la despierta, y animada dice: sí vino! Dos días antes habían reñido y esa tarde iban a

reconciliarse. Una rosa blanca cae cuando él la saluda, y la recoge, la besa, y con la mirada, que sólo existe en los enamorados, la regradia. ¿Todo esto podrá suceder en esos balcones aserruchados? ¡Mentecatos los que tal hacen! Bien se conoce que no han amado sino a gente de tienda! Yo no sólo no quitaría los balcones, sino que ordenaría que los hicieran como los de Siracusa y Mesina, que son vestigios del poder y de la galantería española, de hierro batido con arabescos ligeros que dejaran ver los pliegues y las formas de nuestras encantadoras bellezas. Haría un lujo de ello, de modo que hubiera balcón que costara quinientos o seiscientos pesos. Ya que no hay paseos, ni hay nada, embellézcanse siquiera los únicos lugares donde se exhiben nuestras hermosas, y vaya que se exhiben de un modo fantástico: allá arriba, con el fondo del azul del cielo y con el prestigio del que está elevado; hay que levantar la vista para verlas, como se levanta la vista para contemplar las estrellas. Los inventores de la reforma que U. nos anuncia, dirán que lo han tomado del extranjero, de París: no saben de la misa, la media. Aquí en los barrios nuevos en todas las casas hay varios balcones, y los departamentos que los tienen son más solicitados: es lujo asomar unas pocas veces en el verano después de comer. En las casas que se están construyendo, no solamente hay balcones, sino *gabinetes*, que en general dan al comedor, y en los cuales colocan palmeras y arbustos.

Ha sido para nosotros muy placentero lo que U. nos dice del descubrimiento de las minas de la Plata¹⁰. Ojalá saquen por millones para ver si se acaban esos *bilitres*, como

llamaba el sordo Hugo Hugues¹ a los del tiempo de Mosquera, que tanto daño hacen a la riqueza pública; si no se pone un remedio eficaz, los tales bilitres van a acabar con el gobierno y con los gobernados. El papel moneda, remedio inevitable para los países en bancarrota, tiene el inconveniente de propender al despilfarro y malversación del tesoro nacional. ¿U. ha visto jugar al dado con fichas en lugar de monedas? Las *calaverean* como si no hubiera que pagarlas, mientras que con unas onzas al frente, el jugador suele ser cauto: se ve lo que se pierde. El billete es el alma del agio y el terror del comercio. Nosotros sabemos de personas que han enterrado su dinero más bien que exponerlo a que se les evapore. Lo que ha pasado últimamente en materias económicas, es un cargo terrible contra los gobernantes. La crisis se habría podido vencer o minorar al menos, con organizar debidamente las rentas nacionales, y entablar un régimen de orden y economía, que por desgracia no ha habido. Aquí nos cuentan de personas que se han vuelto millonarias de la noche a la mañana, mientras que U., nosotros y la generalidad de la nación tememos que nuestro caudal vaya al fin a convertirse en cero. Debían recordar que los pueblos son como los caballos peruanos, que aguantan látigo, espuela y todo, pero corcovean cuando les tocan las bolsas. En obsequio de la comparación, perdone palabra tan poco culta; además entre hombres y entre gente empecatada como nosotros...

¹ Sordo JIÚS en el vulgo, militar de la Independencia. [Nota de Ángel Cuervo].

No vaya U. a creer que lo anterior es la crítica de un enemigo: no, es la queja del amigo, o mejor, el lamento del patriota al ver que los sacrificios que ha hecho el país por regenerarse pueden ser infructuosos, y se va a desperdiciar una ocasión que en muchos años no volverá a presentarse.

Le mandamos por el correo el folleto de *La carta del Papa y la Italia oficial* que ha hecho gran ruido en Europa, por tratar una de las cuestiones más serias que tiene que resolver la diplomacia¹¹. En todo lo que está pasando se ve patente la mano de Dios, y en lo humano la sabiduría de León XIII. El día menos pensado reciben U. U. la noticia de que el Papa ha vuelto a ser Soberano temporal; y después que digan que las cosas de los hombres son eternas!

La biografía de nuestro padre pronto comenzará a publicarse. Será un documento importantísimo para la historia de la República. Después yo publicaré (D. V.) mis *Bocetos dramáticos*. El prólogo que U. me indica para la *Capellanía* ¿por qué no lo escribe U.?¹². Escríbalo y métale cuanto quiera, que sólo se trata de reírnos de este pícaro mundo. Cuando estábamos en Ems leímos los *coscorrones* que le metían a nuestro Gutiérrez de Alba¹³ por *La Moza del Cura*, juguete cómico que hizo representar en Madrid. El asunto en apariencia es espinoso. Al principio creyeron que era obra de algún principiante.

Gutiérrez¹⁴ está en Asís, y según nos dice últimamente, se va en la semana entrante para Roma. Allí se estará hasta marzo, y volverá a París con los cuadros nuevos que haya pintado.

Rufino lo saluda afectuosamente lo mismo que a todo cuanto huela a Pombo, y yo, al corroborar las saludes, le envío, como de costumbre, un estrecho abrazo.

A. CUERVO¹⁵

NOTAS

- ¹ Don Ángel se refiere a la propiedad literaria y dice: «por ella consiguen los autores la propiedad de sus obras, tal como U. lo quería». Efectivamente, Pombo tenía ideas muy claras al respecto. En un plan de un periódico que proyectó en 1875 y que se llamaría *El Bambuco*, anota el poeta: «*Propiedad literaria*. —Mi viejo proyecto de extender a los países españoles la garantía de la propiedad literaria colombiana, para hacer aquí productiva la carrera de las letras y extender y asegurar su influencia en América, agradó mucho al doctor Colunje, el cual la adoptó, y pasó circular al efecto a nuestros ministros en el exterior, como secretario de lo interior y relaciones exteriores en 1873, para celebrar tratados. Creo que esto se obtuvo en Costa Rica y Chile, pero no con las demás repúblicas por la tenaz oposición que por cartas y oficios hizo mi cuñado Teodoro Valenzuela, ministro en el Ecuador y el Perú, alegando que esta garantía, expresada en nuestra constitución, era contraria a la libertad absoluta de imprenta!!! La idea era mía, y por consiguiente mi cuñado tenía que encontrarla pésima y que

combatirla. En cuanto haya un gobierno culto en Colombia, debe realizarse para bien de la profesión y para la gloria y la influencia de nuestro país. En *El Bambuco* se tratará de esto sólo con razones de interés general a las letras y a nuestras repúblicas. V. oficios de Colunje y de Valenzuela, y un memorandum que dejé manuscrito en la secretaría de relaciones exteriores». (*Libro de memoranda de todas clases*, Archivo de Pombo en la Academia Colombiana). Sobre propiedad literaria en Colombia, véase, *Régimen de propiedad intelectual y prensa*, Disposiciones vigentes sobre la materia, compilación, concordancia y notas de Eduardo Santa, 1962, Bogotá: Imprenta Nacional.

- ² Don Marcos Jiménez de la Espada comenzó a publicar en junio de 1887, en el tomo LXVI, vol. v, de la *Revista Contemporánea* de Madrid, su estudio titulado «Juan de Castellanos y su historia del Nuevo Reino de Granada», que luego recogió en volumen aparte, Madrid, Tipografía de Manuel Ginés Hernández, 1889, 106 págs. A él se refiere don Ángel y es, en realidad, la acometida más áspera e intransigente contra el autor de las *Elegías*, con sus pullas, de paso, a don Miguel Antonio Caro y a Vergara y Vergara por haber hablado en favor del Beneficiado de Tunja.
- ³ Es sabido que Pausanias (s. II era cristiana) viajó por toda Grecia y redactó un *Itinerario*, que es la descripción más completa que existe de la Grecia clásica. Su exactitud está confirmada por los monumentos griegos que subsisten y por el resultado de las excavaciones modernas.

- ⁴ Doña Veturia —¿Betulia?— Suárez Fortoul, hermana de don Diego Suárez Fortoul, pertenecía a una distinguida familia bogotana; murió el 4 de julio de 1893.
- ⁵ Moreli, *Conversación artística*, pág. 47.
- ⁶ *Ibidem*, págs. 43-46.
- ⁷ El doctor Juan Esteban Zamorra, abogado, compañero de Pombo en el Colegio Militar, de quien cuenta Cordovez Moure, en sus *Reminiscencias*, varias anécdotas.
- ⁸ Don Bruno Maldonado vecino de Pombo (véase p. 16), cuyo nombre está unido al teatro en Bogotá. De don Bruno cuenta Cordovez Moure que ocupaba una curul en la Asamblea del estado de Cundinamarca y que pretendió lo eligieran presidente. Solicitó el voto de sus compañeros, que prometieron favorecerlo en la elección. Don Bruno resolvió votar por sí mismo, y pasada la elección, resultó que Maldonado no obtuvo ni un sufragio. Sorprendido con el resultado, pidió la palabra y dijo: «Señor presidente: La mayoría de los miembros de la Asamblea se comprometieron a votar en mi favor para ocupar la Presidencia. Convengo en que fui engañado por mis colegas, ¿pero qué se hizo el voto que di en favor mío?» (José María Cordovez Moure, *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*, 1957, Madrid: Aguilar, pág. 1.121).
- ⁹ En el *Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y correcciones de lenguaje* de Rafael Uribe Uribe, se encuentran *pespuntar* o *pespuntear* y *pespunte*, ‘mirar hacia atrás entre enamorados’. En tiempos más recientes se dijo *morder*.

¹⁰ Véase p. 40, nota 10.

¹¹ Con motivo del nombramiento del cardenal Mariano Rampolla del Tíndaro como secretario de Estado, en abril de 1887, el papa León XIII creyó oportuno aprovechar esta circunstancia para exponer las líneas generales de su política, particularmente con respecto a Italia. El 16 de junio de 1887, el papa escribió una carta a su nuevo secretario de Estado, donde el Pontífice expresa que persigue ante todo propagar la bienhechora influencia de la Iglesia no sólo para la salvación de las almas, sino para mantener «entre los pueblos y los soberanos y entre las diversas clases sociales de cada nación la armonía pacífica en la cual se basan la tranquilidad y el orden público». Después de referirse a varias naciones en particular, se detiene en Italia: «la nación que ha recibido como lote de la Providencia el ser la más vecina del papado, está destinada a recibir más abundantemente sus influencias bienhechoras». Pero esas influencias no podrán ejercerse sino por «una soberanía efectiva del Pontificado romano, soberanía reclamada, no por ambición, ni con miras a una grandeza terrena, sino como una garantía verdadera y eficaz de nuestra independencia y de nuestra libertad [...] soberanía que por lo demás, no implicaría ni el retorno al pasado, a la Edad Media, ni el desprecio de los progresos modernos, porque [...] todo lo que no es licencia, todo lo que es libertad verdadera y digna del hombre, todo esto lo bendice la Iglesia y puede tener una participación muy amplia en el principado civil de los Papas». La prensa

européa acogió favorablemente estas palabras pacíficas y luminosas del Papa. El periódico alemán *Kölnische Zeitung* llegó a decir que era necesario devolver al Papa una «porción de territorio» para asegurar su independencia. Este trascendental documento fue tenido en cuenta cuando se llegó a los acuerdos de Letrán, en 1929: allí estaba la exposición capital del pensamiento pontificio sobre la esencia y los términos de la cuestión romana. (Véase E. Devoghel, *La Question Romaine sous Pie XI et Mussolini*, s. l., s. f., págs. 11-13).

¹² Véase p. 33, nota 3.

¹³ Don José Gutiérrez de Alba (1821-1897), notable literato español que vivió en Bogotá por algún tiempo, donde fue muy apreciado. Es autor de varias obras de teatro.

¹⁴ El pintor Felipe S. Gutiérrez.

¹⁵ Este fragmento es ciertamente de 1887. Es una respuesta a las cartas de Pombo de julio 23 y de agosto 4 y 11, en las que el poeta se refería a un prólogo a la comedia de don Ángel titulada *Los dos viejos* y a las «mejoras y bestialidades de pavimentos y casas en Bogotá». La carta de don Ángel fue escrita en Ems y terminada en París. Pombo la llama «su estupendamente sabrosa *Conversación de Ems* del 26 de agosto al 9 de septiembre» (véase p. 41, nota 1).

Bogotá, Septiembre 12. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Incluyo mi artículo contra el Diccionario de Uribe¹, y aparte *recomendados* 10 ejemplares. Mándeselo a Tamayo², Menéndez P.³ y otros. Corrijo mi elogio de Véron⁴: Libro curioso, mucho nuevo para mí, pero el autor ignora que haya habido Cristo ni influencia del cristianismo en el mundo. Suprimir el cornisón interior de la Catedral: nada significa allí! Conspiración descubierta aquí⁵, presos, allá irán Parra, Lino Ruiz, con Soto, Carlos Martín, R. Uribe el del Diccionario, Velásquez, L. Bernal, no Uribe⁶.

NOTAS

- ¹ Con el título «El Diccionario abreviado del doctor don Rafael Uribe U.», publicó Pombo una protesta en forma de carta, dirigida al director del periódico *El Telegrama*, y que apareció en *El Telegrama del Domingo* de los días 11 y 18 de septiembre de 1887. Empieza por referirse a los elogios con que acogió *El Telegrama* la aparición del libro (véase p. 36, nota 3), y anota: «usted no leyó, ni empezó a leer, el Diccionario objeto de tales encomios», que no los merece, porque el libro contiene un surtido increíble de términos vedados en labios

honestos, antioqueñismos no oídos fuera de esa región. Por otra parte, el diccionario de Uribe es una usurpación franca y absoluta de las *Apuntaciones* de Cuervo: desfigura y aprovecha mal las observaciones originales de don Rufino. Uribe realza las ventajas de su obra aludiendo a lo reducido de su cuerpo y precio, que si se comparan —dice Pombo— con los de las *Apuntaciones*, resulta que el libro de Cuervo es oro puro, y el otro, liga más que sospechosa. El señor Marco A. Ochoa E. lo censuró como inmoral en las columnas de *La Miscelánea* de Medellín; sin embargo, el diccionario llegó a Bogotá con una aprobación del obispo de Medellín monseñor Herrera Restrepo. Fuera de estos pecados, bajo el aspecto literario el libro de Uribe deja mucho que desear. La Academia Colombiana misma queda mal parada en ese diccionario, pues la trata con olímpico desdén y la acusa injustamente de vivir durmiendo en vez de trabajar coleccionando los provincialismos colombianos. «El mismo libro del señor Uribe —continúa Pombo— denuncia que en el conjunto de sus actividades de hombre hay serias desarmonías, hay notas falsas, hijas únicamente del espíritu de partido, y sabemos que como hombre de partido le tocó en suerte la adversidad, —siempre respetable para nosotros— y más cuando el ardor y la entereza de carácter han agravado sus golpes». Pombo intervino en defensa de Cuervo y de la Academia, de la cual el poeta era secretario, y dejó al obispo Herrera Restrepo señalar lo religioso o irreligioso del libro.

El juicio de Pombo sobre el diccionario de Uribe Uribe es exagerado e injusto en muchas de sus apreciaciones. Por un lado influyó el factor político: Pombo militaba en el partido antagónico del de Uribe Uribe, y, por otra parte, el poeta era de una susceptibilidad a flor de piel por todo lo que se refiriera a su amigo Cuervo, sentimiento verdaderamente muy noble.

Tan cierto es esto que, años más tarde, Pombo rectificó su juicio acerca del *Diccionario abreviado* de Uribe Uribe. En efecto, en carta al director de *El Nacional* de Medellín, de octubre 27 de 1896, dice Pombo: «permítame que aproveche la ocasión que felizmente me proporciona de reconocer el frecuente y utilísimo servicio que debo a dicho *Diccionario*, como que es manual y expedito resolvidor de dudas en materia de lenguaje para un escritor colombiano. Recuerdo vagamente que me creí obligado a tacharle alguna omisión o broma relativa al gran Rufino José, y la adición de varias voces que rebajan su carácter». Pombo manifiesta que es de desear que aparezca una segunda edición, y continúa: «Entiendo que como el Quijote, fue honroso fruto de una cárcel, motivo más para que me apresure a probar que, aquí por lo menos “no se ha perdido de él hasta la memoria”, y mucho menos cuando la figura que hace hoy su autor en el Congreso Nacional, es simpática aun para sus adversarios» (en *La Época*, octubre 29 de 1896). No es difícil adivinar por qué entonces, en 1896, era simpática para Pombo la actuación de Uribe Uribe en el congreso: el jefe liberal se oponía a la política del gobierno.

Se ha hecho referencia a la crítica de don Marco A. Ochoa al diccionario de Uribe Uribe. En *La Miscelánea*, órgano del Liceo Antioqueño, números 8, 10 y 11 (agosto a noviembre de 1887), apareció una noticia bibliográfica sobre el libro de Uribe escrita por el señor Ochoa, quien censuraba que en el diccionario se hallasen palabras inmundas, propias para diccionarios técnicos; el desprecio por las creencias religiosas de los antioqueños; el que el autor se propusiera doctrinar en materia de política y filosofía, y el que se tomara la facultad de dar como castizas palabras que otros apenas se atrevían a proponer y algunas de su propia cosecha. En el diccionario había amontonamiento de sinónimos, lo cual era inconveniente, y así los lectores se verían perplejos para deducir lo que se debe usar; el autor no tenía idea clara de lo que es un provincialismo y le faltaba acierto en la interpretación de modismos vulgares; en consecuencia, no lo juzgaba apto para la juventud. Es de anotarse que el Gobierno pidió a Ochoa un informe sobre si convenía el uso del diccionario en las escuelas. Esta larga nota ilustra sobre la influencia de la política en la crítica gramatical.

² Manuel Tamayo y Baus secretario de la Real Academia Española.

³ Marcelino Menéndez y Pelayo.

⁴ Véase p. 36, nota 5.

⁵ Ejercía el cargo de presidente de la República, el doctor Rafael Núñez, quien por motivos de salud resolvió ejercer sus funciones fuera de la capital y en septiembre

de 1887 se dirigió a Anapoima. Con tal motivo y en vísperas del viaje, se descubrió una conspiración que tenía por objeto, al parecer, asaltar y aun matar al mandatario. Fueron desterrados del país los señores Juan Manuel Rudas, Lino Ruiz, Vicente Aldana, Reinaldo Velásquez —Vásquez dice Pombo— y Modesto Garcés. Otros, como Carlos Martín, Abraham Acevedo, Ezequiel Hurtado, Rafael Quijano Mosquera y Heladio Soto, fueron reducidos a prisión.

- ⁶ En un aparte del artículo de Pombo sobre el diccionario de Uribe antes citado, dice el autor: «Ya en prensa la mayor parte de este escrito se nos dijo que el mismo señor Uribe, por algún plan político recién descubierto, y cuya forma y carácter ignoramos, acababa de caer entre otros muchos arrestados de orden del gobierno nacional». Y en nota: «ahora nos informan que esta orden contra el señor Uribe no consta al gobierno nacional. Tanto mejor» (en *El Nacional*, Medellín, octubre 27 de 1896).

P. 38

Bogotá, Septiembre 19. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Les mando *recomendados* 10 números del Telegrama del domingo, número 8, con el fin de mi Protesta contra el Diccionario de Uribe¹. Elogio de Castro de Gutiérrez². En él domina la fecundidad, luego es artista según Eugène Véron.

NOTAS

- ¹ La «Protesta por Rafael Pombo» al *Diccionario* de Uribe Uribe fue publicada —como ya se dijo— en dos números de *El Telegrama del Domingo*. Con esta carta envía Pombo el número correspondiente al 18 de septiembre de 1887, en que apareció el final del artículo.
- ² Frase anfibológica; por el sentido se deduce que es elogio del pintor Gutiérrez hecho por Castro.

P. 39

Bogotá, septiembre 30. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Solo incluyendo una para Gutiérrez¹, y añadido que el Doctor Pardo Vergara² escribió al Illmo. Señor Herrera sobre el Diccionario de Uribe³.

NOTAS

- ¹ En la libreta de extractos de correspondencia de Pombo se lee: «[Gutiérrez Felipe] —Inclusa a los Cuervos—. Bogotá, septiembre 30.87. Temo por U. y los Cuervos con el cólera. Su carta, llama y conciencia de verdadero artista. El cuadro de León XIII. Mando noticias de la pintura. Ángel y el libro que promete».
- ² Joaquín Pardo Vergara (1843-1904), eminente sacerdote bogotano. Recibió el presbiterado en 1867; fue vicerrector y profesor del seminario de Bogotá, secretario del arzobispado de 1871 a 1889, canónigo de la iglesia catedral, obispo de Medellín en 1892 y primer arzobispo de la iglesia antioqueña. Murió en Medellín el 14 de noviembre de 1904. Monseñor Pardo Vergara fue muy amigo de monseñor Herrera Restrepo.
- ³ Véase p. 37, nota 1.

Bogotá, Octubre 6. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Pliego grande tupido, y una de las pocas cartas de algún interés que les he escrito. Muerte, como el 13 de Septiembre, de Carlos Urisarri¹. Parabién a Rufino de un nuevo hijo de sus Apuntaciones, unas *Notas Gramaticales* de M. Ballesteros y Cuervo publicadas en Curazao con observaciones de don L. M. Díaz². El compromiso de Rufino, de su galante carta a D. Joaquín Pagaza de México elogiando sus poesías³: la primera cita no la entiendo, ¿hay errata? Mis elogios de 1881 a Alfredo T. Ortega⁴ y señora Montes del Valle⁵ que hasta la fecha no me perdona Miguel Antonio⁶. *Conversación artística de Ángel*, celebro que vaya a volverla libro⁷ y le someto algunas cuestiones para que allí o en carta las resuelva: 1^a Dice Véron que todo pueblo, más o menos, fue artista. ¿Cartago lo fue? 2^a ¿Consta que los griegos del mejor tiempo no pintaban los ojos de las estatuas? Si no consta, sospecho que sí, y que esta es una de las correcciones o mejoras del Tiempo, sublime artista de las ruinas. Lo sospecharé por lo que sabemos fue de Júpiter Olímpico y los colorines del Partenón. 3^a Véron indica como ventaja de la cultura moderna la expresión y la acción. Ángel lo prueba (pág. 43) en el “Vencedor en riña de gallos”. 4^a “Las Vírgenes de Murillo son sobrehumanas” dice Ángel. Jarves y otros las hallan carnales, y Alarcón declara superior

en belleza y divinidad a todas las tuyas una *de Ribera* de la Catedral de Salamanca. Compare y avise Angelucho. 5^a *Colorido francés*. Ángel declara que el dibujo lo da el estudio, el colorido el genio, y que el colorido *vacila* en Francia, y que Delacroix es colorista excepcional. Yo tengo muchos datos contra el colorido francés, los de Dupays, y un niño que tengo, y la Vigée Lebrun; pero sospecho más: que el don de ver y pintar el color se trastorna y pierde en París, como lo noto en Epifanio Garay⁸. Cuanto a Delacroix, Gutiérrez me dice en una carta que sus figuras son de lázaro, ictericia, carne podrida, etc. Conozco y recuerdo una excepción deliciosa, Rosa Bonheur⁹. Ángel, si hay algo de esto, refrésqueme de vez en cuando la vista en otra escuela y bajo cielo más propicio. 6^a ¿Perdonaron ya pues los franceses a Rosa Bonheur el haber retratado el caballo de Guillermo? 6.^a [*sic*] *Minas de la Plata*. Buen toque de Ángel; grande asunto. Mi excitación a un Ministro alemán para que pida a su gobierno que mande una misión científica a desenterrarla¹⁰. 7^a Delacroix y Doré confirman a Véron, que los serviles a los preceptistas se anulan, no sobresalen. 8^a Dice Ángel que el paisaje se debe pintar en otoño. Por esto será que en Norteamérica hay tanto buen paisajista y genio para eso.

Su otoño agota y vence las paletas. En Europa no hay idea de tal riqueza de color. ¿En Suiza no hay buenos, qué nos enseña para nuestras montañas? En Pasto tenemos un Rafael Troya, de genio¹¹.

NOTAS

- ¹ A la edad de 60 años murió en Bogotá, el 15 de septiembre de 1887, don Carlos Urisarri, pariente cercano de los hermanos Cuervo. En carta de don Nicolás J. Casas a don Rufino, le dice: «El modo como Dios dispensa sus gracias es verdaderamente inescrutable. Hará cosa de unos dos meses, merced a una entrevista casual del Sr. Arzobispo con el Señor D. Carlos Urisarri, este resolvió mudar de vida confesándose acto continuo. Desde esa fecha ha practicado los Sacramentos con frecuencia y anteayer pasó a mejor vida» (Rufino José Cuervo, *Cartas de su archivo*, t. IV, Bogotá, 1943, pág. 40). En la nota necrológica del periódico *El Telegrama* de 17 de septiembre, se dice que nombró albacea testamentario al arzobispo Monseñor Paúl y que «murió en el seno de la Iglesia y como hijo de ella humildísimo y creyente».
- ² «Notas de don Francisco Merino Ballesteros» a la primera edición de la *Gramática* de don Andrés Bello (1853), y de don Rufino José Cuervo a la novena edición de la misma (1881), referidas, con observaciones, a la 13.^a edición de Madrid (1883), por Luis María Díaz. Curazao, Imp. de la Librería de A. Bethencourt e Hijos, 1886. En la *Bibliografía de Rufino José Cuervo (Obras*, II, pág. 1765), don Rafael Torres Quintero dice: «Esta subrepticia edición del señor Díaz fue la que mereció la protesta de Cuervo en su ed. de 1891, mantenida de ahí en adelante en todas las posteriores reediciones

de la *Gramática* y las *Notas*». Véase también Rufino José Cuervo, *Obras*, I, pág. 912.

- ³ *Murmurios de la selva*. Ensayos poéticos por don José Joaquín Arcadio Pagaza, prebendado en la santa iglesia metropolitana de México. Individuo de número de la Academia Mexicana y correspondiente extranjero de la Real Española. Con prólogo escrito por don Rafael Ángel de la Peña, secretario perpetuo de la Academia Mexicana e individuo correspondiente de la Española. México, Imprenta de Francisco Díaz de León, 1887, xxxix-215 págs.
- ⁴ Don Alfredo Tomás Ortega fue autor de numerosas poesías de escasa inspiración poética. Suyos son los versos «Ecos de la guerra» (1885), «Rafael Núñez» (1894), «San José» (1892), «El 20 de julio de 1881. Oda al trabajo» (1881). En los periódicos de la época se encuentran frecuentemente versos de Ortega con ocasión de fiestas patrias o en la muerte de algunos ciudadanos importantes (Véase Héctor H. Orjuela, *Bibliografía de la poesía colombiana*, 1971, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, págs. 309-310).
- ⁵ Agripina Montes del Valle (véase p. 35, nota 2).
- ⁶ Miguel Antonio Caro.
- ⁷ Don Ángel publicó, a fines de mayo o principios de abril, su librito *Conversación artística*, que dedicó a Pombo. Cuando dice aquí: «celebro que vaya a volverla libro», se refiere a la ampliación del libro de 118 págs., que quizás Pombo juzgaba un simple folleto (véase AC. 5).

- ⁸ Epifanio Garay (1849-1903), notable pintor bogotano. Estudió en París desde 1882 hasta 1885.
- ⁹ Rosa Bonheur —María Rosalía era su nombre completo— (1822-1899) fue una renombrada pintora francesa, conocida especialmente por sus pinturas de animales. Pombo la admiró sin medida y tuvo correspondencia epistolar con ella. El retrato que aquí reproducimos debió de pertenecer a Pombo —hoy se encuentra en el archivo de la Academia Colombiana de Historia— y tiene en lápiz, de letra del poeta, el nombre *Rosa Bonheur*. Con el título «Rosa Bonheur» apareció en *El Correo Nacional* de 5 de junio de 1894, un artículo sin firma, que es de Pombo.
- ¹⁰ Alrededor de las minas de La Plata se fue tejiendo, desde los tiempos coloniales, una leyenda muy distinta de la realidad. El padre Simón habla de «las grandes [minas] de San Sebastián de La Plata, en la tierra de los indios paeces». El padre Juan de Velasco, autor de la *Historia del reino de Quito*, pondera la riqueza de esas minas: «se cortaba la plata con cinceles en venas vivas». La realidad era otra. Se trataba simplemente de unas vetas de plata de difícil explotación, que arruinaron a más de uno. En 1886 se formó la Compañía Minera de La Plata; se gastaron sumas considerables, y en 1888 el técnico americano mister John C. F. Randolph rindió un informe poco alentador. Después de cinco años de trabajo, el resultado no podía ser más descorazonador: \$ 150.000 de gastos contra \$ 10.000 producto de las minas explotadas. (Vicente Restrepo, *Estudio sobre las minas de oro*

y plata en Colombia, 1952, Bogotá: Publicaciones del Banco de la República, Archivo de la economía nacional, págs. 142-148).

- ¹¹ Rafael Troya fue un pintor, natural de Pasto, admirado por Pombo desde 1881. Elogió sus obras y propuso al gobierno que las comprara. Pidió, al parecer inútilmente, que lo llamaran a enseñar paisaje en la Escuela de Bellas Artes, pues en ese ramo lo consideraba como el «único de nuestros pintores». Pombo mantuvo correspondencia epistolar con Troya en los años de 1887 a 1889; en este último, el pintor residía en Quito. En la nota necrológica del poeta sobre Alberto Urdaneta, pedía el ensanche de la Escuela de Bellas Artes para el estudio del paisaje, «ramo en que asoma un genio colombiano D. Rafael Troya, residente en Pasto» (*Papel Periódico Ilustrado*, año v, 19 de mayo de 1888, pág. 294, nota).

Bogotá, Octubre 13. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Susto que me dio el aviso de *recomendado* de Francia; creí que me devolvía Ángel un paquete de cuadritos sin carta. Grata sorpresa al hallar su estupendamente sabrosa *Conversación de Ems* del 26 de Agosto al 9 de septiembre¹. La releeré y contestaré. Leí lo de la *Negación de S. Pedro* por Herrera² al almuerzo a un joven Campuzano, gran talento y aplicación a la pintura. Cuadro de Signesio Vargas³ de lo mismo; esfuerzo que me ha asombrado. Ayer copiaba candeleros. —Sigo mis notas del 6 de octubre: *Corot y la fotografía*: ésta debe auxiliar hoy a los impresionistas; Meissonier dizque la dejó notar en algún cuadro suyo. Sobre lo que Ángel dice de Bonheur y la Bashkirteff que son viriles⁴, y Bouguereau femenil⁵, como que hay mucho de esto hoy en las artes. Cuando el hombre se afemina, la mujer se pone los calzones. Compare a los Truebas y Grilos⁶ con la Avellaneda, la Pardo Bazán y nuestra Montes del Valle. Recuerdo animales de Rosa⁷: admirables. Ahora estoy hojeando mucho de teatro para ayudar a unos amigos. Venga pronto el tomo de Ángel⁸. Si aparece por allá algo de gran novedad e interés, mándenmelo a ver si lo adaptamos para nuestro teatro, que lo están haciendo aprisa. Soy muy perezoso e inepto para enredar: el adaptar aficiona y ceba de ese lado el ingenio. Mi idea de cuadro de los siete

pecados era abstracta, como muy bien me lo dijo Gutiérrez, pero no así la de León XIII: ya se la expliqué más a Gutiérrez. Lo abrazo. Torres C.?

NOTAS

- ¹ Desde comienzos de agosto a principios de septiembre del año 1887, don Rufino y don Ángel veranearon en Ems, cerca de la desembocadura del río Lahn en el Rin. En ese sitio buscaban las fuentes termales muy recomendadas para las enfermedades de las vías respiratorias (Günther Schütz, «Los veraneos europeos de Rufino José Cuervo», en BICC, XXVIII, 1973, pág. 271).
- ² Notable pintor español fue don Francisco de Herrera, llamado *el Viejo* (1576-1656).
- ³ Signesio Vargas fue un joven pintor antioqueño, discípulo de Eugenio Montoya. Comenzó a pintar en 1886 y es autor de un cuadro de la negación de San Pedro. Pombo lo ayudó mucho e hizo de él elogios en la prensa.
- ⁴ Moreli, *Conversación artística*, págs. 52-54, 8.
- ⁵ *Ibidem*, pág. 55.
- ⁶ Antonio Fernández Grilo (1844-1906), poeta español de escasos méritos.
- ⁷ Véase p. 40, nota 9.
- ⁸ Los *Bocetos dramáticos* tan anunciados por don Ángel y que no llegaron a aparecer.
- ⁹ José María Torres Caicedo (véase p. 6, nota 3).

Bogotá, Octubre 25. 1887

Ángel y Rufino J. Cuervos

Dos plieguitos a la diablo. Nota a la gran carta de Ángel¹. Defensa del Capitolio de Reed². Párrafo de Mr. Hinderley sobre Gutiérrez. Cuadro de León XIII³. Cuadro de *Huida de Egipto* por Rubens: en Cassel⁴.

NOTAS

¹ Véase AC. 4.

² «En 1846, por iniciativa del general Mosquera, presidente de la República, se tomó junto con estas casas [las existentes en el costado sur de la plaza de Bolívar en Bogotá] el resto de la manzana, para levantar el actual capitolio nacional, cuyos datos históricos se resumen así: La Ley 3.^a de marzo 17 de ese año autorizó la construcción. El artículo 2.^o determinó, para gastos de construcción y honorarios de arquitectos aplicar: “1.^o hasta \$ 20.000 anuales del tesoro nacional; 2.^o el valor de los edificios de propiedad nacional existentes en la capital”. Se encargó del proyecto y dirección al arquitecto Tomás Reed, oriundo de la isla de Santa Cruz entonces posesión danesa en las Antillas, con un sueldo mensual de \$ 150. Contratista de los cimientos fue Manuel Arrubla, y sobre estos, se colocó la primera piedra el 20 de julio de 1847.

En 1851 se terminaron los cimientos pero la guerra de ese año paralizó la obra, y en ese estado permaneció varios años. Se propuso parcelar el terreno para vender lotes destinados a residencias. En 1871 se reanudaron los trabajos bajo la dirección de Francisco Olaya, quien alteró los planos. José María Munévar censuró públicamente este hecho y denunció las fallas en la construcción. Nueva suspensión en 1876. Se le llamó entonces el ‘Enfermo de Piedra.’ Nuevamente en 1878 se reinició la construcción con Olaya y Mario Lombardi —escultor— como directores y, luego, asesorados por el arquitecto Pedro Cantini. En 1886 se enmendaron las fallas de Olaya y se continuó momentáneamente la obra con los planos del arquitecto Antonio Clopatofski. Nueva paralización hasta que el general Reyes, en 1904, hizo expedir la ley 6ª de ese año que acreditó la suma de \$ 200.000 anuales y se asignó a Cantini la continuación del edificio. En 1908 se encargaron de la dirección los arquitectos Gastón Lelarge —francés— y el bogotano Mariano Santamaría. Este se encargó de los salones y de la fachada posterior y Lelarge del patio y fachada principales. En 1926 quedó esta obra finalmente terminada, y tan bien que se consideró como la mejor en su género en Suramérica» (Carlos Martínez, «La plaza de Bolívar en Bogotá». Apuntes relacionados con su historia, en la revista *Proa*, número 214, octubre de 1970, págs. 26-27). Cfr. H. H. Orjuela, *Biografía y bibliografía de Rafael Bombo*, pág. 81.

³ Véase p. 30.

⁴ Véanse p. 33, nota 8, y p. 27, nota 19.

AC. 5

París, 22 de noviembre de 1887

Señor don Rafael Pombo
Bogotá.

Querido Rafael:

Cuando le escribí a mi amigo Paz¹ diciéndole que me preparaba a hacer otra edición de mi *Conversación artística*, me hallaba bajo la influencia de las buenas palabras con que algunas almas caritativas aquí en Europa, me alentaban a dar mayor extensión a mis observaciones artísticas; pero después pensando en la crisis económica de Colombia, vi que la prudencia aconsejaba dejar a un lado la *gloria* para asegurar *el pan nuestro de cada día*: un libro de estos me costaría mis buenos doblones, y el tiempo no está para arrojar el dinero por la ventana. Además ¿para qué escribo, me pregunté, sobre una materia que pocos serán los que me entiendan? En vista de estas poderosísimas razones, resolví cerrar el expediente de Bellas artes y dedicarme a otra cosa. Pero U. con su carta del 6 de octubre me ha alborotado², como se diría de una doncella, y hecho pensar de nuevo en lo que creía condenado al olvido. Usted me pide noticias y explicaciones que es imposible negar a quien *Et par droit de conquête et par droit de naissance* ocupa en mi corazón un elevado puesto.

“¿Los pueblos son todos artistas o no?” Lo que U. me cita de Véron, que aquí para los dos no es mucha su

autoridad, es cierto si se tiene en cuenta que así como no hay individuo absolutamente negado en las dotes intelectuales, ni tampoco hay quien lo sea en las de sentimiento, cuando más un pueblo que por tosco que sea, algunos cantares o música ha de tener, algunos artefactos en que consulte algo más que la necesidad material a que ha de satisfacer. De las poblaciones lacustres de Suiza se conservan en los museos con el nombre de reliquias artísticas, muchos objetos que sólo pueden contarse como germen o punto de partida del arte. Ahora en nuestro tiempo y en nuestra cultura ¿qué se requiere para que una producción merezca el calificativo de artística? Según mi entender, que imite lo más que se pueda la naturaleza y esté embellecida por el sentimiento. ¿Estas condiciones se encuentran en las obras rudimentarias de infinidad de pueblos? ¿Se puede dar, según esto, el nombre de obras artísticas a objetos que distan tanto de la belleza como de la verdad?

U. nos indica que de Cartago no queda rastro artístico alguno, y que al vencerla Roma la hizo aparecer como un pueblo de mercaderes, como ajena a las delicias del arte. Cuando estos dos colosos se disputaban el mundo, la civilización en Roma no alcanzaba en mucho a la de Cartago: Cartago, hija de los fenicios, de este pueblo que suministró para el templo de Salomón los más hábiles artesanos, se puede decir que bebió desde la cuna las grandezas del arte. Al desarrollarse y llevar sus bajeles por el mundo conocido, se hizo poderosa: levantó murallas, construyó acueductos, se llenó de palacios, y la voluptuosidad que engendra la opulencia, enervó las almas. Sin esto, sin la lucha de

las grandes familias que se disputaban el poder, Roma habría sucumbido, y otra sería la suerte del mundo. Si de su movimiento intelectual no se conservan sino poquísimos fragmentos escapados a la cólera del vencedor, en artes se han encontrado los fundamentos de sus murallas y palacios, pinturas murales, estatuas carcomidas, objetos de vidrio y de metales preciosos. Los arqueólogos trabajan continuamente en aquella mina inagotable. En los museos hay valiosísimos fragmentos.

Sobre los monumentos de los Andaquíes³ vea lo que le digo a Paz en una de mis últimas cartas. Creo que de un momento a otro se publicará algo sobre ellos. Ha salido un libro titulado *Mémoires relatifs aux religions et aux monuments anciens de l'Amérique*, donde se habla de Palenque, de los ídolos del Amazonas (para nosotros importantísimos, pues es seguro que se relacionan con los nuestros), esculturas de Guatemala etc., escrito por los viajeros más concienzudos de Europa. Todavía no lo hemos leído. En cuanto a que promovamos con el Gobierno Alemán que envíe quien estudie aquellos parajes, nos parece la idea soberbia, y si en el próximo verano vamos a Alemania, seguiremos hasta Berlín, y allí introducidos por nuestros famosos *tunjos* veremos qué se hace. La enfermedad mortal del Príncipe Real es un golpe terrible para el Imperio y más para las artes: era o es todavía protector de los museos, tanto que a él se debe que el Gobierno comprase un Alberto Durerero en quinientos mil francos; bajo sus auspicios se han emprendido exploraciones importantes, como la de Pérgamo; mientras que su sucesor es un

joven que no simpatiza sino con los soldados y los perros de cacería.

Parco anduve al hablar de la Grecia, y así debía ser en una obrilla ligera y escrita casi por juego. La Grecia me es tan simpática, que todo cuanto se relaciona con ella me encanta; de los días más felices de mi vida son, sin duda, los que pasé en Atenas, bajo ese cielo purísimo y empapando mi espíritu en los más bellos recuerdos. Los ojos se me aguaban al contemplar los esqueletos marmóreos del Acrópolis; y no podía menos de maldecir a la humanidad, que después de crear tales maravillas, las destroza, y deja, como para baldón, una muestra de lo que destruye. Allá Rufino y yo con los historiadores en la mano, nos deteníamos donde había arengado Demóstenes, donde Platón fundaba su filosofía y dondequiera que el genio se había eternizado. En presencia del Acrópolis nos imaginábamos el efecto mágico que produciría el conjunto de tan soberbios monumentos: ya veíamos la estatua gigantesca de Atene Promacos, en bronce, cuyo casco y lanza se alcanzaban a divisar desde el cabo Sunio, según Pausanias (ahora salen probando que esto es imposible); ya la columnata de los Propileos, el Erecteo, el templo de la Victoria y sobre todo el Partenón, cuyo mármol resaltaba por los varios y vivísimos colores de la parte superior: el friso, como los frontones y las metopas formaban un collar de obras inimitables que se descubrían desde lejos por los colores que les servían de fondo, como lo han imitado en la ornamentación de la Universidad, obra nueva de gran valor y adornada según los principios de los antiguos griegos. Hallábamos también en la Cella

estatua de Atene Pártenos o Minerva, combinación sublime de oro y de marfil, que los modernos con todo su orgullo apenas alcanzan a concebir. En los ojos estaba representada la pupila con piedras preciosas. También en el Júpiter de Olimpia se valió Fidias de este procedimiento para realzar la magnificencia de su obra. He aquí, Rafaelucho mío, traída por los cabellos la cuestión que U. me pone sobre lo que digo en la *Conversación* de que los griegos dejaban limpios los ojos⁴. Digo allí y lo sostengo con lo que se ve en los museos, que las estatuas de los buenos tiempos de Grecia no tienen marcada la pupila con hueco ni línea alguna. En cuanto a la opinión de U. de que la simularían pintándola, no hay dato que la contradiga, ni tampoco que la afirme, pero bajo el punto estético y conociendo el genio de los griegos, no se puede admitir. En los frescos que se han descubierto en Pompeya hay en medio de los colores más vivos una estatua de mármol y los ojos están limpios, de modo que hasta entonces tal era el uso de los escultores. Hay más: los egipcios que fueron los progenitores del arte griego no marcaban las pupilas: las colosales esfinges de granito, las estatuas de los Faraones y los sepulcros que han traído a los museos tienen los ojos tersos y sin nada que indique que allí ha habido pupila; lo mismo se ve en los sepulcros de los fenicios, de modo que este uso ha sido casi universal. Recapitulando, los griegos fuera de dos o tres estatuas destinadas para los templos y para que ofuscaran a quienes las miraban, pues eran labradas de riquísimos materiales, no les hacían en los ojos hueco ni nada que se le pareciera, conforme lo reza la *Conversación* de Moreli.

Como me he propuesto tocar todos los puntos de su carta, observo que U. opina que los modernos tienen un campo más extenso que los griegos en la expresión y en el movimiento; difiero de su opinión y me remito al grupo de Laoconte, a los varios gladiadores y discóbolos, a las Nióbides, a los combatientes del ático del templo de Egina, que hoy están en Munich, al Toro Farnesio, a los jugadores de tabas, y es justo no olvidar a la Diana Cazadora, esta gemela del Apolo del Belvedere; en todas estas obras los antiguos ponían en juego todos los músculos y presentaban al hombre en las posturas más difíciles: inmovilizando un punto en medio de la carrera, en medio de la agitación, y dejando entrever un antes y un después.

Llegamos a la cuestión colorido que tan importante es en la pintura: el colorido es parte de ella, como el dibujo, la composición y la inspiración, y no todo, como algunos lo creen. Un cuadro de Guido Reni, del Dominiquino, de los Carracci o cualquiera de la escuela boloñesa no es menos artístico que los del Caravaggio o del Guercino. Rafael o Leonardo no se empequeñecen al lado del Ticiano o del Tintoretto. El colorido brillante es un traje de lujo con que cubre su pensamiento el artista, pero no es el pensamiento mismo. El colorido, como muy bien lo observa nuestro Moreli (¿Morelli?) es obra del genio, o mejor, está en la atmósfera como en Venecia, Holanda, Flandes y Sevilla. Es una ráfaga de luz que alumbrá ciertas comarcas, pero que acaba al fin, como la luz en las orillas del Nilo, por cegar a los mismos que alumbrá. Véase la gradación de las escuelas donde el color ha sido el principal ornamento, y se hallará la

distancia que media entre el principio y el fin: el principio es el arte purísimo, y el fin la degeneración y el envilecimiento. Pecan los críticos que no tienen por coloristas sino a los que se ocupan en pintar carnes y vestidos de colores exagerados. Tan buenos coloristas son Salvador Rosa con sus marinas y combates, Ruyzdael con sus paisajes, Snyders con sus bodegones y animales, Potter con sus vacas, Van Huynes con sus guirnaldas de flores, como pueden serlo los renombrados venecianos. Ahora viniendo a lo que U. dice de que *en París se pierde la facultad de ver los colores y juzgar de ellos* por la situación climática y topográfica de la ciudad, veo que los que tal creen están en el caso de cierta vieja rica de Bogotá, que se casó con un joven no muy provisto de monedas y a quien la esposa en premio de su heroísmo, le dio unos tantos pesos para que viniese a Europa. Mientras el caro esposo estaba aquí en París, la vieja se fue a Villeta⁵, y una noche las amigas la invitaron a que las acompañase a una función de títeres, que daba un bárbaro que acababa de llegar de Bogotá. Imposible ir yo a esas sus diversiones cuando Fulanito estará pasando quién sabe cuántos trabajos en la extranjería de París.

La pobre creía que esto era una piojería donde no se hace sino llorar. ¿Dónde tienen la cabeza para pensar que París está cercado de Cruzverdes⁶ y de Usaquenes⁷. Pocas ciudades cuentan con alrededores más bellos y pintorescos. En la primavera y el principio del verano Rufino y yo salimos algunos domingos a los alrededores, y volvemos embriagados con el perfume de las lilas y los castaños, y con la impresión grata del canto de los pajaritos y de los

deliciosos parajes por donde hemos estado. Fuera del Bosque de Boulogne y de Vincennes, están el de Meudon, Saint Cloud, Saint Germán, Versailles, Fontainebleau y no sé qué más; las orillas del Sena tienen pedazos que parecen soñados; y esto sin contar los jardines de dentro y fuera de la ciudad. En estos bosques, en estos jardines es donde se inspiran los paisajistas y donde producen obras verdaderamente notables. No le hablo más sobre esto, porque ni U. cree lo que yo le diga, ni yo me propongo convencerlo.

U. me subraya la palabra *vacila* que uso en la *Conversación* al hablar del colorido francés: lo que quiero decir allí es que la escuela y los pintores mismos no son siempre iguales en colorar sus telas: Ingres, por ejemplo, es magnífico en su Fuente y en Querubini coronado por la música, y débil en la Glorificación de Homero. Pero esto es común en los pintores modernos: Pradilla, el autor de *Doña Juana la Loca*, hace un cuadro bueno y veinte insignificantes; como *Isabel la Católica dictando su testamento* no volvió a pintar ninguno. Rosales; el amigo Gutiérrez sabe vigorizar muchas de sus figuras al mismo tiempo que produce obras a la *quiteña*, como la *Aguadora* y el retrato del compadre Pradilla⁸, que no pudo menos de ruborizarse cuando lo vio en mi cuarto. Es que el colorido no está en ellos: es aprendido; son *entrados*, como dicen los picadores de la Sabana de los caballos que no son finos y que cuando menos se piensa acaban en trote. Deténgase U. en una esquina de la calle real, y verá cómo hay muchos caballos de grande apariencia que echan trote al pasar el caño: este es el *vacila* que yo uso en mi *Conversación*.

El párrafo que U. me cita de la carta del Sr. x x x sobre Delacroix raya en lo ridículo: no lo muestre, porque hace poco honor a los conocimientos artísticos o a la ingenuidad del autor. Cualquier mozo de allá con un catálogo de pintores ingleses, alemanes o belgas le prueba el respeto con que miran dondequiera a Delacroix y la influencia que ejerció en los pintores de la época. Delacroix es el Víctor Hugo de la pintura moderna. He visto un libro de su correspondencia, y por no ser severo no le copio unas tantas de las cartas que le escribían de Viena, Londres, Berlín etc. Después de esto, qué se creará de un buen hombre de América que se aparece diciendo a todo mundo: ustedes son unos brutos. Sólo yo sé de arte y de crítica: Delacroix no es lo que ustedes dicen; es un tal por cual (el párrafo que U. me cita).

Aunque parezca petulancia, cuando Rufino y yo le aseguramos una cosa sobre esta materia, créanos antes que a nadie, porque de allá ninguno ha frecuentado como nosotros los museos de Europa y ha estudiado más detenidamente las obras de arte. Nosotros no tenemos prevención contra tal o cual escuela, y sólo nos guiamos por la justicia y por lo que está de acuerdo con la opinión ilustrada del mundo entero. La *Conversación* de Moreli tendrá cuantas sandeces quieran, pero su doctrina es inatacable.

Rosa Bonheur vive retirada en el pueblo de By, junto al bosque de Fontainebleau. La leyenda de su disgusto con la Emperatriz por haberle dado la 2ª medalla en la exposición de 1867 no pasa de un chascarrillo, pues a más de la Legión de honor que recibió de manos de la soberana,

era honrada con sus visitas. La Emperatriz se entusiasmó tanto con el *Mercado de caballos*, que no cesaba de ponderar la belleza de los percherones. En esos días fué a visitar el Salón de pintura donde Courbet exhibía una rolliza mujer desnuda vista de espaldas. El pintor aguardaba con ansiedad que llegara la Emperatriz para ver qué efecto le producía lo que él creía una obra maestra. La augusta señora después de mirarla unos momentos, dijo con cierta sonrisa desdeñosa: vaya! una percheroña.

Courbet la oyó, y desde aquel instante concibió tal odio contra el Emperador, que al fin no encontró otro medio de vengarse, que derribar durante la Comuna la columna Vendôme.

El Príncipe Real de Prusia se complacía en la guerra de 1870 en visitar a Rosa Bonheur y en admirar su obrador. Esto en vez de merecer vituperio de los franceses, halagaba su vanidad, flaco de la raza, y ahogaba las recriminaciones de algunos energúmenos que hallaban en las visitas del Príncipe motivo de censura.

El *Mercado de caballos* que U. conoció en Nueva York y que pertenecía a Stewart, se ha vendido al principio de este año en 250.000 francos. En la misma venta el 1807 de Meissonier llegó a 330.000. Si U. no lo conoció, lo siento, pues le sirviera para corroborar lo que digo en mi folleto sobre este insigne colorista, y también para que viera que en este páramo de París suele haber buena luz. “Las Vírgenes de Murillo son sobrehumanas, dice Ángel, y Jarves y otros que son carnales, pero envueltas en luz divina”. Yo ahora no sólo asevero que son sobrehumanas, sino lo contrario

de Jarves y los otros, que son divinas, pero bajo la humanidad de una española; representan la idea que tenemos los españoles de lo sobrehumano: en Granada y en Córdoba así imaginarían también los musulmanes a las huríes de su paraíso: son los tipos que viven con nosotros y a quienes consagramos nuestros más caros afectos, divinizados y elevados al cielo en medio de un coro de serafines. En las Vírgenes de Murillo predomina lo divino, y hay una vaguedad en los contornos, que es como camino para el más allá. Son una especie de aparición que nos hace vacilar sobre si lo que vemos realmente existe o es capricho de la fantasía. Esto no es sólo en sus Vírgenes. En el Louvre está el *Milagro de San Diego o la Cocina de los Ángeles*, donde los ángeles atienden a los menesteres del oficio, mientras el Santo está arrobado: son lindos marmitones del cielo con caras que nos son familiares, y que trasiegan como nuestros criados. En frente se halla el *Nacimiento de la Virgen*, y un angelito al acercarse donde la comadrona lava a la niña, siente que el falderillo de santa Ana se llega por detrás, y vuelve asustado la cara, creyendo que le ha de morder la pantorrilla. ¿Estas escenas no son divinas en el doble sentido de la palabra? ¿No es imaginar el cielo con las cosas de la tierra?

En otra ocasión le hablaré sobre Ribera: admiro sus obras, como admiro todo lo bueno.

Llega el correo y nos trae su carta de 13 de octubre. Cómo siento haberle metido un susto. Si me muero antes que U., ya se libró que por la noche lo vaya a *jalar de las patas*. Como esto es mano de cuento, ahí le va uno: si U. no conoció la *tusa* Barrera, Manuel⁹ o don Pepe Caicedo¹⁰,

si es que aun vive, le darán cuenta de ella, de lo afamada en esto de decir gracias. Una vez fue a ver a unas sus amigas de Purificación que acababan de llegar a Bogotá, e iba a sentarse en la extremidad de un canapé donde dormía un mamoncito— ¡Cuidado, que ahí está Melitón! le gritan.

Ella asustada, con las manos en las asentaderas, da un salto: Jesús! y volviendo la cara y viendo que era un niño, continúa: ¡ay! yo que creía que era el perro!

Así exclamaría U. al ver el cartapacio que le envié: Jesús! creía que era el perro!... Cuando por fortuna no era sino Melitón, un *envoltorio* de causar miedo, pero al abrirlo, inofensivo ¿no? Para evitar que ésta pare también en Melitón, le diré de una vez que nos ha agradado lo que U. nos dice de los jóvenes pintores. U. no comprende el beneficio que está haciendo a Colombia: está fundando una escuela que llegará a llamarse la *Escuela bogotana*, notable por el vigor y por la observación de la naturaleza. Importa que U. consiga que se dejen retratar de ellos los niños más bellos de la ciudad, vestidos con trajes vistosos. Es necesario ponerles la belleza por delante para que cada cual se forje su ideal de un tipo hermoso. También hay entre nosotros gallardos mancebos a quienes deben retratar, ojalá en mangas de camisa para hacer pliegues y producir con el blanco lindos efectos. Si U. viera cómo juega Zurbarán con el blanco. A los jóvenes es preciso no enseñarles a copiar únicamente mendigos y gente envilecida, porque es cegarles en la fuente el raudal de la inspiración y enlodarles el ideal. Los que se dedican al paisaje, que debe ser el fuerte de los americanos, es de necesidad que bajen a los climas cálidos

en busca de luz y de esa naturaleza intertropical que todavía no ha hallado quién la interprete.

Se me olvidaba hablar sobre el punto que U. toca en su carta anterior, de la influencia del clima y del país en la pintura. La influencia es potente en algunas escuelas, como la napolitana y la sevillana, pero en otras hay un misterio que en vano se trata de explicar. Holanda es una llanura inmensa sin bosques, sin rocas y sin torrentes, ¿de dónde sacaron sus pintores los países que hasta hoy nadie rivaliza? ¿Quién les inspiró tales bellezas? El mismo Rembrandt ¿cómo hizo para adquirir “la armonía misteriosa de su claro oscuro” y el tono caliente de sus obras, que semeja haberlas hecho bajo el fuego de los trópicos?

La parte en que U. tan bellamente habla del equilibrio entre la mujer y el hombre, me recuerda unos artículos que leí hace algún tiempo sobre la cuestión. Refrescaré mis ideas, y próximamente le mandaré datos, para que U. desarrolle tema tan importante. Le diré por ahora que es de pasmar el número de mujeres que se dedican a las artes y a las letras. En Inglaterra no hay *Magazine* que no sea redactado por mujeres o escrito en su mayor parte; como novelistas, creo que no hay inglesa medianamente educada que no publique una por año; después versos, estudios científicos, viajes al centro de Asia y África, y todo esto y mucho más producen, fuera de uno que otro escándalo doméstico que ruboriza a la pudibunda Albión². En los

² En Londres se publica la colección *Eminent women*. [Nota de Ángel Cuervo].

EE. UU. aquello es un torrente: usted lo sabe mejor que yo; y aquí en Francia hay escritoras de primera fuerza, y almas templadas a la manera de las hermanas de la Caridad, que, como la Sra. Dieulafoi, son heroínas de la ciencia¹¹. En pintura Magdalena Lemaire ha añadido a sus triunfos como acuarelista el de ser una grabadora sobresaliente. Es alarmante el incremento mujeril, y si Dios no lo remedia, la sociedad sucumbirá ante la audacia de las mujeres y la codicia de los judíos: los judíos son ya los dueños de la riqueza, y ahora aspiran a comerse hasta las cabañas.

Con motivo de las mujeres me mienta U. a doña Emilia Pardo Bazán; le confieso ingenuamente que me carga la tal vieja, y cuando yo cojo por delante a una persona, mi buena razón tengo. Un caballero suramericano admirador de la literatura colombiana dio a doña Emilia la *María* de J. Isaacs, como una muestra de la novela americana. A los 15 días la volvió a ver y le preguntó qué tal le había parecido; ella le repuso con indiferencia que apenas la había hojeado. Ya ve usted, concluyó, como una no conoce aquellas comarcas, poco interés halla, y no puede formarse idea del mérito de la obra.

Y la maldita vieja va después a desbarrar sobre la novela rusa, como si las cosas de Rusia fueran más comprensibles para un español que las de Colombia. ¡Vieja mentecata! Después con otro señor... Punto en boca! Esto lo sabrá U. por otro conducto y tal vez no muy tarde.

Le enviaremos tan pronto como se publique la comedia titulada *L'Abbé Constantin*¹², que hace gran ruido, a pesar de los radicales y de los enemigos del Clero. Es

comedia como para Bogotá, de las que hacen llorar a los niños, y que al salir del teatro salgan puros y limpios como entraron. Ahora que tocamos teatro, ojalá en el nuevo no permitan vender aguardiente y empanadas, que pongan algo como alfombra para que no se hielen los pies y barran siquiera cada mes para acabar con las pulgas...

¿U. ha leído los *Dos Fanatismos* de Echegaray? ¿Ha visto cosa más descosida y más necia? Echegaray es también de los *entrados*. Qué diferencia con Tamayo y Báus! Según un crítico alemán, Tamayo y Báus es digno sucesor de Calderón y Alarcón.

Cuando este *cuasi Melitón* llegue a sus manos, el bisiesto de 1888 estará llegando a Bogotá: Dios quiera que no lleve sino felicidades para U. y los suyos: ni una lágrima, ni un disgusto, ni nada. Que ese estómago de Barrabás se ajuicie: ensaye tomar *agua de arroz tostado*¹³ que es superior; pero sobre todo, vaya al campo y respire otro aire y vea otros objetos.

Nuestro amigo Torres Caicedo es probable que no vuelva más a su casa. La locura es incurable...

¡Lo que es un país que progresa! la República Argentina no solamente goza de crédito para sus grandes mejoras materiales, sino que el crédito se extiende a los estados y a las ciudades: ahora acaba de conseguir un cuantioso empréstito Santa Fe para su Banco Agrícola; y a nosotros nadie nos da un centavo ni hipotecando este mundo y el otro! Hemos visto las pesetas de a cinco que están acuñando en Bogotá: no hay duda, adelantamos en lo moral y en lo material.

Don Benedicto Domínguez¹⁴, nuestro inmortal almanaquista, se puso en sus últimos días sordo como una tapia: una vez fue, a pesar de un romadizo *de carita*, a visitar a unas señoras, sus amigas. Estas sin cambiar de conversación, siguieron hablando de que una de sus parientas estaba muy mala de la matriz. Don Benedicto, que se hallaba lejos, alcanzó a oír algo, y preguntó con el aire regañón de los sordos: ¿Queeé? —Pues que Fulana esta malísima de la matriz, le gritaron. —Ese es mal que anda: yo he estado fundido... —Fundido está el mundo entero: el desgobierno y el desquiciamiento de las ideas morales es mal que anda. Aquí en Francia sí que están fundidos! Ahora mismo en el Elíseo se está representando una comedia singularísima: yo la llamaría *Lo que puede un yerno*: Wilson son tantas las barbaridades y pillerías que ha hecho que ha acabado con su suegro Grevy, que pasaba por prototipo de honradez y prudencia. El Gobierno está desprestigiado, y la anarquía reina en absoluto. —En Londres, en la juiciosa Inglaterra, hay combates en las calles, y los hospitales rebosan de heridos; el comercio amilanado cierra las puertas y pide protección. En fin, todo el mundo es Popayán.

No hablo hoy de fotografía en la pintura: en fotografía han descubierto el modo de fijar el tipo de una familia, sacando retratos de varios, como de una nación, de una raza. El tipo griego y el romano se saca de las imágenes que han dejado: esto es maravilloso. Los retratos de 8 hermanos o parientes se funden y sale el tipo de ellos. Adiós, querido mío.

A. CUERVO

NOTAS

- ¹ Manuel María Paz (véase p. 27, nota 14).
- ² «una de las pocas cartas de algún interés que les he escrito» (véase p. 40). En esa carta, Pombo sometía a Cuervo unas cuestiones para que se las resolviera.
- ³ Se refiere a la zona arqueológica de San Agustín, en el departamento del Huila, Colombia, una de las más importantes de América. Cfr. Luis Duque Gómez, *Reseña arqueológica de San Agustín*, 1963, Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología.
- ⁴ Moreli, *Conversación artística*, págs. 50-52.
- ⁵ Importante municipio de Cundinamarca y frecuentado lugar de turismo desde el siglo pasado.
- ⁶ Páramo al oriente de Bogotá.
- ⁷ Municipio que forma hoy parte del distrito especial de Bogotá al norte de la ciudad.
- ⁸ El retrato de don Urbano Pradilla fue donado por don Ángel al Museo Nacional.
- ⁹ Don Manuel Pombo (véase p. 8, nota 1).
- ¹⁰ Don José María Caicedo Rojas (1816-1898), una de las figuras más simpáticas en las letras del siglo pasado.
- ¹¹ Jeanne Magre (1851-1916), esposa y colaboradora del ingeniero y arqueólogo Marcel Dieulafoy.
- ¹² La novela *L'Abbé Constantin*, del escritor francés Ludovic Halevy, fue publicada como folletín por el periódico bogotano *El Telegrama*, en 1887, conforme a la versión hecha por Julio D. Portocarrero. Fue reproducida en la Biblioteca Popular de don Jorge Roa.

- ¹³ Remedio casero para las enfermedades del estómago.
- ¹⁴ Don Benedicto Domínguez (1783-1868), simpático personaje del siglo pasado. Fue alcalde de Bogotá en reemplazo de don Luis Tobar, en 1814, y director del Observatorio Astronómico de Bogotá. Véase Alfredo D. Bateman, «Tres grandes nombres», en *Hojas de Cultura Popular Colombiana*, n.º 53, 1955, Bogotá.

Bogotá, Enero 13. 1888

Ángel y Rufino J. Cuervos

Varias les debo. Con mi talento de importunidad, de bestialidad, hasta me he metido a periodista, como si me faltaran enredos y lastre que no me dejan mover. Incluyo 1º y 2º números de *El Centro*¹. Les parece aquí patriótico, *sesudo* me dijo el doctor Rubio². Ustedes quieren comprar una finca, ¿quieren que mi casa sea sólo de ustedes y mía? pues a mis hermanas puede convenirles vender. Calvo ofreció \$ 30.000 de contado en moneda antigua, y luego \$ 1000 y pico más. Valor de lo de Beatriz, Juanita y Felisa; deuda a Ujueta³. Yo tengo \$ 16 a \$ 17.000. Avisen por telegrama. Productos de la casa; tiendas \$ 70 m/corr. Casa ofrecen \$ 145, quizá den \$ 170. Casita baja añadióle. Huerta y casa del Dr. Briceño. Picazón de publicar cartas de Ángel. Sergio⁴ encantado con “Conversación artística”. Agradezco sus respuestas instructivas y perfectas. Du Pays me enseñó lo del mal color en París por cielo y suburbios polvorosos. Defiendo oda de mi señora Agripina⁵. Sí busca palabras enormes, pero eso es del género. Olmedo cómo arranca su Canto a Junín. Heredia y D. Joaquín Ortiz pierden con Quintana al frente.

NOTAS

- ¹ Con el nombre de *El Centro* apareció en Bogotá, el 4 de enero de 1888, un periódico dirigido por don Rafael Pombo. Impreso en la tipografía de Eustacio A. Escovar, situada en la acera norte del parque de Santander, era *El Centro* — así lo dice su colega *El Taller*— un periódico doctrinario moderado, nacionalista y, principalmente, escrito en buen castellano. De *El Centro* alcanzaron a salir doce números en las fechas siguientes, todas de 1888: 4, 12, 21 y 27 de enero; 8, 16 y 24 de febrero; 2, 13, 22 y 30 de marzo y 27 de abril. En este último número se anunciaba la suspensión del periódico, a causa de grave recaída de la salud del director.

Del contenido de los dos primeros números enviados por Pombo a los Cuervo, llamamos la atención respecto a la carta sobre bellas artes que Pombo escribió a don Augusto Borda el 21 de junio de 1887 y que comenzó a aparecer en el número segundo. Ella versa sobre la catedral de Florencia y sobre nuestro capitolio. La respuesta de Borda salió en los números 188 y siguientes de *La Nación*.

- ² Creemos que se refiere al doctor José María Rubio Frade, abogado de mucho prestigio.
- ³ El doctor Gabriel Ujueta, conocido médico, presidente del Instituto de Homeopatía y muy amigo de Pombo.
- ⁴ Sergio Arboleda (1822-1888), quien desempeñó importantes cargos públicos y fue profesor universitario; periodista, escribió varias obras y numerosos artículos

en revistas del país. Fue miembro de la Academia Colombiana.

⁵ Doña Agripina Montes del Valle (véase p. 35, nota 2).

Bogotá, Enero 19. 1888

Ángel y Rufino J. Cuervos

Sobre la pérdida que hizo Gutiérrez de su plata en Roma¹. Nuestra casa, hablé a Luis Rubio, no le han ofrecido otra; le parece bien. Incluyo mi necrología de Alberto².

NOTAS

- ¹ El 8 de noviembre de 1887, el pintor Felipe S. Gutiérrez escribió una carta a Pombo en que le cuenta que corriendo a tomar un ómnibus en Roma, al otro día de su llegada, perdió cuanto dinero llevaba y le pide que le consiga \$ 1.500. Acudió Pombo a don José María Caicedo Rojas y a don Augusto Borda, con muy pocas esperanzas. A este último le dice que Gutiérrez busca \$ 1.500 sobre sus cuadros, y añade: «Pagará mil por uno, de corazón y valor. El retrato de mi madre vale \$ 4.000».
- ² Con el título «Alberto Urdaneta», Pombo publicó en el *Papel Periódico Ilustrado*, vol. v, n.º 114-116, un sentido artículo necrológico sobre el ilustre artista.

Bogotá, Febrero 7. 1888

Ángel y Rufino J. Cuervos

Les incluyo “El Centro” números 3º y 4º¹. Su designio nacional, plan; no me da mucho que hacer y en más tirado me daría renta. Es en pequeño gran *success*. El Capitolio: bestialidades del arquitecto C.² allí y en arcos de S. Diego. Nuestra casa: la estoy reparando por dentro, suelos, común, cristales. Señora Betulia Suárez³ le gustó, le pido \$ 40.000 de 835. Esto no rige para ustedes.

NOTAS

- ¹ Véase p. 43, nota 1. Se trata de los números correspondientes al 21 y 27 de enero. En el n.º 3 concluye la carta a Borda sobre bellas artes.
- ² En el n.º 39 de *El Centro*, Pombo critica la obra del Capitolio Nacional, entonces en construcción. Se refiere a Pietro Cantini, arquitecto del gobierno en dicha obra y de quien dice Pombo que es «amigo mío, con quien en cierta cuestión de estética nos negamos recíprocamente hasta el sentido común». Cantini era florentino, discípulo de De Fabris.
- ³ Véase AC. 4, nota 4.

P. 46

Bogotá, Febrero 19 [1888]

Les mando *Centro* números 5° y 6^o.

NOTA

- ¹ Los n.º 5.º y 6.º de *El Centro* corresponden al 5 y 16 de febrero. En el último hay un artículo sobre la apertura del tercer año de la Escuela de Bellas Artes.

Bogotá, Febrero 25 [1888]

Ángel y Rufino J. Cuervos

Les doy muy buenas noticias de la República: el Dr. N[úñez] *limpiando* las filas¹. Les mando El Centro número 7°. Defensa de mi señora Agripina². Ofrece Pablo Valenzuela \$ 35.000 moneda antigua por la casa. Ya hay que pagar en esa proporción a mis hermanas. La casa con la baja nueva y otra alta sobre la del doctor Briceño valdrá \$ 71.000. El gobierno autorizado para comprar mis cuadros y el museo de Alberto³. Mas nada espero.

NOTAS

- ¹ Abortada la conspiración de septiembre contra el presidente Núñez (p. 37, nota 5), ejerció el poder el vicepresidente Eliseo Payán, contra el cual se levantó una reacción constitucionalista que movió al presidente titular a reasumir el poder el 8 de enero de 1888. Núñez dio un golpe mortal al radicalismo con el cambio del general Buenaventura Reinales, que gobernaba a Boyacá, por el doctor Domingo Ospina Camacho; en Panamá fue nombrado el general Juan B. Aycardi en reemplazo de don Alejandro Posada.

- ² En el n.º 7.º de *El Centro* hay un largo estudio de Pombo titulado «Dos grandes poetisas: doña Agripina Montes del Valle y doña Gertrudis Gómez de Avellaneda».
- ³ El artista Alberto Urdaneta había dejado una magnífica colección de cuadros y antigüedades. Por medio de una ley expedida el 25 de febrero de 1888, se autorizó al gobierno para comprar los objetos y libros del general Alberto Urdaneta: obras de arte, cuadros, esculturas, medallones, grabados, estampas, fotografías, objetos curiosos, monedas y medallas, antigüedades indígenas, objetos históricos, muestras minerales y la rica biblioteca. El artículo 4.º dice: «Autorízase también al Gobierno para comprar al señor Rafael Pombo, previo avalúo, la colección de cuadros y otros objetos de arte y de enseñanza de arte que posee. La suma necesaria para este gasto se considerará incluida en el Presupuesto vigente».

AC. 6

París, 9 de marzo de 1888

Sr. don Rafael Pombo
Bogotá.

Mi querido Rafael:

Al volver de una suculenta peregrinación a Italia tuve el placer de hallar las dos últimas cartitas de usted, y los dos periódicos incluidos en ellas, los que hemos leído con todo el entusiasmo que nos causan los escritos de U. Usted hace con la publicación del *Centro* más que una obra de patriotismo, una obra de misericordia para con nuestra cuitada patria: U. trabaja por afianzar la idea de la unidad y del engrandecimiento de Colombia por medio de un gobierno sólido e ilustrado, que sea capaz de aniquilar los gérmenes de la anarquía y de la corrupción que sembró la bárbara federación. El *Centro* tiene también un grande aliciente sobre todo para los amigos y admiradores de U. y es que en él se prometen hallar algo del precioso tesoro de poesías que U. guarda inédito. Vea si el *Centro* será para nosotros grato, y si con ansiedad no esperaremos cada correo el número con que nos hemos de regalar.

En Roma tuve el gusto de ver al señor Gutiérrez y de visitar su obrador. Prepara un estudio del natural, la

Bañante, variación de la *Cazadora*³, para enviarlo al Salón de París que se abrirá el primero de mayo, acompañado de dos cuadritos de costumbres mejicanas. Gutiérrez no tiene aquí sino a nosotros que le ayudemos, y nosotros haremos cuanto esté a nuestro alcance por que realice su deseo. Solo su mala estrella podrá hacer que no se las reciban o queden ahogadas en medio de la hojarasca que atesta las exposiciones de París y de toda Europa: en Italia, la cuna de las artes, hoy no hay sino copistas asalariados o pintores de cargazón. ¡El buen gusto y el criterio artístico cómo han desaparecido del mundo! Día por día me voy convenciendo de lo menguado que es el arte moderno en presencia de lo que las generaciones pasadas han dejado. Canova es sin disputa el rey de la escultura de la época presente, y en sus obras hay una belleza ideal que fascina y lo eleva sobre sus contemporáneos. Pues bien, su Perseo que pasa por su obra maestra, está en el Vaticano en el mismo pie que el Laoconte, que el Apolo del Belvedere y Mercurio, y allí el Perseo, como los dos púgiles que lo acompañan del mismo Canova, parecen la obra de un niño, de un ser inferior a los maestros de la antigüedad. Perseo sí que podía decir al Apolo y al Laoconte, como Diógenes a Alejandro: retiraos, que me hacéis sombra, que me cubrís el sol de la gloria! Y atiéndase que estas obras inmortales son de cuando ya el genio de la Grecia tocaba al ocaso...

³ La Cazadora se la habíamos enviado antes a Roma para que la arreglara, lo mismo que la Aguadora mejicana. Ya ha comenzado a trabajar en la primera [Nota de Ángel Cuervo].

En el museo de Nápoles se exhiben entre un mundo de preciosidades artísticas las estatuas y objetos de bronce que se van descubriendo en Pompeya, y creo que la civilización actual con todo su orgullo y su bambolla jamás alcanzará a fundir nada que se le asemeje. ¿Y qué decir de los frescos y mosaicos que hay allí de Pompeya y Herculano? ¡Qué colorido, qué fineza de invención y qué conocimiento profundo del cuerpo humano! Hay figuras que parecen delineadas por Miguel Ángel. Lo que allí se ve trae a la imaginación lo que sería el pincel de los artistas de la antigüedad, pues Pompeya era una ciudad de provincia que se estaba reconstruyendo de un terremoto anterior, cuando el Vesubio la cubrió con su lava; por consiguiente todo lo que allí se encuentra tiene el sello de la improvisación y de obra popular.

Ahora en cuanto a la pintura, comparemos las obras del Renacimiento con las del día, y hallamos un abismo, o mejor, no hay abismo, ni hay nada: hay la distancia que media entre el sér y el no sér. Rafaelucho amigo, quien por segunda vez viaja por Italia y con calma saborea las delicias del arte, no puede menos que mirar con desdén cuanto se produce en el día, y juzgar como átomos a los que coronados por el aura popular se dirigen al templo de la Inmortalidad. Al ver en Venecia la *Asunción de la Virgen* del Ticiano ¿quién vuelve a mirar a los que se llaman coloristas? ¿Quién se atreverá a dar el título de vigoroso a un pintor moderno en presencia de la escena dramática de Santa Petronila trazada por el Güerchino? Para interpretar una escena sublime ningún moderno es capaz de soñar siquiera la *Comunión de San Jerónimo* del Dominiquino,

donde el santo aniquilado por la penitencia recibe por la postrera vez la sagrada comunión, brillando en la mirada el último reflejo de adoración hacia su Dios, cuyos ángeles ya descienden a llevar en triunfo el alma del agonizante. ¿Para qué continuar cuando ahí quedan Rafael, Miguel Ángel, Corregio, Velázquez, Murillo⁴ y cien más?...

En cuanto a mí, he venido profundamente enamorado de Fra Angélico, y creo que iré otra vez a Florencia (Dios mediante) y ha de ser con Rufino, para verlo de nuevo y absorbernos en semejantes maravillas. Fra Angélico, immaculado en sus creaciones, pasa el pincel sobre las figuras santas como puede hacerlo un querubín en el cielo al pasar por el frente de la Divinidad. Cuando pinta la Virgen, por ejemplo en el fresco de la Coronación por el Padre Eterno, la Virgen viste un manto cándido como la nieve, tiene las manos puestas en el pecho, los ojos inclinados y con una beatitud que solo puede interpretarla quien la ha visto con los ojos del alma. Para que las figuras no se rocen con las.....

[A. CUERVO]

⁴ Aunque sea llover sobre mojado, lo que llaman los críticos aquellos que U. me citó en una carta, luz divina que alumbra las formas carnales de las Vírgenes de Murillo, es la luz con que él trabajaba, la luz de la calle, la luz del aire libre; prueba de ello son el *Mendigo* del Louvre y los no menos encantadores cuadros de la Pinacoteca de Munich: la luz del medio día abrillanta las figuras de los pilluelos de la calle, y esta luz es la que creen DIVINA los citados críticos... ¡Vaya unos atolondrados!

Es necesario querido mío, no dejarnos descrestar con coscojas de pandereta [Nota de Ángel Cuervo.]

Bogotá, Marzo 7. 1888

Ángel y Rufino J. Cuervos

Plieguito lleno sobre el proyecto de que el Gobierno compre mis cuadros; que meteré si puedo los que ellos y Gutiérrez me tienen¹. Mi casa grande. Felisa² ya no me vendió; por el alza de precio a \$ 35.000. Incluyo El Centro número 8³. Camacho R. ha enviado aquí bonitos cuadros y grabados de Balliquant, Michaux, copias de Rosa Bonheur por A. Leonard; *Vicaría, Educación del Príncipe*⁴.

NOTAS

- ¹ Véase p. 47, nota 3.
- ² Hermana de don Rafael Pombo.
- ³ El n.º 8 de *El Centro* trae un artículo de fondo respecto al discutido Decreto 151 de 1888, sobre prensa. El periódico corresponde al 2 de marzo.
- ⁴ A falta de una galería de arte en Bogotá, la firma Camacho Roldán y Tamayo expuso en la Librería Colombiana una colección de cuadros originales y reproducciones artísticas, cuyos precios vamos a dar, como una curiosidad: *Mercado de caballos* de Rosa Bonheur, copia al óleo por A. Leonard, \$ 250; el mismo en grabado y colores, \$ 12; *Bandidos en un desfiladero de montaña*, original de

Michaux, \$ 160; *Gallinero*, por Balliquant, \$ 120; todos en marco dorado. Se exhibieron también otros cuadros firmados por Carol, originales de Max, copias de Troyon y otros. Pinturas al pastel de \$ 55 a \$ 70 el par; copias en carbón indeleble de un *San Juan* de Murillo; el *Señor de la Columna* de Velásquez y *Cristo crucificado* del mismo; *La educación de un príncipe*, de Zamacois; *La Vicaría* de Fortuny; grabados iluminados a \$ 32; copia en grabado de *El Calvario* de Rubens, «que de mano de Vandyke [*sic*] posee nuestra catedral»; bronce y yesos de esculturas clásicas. Algunas de estas obras fueron adquiridas por el gobierno con destino a la Academia de Bellas Artes.

P. 49

Marzo 13. [18]88

Va El Centro 9^o1.

NOTA

- ¹ El n.º 9 de *El Centro* corresponde al 13 de marzo de 1888. En él continúa el artículo sobre el decreto de prensa.

Bogotá, Abril 13. 1888

Ángel y Rufino J. Cuervos

Ayer recibí la de Uds. del 9 de marzo y salí del escozor que tenía de haber perdido con Uds. un agradable negocio unidos¹. Es el caso que el día 2 de éste di la casa paterna a la señora Betulia Suárez por \$ 40.000 moneda antigua, pero con los muebles viejos y quitando yo un gravamen de \$ 1.000 de plata de 835. “El Centro” va mal y lo pararé por el impresor. Su casa de Uds. que ocupa Ortega debía dar \$ 80 al mes. Nuestros proyectos. Valor de casa y tiendas. Anuncio de 2 tomos míos al publicarse, por Arturo Malo O’Leary y R. Merchán². Hoy estoy en cama, temiendo disentería 3^a edición³.

NOTAS

- ¹ Se refiere Pombo a su propuesta hecha a los hermanos Cuervo en carta de 13 de enero (p. 43); Pombo compraría a sus hermanos los derechos que entonces tenían en la casa paterna y después les vendería una parte a don Ángel y a don Rufino, negocio que ellos no aceptaron.
- ² Don Rafael María Merchán y don Arturo Malo O’Leary anunciaron la publicación en dos tomos, de las obras poéticas escogidas de Rafael Pombo: uno de poesías

originales y otro de traducciones. Abrieron suscripción, pero el proyecto no llegó a realizarse. Este anuncio fue hecho por los amigos del poeta en el n.º 129 de *El Centro* y apareció también por aquellos días en el periódico *El Taller*. Pombo escribió entonces unos versos con el título de «Esquela», que figuran en el tomo *Poesía inédita y olvidada*, vol. I, pág. 377.

³ A esta enfermedad alude Pombo en los versos citados en la nota anterior:

Cero y van tres: ¡Tercera disenteria!
Y si, Deo volente, de ésta escapo,
Declaro ventajosa, y me haré guapo,
Mi parvedad de corporal materia.

Bogotá, Mayo 7. 1888

Ángel y Rufino J. Cuervos

Les cuento de mi enfermedad, grave el 19, 20 y 21 de Abril, y la curación admirable por el doctor Gabriel Ujueta¹ con una lavativa de ipecacuana y agua de homeópata. *Memoria fiscal*. Venta de nuestra casa, compra segura de dos por S. Diego etc. La arquitectura, la construcción me pierde, me demorará mejorando y completando las dos casas. *Política*. Rufino sin pensarlo escribió el requiem, despedida o último editorial de *El Centro* (N.º 12. “Consejo de amigo”)² tanto más oportuno cuanto que el Gobierno ha tomado un camino fuerte, nada ajustado a su propio decreto de imprenta y constitución: el nombramiento del Gral. Payán de Vicepresidente declarado *insubsistente* hace pocos días, que dizque siendo no de elección popular sino hecho por el mismo Consejo, podía deshacerlo³. Periódicos suspendidos y periodistas presos y desterrados⁴. Siento mucho la pena de la familia de Nicolás Esguerra, tribu de viuda y huérfanos. ¿Qué hay de Torres Caicedo?; Gutiérrez? Dizque van a avaluar mis cuadros. Va *recomendada* la carta y aparte *recomendado* un paquete de Centro números 10, 11 y 12.

“Sanción” nos. 1º y 2º (agudísima, de Pacho Carrasquilla)⁵, y “El Taller” de mi retrato, artículo sobre mí por Isidoro Laverde Amaya y “Angelina”⁶.

NOTAS

¹ Véase p. 43, nota 3.

² Con este título apareció un artículo en el n.º 12 y último de *El Centro*, en que se copia un párrafo de don Rufino y que trascribimos a continuación:

«El Centro está como de mano de usted: inspirado por un patriotismo verdadero, y por lo mismo discreto y moderado. Confío en que tendrá buena acogida y larga duración, y será servicio inapreciable el que usted hace contribuyendo al triunfo y extensión de nuestras ideas. Lo que se ha hecho consiguiendo una Constitución conservadora, es sin duda muchísimo; pero falta hacerla respetable a todos, después de tantas promulgadas y desacreditadas unas tras otras, que esta ha sido nuestra sola tarea de más de medio siglo. A nuestra moderación y honradez toca que la actual dure, y por lo mismo logre la sanción que sólo el tiempo puede darle. La fusión de dos partidos antes contrarios en uno sólo, puede ser una ilusión del patriotismo o una ficción de la necesidad; y al ver el ejército y los destinos equilibrados, y tenidos en fiel por una mano única, casi ve uno la guerra civil armada, y pendiente la explosión del incidente más inesperado. Por eso creo que este es el tiempo oportuno, y acaso ocasión que no se presentará otra vez a los que vivimos, para ganar a nuestro partido el respeto y confianza de la Nación. Nuestra honradez, nuestra economía, nuestra moderación, el impulso dado con cordura a las mejoras materiales, el celo infatigable de

la educación popular y de la sólida instrucción secundaria y profesional, nos darán un prestigio tal, y enlazarán de tal modo los intereses generales a nuestra causa, que nadie podrá disputarnos el mando. Si dejamos pasar el tiempo, ganaremos para unos el concepto de hipócritas que no ponemos de acuerdo nuestra vida íntegra con nuestras doctrinas, y para otros el de ineptos, indignos de lograr el poder. —La campaña de usted me parece, pues, más importante, más urgente que las de la pasada revolución; aquel triunfo pudo no ser definitivo, el que usted busca es el sólido y el más glorioso».

- ³ El Consejo Legislativo convocado por el presidente Núñez a sesiones extraordinarias expidió la ley 40 de 1888 (4 de mayo), por la cual se revocó el nombramiento de vicepresidente de la República hecho dos años antes en la persona del general Eliseo Payán. Fuera de las consecuencias políticas de esta medida, las hubo también en el vocabulario popular. *Payanizar* pasó a significar la acción de quitar de en medio a una persona molesta o incómoda.
- ⁴ En virtud del Decreto 151 de 1888, sobre prensa, se ejerció una represión violenta contra los órganos de opinión pública. La primera víctima fue el periodista liberal Juan de Dios Uribe —director de *El Correo Liberal*—, quien tuvo que salir del país. César Conto, que dirigía *El Liberal*, fue desterrado. Lo sucedió en la dirección del periódico el doctor Nicolás Esguerra, quien corrió la misma suerte.

- ⁵ *La Sanción* fue un periódico redactado por Baldomero Sanín Cano y Francisco de Paula Carrasquilla, quienes en el n.º 1.º, de fecha 14 de abril de 1888 comienzan por declarar que la prensa tiene dificultades en esos tiempos. No hay sino uno de dos caminos: el zahumerio o el estudio y crítica. Por el segundo se pierde la libertad y la hacienda, se hace merecedor del destierro; los redactores de *La Sanción* eligen ese camino. En el n.º 29, del 21 de abril, dan cuenta de las arbitrariedades contra la prensa e informan sobre la prisión de Conto. No se puede hablar, afirman ellos, del Banco Nacional, del valor de las letras, la cotización de moneda, etcétera. Como una muestra del estilo de *La Sanción*, escogemos este comentario: «Dice un periódico que el Doctor Núñez es el nuevo Moisés. Con la diferencia eso sí, de que el viejo Moisés hizo tablas de la ley y el nuevo ha hecho de la ley, tablas». Está por demás decir que el periódico no volvió a aparecer.
- ⁶ *El Taller* fue un periódico de «ciencias, artes, oficios, literatura, noticias, ecos de la ciudad, comunicados, remitidos y avisos», según se leía en la cabeza de cada número. Era redactor José L. Camacho. En el n.º 85, de abril 28 de 1888, se encuentra el artículo de Isidoro Laverde Amaya titulado «Rafael Pombo, retrato». Allí puede verse también el poema «Angelina» de Pombo, con juicio crítico de don Juan Clemente Zenea.

AC. 7

París, 9 de mayo de 1888

Sr. don Rafael Pombo Bogotá.

Muy querido amigo:

Dos palabras no más, pues la hora de cerrar el correo está encima, para darle las gracias por su última cartita y los *Centros* que nos ha enviado, que son verdaderos centros de donde irradia la luz del más puro patriotismo y de un amor intenso al arte; también para comunicarle que el amigo Gutiérrez hace seis días que está aquí de vuelta de Italia, cuyo viaje fue una completa Odisea; tanto que no pudo hacer nada para exhibir, y dejó correr el tiempo de presentar alguna de sus buenas obras en las exposiciones de París y Londres como se lo indicábamos. En otra ocasión le daré a usted noticia circunstanciada de las aventuras de este hombre excelente. Por ahora sólo le diré que ayer escogimos unas doce *telas* entre las viejas que aquí le guardábamos y que creo que U. conoce, para ver si se pueden presentar en un lugar aparente. Es seguro que gustarán, pues Gutiérrez como vigoroso, y pintor de la figura humana es notable. Oh! si U. pudiera darle a Gutiérrez algo de su *mens divina*, qué grande artista sacaríamos de él! Entre los cuadros hay tres de una verdad asombrosa, tanto que casi son bellos. Lo hemos obligado a que se acoja al Ministro de Méjico para que la persona que exponga los cuadros y les dé el precio que han de tener en el mercado, no abuse de él y vea que hay una persona pudiente

que lo apoya. Un título vale aquí más que toda la buena voluntad y diligencia que podamos tener. Nosotros lo vigilarémos y aconsejaremos. A pesar de la plétora de exposiciones que hay y de que ya se va llegando la hora de salir al campo, puede ser que llame la atención, pero bien entendido que todo depende del lugar donde muestre sus cuadros, pues de ellos se puede decir lo que de las lágrimas, que “sólo en copa de oro etc. etc.”¹. También tratamos de que consiga con un su amigo francés a quien le hizo un lindo retrato de una niña y que se muestra entusiasta, personas a quien retratar, por poco que haga al principio tendría, pues nadie como él es económico, mientras consigue un nombre.

En cuanto a lo que U. nos dice en su carta del negocio de la casa², como en esto no cabe engaño ni alucinación, le decimos francamente que no nos parece bueno, pues tropezamos con los inconvenientes que le apuntamos cuando en otra carta le hablamos sobre el particular: el valor excesivo de la casa es un obstáculo insuperable, para quienes como nosotros estamos retirados de los negocios y no tenemos más entradas que las que nos producen los realejos que allá dejamos y la menor contrariedad nos pondría aquí en apuros: es cuestión del *pan nuestro*. Si estuviéramos allá tomaríamos un sesgo de modo de hacer U. y nosotros un negocio ventajoso, pero desde aquí, y en nuestras circunstancias es casi imposible.

Llega la hora de cerrar el correo. Está por demás decirle que Rufino le envía un abrazo.

Suyo

A. CUERVO³

NOTAS

- ¹ Alusión a los versos de José Eusebio Caro en la poesía titulada «El pobre»:

¡Ah! en los ojos del pobre brota el lloro,
Y no enternece un solo corazón;
Que las lágrimas sólo en copa de oro merecen
[compasión.

(*Poesías de don José Eusebio Caro*, Madrid:
Colección de Escritores Castellanos, 1885, pág. 24).

- ² Véase p. 43.
³ De esta carta se conserva fotocopia en el Instituto Caro y Cuervo.

P. 52

Bogotá, Junio 14. [18]88

Cuervos

Cuatro renglones con mi compadre M. M. Paz¹.

NOTA

- ¹ En el periódico *El Taller* de junio 18 de 1888, se anunciaba que el coronel Manuel María Paz había salido con destino a París, contratado por el gobierno para el dibujo e impresión de planos y cartas geográficas de la República.

Bogotá, Julio 19. 1888

Ángel y Rufino J. Cuervos

Muerte de Sergio Arboleda¹, Pepe Samper² y José María Saravia³, éste a los 17 días del gran baile que dio en su casa de la Plaza Bolívar. Historia de mis negocios: casita del teatro, vendida en 11.300; casa grande en 40.000 moneda antigua, y casa de Vargas comprada el 12 de éste en 21.500 moneda antigua, de contado los 20.000 entre Beatriz y yo.

NOTAS

- ¹ Véase P. 43, nota 4.
- ² Don José María Samper, nacido en Honda el 31 de marzo de 1828. Doctor en jurisprudencia, ocupó cargos de importancia en el país y fuera de él. Escritor fecundísimo, colaboró en los principales periódicos de su tiempo. Murió en Anapoima en junio de 1888.
- ³ Don José María Saravia fue un acaudalado comerciante de Bogotá, muy apreciado por la sociedad.

Bogotá, Agosto 7. 1888

Ángel y Rufino J. Cuervos

Mi proyecto de viaje por España con Gutiérrez. Mi casa de las Nieves¹, papeles de cuadros para ella, y lámparas de dos caras, religiosa y patriótica: avisen costo, den ideas.

Nota. Diciembre 12. 1888. Anoche, del 11 al 12, me soñé que uno de los Cuervos (no sé si Ángel o Rufino) había muerto y que yo lo lloraba terriblemente.

NOTA

¹ Héctor H. Orjuela, en su *Biografía y bibliografía de Rafael Pombo*, pág. 84, dice que el poeta compró al ronco Tomás Báez Jiménez, por \$ 6.000, la casa alta del camellón de Las Nieves, donde iría a vivir el resto de sus días.

AC. 8

París, 9 de setiembre de 1888

Sr. don Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo Rafael:

Aún con el polvo del camino y molido por el ferrocarril, voy a darme el gusto de escribirle para felicitarlo por las soberbias transacciones mercantiles que U. nos anuncia en su última carta¹. Sí, querido del alma, no hay que guiarse uno por la cara, que hay caras prestadas, como le decía el memorable Goury du Rosland² a José M^a Saravia (a quien he sentido, pues era un buen hombre a pesar de sus embrollos) cada vez que iba a proponerle algún negocio. Usted con su efigie anticomercial y con su aureola de poeta, es decir, incapaz de cambiar un real en dos medios, ha resultado que vence a los más avisados, a los que tienen cara de verdugos. Vea U. para lo que sirve el talento: el talento cuando menos se piensa y por donde menos se imagina sale haciendo de las suyas. Lo que importa es que U. no se ensoberbezca y engolosine con sus triunfos, sino que lleve todo su pensamiento a *arrentarse*: esto es lo que nos conviene a los que por una casualidad somos acariciados por la Fortuna veleidosa: reunir pronto un caudal que nos dé con qué descansar en nuestros postreros días. La casa que U. acaba de comprar es una mina: de ella puede U. sacar casi tres mil fuertes anuales, lo que es sorprendente. Eso de arrentarla

para casa de huéspedes, tal vez no es conveniente, pues los hoteleros y fondistas, generalmente sin respetabilidad monetaria, quiebran desde el momento en que el público los abandona y dejan la casa, debiendo unos tantos meses de arrendamiento, sin esteras, los papeles rotos y manchados, los ladrillos flojos, las cerraduras sin llave y la cocina con el fogón derruido, y, en fin, todo dado al diablo; hay más: una casa que ha servido de fonda no halla después buenos postores: como que el pudor de las familias teme encerrarse en unas paredes donde ha entrado todo mundo: es como cosa manoseada que no es del gusto de todos. Lo que U. nos dice de que mejorará la casa con que le quiten del frente la carne y los menudos aumenta ciertamente su valor, aunque esta no es servidumbre tan grande, pues nuestro público no es muy esquisito en lo de oler y ver: pocos son los que allá no están familiarizados con la inmundicia y la mugre. Conque bien, tres mil fuertes anuales por este lado, dos mil por lo menos de otras raspaduras, son cinco mil, lo suficiente para que U. y Beatriz se puedan venir a Europa a pesar del ruinoso descuento de las letras. Si U. se acomoda aquí, Beatriz no estará menos contenta, pues Europa, sobre todo París, tiene tal pegapega para las señoras, que cuesta Dios y ayuda sacarlas para su tierra. Con las combinaciones que U. está haciendo, vemos Rufino y yo casi realizado el ensueño de tenerlo aquí, y de formar una trinidad sui géneris que flote en la atmósfera del arte y del ideal, sin dársele un comino de lo que diga y piense la chusma de nuestros paisanos. Otro parabién, y éste es más para el espíritu que para la bolsa, por lo que dice don

Juan Valera de doña Agripina M. del Valle³, la protegida de U. U. que todo es amor para los otros, ¿cómo se deleitará viéndola encomiada por uno de los primeros literatos de Europa? Ya lo veo con el *Imparcial* en la mano (¡vaya un periódico mal impreso! Ni impreso en Pasto sería peor, aunque este es mal de la madre patria, cuyo periodismo es detestable) y señalándole a todo mundo el triunfo de tan digna matrona:

¡Bravo! ¡Bravo! Creo que en alguna carta le di su tije-retazo a la oda del *Tequendama*, si es así, *miserere mei*, y cuénteme entre los vencedores: ¡Viva doña Agripina!

Al lado de los parabienes, ¿por qué no poner los pésames? Don Sergio Arboleda, dejando a un lado el cariño que nos ligaba a él por ser pariente de U., era para nosotros una de las figuras más respetables del país, tanto por sus talentos y saber, como por su virtud y patriotismo. Pasarán años y no habrá quien lo reemplace. En cuanto al señor Samper, lo sentimos por ser un tipo nada común en nuestra tierra: además, estábamos acostumbrados a oírlo mentar desde que gateábamos: siempre sonaba, como los fuelles del antiguo órgano de San Carlos, que tocara quien tocara y sonara lo que sonara, nunca dejaron de decir: ¡aquí estamos nosotros! Lo único que le faltaba a Samper era morir, y al fin lo consiguió. Tenía un corazón de niño, y si no hubiera calavereado sus prodigiosas fuerzas intelectuales habría conquistado un alto puesto en la literatura española.

Estoy tan *jumentizado* que no recuerdo lo que le escribí sobre sus cuadros; lo único que puedo decirle es que sólo por un lapsus calami pude asegurarle que uno de

ellos era de Alonso Cano⁴. ¿No diría más bien de la escuela, y según es de mala mi letra y de viva la imaginación de U., U. leyó ser del ilustre pintor granadino? Basta recordar lo que de él dice un crítico moderno: “Cano tenía en la mente el ideal griego y en las venas la sangre española”, para ver que ninguno de los cuadros que U. nos remitió tiene que ver con este artista. En caso de que algún experto nos hubiese asegurado que era de Cano, habríamos sido unos guanábanos...

Nuestro querido Torres Caicedo sigue en la casa de locos y ya no hay esperanza...

[A. CUERVO]

NOTAS

- ¹ Véase p. 53.
- ² El barón Goury de Rosland, ministro de Francia ante los Estados Unidos de Colombia, de quien dice don Ángel que era un conocido y temido usurero «que casado con una bogotana riquísima, le tomó gran cariño al dinero y se dedicó en cuerpo y alma a la usura más exagerada, recibiendo en prendas desde cucharas de plata hasta casas y haciendas» (A. Cuervo, *Cómo se evapora un ejército*, 1900, París: pág. 251).
- ³ Don Juan Valera, en las *Cartas americanas* de 17 de agosto y 3 de septiembre de 1888, se refiere elogiosamente a la poesía de doña Agripina Montes del Valle (Juan

Valera, *Cartas americanas*, 1889, Madrid: Biblioteca de Autores Célebres, págs. 159, 162-166).

⁴ En carta de 17 de junio de 1887 (p. 28), Pombo preguntaba: «¿Mi Cristo es de Cano?».

Bogotá, Febrero 2. 1891

Ángel y Rufino J. Cuervos
3 rue Meissonier
París.

Gracias a Dios hoy les volví a escribir dos plieguitos largos con mi triste historia de estos 2½ años: penitencia en casa de D. Severo; construcciones que no acaban; deudas por mala voluntad de los amigos del Gobierno que no han querido pagar *Fábulas*¹ ni *Galería*²; guerra del Alcalde: nada de humor para lo agradable. Les doy noticias de novedades: acueducto que nos tiene sin agua; la Catedral, el Señor Arzobispo, asceta, arquitecto, músico, “Mosquera de los clérigos”³: recibe a todos, aun enfermo, menos a penitentas y consultoras. Vendrá tal vez Gutiérrez en dos o tres meses. De artes mal: en la tienda perdidos dibujo y óleo. Mi *tunjo*⁴ ahora es un Correggio, según italianos y otros.

NOTAS

¹ Héctor H. Orjuela, en su obra *Biografía y bibliografía de Rafael Pombo*, trae esta nota: «Por contrato refrendado por la ley 81 de 1886 (3 de diciembre) Rafael Pombo cedió al gobierno el derecho de publicar su obra *Fábulas y verdades* por la suma de tres mil pesos —\$ 3.000—.

La edición podría ser hasta de 20.000 ejemplares. Véase *Diario Oficial* (Bogotá), año XXIII, n.º 6.899 (22 de diciembre de 1886), pág. 1365» (*Op cit.*, pág. 83, nota 48).

² Véase p. 47, nota 3.

³ Monseñor Ignacio León Velasco, quien nació en Popayán y fue bautizado el 11 de abril de 1834; a los trece años ingresó en la Compañía de Jesús. Cuando fueron expulsados los jesuitas en 1850, residió en el Ecuador, Guatemala, México y, finalmente, en España. Ordenado sacerdote en 1860, preconizado obispo de Pasto en 1883 y trasladado a Bogotá en 1889. Se distinguió por el excesivo rigor con el clero, de quien fue poco querido. Murió el 10 de abril de 1891.

⁴ *Tunjo de oro* era una expresión usada para significar una cosa o persona de mucho valor. *Tunjo* llamaba don Diego Fallón a las noticias falsas (véase *El Telegrama* de 16 de noviembre de 1893: «Un falso testimonio»).

P. 56

Bogotá, Febrero 23. 1893 (Pero va el 6 de marzo.)

Ángel y Rufino J. Cuervos
Rue Fr. Bastiat
París.

Pésame por Antonio¹, mis dificultades, Panamá, Atrato²,
Vida del doctor Cuervo³, Novela “Jamás” de Ángel⁴. Las
recibí con señora Acosta de Samper⁵. No llegaría.

NOTAS

- ¹ El general Antonio Basilio Cuervo Urisarri (1834-1893), hermano de don Ángel y don Rufino. Valiente militar y político notable, desempeñó diversos cargos públicos, fue ministro de Colombia en España y ministro de Estado en la administración Caro. Recopiló y publicó en cuatro tomos una *Colección de documentos inéditos sobre geografía e historia de Colombia*, de grandísimo interés. Casado con doña María Luisa Amaya, no dejó descendencia. El general Cuervo murió en Bogotá el 19 de febrero de 1893.
- ² Probablemente se trata de uno de los muchos proyectos de canal interoceánico que se discutieron en el siglo pasado.

- ³ Pombo acababa de recibir la *Vida de Rufino Cuervo y noticias de su época* por Ángel y Rufino José Cuervo, París, A. Roger & F. Chernoviz, 1892, dos volúmenes. De esta obra dijo don Rufino: «Lo escrito por cada uno de los autores está de tal manera revuelto y zarandeado que creo que ni ellos mismos pudieran decir: este párrafo, esta apreciación son míos» (*Epistolario de Rufino José Cuervo y Emilio Teza*, 1965, Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, pág. 163; véase pág. 165).
- ⁴ 1892, *Jamás*. Biblioteca de la Europa y América, París: XI-196 págs. De esta novela de don Ángel se hizo una segunda edición en París, 1893, XI-204 págs., y una traducción al francés por Margueritte du Lac, en *Le Monde Latin et Le Monde Slave*. Acerca de dicha novela, véase *Epistolario Cuervo-Teza*, págs. 166 y 168.
- ⁵ Doña Soledad Acosta de Samper (1833-1903), hija del historiador Joaquín Acosta y esposa del doctor José María Samper. Periodista, historiadora y novelista, es muy abundante su producción literaria.

Bogotá, Marzo 20. 1893

Ángel y Rufino J. Cuervos

Dos plieguitos sobre novela “Jamás”; citando rasgos de ella¹; indico a Ángel mande tomo suyo de selecciones impreso, antes que lo hagan mal aquí. Sobre el Señor Velasco y la Catedral². Letras están aquí en baja, no hay sociedad, y ellas la representan. Artes sí mejoran: pintura, grabado, ornato, edificios, pasaje “Rufino Cuervo”. Música, Academia, muy bien por Price³. Incluyo 2 hojas de mi artículo del Heraldo sobre “Jamás”⁴ y Panamá!⁵.

NOTAS

- ¹ Véase p. 56, nota 4.
- ² Véase p. 55, nota 3. Sobre Monseñor Velasco y la restauración de la catedral de Bogotá, véase José Restrepo Posada, *Arquidiócesis de Bogotá. Datos biográficos de sus prelados*, 1966, t. III, Bogotá: Academia Colombiana de Historia, págs. 630-632 y 647-655.
- ³ Don Jorge W. Price (1853-1953), fundador de la Academia Nacional de Música. Véase Ignacio Perdomo Escobar, *Historia de la música en Colombia*, 3.^a edición, 1963, Bogotá: Academia Colombiana de Historia, págs. 211-220.

- ⁴ Por no haber encontrado una colección completa del periódico *El Herald*o, nos fue imposible localizar el artículo de Pombo sobre la novela *Jamás*, aparecido en ese diario bogotano. Conocemos otro que lleva por título «Jamás, novela parisiense de D. Ángel Cuervo», que vio la luz en *El Telegrama* de 15 de junio de 1893.
- ⁵ «El canal de Panamá» es el título de un artículo sin firma publicado en *El Herald*o de 11 de enero de 1893, al cual se refiere Pombo.

Bogotá, Abril 13. 1893

Ángel y Rufino J. Cuervos

Dos plieguitos incluyendo mi artículo “Un rasgo de Ángel Cuervo” del Correo Nacional del 10. Elogio su comedia “Los dos viejos”¹. Mucho sobre homeopatía². Incluyo el retrato de Mademoiselle Dalou o Darlou de quien estoy enamorado en retrato. Ruego a Ángel que si ya no es momia, la visite por mí. Fue la Bettina del drama “L’abbé Constantin”³. Aparte le mando cuaderno “Fábulas y Cuentos”⁴.

NOTAS

- ¹ Con el título «Un rasgo de A. Cuervo», publicó Pombo un artículo en el periódico bogotano *El Correo Nacional* de 10 de abril de 1893. Se refiere a la paternidad intelectual de la comedia *Los dos viejos* (véase p. 33, nota 3). Dice Pombo que don Ángel Cuervo es el autor de la comedia citada, y no Ricardo Ortiz Sáenz, «perla de amanuenses». El artículo fue escrito a propósito de una nota aparecida el 4 de abril en *El Correo Nacional*, en que el autor se refiere al artículo de Pombo en *El Heraldo* sobre la novela *Jamás*. Allí Pombo afirma que la atribución de la comedia a Ortiz Sáenz fue una «generosa humorada del autor». El articulista de *El Correo*

Nacional dice que si esa pieza de teatro es realmente de Cuervo, aquello sería no una generosa humorada sino «una travesura de incalificable gusto y muy insólita en cualquier autor que estime los productos de su pluma». Pombo le responde que Ángel ha destruido unas treinta comedias, y cuenta el origen de la falsa atribución: Ortiz Sáenz estaba en apuros económicos; don Ángel le ofreció la comedia para que la copiara con su hermosa letra y la hiciera imprimir con su nombre; los gastos de impresión correrían por cuenta de Cuervo. Dice Pombo que don Ángel era original aun en su liberalidad: «Su apellido mismo parece travesura excéntrica de su amo: cisne que invierte la vieja fábula llamándose cuervo y disfrazando cuervos con las ondas de plata y perlas de su pluma».

² Comenzaba en Pombo el entusiasmo por la homeopatía, que será una de sus debilidades en los últimos años.

³ Véase AC. 5, nota 12.

⁴ La famosa Biblioteca Popular de don Jorge Roa comienza con las *Fábulas y cuentos* de Rafael Pombo, muestra del libro *Fábulas y verdades* que el gobierno está en mora de publicar, dice el editor, de acuerdo con la Ley de 1887 que ordena la adquisición del libro de Pombo.

Bogotá, Junio 2. 1893

Ángel y Rufino José Cuervos

Recibo de la de ellos del 25 de Abril, recibida a tiempo, yo desahuciado por cuarta o quinta vez. Mi gripa, González Pizarro¹, homeópata me salvó. Julio Z. Torres² aprobó, pero me declaró con *arterioesclerosis* que será lo de mi madre y por igual causa... Puedo durar algunos años si no hay excitación y síncope. Mi testamento. Ellos, si muere mi hermana Beatriz, son herederos, con recomendaciones no preceptivas. Los homeópatas franceses que suenan aquí. El estudio de Rufino sobre plurales de la 2^a persona del verbo³. Las *Curiosidades* de Ángel⁴. Rafael y Emerson. Shakespeare cuando lo vi primera vez: sin entender inglés entendí y sentí el drama.

NOTAS

- ¹ Joaquín González Pizarro. Sobre la historia de la homeopatía en el siglo pasado, véase Pedro M. Ibáñez, «Memorias para la historia de la medicina en Santafé de Bogotá», en *Revista de la Facultad de Medicina*, abril-diciembre de 1967, Bogotá: págs. 209-211.

- ² El doctor Julio Z. Torres fue un renombrado médico, graduado en 1881 en Bogotá. Cfr. Ibáñez, *Op cit.*, pág. 201.
- ³ Se trata del estudio titulado «Las segundas personas de plural en la conjugación castellana», aparecido por primera vez en la revista parisiense *Romanía*, xxii (1893), 71-86. Véase Rafael Torres Quintero, «Bibliografía de Rufino José Cuervo», en Rufino José Cuervo, *Obras*, II, pág. 1770.
- ⁴ Con el título de «Etnografía» publicó don Ángel en la revista *Europa y América* (1889-1891), una serie de cuadros de costumbres que luego fueron recogidos en volumen bajo el título *Curiosidades de la vida americana en París*, 1893, París:[Imp. de Durand], xvi-353 págs. Don Rufino, en la biografía de don Ángel, dice que el autor perseguía dos objetos: «el uno poner de relieve los peligros con que tropiezan en estas grandes ciudades individuos de países más candorosos, y los inconvenientes de viajes emprendidos sin otro fin que satisfacer la vanidad; y el otro, descubrir los muchos engaños, farsas y tonterías que se originan de esa vanidad, con el designio, ya que no de impedir se hagan, a lo menos de que sean conocidos» (Rufino José Cuervo, *Obras*, II, pág. 1657).

Junio 7. 1893

Hoy no les escribo, pero les mando *recomendado* el cuaderno del banquete que me dio Pérez Soto (versos Patria y Poesía)¹ y el de la Oda “El Crucifijo” del Padre Vargas².

NOTAS

- ¹ Las cámaras legislativas nombraron una Junta para que preparara la celebración del 4.º centenario del descubrimiento de América. Resolvieron dar una velada lírico-literaria para estrenar el teatro de la capital. Juan B. Pérez y Soto, miembro de dicha junta, propuso el nombre de Pombo para llevar la palabra, pero otro manifestó el deseo de que se diera preferencia a la juventud. Pérez y Soto sostuvo a su candidato y así acordaron invitarlo a la fiesta. Algún periódico de la ciudad hizo un relato de la misma que hería al poeta. Las señoras se apresuraron a desagraviar al bardo, y Pérez y Soto no quiso quedarse atrás. Invitó a una comida en honor de don Rafael:

Juan B. Pérez y Soto saluda a U. atentamente y le suplica que se digne acompañarlo a honrar la gloria nacional en una comida que se dará a nuestro insigne poeta Don Rafael Pombo, el 9 de diciembre próximo, aniversario de

Ayacucho, en la casa del Señor Gracia, carrera 9.^a n.º 335 a las 6.30 p. m.

A unas treinta personas se les envió la anterior invitación. El poeta fue recibido con aplausos. Comenzó la función con la exhibición de documentos autógrafos del libertador y de Sucre, de propiedad del señor Pérez y Soto. A los acordes de la *Norma* tocada por la orquesta, entraron al comedor, arreglado para el caso con un curioso retrato de Bolívar, hecho en Cartagena en 1830, y otro de Sucre. Una lira de flores «enlazada con ancha y rica cinta purpurina», con las tarjetas de los presentes y con destino al poeta. El *Menú* se caracterizaba por hallarse escrito en castellano; platos, vinos y licores estaban bautizados con nombres de las más afamadas composiciones de Pombo:

A Rafael Pombo
Menú
Vinos: Cocktails Bambuco.
Jeréz Roberto Lee
Sopa Niágara.
Entremés Fábulas de Niños.
Tinto.
Manuelita: la copa de vino.
Guiso inédito de pescado La Mujer.
Cacería de la Casa del Cura.

Sorbetes Edda.
Borgoña: Elvira Tracy.
Asado del Trabajo
Espárragos de las Noches de Diciembre en salsa de Siempre!
Aves cautivas La pareja humana.
Ensalada a la Pánfaga.
Champaña:
Horas de tinieblas.
Budín ardiendo Ricaurte.
Helados Decíamos ayer...
Frutas de la Fonda libre.
Gelatina las Tres cataratas.
Café del Centenario de Bolívar.
Pluscafé:
El torbellino.
Tortas y confites de Sonetos.
Flores del Guayas.
Desagravio del Libertador.
9 de Diciembre de 1892.

El folleto, sin pie de imprenta, contiene:

Bolívar ante su estatua en Bogotá por Tenerani —A mi amigo Don Juan B. Pérez y Soto—. Soneto de R. Pombo, Bogotá julio 24 de 1883. Compuesto para el centenario del Libertador. En el impreso aparece corregida la fecha 1893.

Preliminar, en que se da cuenta de la ocasión del banquete, invitación y *menú*. (Panamá, febrero de 1893).

Sucre y Pombo. Relato de la fiesta hecho por *El Heraldo*, diciembre 14. Discurso de Pérez y Soto.

Patria y Poesía. Postre vario. A mis amigos Juan B. Pérez y Soto y compañeros en un banquete. —El ejemplar del archivo de Pombo tiene importantes correcciones hechas con lápiz por el poeta—. VII-15 págs.

² Teódulo Vargas S. I., *El crucifijo del jesuita*, 1893, Bogotá. El folleto aparece sin editor y sin paginación.

Bogotá, Junio 13. 1893

Ángel y Rufino J. Cuervos

Recibo de una de Ángel en que se burla de sus “Curiosidades”¹ Camacho y Tamayo² antes le piden envíe muchas. Le anuncio dos artículos míos. Compense o complete su libro con otro de las Conveniencias de París para nuestra gente. Garganta de Rufino, enfermo. Ensaye homeopatía; alegato por ella. Frótese con cepillo mañana y noche. Mándenme artículo de la «Revue homéopathique belge» pág. 221 de 1892 sobre “Artériosclérose”. Sigue mi pulso variable entre 54 y 88 y me zumban mucho los oídos. Espantos y apariciones³: el entierro del Dr. Torrijos frente al Salón de Grados, que mi padrino no dejó sacar, y lo sacó dicen, María Castello. Testamento en suspenso⁴: avisaré!

NOTAS

¹ Véase p. 59, nota 4.

² Camacho Roldan & Tamayo eran los propietarios de la Librería Colombiana, en donde se vendían las *Curiosidades* de don Ángel.

³ El periódico *El Heraldo* abrió por aquellos tiempos (14 de abril de 1893) un concurso sobre «espantos y apariciones». Se publicaron varios casos curiosos, pero no

el del entierro del doctor Torrijos a que alude Pombo y que no conocemos.

⁴ En carta de 2 de junio (p. 9), Pombo habla de su testamento.

P. 62

Junio 19. 1893

Hoy sin carta, les envió las curiosas entregas 13, 14 y 15 de nuestra “Homeopatía” adhesiones y curaciones¹.

NOTA

¹ Véase, más adelante, p. 65, nota 6.

P. 63

Bogotá, Junio 24. 1893

Ángel y Rufino J. Cuervos

Carta de tres horribles plieguitos. Enfermedad de Rufino y mía, homeopatía; nuestro periódico¹; el Dr. Pompeti y los termites. Sugestión de Salvador Camacho Roldán² sobre lo que cura la picadura de alacrán. Artículos sobre Ángel: incluyo el del Telegrama del 15 sobre *Jamás*; el lunes sale el de las *Curiosidades*³. La *Conversación* de Ángel sobre artes. Cuestiones mías. Vásquez se parece más a Roelas que a Murillo. Mis cuadros: los Murillos, el Correggio supuesto; el Zurbarán. Por qué los griegos clásicos no marcaban pupila a los ojos⁴. Para qué los hombres no se comunicarán con ellos de igual a igual, porque son los ojos los que nos comunican. García Merou y Cané: sus amables errores sobre mi cabeza y cachucha⁵. “Las tres cataratas”⁶: incluyo un ejemplar, y una carta de María la antigua sirvienta de ellos⁷. Sin advertirlo, yo le plagué algo a Ángel en un soneto sobre el arte trasplantado a América para saber algo de los bárbaros; y Ángel me adivinó algo de las *tres cataratas* en su “*Conversación*” sobre los cambios de nombre de nuestra tierra.

NOTAS

¹ Véase P. 65, nota 6.

- ² Don Salvador Camacho Roldán (1827-1900), abogado y periodista, ocupó puestos importantes en la administración pública; fue fundador, con don Joaquín Tamayo, de la Librería Colombiana, centro de la cultura bogotana por muchos años.
- ³ El artículo de Pombo sobre la novela *Jamás* de don Ángel, apareció en *El Telegrama* de 15 de junio de 1893; el de las *Curiosidades* del mismo autor, en el de 30 de junio.
- ⁴ Véase AC. 5, nota 4.
- ⁵ Don Martín García Merou, de tan grata recordación entre nosotros, escribió en *El Telegrama* de 15 de junio de 1893 un simpático artículo titulado «Nuevos recuerdos literarios». Allí se refiere a la célebre cachucha del poeta: «[Pombo es] un hombre delgado, de estatura mediana, de cutis amarillento, boca prominente, ojos redondos de matiz indefinible, con el cuerpo abrigado por una chaquetilla de pieles oscuras y hechura prehistórica, y con la cabeza cubierta por un bonete fantástico. Imagínese el lector que en la factura de ese aparato no entraban otros elementos que un pedazo de cartón y un diario viejo. Con esos sencillos ingredientes el autor de *Edda* y la *Oda al Niágara*, se ha fabricado un gorro inmortal, de suma ligereza y de un efecto sorprendente, y ha añadido a ese gorro una larga visera de cartón verde, recortado de una caja de sombreros, que cae sobre los ojos, defendiendo a estos de las injurias de la luz». No menos simpática es la pintura que de Pombo nos hace el diplomático argentino don Miguel Cané: «Pombo es

feo, atrocemente feo. Una cabecita pequeña, boca gruesa, bigote y perilla rubios, ojos saltones y miopes, tras unas enormes gafas... Feo, muy feo. Él lo sabe y le importa un pito. Brilla en su cerebro la eterna, la incomparable belleza intelectual y podría contestar como Ricardo Gutiérrez, un día, en Italia, a un amigo que le criticaba su indiferencia por el corte de una levita... “Yo soy *paquete* por dentro”. Pombo es bello por dentro, por la elevación suprema de su espíritu y la dulzura de su carácter...» (Miguel Cané, *Notas de viaje sobre Venezuela y Colombia*, 1907, Bogotá: Imprenta de La Luz, págs. 213-214).

⁶ Véase p. 1, nota 2.

⁷ María Acosta, la fiel servidora de los hermanos Cuervo en Bogotá.

Bogotá, Julio 1. [1893]

Ángel y Rufino J. Cuervos

Contesto la de Ángel de Mayo 25. Incluyo la brutal censura del *Telegrama* de ayer a sus “Curiosidades”¹. He hecho 3 o 4 formas diversas de artículo sobre ese libro por lo sucedido con Argáez² y Joaquín Pérez, y ahora por esta censura, entretanto vendió Camacho todos los ejemplares. Ayer escribí réplica a la censura, saldrá el lunes 3 en *El Telegrama*. La cuestión *tesis comprada* por estudiante de medicina³ hizo que Argáez se rebelara y exigiera Pérez cambio. Agradezco párrafo contra alopátia, y ojalá manden mucho de eso. Previsión de Hahnemann sobre *isopatía* y Pasteur. ¿Por fin quién es la del retratito? Mándenmelo grande, y dos de ustedes. Escribí al Doctor Núñez⁴, primera vez, sobre lo que pasa conmigo, y sobre Cualla, Fernández y Cárdenas. Probablemente ni me contesta.

NOTAS

- ¹ En el periódico *El Telegrama* de 30 de junio de 1893, se publicó una nota bibliográfica sobre las *Curiosidades de la vida americana en París* de don Ángel Cuervo. El autor del suelto empieza por criticar el título por lo largo. Luego se refiere a su origen: apareció por entregas con

el nombre de *Etnografía*, que hubiera sido mejor. El libro salió en París y lo venden aquí los señores Camacho Roldán y Tamayo. No hay tales *curiosidades* —continúa el crítico—: las extravagancias allí pintadas pudieran ser de americanos en el Congo. Se critican allí faltas que ha podido cometer un francés, un ruso o un yanqui: el que de paso por Panamá finge ser amigo y consejero de Lesseps, o la pobre Paulina víctima del corsé. Corsés se venden en España, Italia, Londres; «por acá ni señas de eso». El prólogo es cosa rara: versa sobre la idea falsa y exagerada que de nosotros tienen los europeos. El estudio de las costumbres y extravagancias es meritorio, si se trata de corregir lo que no está de acuerdo con la razón y la justicia. El objeto que persigue el autor es loable, pero no lo va a conseguir. Alude al prólogo de la novela *Jamás*, donde aparece que el autor de las *Curiosidades* es aficionado a observar las costumbres humanas. La observación, como la entiende el autor, no sirve para nada: es más, se hace cargante. La observación no sirve sin la abstracción, y el autor no abstrae. En cuanto a los hechos que relata, el autor no es filósofo. «De la lectura de este [volumen] resulta que el único propósito fue matar gente. El autor ha gastado una cantidad inverosímil de pólvora en salvas [...] Ferocidad sí hay en el libro; pero es una ferocidad inocente. Entre líneas va uno viendo que hay un fondo oscuro de rencores, de pasiones violentas, a cuyo encono le debemos esta producción literaria, sólo que, al mismo tiempo, la manera anodina, uniforme, descolorida, la ausencia de

ideas generales, van mostrando la incapacidad en que están aquellos afectos vivísimos de manifestarse como el autor lo quisiera. El libro hace, sin duda, parte de una *curiosa* autobiografía moral».

- ² Don Jerónimo Argáez, director de *El Telegrama*. Nació en Nóvita (Chocó) el 12 de julio de 1841 y vino a Bogotá en 1864. Estudió en la capital de la República y perfeccionó sus estudios en Europa. Periodista por vocación, hizo de *El Telegrama* un periódico de gran calidad. Argáez murió en Bogotá el 13 de julio de 1906.
- ³ Refiriéndose don Ángel a ciertos muchachos que van a estudiar medicina a París, dice: «El joven que vimos llegar tímido y atolondrado, es a los dos o tres años un águila en esto de hacerse a recursos extraordinarios: si su ingenio se hubiera aguzado en el estudio como en la manera de enredar al comisionista, de engañar al papá y de enternecer a la mamá, la ciencia tendría en él a uno de sus más fervorosos adictos. Cuando se cierran las puertas a su inagotable inventiva y ve que ya es imposible vivir en París, halla personas caritativas que por unas pocas pesetas le venden una tesis que él hace imprimir con su nombre, y le facilitará el modo de que no sea tan falso aquello que se lee en sus tarjetas y en los avisos que publica al volver a su país: *Doctor Feliciano Mendigaña Médico cirujano de la Facultad de París*» (*Curiosidades*, págs. 32-33).

Don Rufino, en la biografía de don Ángel, cuenta así la reacción que produjo el libro entre nosotros: «En Bogotá, cosa natural, no faltaron ataques: unos inspirados

por enemistades personales —*acriores quia iniquæ*—, y otros, puros desahogos de médicos nuevos que se creyeron injuriados al leer de un mozo que después de recibirse de doctor en América, tiene aquí que rehacer sus estudios porque no distingue el toronjil del laurel, y de otro que abandonado a su suerte, solo y sin sanción alguna, en el barrio más peligroso para la moralidad, no piensa en estudiar, se pervierte, agota sus recursos, y al volverse compra una tesis —que el hacerlas para los estudiantes es por acá profesión conocida—, y luego se titula médico por la Facultad de París. Que esta censura, viniendo de quien venía, no podía entenderse con todos los médicos de Bogotá que han venido a París a perfeccionar sus estudios, era patente, como que yo mismo después de haber asistido al grado de uno que es hoy insigne profesor en esa ciudad, [el doctor Juan Evangelista Manrique] di público testimonio del brillante éxito que obtuvo. La discreción más rudimental aconsejaba, pues, al que pensase que pudiera dudarse de sus títulos, que, como quien no quiere la cosa, colgase en su sala o despacho el diploma debidamente autenticado por el Gobierno francés y el Ministro colombiano, como naturalmente los tendrán todos, pues así los tienen estudiantes de otras nacionalidades. [...] Al crítico, para poner las cosas en su punto, le hubiera sido muy fácil conseguir y publicar la lista de los estudiantes americanos graduados en la Universidad de París de unos años atrás; y no lo hizo porque su objeto fue dar el alerta a los padres y madres de familia, y no ofender ni desacreditar

a nadie. En estos ataques salió con denuedo a la defensa D. Rafael Pombo, como siempre lo ha hecho con sus amigos injustamente ofendidos».

- ⁴ En la libreta de extractos de correspondencia de Pombo, se encuentra el siguiente resumen: «Núñez —Rafael—. Cartagena.

Bogotá, junio 19. 1893. Mis dificultades. Ofrezco al Gobierno la casa que fue de los Vargas, para Escuela de Arte u otra, o cuartel. V. aparte».

Bogotá, Julio 7. 1893

Ángel y Rufino J. Cuervos

Carta de un plieguito menudo. Campaña por Ángel y sus Curiosidades en el *Telegrama*¹ y el *Heraldo*. Mi réplica al primero, respuesta de Sanín. Artículo de A. M. Pérez² a favor de los médicos en el *Heraldo*; mi respuesta sale el día 13³. Artículo del mismo Sanín contra García Merou en “El Relator” defendiéndome por llamarme *snob*⁴. Unos versos de Diego Uribe “El tiesto de flores”⁵. Homeopatía⁶, espero colaboración. Franciscanos y Electrohomeopatía. Mlle. Dalou.

NOTAS

- ¹ Pombo salió en defensa de las *Curiosidades* de don Ángel. En *El Telegrama* de 3 de julio de 1893 apareció una carta dirigida por el poeta al director de ese periódico, intitulada «“Las curiosidades” por Ángel Cuervo». *El Relator* de 10 de julio del mismo año publicó una carta de Pombo al director del periódico, con el título «El libraco de Ángel Cuervo».
- ² El doctor Manuel Antonio Pérez Orrantía fue hijo del general Lázaro María Pérez, director de *El Heraldito*. Se graduó en medicina el 17 de julio de 1893; con este

motivo, el doctor José Vicente Concha escribió una nota en *El Correo Nacional* de 19 de julio, intitulada «Plácesmes». El doctor Pérez Orrantía falleció el 8 de octubre de 1893, a la edad de 26 años; había sido secretario *ad honorem* de la legación de Colombia en Alemania, asistió al congreso internacional de medicina reunido en Berlín y fue secretario de la sección de cirugía en dicho congreso.

³ «Las curiosidades de Cuervo. Ramo de medicina», por Rafael Pombo, en *El Heraldó* de 13 de julio de 1893.

⁴ En el simpático artículo del diplomático argentino Martín García Merou que lleva por título «Nuevos recuerdos literarios», ya citado (p. 63, nota 5), aquel afirma de Pombo poeta «que es al mismo tiempo un excéntrico digno de figurar en el *Club de los Pickwickianos* de Dickens o entre los más curiosos *snobs* de Thackeray». Baldomero Sanín Cano, en *El Relator* de 5 de julio de 1893, publicó sin firma un suelto titulado «Esnobismo», donde expresa que a vueltas de muchas alabanzas a Pombo, el señor Merou dice que el vate es nada menos que un *snob* de los que pintó Thackeray. Y continúa Sanín Cano: «El predicado es tan torpe que no sabemos cómo se le escapó a la benévola ilustración del crítico argentino. Probablemente él no sabe lo que es un *snob*, o le dio todo su sentido, escudándose con el tono agridulce de sus críticas. Thackeray dice que *snob* “es un hombre o mujer que están siempre pretendiendo ser algo mejor, especialmente más ricos o más elegantes de lo que son” y Webster agrega: “persona afectada

y pretenciosa, especialmente una persona vulgar, que remeda la gentileza, o pretende estar en la intimidad de personas nobles o distinguidas”. Taine dice que *snob* es aquel que sube o pretende subir por malas artes, y una vez en su sitio de la escala, da con el pie a los que están abajo y besa la planta de los de arriba. El señor Pombo, todos lo sabemos, pertenece a una de las familias más notables del país. Vive apartado del mundo porque tal es su gusto. Si pretendiera acercarse a los salones, es claro que lo recibirían de muy buena voluntad. El *snob*, además, cuando se cree arriba finge despreciar a los que estaban antes con él en una misma clase social. El señor Pombo no adolece de esta manía innoble. Cuando el señor García Merou quiera saber lo que es un *snob* y no tenga tiempo de leer a Thackeray, no tiene más que estudiar algunos tipos de los más flamantes en el que se llama partido independiente de Colombia. Y puede ser que si el señor Merou no tiene espacio suficiente, emprendamos nosotros este estudio algún día no muy lejano».

⁵ «El tiesto de flores. A Francisco Olarte C.», en Diego Uribe, *Obras poéticas escogidas*, 1967, Bogotá: Antares, págs. 62-63.

⁶ Se refiere a la revista *La Homeopatía*, aparecida por primera vez en 1866, como publicación mensual del Instituto Homeopático de los Estados Unidos de Colombia. Interrumpida su publicación en varias ocasiones, reapareció en 1893 bajo la redacción de Pombo. Dice Héctor H. Orjuela: «Según confesión propia

[de Pombo], hasta 1883 el médico homeópata doctor Gabriel Ujueta lo curó en cinco días de la enfermedad, al parecer sin remedio, que años antes lo había hecho blasfemar en su satánica *Hora de tinieblas*. Desde esta curación, su gusto por la homeopatía aumentó intensamente, y lo llevó a ser miembro de la Asociación Homeopática en el país y más tarde redactor de su periódico informativo: *La Homeopatía*, que se publicaba mensualmente» (*Biografía y bibliografía de Rafael Pombo*, pág. 82).

Bogotá, Julio 13. 1893

Ángel y Rufino J. Cuervos

Un plieguito y carta y mucho impreso: mi respuesta a M. Antonio Pérez del Herald¹; artículo de E. Ruiz Barreto² del “Correo Nacional” y mi respuesta; suelto “Por el honor del nombre» del Relator, y mi respuesta, que sale mañana 14; número de “El Contemporáneo” de Emilio Cuervo M., con un parrafito que elogia lo de M. A. Pérez³; mi artículo “Un pintor diplomático” del “Correo Nacional” sobre D. Luis de Llanos y Keats⁴, secretario de la Legación Española; el “Manifiesto” del Gral. Marceliano Vélez a sus amigos políticos⁵. Hablo de todo esto, y pregunto sobre la fabricación homeopática de virus por Jacquemin.

NOTAS

- ¹ Véase p. 65, nota 3.
- ² El doctor Emilio Ruiz Barreto, distinguido jurista, magistrado de la Corte Suprema de Justicia y ministro de justicia en la administración Caro, 1893.
- ³ *El Contemporáneo* fue un periódico político, científico y literario. Estaba dirigido por Emilio Cuervo Márquez, Santiago Calvo y Enrique Pérez. Aparecía los jueves.

En el n.º 15, correspondiente al 13 de julio de 1893, se lee: «*Un libro*. Ha causado mucha sensación un libro publicado en París por el señor don Ángel Cuervo cuyo título es el de *Curiosidades de la vida americana en París*. Mucho se ha escrito criticando la obra del señor Cuervo. Cuando podamos hacernos a ella la estudiaremos atentamente. *El Herald* publicó un artículo muy bien escrito del doctor Manuel Antonio Pérez sobre el asunto».

- ⁴ De él dice Gabriel Giraldo Jaramillo: «Luis de Llanos vino a Colombia como secretario de la Legación Española y por los años de 1894 se encargó de la clase de paisaje, [en la Escuela de Bellas Artes] influyendo notablemente en la formación artística de los jóvenes que por entonces se iniciaban en las faenas pictóricas; con justicia puede considerársele como uno de los creadores del paisaje nacional, que en el curso del siglo XIX tuvo sólo un valor documental y simplemente anecdótico, excepción hecha del meritorio esfuerzo de los pintores de la Comisión Corográfica» (*La pintura en Colombia*, 1948, México: Fondo de Cultura Económica, pág. 146).
- ⁵ El general Marceliano Vélez (1832-1923), doctor en derecho y ciencias políticas, se dedicó a la política y a la agricultura. Su vida está íntimamente ligada a la de la nación por más de medio siglo. Fue candidato a la presidencia de la República en oposición al señor Caro. El «Manifiesto a mis amigos políticos» apareció en *El Relator* de 11 de julio de 1893.

Bogotá, Julio 25. 1893

Ángel y Rufino J. Cuervos

Carta de 7 páginas billete; lo que incluyo: artículo segundo de Emilio Ruiz Barreto en el “Correo”, mi larga respuesta de hoy 25 en el mismo; el mío largo del Relator como salió el 17, revisado y aumentado de como lo envié el 13 en tira. Moveré de nuevo la cuestión cuando vengan ejemplares de “Curiosidades”¹. El 19, 20 y 22 o 23 se dio “La Florinda”² en el Teatro Municipal. La Benic³ la devolvió y se quedó con ella a la vez (partitura de piano y voces sueltas). Fineza del Sr. Narciso González librero en buscar palco para que yo fuera con Beatriz, etc. coche y obsequio suyo de hermosa lira de flores. No he asegurado mi derecho. Tenemos que averiguar si la dan en Méjico o Europa. Remito los dos últimos números (dobles) de la “Homeopatía”⁴. El estilo de Ángel, de autor cómico y de costumbres, natural, en deshabillé. Ojalá lo ataquen. Buffon y La Fontaine, contraste.

NOTAS

¹ La aparición de las *Curiosidades* de don Ángel suscitó, como puede verse, una encendida polémica; fueron atacadas especialmente por los médicos que habían hecho

estudios universitarios en París. Pombo salió siempre en defensa del amigo.

- ² Dice don Antonio Gómez Restrepo: «Rafael Pombo no sólo adaptó varios libretos de óperas italianas, poniendo en verso sus principales pasajes, sino que escribió el texto de las dos óperas del compositor bogotano José María Ponce de León, la *Ester* y la *Florinda*. La primera, tanto en la parte literaria como en la musical, fue una improvisación. La *Florinda* es obra más meditada; el libreto tiene trozos dignos de la pluma de Pombo, y la partitura fue cantada varias veces por artistas italianos con aplauso, en esta ciudad» (*Poesías de Rafael Pombo*, 1917, edición oficial, t. II, Bogotá, pág. 291. Allí mismo, págs. 293-334, puede verse el texto de *Florinda*). La *Florinda* se representó en el Teatro Municipal el 19 de julio de 1893 y se repitió tres veces. La municipalidad dio a Francisco Zenardo la suma de \$ 1.500 por la representación del 19 de julio (*El Herald*o, 16 de julio de 1893, 23 y 27 del mismo mes).
- ³ La artista Emilia Benic, a quien Pombo dedicó una poesía: «A la preciosa y perfecta artista señorita Emilia Benic», en Bogotá, 15 de agosto de 1880. La poesía apareció en hoja suelta con la firma «R. Ortiz Sáenz —Autor cómico—».
- ⁴ Véase p. 65, nota 6.

Bogotá, Agosto 19. 1893

Ángel y Rufino J. Cuervos

Contesto la suya de Julio 8. Tienen Uds. más mundo y conocimiento de nuestra tierra que yo. Acepto la idea de encomendar al Hospicio el Asilo de niños. Lavanderas (capricho). Conspiración descubierta¹. Hoy va Santiago Pérez desterrado. Excusado en recomendar a Uds. tan fino amigo mío. El mal de Rufino debe curarse en el cerebro. Nadie como Hahnemann para eso. Matrimonio de Jesu-sita Raymond el 5. Les van esos versos².

NOTAS

- ¹ La oposición liberal al gobierno del señor Caro aumentaba por días. En la prensa se agitaban las pasiones políticas. Por resolución gubernamental de 4 de agosto de 1893, se suspendieron varios periódicos: *El Relator*, *El Contemporáneo* y *El 93*. Diez días después, el Gobierno extrañaba del país al doctor Santiago Pérez y al doctor Modesto Garcés, y confinaba a diversos lugares a varios ciudadanos, apoyado en el hecho de que había sido descubierta una conspiración para turbar el orden público (véase *Diario Oficial*, n.º 9.041 y 9.228). El doctor Santiago Pérez (1830-1900) fue un nombrado hombre de letras, periodista, y presidente

de la República en el periodo 1874-1876. Murió en el destierro.

- ² «Buena nueva», en la mesa de boda de José Silverio Abondano y María de Jesús Raymond (*Poesías de Rafael Pombo*, edición oficial, t. II, 1917, Bogotá: págs. 268-277. Allí se reproduce el prólogo de la edición que hicieron en París don Ángel y don Rufino José Cuervo).

C. 4

Weggis 23 de Agosto de 1893

Sr. D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo Rafael:

Quéjase U. con razón de que yo le doy poca materia para sus cartas, y no le falta razón en absoluto; pero no si considera que mucha parte de las de Ángel va en mi nombre. Juntos leemos lo que U. escribe, y en ambos produce unos mismos efectos. Díganlo sus últimas que nos han llenado de gratitud y de satisfacción; no sabemos qué es más, si la generosidad del verdadero amigo, o el acierto incomparable con que U. ha defendido al agraviado y deshecho al ofensor u ofensores. Yo por mi parte no sólo estimo, sino que aplaudo y reclamo el que se pongan en su punto los talentos de Ángel, protestando contra la mala fe de los que quisieran oscurecerlo a él poniéndome a mí sobre los cuernos de la luna. U. ha hecho aquello, y es la parte que más me satisface de sus últimos escritos; tanto más cuanto no se me oculta que en aquel maligno proceder hay mucha falta de sinceridad¹. Por defensas que en tiempos no lejanos han hecho de mí Caro² y Enrique Restrepo³, aparece claro que hasta el sentido común me niegan muchos en mi patria. Pero con esto sobra.

Sobre los versos al Tequendama de D^a Agripina Montes del Valle⁴, le diré con llaneza mi parecer: nunca se me

ha ocurrido que sean obra de U., aunque recelo que U. le diera algunos retoques. Al leer las *Tres cataratas*⁵, que hemos saboreado con deleite, me confirmo en ello: entre el estilo de U. y el de aquella poesía hay diferencia fundamental: la que existe entre el que escribe al oído, y el que escribe con conocimiento del arte, digamos del contrapunto. Aquella señora (muy parecida en este punto a Núñez⁶), no tiene conciencia de la significación de las palabras ni de los recursos métricos, carece completamente de precisión y deja entrever el pensamiento entre nieblas más bien que comunicarlo con claridad al lector. U. me dirá si acierto.

Los versos del joven Uribe⁷ son delicadísimos. Ángel le cuenta a U. cómo nos quedamos sin ellos. Ojalá cuando publique otra u otras cosas no deje U. de mandárnoslas, porque los buenos versos son fruta rara.

Sobre mis achaques de garganta le diré que son resultado del trabajo que tuve cuando fui maestro de *cachifa*. Todos los médicos que me han examinado dicen que lo que tengo son granulaciones. En consecuencia he tomado las aguas de Luchon y de Ems⁸, que, aunque algo me han aprovechado, no me han curado del todo. Agregue U. que con la vida encerrada me he puesto sobremanera sensible a los cambios de temperatura, y como el dedo malo donde quiera topa, cualquier airecillo, cual[quier] sol, cualquier resfriado van a obrar derechos en la garganta, produciéndome una tosecilla con alguna irritación, pero sin molestarme demasiado. Como no me duele, ni me echa

a cama, no le hago mucho caso al achaque: acaso sea esa su gravedad. El día que me apure, acudiré a Hahnemann.

Estamos en lugar tan quieto⁹ que se me ha pegado la inmovilidad: traje las últimas pruebas del Diccionario para dar el *bon à tirer*, y aún no han salido de la maleta en las cuatro semanas que hace estamos aquí.

Baste por hoy, y nunca olvide que ahora más que antes, si cabe, soy su amigo agradecidísimo

R. J. CUERVO

NOTAS

- ¹ Véanse p. 64, p. 65, p. 66 y p. 67.
- ² El escritor cubano Juan Ignacio de Armas publicó en 1880 una diatriba contra don Rufino José Cuervo y don José Manuel Marroquín, con el título *Diálogo de las letras*. Don Miguel Antonio Caro escribió el «Contradiálogo de las letras», aparecido en *El Repertorio Colombiano* (noviembre de 1880 y enero, mayo y junio de 1881). El «Contradiálogo» es una de las mejores páginas del humanista colombiano. Fue reproducido en las *Obras completas* de don Miguel Antonio Caro, 1928, t. v, Bogotá, págs. 137-233.
- ³ Don Enrique Restrepo García (1845-1918), buen escritor, colaboró en *El Repertorio Colombiano*.
- ⁴ Véase p. 35, nota 2.
- ⁵ Véase p. 1, nota 2.

- ⁶ Rafael Núñez (véase p. 13, nota 10).
- ⁷ Don Diego Uribe (véase p. 65, nota 5).
- ⁸ De estos balnearios nos dice el profesor Schütz en su estudio ya citado: «Bagnères de Luchon. Al lado de Cauterets, uno de los balnearios más frecuentados de los Pirineos. Sus 50 fuentes termales se recomiendan, entre otras, para curas del reumatismo crónico, de la debilidad general y afecciones de las vías respiratorias». «Bad Ems. Balneario ya conocido por los romanos, cerca de la desembocadura del río Lahn en el Rin. Sus fuentes calientes de alto contenido de sal sódica se recomiendan, entre otras cosas, para la cura de las afecciones de las vías respiratorias» (Günther Schütz, *Los veraneos europeos de Rufino José Cuervo*, BICC, XXVIII, 1973, págs. 270 y 271).
- ⁹ Weggis; véase Schütz, art. cit., pág. 273.

Bogotá, agosto 25. 1893

Ángel y Rufino J. Cuervos

Dos plieguitos, incluyendo versos “Buena nueva”¹: muchos los hallan oscuros, y que prueban mi decadencia². Noticias políticas: composición del partido de gobiernistas y de los llamados *Velistas*³, patriotas aun sin sueldo. La Florinda⁴. Mis ideas de la música de Wagner y del drama histórico a plena luz, en las plazas. Miss Kennedy: su padre y hermano, médicos de la lepra y el cáncer, homeópatas. Llama aquí al hermano.

NOTAS

¹ Véase p. 68, nota 2.

² Dice Héctor H. Orjuela: «Desde 1886 se había hablado de nuevo de su decadencia, de la patética agonía de su musa en el lodo de la mediocridad. Al menudear las críticas, varios escritores salieron en su defensa para hacer resaltar su gloria aún no marchita» (*Biografía y bibliografía de Rafael Pombo*, págs. 84-85). Una alusión a esa desigualdad que pudiera encontrar el crítico en la poesía de Pombo, hacen los hermanos Cuervo en la introducción de la poesía «Buena nueva»: «Tal parece que sigue uno el vuelo de aquellas aves que saben

remontarse y perderse entre las nubes, y luego descien-
den y retozan en el bosque de rama en rama, dejando
ver aun aquí que *tienen alas*».

³ Los partidarios políticos del general Marceliano Vélez.
Véase p. 66, nota 5.

⁴ Véase p. 67, nota 2.

Bogotá, Septiembre 13. [1893]

Ángel y Rufino J. Cuervos
París.

Recibí carta de Ángel de Agosto 5. Les cuento del muy fuerte y singular *temblor* que despertó aquí a todo el mundo antier 11 a las 3 menos 11 minutos de la mañana, que duró como 12 segundos, y sin embargo no dejó daño ninguno, fuera de leves grietas. Solo arrojó de su cama al suelo al Dr. Luis Rubio Sáiz¹. Millares de personas corrieron a plazas y anchuras más o menos vestidas. Yo apenas me senté en la cama, me persigné, cuidé de no hacer ruido, no fuese Beatriz a salir y coger una pulmonía o bronquitis. Teniendo un tomo de *Beauties* de Shakespeare a la mano busqué qué dijo sobre *earthquakes*, y hallé un bello pasaje, tosco como suele ser él². Coincidió admirablemente este temblor con la predicción de un pergamino que dice que ocurren sobre todo en luna llena y luna nueva. La luna nueva fue esa misma mañana a las 2.8 minutos a. m. —Les hablo del grande escándalo llamado el *Panamá chiquito*: gasto hecho por la casa de Punchard y Co., de Londres, de £ 60.000 en cohechar personajes nuestros, por conducto de Santiago Pérez Triana para lograr los contratos del ferrocarril de Antioquia y Santander: descubrimiento hecho el 3 de este mes, buscando papeles de conspiración política en casa de Santiago Pérez el padre³. El Gobierno mismo

autorizó indirectamente el escándalo y luego ha tratado de apagarlo, de suavizarlo; y al Ministro de Fomento Dr. José Manuel Goenaga lo llaman *díceres* y hacen indiscreta defensa suya y de la casa inglesa y aun de Santiago Pérez Triana como congraciándose con ellos. (No nombro a los Cuervos persona ninguna, pero se sabe que de los cohechados fueron los doctores Felipe Angulo⁴ y Carlos Calderón⁵ y otros *no nombrados*. Esto ha sido para Caro terrible desengaño sobre sus amados y mimados *independientes*, en defensa de los cuales ha ultrajado, despreciado y aun calumniado a la masa respetable desinteresada y benemérita del partido conservador, consumando la división hecha por la política egoísta del Dr. Carlos Holguin⁶, su cuñado. En el Consejo de Gobierno en que se trató de esto solo hablaron con recta energía el Dr. Domingo Ospina Camacho y Emilio Ruiz Barreto, ministros de Gobierno y Guerra, y de Justicia. Goenaga trató de evadir voto, o de defender a los reos; Liborio Zerda y Pedro Bravo, flojos; y Marco Fidel Suárez defendió a Angulo por anteriores servicios. Caro, el Vicepresidente que hoy gobierna, ha debido retirar en el acto a Angulo etc., y hacer uso de su derecho para abrir el juicio. No se ha puesto a la altura del Presidente Carnot en el grande escándalo de *Panamá*; y con todo el mismo Caro dijo, cuando su forzada elección, que esta es época de *probar caracteres*). Mando incluso a los Cuervos los artículos del «Correo Nacional» y «Heraldo» sobre esto, y mis versos «Omnibus matrimonial» que hoy publica el primero⁷.

NOTAS

- ¹ Pombo escribió, el 11 de septiembre de 1893, un soneto «Al doctor Luis Rubio —única víctima del gran temblor de esta fecha—»; en *Poesía inédita y olvidada de Rafael Pombo*, t. I, pág. 388.
- ² En la obra *The Beauties of Shakespeare* del reverendo William Dodd, London and New York, Frederick Warne & Co., s. f., pág. 273, se encuentra este pasaje, que pudo ser el que leyó Pombo aquella madrugada:

Though bladed corn be lodged and trees blown
[down;
Though castles topple on their warders' heads;
Though palaces and pyramids do slope
Their heads to their foundations; though the
[treasure
Of nature's germens tumble all together,
Even till destruction sicken.

(*Macbeth*. Act. IV, sc. I, 1.55)

- ³ El gobierno del departamento de Antioquia resolvió enviar una comisión a Europa a contratar un empréstito para la terminación del ferrocarril de Antioquia. Comisionó al señor Alejandro Barrientos, quien se asesoró de Santiago Pérez Triana para tan delicada misión. Este último logró que la casa Punchard, Mc Taggart, Lowter pactara un contrato *ad referendum* que fue firmado el

12 de abril de 1892. De regreso al país, Pérez Triana se esforzó por hacerle buen ambiente a la aprobación del contrato, que finalmente fue firmado en forma solemne. Al sobrevenir la conspiración de 1893 fue puesto preso el doctor Santiago Pérez, y de su casa se tomaron «varios papeles que, examinados de orden del Gobierno, resultaron pertenecer al Señor Santiago Pérez Triana, y revelaron la ejecución de algunos hechos relacionados con la construcción de los ferrocarriles de Antioquia y Bucaramanga que pueden traer a sus autores responsabilidades legales», según rezaba el despacho del ministro de guerra al de justicia.

Don Santiago Pérez Triana (1858-1916), hijo del doctor Santiago Pérez y de doña Tadea Triana, hizo sus primeros estudios en Bogotá y los continuó en los Estados Unidos y Europa. Tuvo una decidida vocación por las actividades financieras y las letras y cultivó estas últimas con mucho lucimiento. Es autor de un hermoso libro de viajes titulado *De Bogotá al Atlántico*, varias veces reimpresso.

- ⁴ El doctor Felipe Angulo (1854-1912) desempeñaba el cargo de ministro de Colombia en Londres.
- ⁵ Don Carlos Calderón Reyes (1854-1916), una de las más eminentes personalidades políticas del último cuarto del siglo pasado, fue miembro del consejo nacional de delegatarios, ministro de Estado, diplomático y periodista.
- ⁶ El doctor Carlos Holguín (1832-1894) sirvió a la causa constitucional en la revolución del general Melo; hizo la campaña del Magdalena en 1860. Ocupó puesto

en los congresos federales; fue periodista, ministro de Estado, diplomático y, como designado para ejercer el poder ejecutivo, presidente de la República desde 1888 hasta 1892.

- ⁷ «Ómnibus matrimonial», versos «escritos en el que me llevó de Bogotá a Facatativá, al matrimonio de mi amigo don Higinio Bunch con doña Belarmina Castañeda». En la edición oficial de las *Poesías de Pombo*, dichos versos figuran con el título «En la función de boda».

Bogotá, Octubre 13. 1893

Ángel y Rufino J. Cuervos

Contesto las de Weggis y Lucerna de Agosto y Septiembre. Mando receta que *al rompe* dictó González Pizarro¹ para granulaciones de Rufino en la garganta: alternar, una semana cada una, *Kali musciticum* 6^a y *Calcareo sulphúrica* 6^a. Trituración, lo que coja la punta del cortaplumas, en la lengua y luego agua; dos veces por día. En caso agudo, de ronquera, ardor y afonía, *Cáusticum* 12^a idem idem, o 5 glóbulos, 3 veces por día. *Curiosidades*. Murió hace 5 o 6 días, de tisis, el joven censor de ellas, Manuel Antonio Pérez, e imprudentemente por honrarlo a él le tiran aún a Ángel². Aviso [ilegible] de ellos que hizo Mac Dowall³ para venderlas. Recibí y traduciré artículo de Mlle. Marguerite du Lac sobre «Jamás». — Política: M. A. Caro ha desperdiciado admirable oportunidad para compactar el partido conservador y sublimarse sobre él, con el asunto del *Petit Panamá* o baulito de Santiago Pérez Triana⁴. Angulo suprimido⁵. Defensa de señora Agripina Montes⁶: citas de su *Pijao*. Mándenme el “Mond poétique” en que un francés citó mi crítica de Espronceda.

NOTAS

- ¹ El doctor Joaquín González Pizarro, conocido médico homeópata.
- ² Véase p. 65, nota 2. Con motivo de la muerte del doctor Manuel Antonio Pérez, *El Telegrama* de 10 de octubre de 1893 le dedica una nota necrológica; dice que publicó «un estudio crítico de un libro impreso en París, original de un compatriota nuestro, en el cual se ultrajó, con erróneo criterio, a la Facultad de Medicina Nacional». —Alude a las *Curiosidades* de don Ángel Cuervo—.
- ³ Véase AC. 2, nota 9.
- ⁴ En la requisa que se hizo a los papeles del doctor Santiago Pérez, encontraron «el baulito de Santiago Pérez Triana» con cincuenta y ocho legajos de documentos, un libro copiador de cartas y otros documentos. Sobre don Santiago Pérez Triana puede consultarse, con mucho provecho, la magnífica biografía escrita por el doctor Sergio Elías Ortiz, publicada por la Academia Colombiana de Historia en el n.º 16 de la colección de bolsilibros, Bogotá, 1971. Del sereno y justiciero estudio del doctor Ortiz hemos tomado los datos relativos al *Petit Panamá*.
- ⁵ Dice el doctor Sergio Elías Ortiz en la ya citada biografía de Santiago Pérez Triana: «Pasado un tiempo prudencial, el Ministro Angulo, seguramente por insinuación del Presidente Núñez que lo estimaba en alto grado, solicitó licencia para regresar al país, y para reemplazarlo en la ausencia, se nombró como encargado de negocios

ad interim al señor José Marcelino Hurtado. Todo ello para borrar la mala impresión que se tenía en el alto Gobierno de Bogotá de su ingerencia en los proyectos y negocios de Pérez Triana» (*Santiago Pérez Triana*, 1971, Bogotá: Colección de bolsilibros de la Academia de Historia, pág. 50, nota 32).

- ⁶ Véase p. 35, nota 2. Dice don Antonio Gómez Restrepo: «Dejó la señora Montes del Valle un poema inédito, en varios cantos, titulado *El Pijao*, al cual miraba con especial cariño, fincando en él su más alta ambición literaria. En él hay versos sonoros, de metálica resonancia». (Citado por el padre José J. Ortega Torres, en su *Historia de la literatura colombiana*, 2.^a ed., 1935, Bogotá: pág. 164).

Bogotá, Diciembre 1º. 1893

Ángel y Rufino J. Cuervos

Les escribo cinco páginas, respuesta a la de Ángel de Octubre 25. Gracias por el precioso tomito para María Jesús de mis versos “Buena Nueva”¹. Incluyo dos traducciones de versos de Michel y Raymond de “Revue du monde latin”²... y mi artículo del Correo del 28 sobre *Exactitud* de Ángel³, y la réplica del Heraldo⁴. Petit Panamá⁵, M. A. Caro y su porte conmigo⁶.

NOTAS

- ¹ Véase p. 68, nota 2. Los hermanos Cuervo hicieron una edición de la *Buena nueva*, París, 1893, XIV-20 págs., con hermosa introducción.
- ² No tenemos noticia de estas traducciones, no incluidas en la *Biografía y bibliografía de Rafael Pombo* de que es autor Héctor H. Orjuela.
- ³ Con el título «La exactitud del señor Cuervo en sus “Curiosidades de París”», apareció en *El Correo Nacional* de 28 de noviembre de 1893, una carta de Pombo al director del mencionado periódico. Dice Pombo que algunos periódicos han puesto en duda la afirmación de don Ángel, apoyada en un cuadro estadístico, de que

en 1892 no había estudiantes colombianos en la Facultad de Medicina de París (*Curiosidades*, pág. 33). Don Ángel le envió el *Journal des Débats* de 21 de febrero de 1892, de donde tomó el cuadro estadístico. Ese año no hubo colombianos, ni venezolanos, ni ecuatorianos, ni centroamericanos en dicha Facultad. Cuervo le remitió también un folleto oficial de la Facultad de Medicina de París, titulado *Indications sommaires des conditions à remplir pour l'obtention des grades de docteur en médecine, d'officier de santé et de sage-femme*, 1892-1893. Pombo califica el discutido capítulo XI de las *Curiosidades*, de «admirable en moralidad y designio patriótico, y generoso como todos los CXIV que forman el libro».

- ⁴ En *El Heraldo* de 30 de noviembre de 1893 se publicó, bajo el título «Curiosidades de París», una réplica al escrito citado en la nota anterior. Allí se lee: «A pesar de la cita de *Le Journal des Débats*, en 15 de octubre de 1891 cursaban en la Facultad de París los doctores Manuel Cantillo P., Miguel Rueda, Andrés Carrasquilla, Manuel Antonio Pérez, un joven Santamaría —hijo de don Eustacio—, Indalecio Camacho y Rafael Barreto, los dos últimos sobrinos del señor don Ángel Cuervo.

«Nos complace, sin embargo, en asegurarnos de lo que siempre habíamos creído, es a saber: que el libro del señor Cuervo no abriga dañada intención contra su Patria o contra sus institutos que tanto la honran».

- ⁵ Véase p. 71, nota 4.

- ⁶ La amistad de Pombo y Caro, muy estrecha al principio, comenzó a decaer con la crítica de don Miguel Antonio

a los sonetos teológicos del cantor del Niágara. Vino después la enemistad abierta, cuyos motivos ignoramos. Frases picantes de uno y otro cavaron un abismo entre estos dos grandes hombres de letras.

Bogotá, Enero 1º. 1894

Ángel y Rufino Cuervos

Añonuevo. Recibo de la de 25 de Noviembre de Ángel. Incluyo tiras del “Correo Nacional” de Diciembre 21, artículo traducido del *Evenement* sobre las *Curiosidades* de Ángel¹; y del “Telegrama” mis artículos de 29 sobre “Las grandes causas”², “La Caimanada”³. *Homeopatía y Centenario de Neira* en Leiva. Este centenario lo promovimos el Dr. P. M. Bernal y yo, pero se hizo muy poco de lo que propusimos. Incluyo carta de María Jesús Raymond y Pepe su marido dándoles las gracias por el librito de *Buena Nueva*⁴. Ángel, me encanta que me desempeñe en mi *Tunjo*⁵ de crítico de artes, estudiando lo que yo no puedo, y describiendo lo que sólo veo por sus descripciones.

NOTAS

- ¹ «Curiosidades de la vida americana en París», por Ángel Cuervo. Editorial traducido de *L'Événement* de París, de 5 de noviembre, en *El Correo Nacional* de 21 de diciembre de 1893.
- ² El 23 de diciembre de 1893 se cumplía el centenario del nacimiento del general Juan José Neira. Se puede decir que su carrera militar comenzó en 1810, cuando con el

grado de capitán organizó las milicias de Guachetá y Lenguazaque. De ahí en adelante fueron invaluable sus servicios a la patria, prestados siempre con el mayor desinterés; por ello la frase de José Eusebio Caro: «¡Neira! El hombre prodigioso, que siempre apareció en el momento del peligro, que siempre desapareció a la hora de la recompensa». En 1840 vuelve a la lucha; herido en la batalla de Buenavista, murió en Bogotá el 7 de noviembre de 1840. Con el título «Juan José Neira» apareció un artículo en *El Telegrama* de 23 de diciembre de 1893, firmado P. M. I. —Pedro María Ibáñez—, en el cual afirmaba el conocido historiador que Neira había muerto en la guerra del 40 con honor, pero que no se ocupaba de esas guerras, «porque creemos —dice Ibáñez— que los que toman parte, por brillante que sea, en combates de hermanos, no tienen derecho a la inmortalidad». Pombo salió en defensa de la memoria del general Neira en un artículo titulado «Las grandes causas», sobre una frase infortunada de uno de los colaboradores del periódico, con motivo del centenario de Neira. El suelto de Pombo apareció en *El Telegrama* de 29 de diciembre de 1893, bajo la forma de carta al director del periódico.

- ³ «La caimanada» es el título de un artículo de Pombo, publicado sin firma en *El Telegrama* de 29 de diciembre. Se refiere a un folleto recientemente aparecido: *Nido de caimanes*, del autor costeño O. Drasil. Dice Pombo que aquí el séptimo mandamiento está por los suelos, «robar o ser robado», desde el alto orden de las esterlinas

hasta el ínfimo del democrático níquel. El libro de O. Drasil es una sesión solemne de una docena de amigos sanguijuelas de diversos oficios, donde cada cual expone el monto y forma de negocios del año. Toman parte en aquella sesión un abogado, un médico, dos comerciantes, dos hacendados, un autor, un agiotista, dos importadores, un contratista y un *chalán*. Pombo felicita al autor por haber puesto la primera piedra del monumento que erigirá Colombia a la divinidad del día: ese monumento «será el *pendant* o apéndice menudo del *Petit Panamá*».

⁴ Véase p. 72, nota 1.

⁵ Véase p. 55, nota 4.

Bogotá, Mayo 19. 1894

Ángel y Rufino Cuervos

Les doy breve idea de los dos grandes escándalos, el *Petit Panamá*, o enjuague de Santiago Pérez Triana¹; y el del *Gran Panamá* o emisión de millones de pesos —en billetes— clandestinos de orden de Carlos Holguín² etc. Incluyo carta de M. A. Caro a Félix Pardo, del *Telegrama* del 14³.

NOTAS

- ¹ Véanse p. 70, nota 3; p. 71, nota 5, y p. 72, nota 5.
- ² Por aquellos días se agitó mucho la cuestión de las operaciones del Banco Nacional en 1889, compra de documentos de deuda pública y emisiones ilegales de billetes. Cfr. Luis Martínez Delgado, *A propósito del doctor Carlos Martínez Silva. Capítulos de historia política de Colombia*, segunda edición, 1930, Bogotá: capítulo XVIII, págs. 192-196.
- ³ Carta del vicepresidente de la República al señor don Félix M. Pardo Roche, firmada en Serrezuela el 11 de mayo de 1894, sobre emisiones ilegales de billetes del Banco Nacional.

Bogotá, Junio 7. 1894

Ángel y Rufino Cuervos

Rectifico: nada aparece contra ningún Holguín, a pesar del gran deseo del público de verlos reos convictos¹. Mi idea de hospital homeopático en la casa del Mercado, redimiéndonos de deudas con la de Chapinero. Pedro Silva Otero la aplaude y ayuda. Incluyo carta mía en francés para Rosa Bonheur con mi artículo del *Correo Nacional* del día 5².

NOTAS

¹ Véase p. 74, nota 2.

² En la libreta de extractos de correspondencia de Pombo hay únicamente esta constancia: «*Bonheur* —Rosa—. Bogotá, Junio 7. 1894. —V. Cuervos—». Con el título «Rosa Bonheur» apareció, sin firma, un artículo de Pombo sobre esta artista tan admirada por él, en *El Correo Nacional* de 5 de junio de 1894.

Bogotá, Sebre 1º. 1894

Ángel y Rufino Cuervos

Contesto de Julio 24. Pésimo gobierno de M. A. Caro, fatal para el partido. Telegrama a Núñez. “Venga pero no hace falta: estoy bien de salud”¹. Quintero² no quiere reemplazarlo. Polémica sobre homeopatía. Incluyo mi artículo del *Telegrama* “Los doctores desamparados”³.

NOTAS

- ¹ El año de 1894 fue de grande agitación política. Al destierro de los jefes de la oposición se agregaba la división del partido conservador entre históricos y nacionalistas. El congreso era adverso al vicepresidente Caro y llamó insistentemente al doctor Núñez para que se encargara de la presidencia. Núñez siempre alegaba su mala salud y la confianza en el vicepresidente. Caro quiso sumarse a los que pedían el regreso del presidente titular y al efecto le puso un telegrama, al cual alude Pombo. En él le decía: « creo de mi deber reiterar del modo más formal las excitaciones que privadamente le he dirigido para que Vuestra Excelencia ocupe el puesto a que merecidamente le llamó el voto nacional. [...] El estado de mi salud no me impide, a Dios gracias, asumir

responsabilidades y cumplir grandes deberes de consecuencia y de justicia; pero no me permite atender con la consagración debida a graves asuntos pendientes de diversa índole». (Véase *El Telegrama* de agosto 30 de 1894).

- ² El general Guillermo Quintero Calderón (1832-1919), designado a la presidencia de la República. Como tal, ejerció la presidencia del 12 al 15 de marzo de 1896.
- ³ «Los doctores desamparados», en *El Telegrama* de 24 de agosto de 1894.

Bogotá, Septiembre 19. 1894

Ángel y Rufino José
París.

Recibí la de agosto 2. Artículo de Ángel pintores ingleses¹ una revelación para mí. Reumatismo de Ángel: forro colorado para que no vuelva. Incluyo mi artículo de hoy *Los títulos* de Telegrama contra el proyecto de los médicos sin clientela². Mándenme censura de Facultad de París contra Pasteur en 1884. Casa de Manuel P., buena compra, mejoras fáciles. Pola, Savaraín y Arcos³.

NOTAS

- ¹ Ángel Cuervo, «Pintores ingleses» en la revista *Europa y América*, París, n.º 328, 333, 334 y 335, julio a noviembre de 1894.
- ² «Los títulos» —de médicos—, en *El Telegrama* de septiembre 19 de 1894.
- ³ Con el título «Pola Salavarieta» publicó Pombo dos artículos que aparecieron en *El Telegrama* de 29 de septiembre y 1.º de octubre de 1894. En el segundo se refiere a la pésima obra *La Pola*, tragedia en cinco actos sacada de su verídico suceso por don José Domingo Roche, dedicada al excelentísimo señor Francisco de

Paula Santander y escrita para ser representada en las primeras fiestas nacionales conmemorativas de la batalla de Boyacá. Pombo dice que «aparece Pola como coqueta patriótica»; Savaraín no figura y en cambio se da como novio de Policarpa a José María Arcos, camarada de Alejo Savaraín.

Bogotá, Octubre 13. 1894

Ángel y Rufino José
París.

Contesto la de Ángel de Junio 25 que por venir *recomendada* y no saberlo, recibí el 8 de Octubre con el retrato de Ángel adentro. Noticias de política. Muerte de Núñez¹ el 18 de Septiembre de una infidelidad a la homeopatía, una purga de *sal de frutas* que lo hizo vomitar, y luego un vomitivo, lo desbarataron en pocas horas. Patriotismo de todos los conservadores en ofrecerse a Caro: tregua dada. Hasta ahora no da señal de comprender su fortuna y asirla reuniendo el partido y salvándose él. Envío mi segunda traducción del soneto *L'oubli* de Heredia y nota sobre él mía, en la *Revista Gris*².

NOTAS

- ¹ El presidente Rafael Núñez falleció en Cartagena el 18 de septiembre de 1894.
- ² En *El Correo Nacional* de 1.º de mayo de 1894 publicó Pombo una traducción, la primera, del soneto «*L'oubli*» de José María de Heredia. La precede una breve introducción, en la cual dice el poeta colombiano: «Hicimos algún esfuerzo para reproducir en soneto castellano esta

joya del género; pero vencidos por el rigor de la ley y por nuestra debilidad, hubimos de resignarnos a *aguarla* en cuatro licenciosas estrofas». Reproducimos aquí esta primera traducción del soneto de Heredia, por no haber sido incluida en las ediciones de poesías de Pombo publicadas hasta el presente.

EL OLVIDO

(Sobre un soneto francés de J. M. de Heredia)

Corona el promontorio el arruinado templo,
Y al pie, como despojos de inmemorial turbión,
Revueltos diosas y héroes, mármol y bronce
[yacen,
Y es la maleza bárbara
Mortaja melancólica del ático esplendor.

Sólo un gañán que guía sus bueyes a la fuente
Sacando un són de antaño de un hueco caracol,
Irgue su negra forma contra la mar y el cielo,
El doble azul sin límite,
Y llena con su soplo la diáfana extensión.

La tierra, siempre madre de sus perdidos dioses,
En cada primavera, con nimiedad de amor,
De un nuevo acanto ciñe los rotos capiteles
Y riégalos de lágrimas;
Pero sus propios hijos no entienden ya su voz.

Tal, muerto a los ensueños de su mañana
[homérica,
El griego oye impasible el lúgubre clamor
Con que en las noches bellas el mar sus ninfas
[llora,
Fresca guirnalda undívaga
Que arrebató a su frente desconocido dios.

R. POMBO
Bogotá, abril: 1894.

La segunda traducción del soneto «*L'oubli*» de Heredia y la nota sobre él, fueron publicadas en la *Revista Gris*, entrega 8.^a agosto de 1894, págs. 273-275. Dijo Pombo que había sido vencido en el esfuerzo de traducirlo en soneto castellano; pero, animado por otra traducción, expresa el poeta: «Ese verso y algunos otros felices me dieron la tentación de contradecirme probando que sí es posible dar en un soneto endecasilábico español idea del alejandrino francés, por lo menos con esas rimas fáciles, y sacrificando algo de lo no sustancial: y es lo que he ensayado, como verán ustedes en la hoja que acompaño en calidad de borrador. No dudo que con cinco años de lima —el tiempo que el mismo Heredia dice que consagra a cada niño de estos— quedaría menos desfigurada y más tersa esta imagen. Ya me la pulirán los herederos y ejecutores públicos, como dijo el gran Rufino José». La segunda traducción a

que se refiere Pombo en esta carta, es la reproducida en las ediciones de sus obras completas y que comienza:

Sobre el peñón el templo derruido.

Bogotá, Noviembre 19 de 1894

Ángel y Rufino José
París.

Acabada en diciembre 1º. Contesto la de Octubre 8. Cerróse el Congreso lo más pronto posible (aunque había mayoría servil, incondicional) por el honrado y laborioso trabajo de las dos comisiones, de Ferrocarriles y de Emisiones Clandestinas¹ en que resultan *emitidores* ilegales todos los ministros y Presidentes desde Núñez hasta Caro, y Miguel Abadía Méndez². No puede pues encarcelar y embromar solo a Martínez Silva³. Discurso de éste, su hermano Luis⁴, Ramón Arango, Pedro N. Ospina, Robles⁵: minoría fuerte, elocuente. Supresión violenta e injusta del Correo Nacional. Ceguedad y saña de Caro contra antiguos amigos y copartidarios. Artículo “Hora solemne”⁶ dicen mató a Núñez, teleografiado por Francisco Groot. Nadie quiere guerra, único factor el Vicepresidente empeñado en provocar. Esto puede durar mucho. Incluyo artículo “Alborada” del Telegrama⁷ y hoja del *Correo* sobre su supresión⁸.

Cuestión para Rufino: son los chibchas y los japoneses una misma raza? No, por la filología, dice D. Vicente Restrepo⁹; pero los cráneos? Me parecieron los mismos. Estamos en crisis: anunciada nuestra casa del Mercado para rematarla el 6 de este por \$ 64.400, siendo \$ 77.000 su valor más o menos. Pero es remate voluntario. Espero impedirlo.

NOTAS

- ¹ Véase p. 74, nota 2.
- ² El doctor Miguel Abadía Méndez (1867-1947), doctor en derecho y ciencias políticas, desempeñó cargos en la administración pública; ejerció la presidencia de la República en el período constitucional de 1926 a 1930. En el decreto del gobierno a la muerte de este importante hombre público, se dice con razón que «la vida del señor doctor Abadía Méndez fue dechado de austeras costumbres y fuente inagotable de luminosas enseñanzas».
- ³ Carlos Martínez Silva (1847-1903), doctor en derecho, periodista y diplomático, publicó importantes obras históricas y didácticas.
- ⁴ Luis Martínez Silva (1859-1927), hermano de don Carlos. Lucho por las ideas conservadoras; fue congresista y desempeñó importantes cargos públicos.
- ⁵ Luis Antonio Robles (1849-1899), abogado y profesor universitario, fue quien reveló las misiones clandestinas.
- ⁶ El artículo titulado «Hora solemne», sobre retiro del vicepresidente Caro, apareció en *El Telegrama* de 5 de septiembre de 1894.
- ⁷ En *El Telegrama* de 17 de noviembre de 1894 salió el artículo «Alborada», en que se afirma que el congreso fue un fracaso y, lo que es peor, que «el asunto de ferrocarriles y emisiones ilegales abortó clandestinamente con asombro de todos».

- ⁸ Por noviembre de 1894 el presidente Caro suspendió el periódico *El Correo Nacional*, dirigido por don Carlos Martínez Silva —cuya casa hizo rondar—, y cerró la imprenta. Sobre este personaje de la historia nacional, puede consultarse el libro de Luis Martínez Delgado, *A propósito del Doctor Carlos Martínez Silva*, 2.^a ed., 1930, Bogotá.
- ⁹ Don Vicente Restrepo (1837-1899) estudió en París, se especializó en ciencias naturales y escribió varias obras, entre ellas, *Los chibchas antes de la conquista española*, publicada en 1895. De este libro, el doctor Sergio Elías Ortiz dice que en él hizo Restrepo «la revisión y análisis crítico de los textos referentes a la nación chibcha contenidos en las obras de los primitivos cronistas e historiadores. [...] De esta confrontación, hecha con método científico, pudo obtener el resultado que se había propuesto: una historia de los chibchas lo más cercana a la realidad, despojada de errores, fantasías y falsas interpretaciones». Esta valiosa obra fue reimpressa en la Biblioteca del Banco Popular, vol. 26, Bogotá, 1972. En el capítulo segundo de la obra mencionada, dice Restrepo: «Al idioma chibcha se le han atribuido semejanzas con el japonés, el maya, el quiché y el quichua, pero nada satisface de lo que sobre esto se ha escrito. El eminente lingüista Daniel Brinton sostiene que no se encuentran palabras japonesas en las lenguas propias de América» (edición 1972, pág. 47).

Bogotá, Enero 1º. 1895

Ángel y Rufino Cuervos

(Son dos, la primera del 19 de Diciembre que se me quedó). Recibí *Dick*, novela de Ángel¹, juicio de ella; bella idea mal aprovechada por precipitación, por el diarismo, y quizá por pesimismo del autor. Debe rehacerla (dejé copia de este juicio). Recibí las poesías del argentino Soto y Calvo², juicio de ellas: espontaneidad, independenciam [manchado] del argentino pero mucha descripción, de interés solo para el autor [manchado] y exceso de sangre y calor de palabras que no es poético; ideas buenas pero [manchado] abortadas algunas. Lira juvenil, cruda. En *Pringles*³ un rasgo incomprensible para mí. El *Mútilos* de mi traducción de Heredia⁴ no fue recuerdo de Rufino⁵. No habría desperdiciado yo el autorizarme con él y honrar el nombre de nuestra Academia. Fue obra del metro. Incluyo una carta de María la cocinera⁶. Juicio contra *Thaïs*, novela de Anatole France. Hipócrita, calumnia contra el santo obispo Pafnucio. Algunos buenos [ilegible].

NOTAS

¹ Ángel Cuervo, 1895, *Dick*, París, Imprenta Vda. Victor Goupy, 192 págs.

- ² Francisco Soto y Calvo, *Poesías 1880-1894*, 1895, París: Garnier Hermanos, 2 h. 252 págs.
- ³ La poesía «Pringles» aparece entre los poemas épicos, págs. 149-155.
- ⁴ Véase p. 78, nota 2. En la segunda versión de Pombo del soneto «*L'oubli*», se lee:

Fiel a sus dioses, como madre en duelo
La tierra, en cada Abril, de nuevo acanto
Los capiteles mútilos decora.

Y advierte Pombo en la introducción: «Ahí va, en especial, un *mútilos* que escandalizará al lector, y que ustedes pueden cambiar si hallan cómo. Contaré, porque es curioso y me ha sucedido otras veces, que inventé y puse provisionalmente esa voz como abreviación de *mutilados*, mientras me ocurría otra, pues *frágiles*, *mártires*, *víctimas*, *miseros*, etcétera, no daban la idea, y era forzoso significar *capiteles rotos*, en plural. Abriendo el diccionario tuve la complacencia de ver que mi invención era ya vieja en latín y en castellano. Esto da ocasión de proponer un punto mucho más importante que la traducción que lo origina, a saber: el derecho y aun deber de resucitar voces muertas, exactas, inteligibles, de buen corte, cuando las hemos dejado morir por incuria, y no queda reemplazo en el escaso vocabulario flotante. Mucho hablamos de la riqueza de nuestra lengua; ábrase el diccionario por cualquiera parte, léase esa página, y admiraremos, más aún que dicha riqueza,

nuestra ignorancia de ella. Toca particularmente a la poesía, por sus dificultades, esa labor reivindicatoria» («¡Más profanaciones!», en *Revista Gris*, entrega 8.^a, agosto 1894, pág. 274).

- ⁵ En la introducción al *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, dice don Rufino: «No sería extraño que algunos, olvidado el fin de esta obra, viesen sólo en ella un diccionario mutilo» (Rufino José Cuervo, *Obras*, I, pág. 1255).
- ⁶ María Acosta.

Abril 2. 1895

Ángel y Rufino Cuervos

Muy de deplorarse es la revolución de 95¹ por su origen y por sus víctimas en vidas y haciendas y por la nueva carga que dejará a un fisco en bancarrota: pero si prescindimos estoicamente de esto, ha sido un capítulo providencial y bello en nuestra historia por tres aspectos, entre otros: 1.º La exhibición de virtud de nuestros conservadores; 2.º la exhibición fatal de nuestros radicales y el estado de anarquía y nulidad en que los deja; y 3.º por la aparición o confirmación de un grande hombre, grande por el espíritu y el corazón, legendario en actividad y valor, cual es Rafael Reyes²: volando de su hacienda o campo, escapado de entre las manos de los rebeldes, se le apareció a Caro en palacio, y Caro tuvo el acierto de prestarse a autorizarlo plenamente y dejarlo partir como un rayo a su inaudita campaña militar y política que empezó el 29 de Enero en el heroico asalto de la Tribuna, cerca de Facatativá, siguió en la capitulación generosa de Chumbamuy (como la de Sucre en Ayacucho), y continuó en un triángulo *cometa-rio* incendiando de entusiasmo el Magdalena, Antioquia y la Costa, capturando quinientos rebeldes en la bahía de Morrosquillo, metiéndose audazmente en Santander (que es un inmenso Pasto) con reclutas costeños y antioqueños y pocas fuerzas veteranas, para llegar como un relámpago

a San José de Cúcuta, y de ahí en persecución de J. M. Ruiz³ y los invasores venezolanos, por desiertos y páramos, ganándoles dos días de marcha sin dormir, dejando atrás muertos o rendidos dos mil ochocientos hombres, y alcanzarlos y asaltarlos triunfalmente en Enciso el 15 de Marzo, cuando ya estaban al reunirse con cuatro o cinco mil rebeldes de Boyacá. Supongo que al fin de ese terrible asalto de diez horas ya le llegarían algunos otros cuerpos; pero emprendió el ataque con mil doscientos contra dos mil quinientos, y al fin contra cuatrocientos más ya llegados de Boyacá. De suerte que de ese empujón contra el alto y cerca de piedra de Enciso, derrotó dos ejércitos, y forzó a todo el de Boyacá a entregarse de este lado a los Generales Mateus y Pinzón⁴, que obraban lentamente contra el desde un principio. Y así quedó toda la rebelión despachada.

Con perdón de Bolívar, de Sucre y de Páez, tampoco creo que encontraremos una campaña política y militar tan rápida y *completa* en nuestra historia, obra de cuarenta y cinco días, y en que Reyes se expuso de tal manera que Ignacio Soto⁵, uno de los vencidos de la Tribuna, cuenta que tuvo que impedir⁶ a sus soldados que lo mataran a boca de jarro. Al mismo tiempo le ahorró al gobierno un gasto enorme de buques de vapor que otros habían tomado para la guerra, y los devolvió al comercio; y ofició desde el Magdalena al Presidente de Venezuela⁷ sobre los invasores y anunció «que seguía a Cúcuta a recibir la respuesta», la más enorme *flota*⁸ que ha podido hacerse y cumplirse con los elementos que tenía a sus órdenes⁹.

.....

NOTAS

- ¹ Don Miguel Antonio Caro, en el ejercicio de la presidencia de la República, no quería que por ningún motivo se turbara la paz pública; para ello usó de las facultades extraordinarias que le daba la Constitución nacional para casos excepcionales, y de ahí vino la oposición contra su forma de gobierno. Tomó Caro medidas rigurosas en extremo contra sus opositores liberales y contra los conservadores históricos. En esas circunstancias, los liberales se levantaron en armas contra el gobierno en los departamentos de Santander, Boyacá y Cundinamarca, a principios de 1895. Véase José María Cordovez Moure, «Reminiscencias. Rafael Reyes», en *Boletín de Historia y Antigüedades*, 1907, Bogotá: t. IV, págs. 490-494.
- ² Véanse p. 14, nota 1, y José María Cordovez Moure, art. cit.
- ³ El general José María Ruiz, cabecilla revolucionario.
- ⁴ Después de la batalla de Enciso, en que el general Reyes venció al caudillo liberal José María Ruiz, «no quedó más recurso a las demás fuerzas revolucionarias en el Norte que entregarse a discreción al ejército que comandaban los generales Próspero Pinzón y Juan N. Matéus», dice Cordovez Moure.
- ⁵ Ignacio Soto F. servía al ejército revolucionario al lado del general Siervo Sarmiento.
- ⁶ Con el permiso de mi amigo: *Dubitat Augustinus* [Nota de Cuervo].

- ⁷ Era presidente de Venezuela el general Joaquín Crespo.
- ⁸ En sus *Apuntaciones idiomáticas y correcciones de lenguaje*, dice don Roberto Restrepo: «Flota, f. Señora Academia; si usted no ha oído nuestra expresión *echar flotas* me explico por qué no figura esta palabra en su Diccionario. *Baladronada, fanfarronada*, etcétera, son pálidas ante nuestra palabra *flota*, y el término *baladrón* no será tan expresivo como nuestro *flotista*, que también debe figurar al lado de la primera» (*Op. cit.*, Bogotá: 1955, pág. 489).
- ⁹ Este fragmento está tomado de Ángel Cuervo, *Cómo se evapora un ejército*, 1900, París: págs. v-vii. De esta carta encontramos el siguiente extracto en la libreta de correspondencia de Pombo:

Abril 2. 1895

Ángel y Rufino Cuervos

Aviso recibo de tres de ellos que hoy recibí juntas, de Enero 10 y Febrero 8 y 15. Les doy de prisa idea de la revolución y de la obra gigantesca de Rafael Reyes desde la Tribuna Enero 29 hasta Enciso Marzo 15. Ni Bolívar, Sucre y Páez hicieron una más rápida y completa.

Sobre esta carta, véanse p. 150 y c. 17.

Mayo 1º. 1895

Ángel y Rufino Cuervos

Reyes y política¹

NOTA

- ¹ Dice Cordovez Moure en su artículo ya citado: «La exaltación de las pasiones políticas a que dio lugar la extinguida revuelta de 1895 determinaron al Presidente de la República a que confiara al General Reyes la Cartera de Gobierno, con el fin de que en su carácter de Ministro del Ramo se trasladara al Departamento del Cauca en misión especial de inspirar confianza respecto del malestar que aún se hacía sentir en aquella importante sección, conseguido lo cual recibió el nombramiento de Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Colombia, acreditado ante varios Gobiernos de Europa, adonde se trasladó con su familia en dicho año».

Bogotá, Junio 25. 1895

Ángel y Rufino Cuervos París.

Dimos su carta a María¹. Locos, Antommarchi²; héroes y víctimas, García Herreros³. Incluyo en *Telegrama* de hoy traducción de *La Conque* de Heredia por Rafael Torres Mariño⁴. Lo elogio, y a M. A. Caro por el nombramiento que hizo de él dos años ha para Antioquia. Los *mútilos* de la mía de *L'Oubli*. Lo vi luego en prólogo de Rufino⁵. Vean cómo está mi memoria. Política, apaciguada. Lo fiscal, apurando mucho. Alza enorme de la Compañía unida de vapores del Magdalena⁶. Reyes, cojeando sale a la calle⁷. Mi boceto patológico completo, que hallé en el artículo *Tobaccum* de Jahr's Homeopathic Manual 1836. El cólera y las hernias y el tabaco: sometan esta cuestión a Académicos de allá. Incluyo también mis versos *Idilio póstumo* a Isaacs⁸. Irán unos que hice a Reyes⁹. Murió Lucas Santamaría, el amigo conspirador de 1876¹⁰.

NOTAS

¹ María Acosta, servidora de los Cuervo en Bogotá.

² «De 1840 a 1860 suenan en el comercio cucuteño apellidos de Italia y de Córcega, pertenecientes a distinguidos caballeros, muchos de los cuales hacen de Colombia su

segunda patria; se recuerda con cariño esa lucida colonia del país del arte compuesta por los señores don José María Antomarchi, hijo del galeno que asistió al Emperador cautivo en Santa Elena y celebrado progenitor de cuatro poetisas nacionales [...]» (Luis Febres Cordero, *Del antiguo Cúcuta*, 1918, págs. 486 - 487).

³ Entre los muertos de las fuerzas gobiernistas en la batalla de Enciso, se cuenta el valiente coronel Régulo García Herreros («Campana del general Reyes en Santander», *El Telegrama*, marzo 23 de 1895).

⁴ La traducción del soneto «La Conque» de Heredia por Rafael Torres Mariño, apareció en *El Telegrama* de 25 de junio de 1895.

⁵ Véase p. 80, notas 4 y 5.

⁶ El periódico *El Telegrama* de 8 de junio de 1895 se ocupa del alza de las tarifas de las compañías de navegación de Barranquilla y Cartagena: el flete fluvial había subido en un 150 %.

⁷ Al llegar triunfante a Bogotá el general Reyes después de la victoria sobre las fuerzas revolucionarias, un caballo llamado «El Radical» le dio una patada. Debido a este incidente, el general tuvo que guardar cama por unos días (Eduardo Lemaitre, *Rafael Reyes*, 1967, Bogotá: pág. 168, nota 3).

⁸ En *El Telegrama* de 6 de junio de 1895.

⁹ «Al general Reyes en su recepción triunfal en Bogotá el 21 de abril de 1895», en EOP, II, págs. 240-250.

¹⁰ El 22 de junio de 1895 murió el doctor Lucas Santamaría, versado jurisperito, buen ciudadano, excelente

amigo y padre de familia. En 1876 estuvo preso injustamente en la Tercera, por el delito de seducción de tropa y procuración de armas a los conservadores.

Julio 13. 1895

Ángel y Rufino Cuervos

Larga, muy llena y acompañando carta-protesta de los congresistas antioqueños y del general Jaime Córdoba dirigida al Vicepresidente Caro, que estúpida e ingratamente los trató de conspiradores¹. Mi salud.

NOTAS

¹ En un telegrama al general Abraham García, don Miguel Antonio Caro dijo «que los principales responsables de la revolución fueron los velistas del Congreso, no sólo por la agitación criminal que promovieron, sino porque estuvieron en los clubs e hicieron pactos repartiéndose República, bajo presidencia del doctor Vélez, por ocho años. Como se trataba de una traición negra en que no debía faltar el asalto nocturno en mis habitaciones privadas, llamaron a Acosta como auxiliador técnico».

Las protestas no tardaron en llegar. Juan Clímaco Arbeláez afirma que el telegrama del señor Caro es una gravísima ofensa a la minoría del congreso de 1894, y agrega: «la rechazo con todo el respeto de que sois digno como presidente de la república». Los congresistas antioqueños Guillermo Restrepo I., Pedro Nel Ospina,

Ramón Arango y Luis María Álvarez protestaron, del modo más comedido y enérgico, contra los cargos que se les hacían y pidieron que les devolvieran su reputación que había quedado comprometida. Por su parte, el general Jaime Córdoba dijo: «Penoso es para mí, en sumo grado, tener que contradecir a personas colocadas a tanta altura; pero la verdad tiene fueros más altos que los de cualquier hombre, puesto que emana de Dios; y si en el sostenimiento de la verdad, como en el caso presente, va envuelta la honra de muchos hombres de bien, la contradicción es deber ineludible y el silencio sería criminal y cobarde. No extrañe, por tanto, V. E., que hable para defenderme» (en el periódico bogotano *Los Hechos* de 9 de septiembre de 1895).

Septiembre 19. 1895

Ángel y Rufino Cuervos

Respuesta a la de Ángel de Agosto 7. Graves cosas pasan, sobre todo, la reclamación Punchard de £ 650.000, robo absoluto, apoyado por Jenner ministro inglés y dicen que por el árbitro nombrado, ministro alemán Lührsén, y otro árbitro y parte Lahrl?¹ Culpa toda de M. A. Caro que por odio a los velistas y parcialidad por el Gobernador Abraham García impidió que se anulara a tiempo, como todos se lo rogaron. Peligro del lado del Ecuador si hay desamortización, o auxilio a nuestros radicales, y más porque los velistas no querrán ayudar. Aumento de ejército, el palacio rodeado de cuarteles, miedo. Salió Ospina C.² de ministro de gobierno, y Reyes lo reemplazó y se fue al Cauca con plenos poderes. Asquerosos y penosos incidentes Villar-Zuleta³ y Zuleta-Rufino Cuervo Márquez. Duelo antier entre los dos últimos⁴. Dicen que el único muerto ha sido Villar. Zuleta y su periódico han ganado en posición. Saldrá la “Revista Colombiana” de los del Rosario; mi colaboración⁵. Celebro hacer allí un tributo a mi amado Padrino, el Dr. Rufino Cuervo.

NOTAS

- ¹ Con motivo del contrato de la gobernación de Antioquia con la casa inglesa Punchard, Mc. Taggart, Lowter y Compañía para la construcción del ferrocarril (véase p. 70, nota 3), se suscitó un enojoso pleito entre los contratistas y el citado departamento. Intervino el Gobierno nacional y se creó un tribunal de arbitramento, compuesto por los señores Johannes Lürhsen, ministro de Alemania, Pedro Bravo y el ciudadano belga Louis Pierre Valcke. Sobre el contrato Punchard, véase Alfredo Ortega, *Ferrocarriles colombianos*, t. I, Biblioteca de Historia Nacional, vol. XXVI, 1920, Bogotá: págs. 264-273.
- ² Domingo Ospina Camacho.
- ³ Don Enrique Villar recogía firmas para pedirle a la cantante Conchita Micolao de Alandete, que cantara una vez más antes de dejar la ciudad. Don Enrique estaba en casa de don Eduardo Villa el 27 de agosto de 1895, cuando llegó el periodista don Juan Antonio Zuleta y se dirigió a Villar en términos insultantes por alguna cosa insignificante que este último dijo. Villar envió con los señores Juan M. Fonnegra y Jorge Carrizosa Pardo, una carta para que la firmara Zuleta, a quien no le parecieron aceptables los términos en que estaba concebida. Villar escribió una carta violenta a Zuleta, que este devolvió sin leer. Según cuenta el periódico *El Sol*, Villar fue conducido a la Inspección 1.^a, en donde el señor Aristides Fernández le exigió una fianza de

\$ 2.000 de guardar paz con Zuleta. Zuleta redactó una carta de explicación, que Villar no aceptó. Intervinieron varios caballeros bogotanos a fin de evitar una desgracia. Cuando Zuleta conoció los términos de la carta de Villar, que no había leído, retiró las explicaciones que había dado y las excusas que había presentado. Zuleta pidió satisfacción cumplida por los insultos de la carta de Villar, y lo retó a duelo a muerte. Para hacerle saber su última decisión, Zuleta encargó a Aurelio Mutis y a José Ángel Porras para que se pusieran al habla con Villar. Aquellos cumplieron su misión, y Villar no aceptó dar satisfacción cumplida ni batirse en duelo (*El Sol* de agosto 30 y septiembre 6 de 1895).

- 4 Rufino Cuervo Márquez dirigía el periódico *El Correo Nacional*, y Juan Antonio Zuleta, *La Época*. Por cuestiones de oficio, se batieron en duelo. Fueron padrinos de Cuervo Márquez, Pedro Carlos Manrique y Ricardo Portocarrero; de Zuleta, Tomás Surí Salcedo y José Ángel Porras. El reto vino de Cuervo Márquez; el duelo se llevó a cabo el 17 de septiembre a las 4 de la tarde, a pistola, en un lugar cercano al cementerio. Todo de acuerdo con el código del honor. No hubo muerto que lamentar. En el periódico *El Telegrama* de septiembre 19 se publicó una enérgica protesta.
- 5 Por aquellos días se anunciaba la próxima aparición de *La Revista Colombiana*, fruto del impulso literario y científico dado al Colegio del Rosario, que sería dirigida por los distinguidos alumnos Leónidas Rodríguez y Luis María Mora.

Octubre 1º. 1895

Ángel y Rufino Cuervos

“La Revista” irá el día 7; esperan que Uds. la honren con algo suyo alguna vez¹. Incluyo una carta de María Acosta, su criada, de julio; y mi *traslación* de una carta de Bolívar al general Herrán, de Popayán 1.º de noviembre de 1829 en que se niega a dejar venir de allá al Doctor Rufino Cuervo, parece que para una legación en Europa, pues dice “porque aquí lo necesitamos para veinte cosas” y Rafael Arboleda está nombrado para Holanda. Alude luego a los generales Vergara y Vélez “el pobre y heroico general”². Retiro de Lühsen, ministro alemán, del arbitraje en cuestión Punchard, pedido por los alemanes de aquí por calograma a su gobierno³. Hurtado⁴ será quien pueda arreglar eso, si Inglaterra lo permite. Tragedia del señor José Ceciliano Bello⁵, por una muchacha.

NOTAS

- ¹ *La Revista Colombiana* (véase p. 85, nota 5). En el primer número hay un boceto biográfico del insigne orador sagrado doctor Carlos Cortés Lee, escrito por Pombo.
- ² Véase p. 15, nota 2.

- ³ La colonia alemana residente en Bogotá pidió por cable al ministro de relaciones exteriores de Berlín, que se autorizara al ministro alemán para separarse del cargo de árbitro en el asunto Punchard. Otro en el mismo sentido fue enviado al *Club Central* de Berlín (periódico bogotano *El Sol* de septiembre 18 de 1895).
- ⁴ José Marcelino Hurtado, ministro de Colombia en Inglaterra.
- ⁵ José Ceciliano Bello era director del Asilo de Niños Desamparados, tenía una sólida instrucción y había hecho varios viajes. Renunció al destino que tenía, se trasladó al Hotel Cauca y se envenenó con estricnina. Los periódicos *El Correo Nacional* y *El Sol* se ocuparon de esta sensible tragedia.

Octubre 25. 1895

Ángel y Rufino Cuervos

Felicito a Ángel por el insolente y necio ataque que le ha hecho José César Borda en “El Sol” del día [...] y le incluyo mi contestación que saldrá mañana en “La Época” y luego en “El Sol”. Será nuevo y oportuno aviso para sus libros¹. Incluyo en tira el artículo que hice de lo que me envió del Dr. Dyce Brown del *Times* de Londres: homeopatía.

NOTA

¹ La polémica por las *Curiosidades* de don Ángel no había terminado. En el periódico *El Sol* de 23 de octubre de 1895, apareció un artículo titulado «Los americanos en París. Capítulo que olvidó don Ángel Cuervo en su libro así titulado», por José César Borda. Empieza por llamar a don Ángel «Monsieur de l'Ange et Corbeau»; dice que Cuervo no tiene patriotismo, y concluye: «desgraciados de los necios y de los pedantes, para ellos se han hecho las obras de misericordia».

Emilio Cuervo Márquez rechazó el artículo de Borda por inconsecuente e impolítico. Le recordó que Juan Borda de Alcalá, hijo del crítico, llevó cartas de recomendación para los Cuervo (*El Sol* de octubre 24 de

1895). Borda contestó con una violenta carta a *El Sol*, que lleva por título «No es réplica», publicada en el mencionado periódico el 26 de octubre. Intervino Pombo con un suelto aparecido en *El Sol* de 28 de octubre, al cual contestó Borda con otro que tituló «Los americanos en París».

Bogotá, Noviembre 19. 1895

Ángel y Rufino Cuervos

Incluyendo el artículo con que me contestó muy tontamente J. C. Borda, en el *Sol* del 30 de octubre¹. Probó con lujo, con sus inserciones de las “Curiosidades” mi dicho de que son piadosas y paternales. Pero contestaré algo definitivo, citando a Larra, para lo cual lo he leído²; maravilloso joven y escritor juicioso y profundo, a pesar de su educación parisiense, sus amores, su edad y todo. El sí que no deja nada tolerable en España con su crítica! Es según Manuel Pombo, el primer escritor moderno español. Vean su “Todo el mundo es máscaras”³. Su defensa del escritor satírico.

NOTAS

- ¹ José César Borda, «Los americanos en París». Véase p. 87, nota 1.
- ² En el periódico *La Época* de 30 de noviembre de 1895 aparece un largo artículo de Pombo, seis columnas, con el título «El hipnotismo y las “Curiosidades” de A. Cuervo». Trae una cita de Larra sobre los escritores satíricos.
- ³ «El mundo todo es máscaras. Todo el año es carnaval» —Artículo del Bachiller—, en Larra, *Artículos de costumbres*, 1923, Madrid: Clásicos castellanos, ediciones de La Lectura, vol. 45, págs. 123-144.

P. 89

Bogotá, Diciembre 2 o Nov. 30

Ángel y Rufino Cuervos

Incluyendo mi respuesta de seis columnas de “La Epoca” del 30 a J. C. Borda¹. Inventario muy breve de los horrores de Larra contra España. Perspectiva fatal del país. Propósito de que siga Caro perpetuamente. Reyes parece que lo ayuda.

NOTA

¹ Véase p. 88, nota 2.

Enero 13. 1896

Ángel y Rufino Cuervos

Recibo de los dos opúsculos de Rufino sobre “Enclíticos y Proclíticos” y “[en blanco]”¹.

NOTA

- ¹ Se trata de «Los casos enclíticos y proclíticos del pronombre de tercera persona en castellano», estudio de don Rufino publicado en la revista *Romanía*, XXIV (1895), 95-113 y 219-263. El otro opúsculo, cuyo título dejó en blanco Pombo, pudo ser la primera versión de las «Disquisiciones sobre antigua ortografía y pronunciación castellanicas», aparecida en *Revue Hispanique*, II (1895), 1-69, ya que son del mismo año 1895.

AC. 9

París, 25 de Enero de 1896

Mi queridísimo R.:

.....

Tengo a la vista su [...] artículo de las *Tres heroínas*¹ de LA ÉPOCA del 12 y 13 de Diciembre último, y le hablaré de las impresiones que nos ha dejado. Es digna de todo elogio la disposición del señor Obispo Perilla² de estudiar los archivos curales de su diócesis: lo que usted cita de aquellos ignorados próceres basta para comprender la importancia de tal medida. Rara coincidencia: ahora mismo, muchos meses después de aquélla, acaba el Obispo de Beauvais de dirigir a sus curas una comunicación por la cual dispone que saquen de los archivos curales cuanto crean útil para la historia eclesiástica de este siglo, comprendiendo la beneficencia, las biografías de los hombres notables de su pueblo, los adelantos cuanto se haya hecho en el arte religioso: esto se extenderá probablemente a toda la Francia, de modo que se haga una obra monumental, como usted lo sugiere respecto de Colombia en los puntos que detalla el señor Perilla. En todas partes, como usted ve, se procura descender a la masa de la sociedad para sacar de ella la verdadera luz. Pero en nuestra tierra importa mucho una cosa: cuidar de que por falta de orden, que es uno de nuestros mayores defectos, por buscar documentos no se desarregle y destruya lo poco que queda de tanta riqueza

todos los documentos colaterales indispensables para esos y otros fines.

Acertado es también lo que usted indica de que noticias como la de Clara Tocarruncho³ (nombres peores hay en las novelas extranjeras, toca al poeta embellecerlos) sirvan a los jóvenes para escribir novelas históricas y descriptivas, pues hay que fomentar en todo el espíritu nacional. En Inglaterra, con el incesante girar de las ideas, vuelve ahora Walter Scott a ser el autor predilecto, en detrimento de maestros como Dickens que tanto han influido en la mejora de las costumbres inglesas. Los que han seguido al novelista escocés están hoy en el candelero: el más decidido entre ellos es Stevenson, que acaba de morir y que tenía el dón de circundar a los héroes históricos con una aureola arrebatadora de poesía moderna. La novela histórica es, como todo, buena cuando es buena, y requiere condiciones literarias que no son muy comunes. Algunas de las sudamericanas que conozco pecan de desteñidas y sin gracia. Les falta la energía que da el contacto con el pueblo para vigorizar el lenguaje y realzar a los héroes; sus autores no conocían la época que emprendieron describir, ni el verdadero público que había de leerlas.

Una pregunta: ¿qué hay de evidente y probado en el serum de Carrasquilla⁴ de que hablan nuestros periódicos y usted mismo? ¿le corresponde justamente el título de descubrimiento científico? Nuestra raza es propensa a dejarse llevar por las primeras impresiones: ahí están Ferrán con su curación del cólera, Peral con su buque submarino, y aun entre nosotros algunos con otras novedades ya apagadas.

Aquí toman diario incremento las doctrinas pastorianas y se procura adelantar y mejorar los procedimientos. Así Mr. Marmoreck ha prolongado la inoculación de los caballos hasta un año, y de ahí saca el serum para destruir un microbio, un Atila minúsculo, que asuela cuanto encuentra: ya es terrible en la piel con la erisipela, ya en el tejido celular con el flemón, y aliado con el de la difteria vuelve mortales las anginas y en la fiebre puerperal es el coco de los médicos.

Sea como fuere, que Dios ilumine a Carrasquilla, que bien digno es de recompensa por su abnegación y estudios no interrumpidos, para que con su serum detenga la destrucción de nuestra amada Colombia! Dicen que hay en Colombia cosa de veinticinco mil elefanciácos: creo esto exageradísimo, aunque me faltan datos para estimarlo; pero demos que no haya sino la mitad, nó, que sean sólo ocho mil: esto es aterrador. ¿Cómo estaría de alarmada la población si se le dijera que había ocho mil coléricos, o con viruelas, o con tifo? Habría plegarias públicas y el terror llegaría hasta la última cabaña; pero no se asustan como deberían con la lepra que, como gota de aceite en un papel, se extiende y se extiende... de borde a borde.

Importa sobre manera que el hospital que funden en Bogotá esté lo más aislado posible, y que los empleados sean desinfectados científicamente cada vez que salen a la calle para que no lleven el germen y aparezca tiempo después donde menos se espera.

Aquí la higiene pública es severísima, tanto que, por la tisis, se impide aún que escupan en los ómnibus, para que

los ocupantes no lleven en los pies el germen a sus casas. La lepra está en la atmósfera de Colombia, y la gente pre-dispuesta a recibirla como se recibe el cólera o cualquiera otra enfermedad epidémica, y hay que andar con extremas precauciones para no aumentar el número de desgraciados.

Otra epidemia no menos funesta que la lepra es el trago, que acaba con la raza donde se generaliza. Los efectos de la bebida alcohólica en la descendencia son terribles; y tanto por esto como por la moralidad y bienestar públicos, en todas partes buscan el modo de detener este azote. En Noruega han echado por la calle de en medio: el gobierno ha expedido una ley por la cual no se puede abrir en ninguna población una taberna sin haber consultado antes la voluntad de los padres de familia: y los resultados han sido excelentes, como era de esperarse.

El lunes último oí dar cuenta en la Academia de Ciencias de un descubrimiento pasmoso hecho en Alemania. Vi reproducida en un negativo una mano abierta de tamaño natural, y al acercarme y verla contra la luz observé que se descubrían los huesos. La luz X (equis)⁵, como la llama el profesor Roentgen, tiene tan misteriosa potencia que hace penetrar la fotografía hasta los huesos, pasando por la carne como por vidrio. Con esta luz se transparenta el cuerpo, y graduándola se puede ir descubriendo lo que hay en el interior, de modo que el desarreglo de los órganos, los tumores o cualquier otro daño aparecen a la vista del médico o del cirujano para que sepan lo que tienen entre manos y no receten o corten a ciegas, como *en ocasiones* acontece. El fierro mismo se convierte en límpido cristal;

solamente el plomo y otros dos metales se resisten a la transparencia.

¡Qué milagros los de la fotografía! Usted ve que con ella se registra y estudia el firmamento, que penetra hasta lo insondable y trae astros que los mejores instrumentos no han podido descubrir; ahora destruye parte de la materia entrándose por los intersticios o moléculas infinitesimales, y no podemos idear hasta dónde irá después. ¡Qué sabemos si llegará día en que grabe lo inmaterial, de suerte que obtengamos el retrato de nuestro ángel custodio, y repitiendo las copias veamos la impresión que causan en él nuestras acciones!

Saludes... Su amigo de corazón,

A. CUERVO⁶

NOTAS

- ¹ El título completo del artículo de Pombo es «Tres heroínas y otros cinco resucitados».
- ² Ilustrísimo señor José Benigno Perilla y Martínez (1831-1903), obispo de Tunja desde 1887 hasta su muerte.
- ³ Clara Tocarruncho, heroína de Cómbita. Por aquellos tiempos era presidente del cabildo un Jerónimo Tocarruncho.
- ⁴ El doctor Juan de Dios Carrasquilla (1833-1908) fue un eminente médico que adelantó importantes investigaciones científicas en el ramo de la agricultura y de

la medicina. En este último campo se dedicó al estudio de la lepra y su tratamiento por la seroterapia. En 1897 asistió a una conferencia sobre la lepra que se reunió en Berlín en octubre de aquel año, y en ella presentó un trabajo titulado «Memorias sobre la lepra griega en Colombia».

- ⁵ Los rayos X acababan de ser descubiertos por el alemán Wilhelm K. Roentgen.
- ⁶ Esta carta está tomada del periódico bogotano *La Época* de marzo 6 de 1896.

Febrero 1º. 1896

Ángel y Rufino Cuervos

Recibo de la estupenda de Ángel de *Curiosidades inéditas*¹. Les incluyo mi artículo de “La Epoca” *Herencias en España* dedicado a Ángel² y la protesta de José Joaquín Pérez³ contra el General Rafael Reyes, por multa y prisión⁴. Nuestro querido héroe Reyes es cosa concluída, porque él lo ha querido así aunque todo se le ha dicho.

NOTAS

- ¹ Las cartas de don Ángel, salpicadas de gracia y buen humor, contenían frecuentemente críticas amables sobre hechos y gentes. Es un pesar que no hayan llegado todas hasta nosotros.
- ² El artículo de Pombo «Herencias en España». A don Ángel Cuervo, París, apareció en el periódico bogotano *La Época* de 21 de enero de 1896.
- ³ Don José Joaquín Pérez Orrantía (1860-1937) fue un distinguido hombre público, banquero, diplomático y periodista. Dirigió el periódico *El Heraldo* y luego *La Campana*; colaboró en diarios y revistas en defensa de sus ideas y sufrió prisiones, destierros y multas.

- ⁴ En hojas volantes, Guillermo R. Calderón y Guillermo Valencia se refieren a la protesta de José Joaquín Pérez, director de *El Heraldo*, que estaba preso (*La Época* de enero 30 de 1896). Por resolución presidencial de 27 de junio de 1896, se impuso una multa de \$ 500 y arresto de dos meses a Eduardo Posada y a José Joaquín Pérez, editores responsables del periódico *La Campana* (*La Época* de junio 30 de 1896). Sobre la suspensión de *El Heraldo*, véase Luis Martínez Delgado, *A propósito del doctor Carlos Martínez Silva*, págs. 218-219, nota 1.

AC. 10

París, 25 de Marzo de 1896

Sr. Don Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo Rafael:

Alguien nos ha dicho que hay en esta ciudad un telegrama de Bogotá anunciando la separación de Caro y la entrada de Quintero Calderón a ejercer el P. E. como Designado¹: esto y lo que U. nos dice en su deliciosa carta de 1° de Febrero nos deja perplejos sobre la causa de semejante cambio. Según la carta de U., Quintero Calderón reúne las simpatías de todos, lo cual nos alegra, pues vemos que con ello se establece la unión y concordia del hoy titulado partido conservador. Dios ilumine al nuevo mandatario para que no se cumpla una vez más lo que aquí dicen los burgueses, cargados de contribuciones, cada vez que cambia el Ministerio: *Plus cela change, plus c'est la même chose*; lo cual entre nosotros se debe en mucho al origen impuro del triunfo: Núñez nos engendró y debemos cargar con la mancha original. Solo sí es de sentir el eclipse parcial del héroe de Enciso², aunque al primer triquitraque que quemem los radicales, allá estará él para aplastarlos y salvar otra vez al Gobierno. Imagínese U. qué papel haría el Gobierno con generales como...; Reyes es un personaje necesario, indispensable, para que no vuelva el imperio de la Constitución de Rionegro³.

De cosas científicas no hay sino que han logrado por medio de la electricidad que uno mismo produzca el *serum* que ha de salvarlo: v. g., que un enfermo de tifo pueda en pocas horas y aun en minutos curarse con su misma mortal enfermedad. Según van las cosas el siglo diez y nueve poco les dejará que hacer a los médicos y boticarios del siglo xx. Tal vez por ahí va a comenzar la nueva Edad de oro que tanto le prometen a la esquilhada humanidad.

Va por el correo certificado, para que le llegue, el *Mundo Diplomático y Consular* donde salió la *Tristeza de Olimpio*⁴, que ha encantado como todo lo que sale de su pluma privilegiada.

Cuando vaya a la casa de U. nuestra antigua criada María, le agradeceríamos que le hiciera entregar la adjunta carta.

Hoy no hay nada más de nuevo que decirle y así me ciño a repetirle que es inextinguible el siempre eterno y siempre nuevo cariño que profesamos a U. Rufino y yo, y el cual se extiende a cuantos lo quieran a U.

Suyo de corazón

ÁNGEL CUERVO

NOTAS

- ¹ En 1898 terminaba el señor Caro su periodo presidencial. Para poder ser reelegido debía separarse del gobierno con la debida anticipación. El 12 de marzo

de 1896 se retiró del poder y entró a ejercerlo el general Guillermo Quintero Calderón, quien llamó al Ministerio de Gobierno al doctor Abraham Moreno. Este nombramiento no fue del agrado del señor Caro, por lo cual reasumió el poder a los cinco días de su separación, el 17 de marzo. Se cuenta que dialogaba don Diego Fallón con algunos amigos en el altozano de la catedral, cuando sonó un cañonazo que anunciaba que el señor Caro se encargaba de nuevo del poder. Fallón se descubrió, y como los compañeros le preguntaron por qué lo hacía, respondió: «Porque ha pasado una *administración*».

² El general Rafael Reyes.

³ La constitución de Rionegro fue expedida por la convención nacional instalada en aquella ciudad el 4 de febrero de 1863. Era una constitución rígidamente federalista.

⁴ «La tristeza de Olimpio» de Victor Hugo, traducida por Pombo, apareció en la revista parisiense *El Mundo Diplomático y Consular* de 15 de marzo de 1896.

Bogotá, Abril 1º. 1896

Ángel y Rufino Cuervos

En cama, con dengue desde el sábado 28. Ha dado aquí en volverse pulmonía y matar, como a Francisco de P. Liévano. Me curo yo solo, ya mejor. Los manifiestos de los 21¹ y de Vélez². El gobierno del General Guillermo Quintero Calderón de 5 días, del 12 al 17 de marzo³. Alarma de Caro y su círculo. El 18 se declara Caro en ejercicio en Sopó. Dificultad para imitar a Quintero nombrando un ministerio respetable. Ángel vería impresa su carta (de Ángel) del 25 de Enero con la gran noticia de la Luz X de Roentgen y otras⁴.

NOTAS

- ¹ El memorial llamado de los 21, por el número de firmantes, tiene por título *Motivos de disidencia*. En él un grupo muy importante de conservadores hace una crítica a fondo de la Constitución de 1886 y de la política del Gobierno. Don Carlos Martínez Silva, uno de los firmantes, escribía al señor Cuervo: «Hoy les remito adjunta otra publicación, de índole muy distinta [se refiere a los trabajos biográficos publicados en la Biblioteca Popular], que aún no ha circulado aquí y que no

sabemos si podrá circular» (*Epistolario de Rufino José Cuervo con los miembros de la Academia Colombiana*, pág. 122). En el archivo de Cuervo hay un ejemplar del folleto o memorial de los 21, que lleva por título *A la Nación*, Tipografía del Tolima, 11 págs., que pudo ser el enviado por Martínez Silva. Sobre el memorial, véase Luis Martínez Delgado, *A propósito del Doctor Carlos Martínez Silva*, págs. 209-231.

- ² El manifiesto del general Marceliano Vélez apareció en el periódico bogotano *Los Hechos* de febrero 18 de 1896. Fija la línea de conducta que han de seguir los legisladores que serán elegidos: seguridad personal, libertad de prensa, pureza en el sufragio, prescindencia de los empleados públicos en asuntos eleccionarios, independencia del poder judicial, independencia del ministerio público, respeto a la conciencia personal y política de los empleados públicos, supremacía absoluta y efectiva de la Constitución, reducción del ejército permanente, supresión gradual y prudente del curso forzoso del papel moneda, libertad para las industrias de exportación, fiscalización escrupulosa de las rentas públicas, descentralización administrativa departamental y municipal.

³ Véase AC. 10, nota 1.

⁴ La carta de don Ángel fue publicada en *La Época* de 6 de marzo de 1896.

AC. 11

París, 8 de abril de 1896

Sr. D. Rafael Pombo
Bogotá.

Mi queridísimo Rafael:

Sin ninguna suya a que contestar (estilo mercantil), paso a decirle que aquí lo suponemos a U., lo mismo que a los demás bogotanos, envuelto en la más complicada *chispería*¹, pues ya no es Caro el que deja el mando a Quintero Calderón, sino Quintero Calderón que se lo vuelve a entregar a Caro, y a la fecha no sabemos en qué manos andará el monigote: esto es juego de muchachos. Aquí en casa hemos resuelto no hacer comentarios ni devanarnos los sesos con las raras noticias que algún compatriota nos suele referir: en estos asuntos somos enemigos de dosis homeopáticas: más vale estar como U. U. debajo del castillo grande, que con *buscaniguas*² bimensuales. Los atenienses tenían su ágora para chispear, y U. U. han convertido en ágora el altozano de la catedral, las esquinas de la Calle Real y de Florián, los mostradores de las tiendas de los comerciantes, los zaguanes de las casas, las puertas de las iglesias, los paseos (?) y hasta las mismas alcobas: Bogotá es una ágora donde arden sin cesar las pasiones políticas; por consiguiente sería cosa tonta y tontísima el querer aquí en Europa seguir con la imaginación lo que en Bogotá hacen y deshacen. Hay muchos que no viven sino pensando en lo de allá. Como no es posible

desprenderse uno de los recuerdos y de las ilusiones que crea la patria, yo suelo gozarme en fantasear cosas útiles para ella, o hasta boberías como la siguiente: se me ha ocurrido que podría hacerse una sinfonía llamada *Octava de las Nieves* (estilo antiguo) con sus cuatro partes de ordenanza: 1ª La gente acude alegre, parlera y ansiosa: hay cohetes, repiques de campanas, gritos de los chinos y al fin aparecen los matachines; 2ª la procesión solemne con música religiosa seguida de su escolta con marcha militar; 3ª el toro con todo el ruido y la emoción del caso; y 4ª los coqueteos nieblunos³, idilios de amor, dulces, tiernos, caprichosos y que acaban con reyertas, o mejor, garroteras. Por tema un aire nacional, como nuestro bambuco, desarrollado hábilmente en el transcurso de la sinfonía o drama musical. Piense U. cuánto se podría hacer aquí: Beethoven sacaría torrentes de armonía. El *Zamacueca* de los chilenos es poco más o menos nuestro bambuco, y ya le han dado carta de naturaleza en los conciertos europeos: sobre él han hecho variaciones en Francia y Alemania, que son aplaudidísimas por los conocedores; nosotros no pensamos en beneficiar nuestros aires nacionales, y cuando corrido el tiempo los quiere explotar algún europeo, le dirán: Bah! eso es cosa vieja: es un zamacueca echado a perder! En Bogotá no es desconocida la palabra zamacueca, sólo que los truhanes cuando quieren decirle a alguno que reciba lo que merece, le dicen: *Toma tu zambacueque*, que es como si dijeran: *Tomá tu pavana*.

Mi amigo Agüeros⁴, el redactor de *El Tiempo* de México, está preso por delito de imprenta: allá sí que la cosa está fuerte: según los últimos diarios hay ocho periodistas

enjuiciados en la ciudad, fuera de los de provincia y de los condenados ya a multa⁵ o a prisión: la ley que existe es más que tiránica, absurda, y los jueces pueden, sin violarla, cebarse en los que no les caen en gracia; el Gobierno es con ella omnipotente, y eso que el Presidente Porfirio Díaz es liberal y moderado, y procura cauterizar las hondas heridas que las guerras y la intervención europea abrieron al país. Últimamente se ha encargado del Ministerio del Interior un General Mena, y lo primero que hizo fue barrer la oficina central de correos que andaba dada al diablo; todos lo han aplaudido y le han rogado que no deje la escoba y siga barriendo su Ministerio y hasta el de los otros. Un hombre honrado y vigoroso vale mucho. Ahora acaba la municipalidad de México de vender en siete millones los ferroca-[rriles]...

[A. CUERVO]

NOTAS

- ¹ «Ya que hablamos de metáforas, mencionaremos otra que nos parece expresiva, y es la de tomar a *chispa* por una de aquellas noticias políticas más o menos falsas que alarman y sobresaltan las poblaciones, prendiendo a veces grandes incendios. De aquí hemos sacado *chispero*, que es el propagador de tales pajarotas, y fue en

⁵ Hay multados hasta por ocho mil pesos [Nota de Ángel Cuervo.]

nuestra *Patria boba* personaje de grande influencia; de ahí mismo el verbo *chispear*. En España con no menos propiedad las gentes de la hampa llaman *chispa* al chisme» (Rufino José Cuervo, «Apuntaciones críticas», en *Obras*, I, pág. 652).

- ² *buscaniguas*, buscapiés, cierto cohete que encendido corre por entre los pies de la gente.
- ³ *Nieblunos* se llamaba a los habitantes del barrio de Las Nieves en Bogotá.
- ⁴ Victoriano Agüeros (1854-1911), periodista mexicano y crítico literario.

Bogotá, Mayo 13. 1896

Ángel y Rufino Cuervos

Dos plieguitos tupidos. Recibí la de Ángel del 8 de Abril. Chispas falsas que allá corrían. Quintero Calderón devolvió el mando porque Caro lo exigió¹. Historia de los dos domingos de elecciones, farsa enorme del Gobierno, intentada el 2º domingo: como 3500 votos gobiernistas de soldados y policías (sin números) que repetían en muchas mesas, y de votantes de otros pueblos que llegaban por ferrocarril. Reyes, Ospina Camacho, Aristides Fernández, Ignacio Sampedro, *Tiberio Mier* y... Pineda egipcio de Herodes asustando opositoristas. Los liberales mandaron por eso, y por arrestos escandalosos, lucha la víspera, no votar². *Meeting* “Mierdita” de aplausos y música a los héroes; fábrica de *pueblo* entusiasta con soldados disfrazados de guaches pero con sombreros de paja nuevos y llevando el paso³. Manifiestos, Protesta de 8000 firmas, inclusive la mía. “El Conservador” de Carlos Martínez Silva; irá en folleto. Buena idea de excluir la religión de la política, vieja idea mía; para salvar la religión del cataclismo que viene y civilizar los partidos. Caro, que anunció “política de atracción” ha radicalizado en Antioquia con contrato Punchard e insulto deliberado, y en todo el país casi lo vivimos. Reyes sin cabeza, le lleva. Lo que él me dijo contra elección de Caro y que no será más el Don Quijote. Erratas en mi Tristeza de Olimpio⁴.

NOTAS

- ¹ La política conciliadora del general Quintero Calderón no fue del agrado del señor Caro, por lo cual este asumió el poder el 17 de marzo de 1896, a los cinco días de haberse separado de él. Véase AC. 10, nota 1.
- ² Las elecciones del 26 de abril dieron el triunfo a los nacionalistas, es decir, al partido de gobierno. Julián Páez M. escribió un suelto en el periódico *Los Hechos* de 30 de abril, con el título «Nuestro voto». El mismo periódico en su edición del 6 de mayo dijo, en un artículo titulado «La elección del domingo», que los comicios habían sido una farsa. Los periódicos *El Republicano* y *El Derecho* denunciaron el voto de los policías y el ejército.
- ³ El *meeting* en favor de los jefes del partido nacional tuvo lugar el 3 de mayo; en él habló Ignacio Sampedro.
- ⁴ La traducción de Pombo de «La tristeza de Olimpio» de Victor Hugo apareció en *La Época* de 25 de septiembre de 1893. La transcripción que de ella hizo don Ángel para la revista *El Mundo Diplomático y Consular*, de 15 de marzo de 1896, se ciñe exactamente al texto aparecido en el periódico bogotano. Pombo le introdujo varios cambios en el texto definitivo. Cuervo, en nota introductoria a «La tristeza de Olimpio», dice, refiriéndose a los traductores de Hugo: «Muchos lo han manoseado y muy pocos han conseguido trasladarlo con su genialidad y magnificencia, porque para confundirse y hacerse una sola persona con tan excelso poeta, preciso es ser

de su misma organización, para que al unirse con él no se enturbie, como se enturbia un arroyo cristalino con la confluencia de aguas impuras. Rafael Pombo es de la misma esencia de Victor Hugo, por la imaginación, el dominio de la rima y el cariño por la naturaleza: una traducción de Victor Hugo hecha por Pombo es Victor Hugo mismo hablando la lengua de Castilla».

Bogotá, Mayo 25. 1896

Ángel y Rufino J. Cuervos
París.

Dos plieguitos y medio. Suicidio ayer o antenoche de José Asunción Silva, según unos por el juego de \$ 4000 de viáticos de Cónsul para Guatemala; por atavismo en parte, mucho por lectura de novelistas, poetas y filósofos de moda. Tenía a mano el “Triunfo de la muerte” por D’Annunzio y otros malos libros. Ignominioso, dejando solas una madre y una linda hermana, Julia¹. Me buscó Mr. Gabriel Gautier, representante de Garnier Hnos., ofreciéndome 10 % por ventas de un tomo mío en Colombia y España. Le pido \$ 3000 adelantado en oro. Pido noticias y consejo a los Cuervos. Historia de mis “Cuentos pintados”² y “Cuentos morales para niños formales”³. Peligro en la cuestión lepra y seroterapia. ¿Qué hay del Dr. Impey y sus curas con erisipela?⁴. Tomo de coplas de Pinzón Rico⁵: cita sobre literatura de suicidio: Baudelaire, Rollinat, Richepin etc.

NOTAS

- ¹ Muchas han sido las conjeturas que se han hecho sobre los motivos que llevaron al poeta José Asunción Silva a quitarse la vida. La explicación que recoge Pombo en esta carta es de sumo interés. Cfr. Tomás Rueda

Vargas, 1963, «El Silva que yo conocí», *Escritos*, III, págs. 287-293.

- ² *Cuentos pintados para niños*, 1867, Nueva York: D. Appleton y Cía., Doce cuadernos de cuentos ilustrados en verso y en prosa.
- ³ *Cuentos morales para niños formales*, 1869, Nueva York: D. Appleton y Cía., Doce cuadernos de cuentos ilustrados en verso.
- ⁴ El doctor W. Impey, superintendente médico del lazareto de la isla de Robben, en Table Bay, venía ensayando un método de curar la lepra en sus primeros periodos. Decía que en la isla de Robben, donde hay 600 leprosos, descubrió que cuando el paciente era atacado de cualquier enfermedad cutánea inflamatoria, como sarampión, erisipela o viruela, la parte afectada quedaba invariablemente curada de la lepra, y el paciente o se reponía del todo, o prolongaba la vida indefinidamente. El doctor Impey proponía que durante los tres o cuatro primeros años de lepra, se inyectara al enfermo erisipela, y esperaba que así se extirpase la enfermedad definitivamente. Esta noticia apareció en el periódico *Standard*, de Londres, el 21 de octubre de 1895 y fue reproducida en el periódico bogotano *La Época* de 5 de diciembre de 1895, con el título «Nueva curación de la lepra».
- ⁵ *Trovas del general José María Pinzón Rico*, publicadas por su hermana Adelaida. Bogotá, Imprenta de La Luz, 1896. XLVI-526 págs., retrato. El libro lleva prólogo de Rafael Pombo. Nota bibliográfica en *La Época* de junio 1.º y 3 de 1896.

C. 5

París 26 de Junio de 1896
4, rue Frédéric Bastiat

Sr. D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo Rafael:

Tengo a la vista las exquisitas cartas de U. de 25 y 13 de Mayo, y tiemblo de pensar que serán ya las últimas que vienen dirigidas a sus queridísimos Ángel y Rufino. Afortunadamente si el nombre de mi incomparable Ángel falta en los sobres, no faltará en su corazón¹.

El 27 de Mayo, al mes cabal de las exequias, trasladé los restos a la sepultura definitiva, en que si Dios quiere que yo muera aquí, iré a acompañarle, pues hice construir un espacio para mí. Para que no se noten tanto los efectos del olvido cuando yo falte, el *monumento* es tan sencillo cuanto cabe: sobre un zócalo una lápida con una cruz en relieve, del largo de la sepultura. Bajo el brazo derecho de aquélla:

Ángel Cuervo

* en Bogotá el 7 de Marzo
de 1838

† en París el 24 de Abril
de 1896.

La soledad cada día se aumenta, y como se van alejando los que al principio me acompañaban, bajo cara indiferente (para no acusar el abandono) me siento devorar de tristeza. Pero todo hemos de aceptarlo como Nuestro Señor nos lo envía.

Mucho me ha apesadumbrado la muerte de J. A. Silva². Era de maneras cultísimas, ingenio muy delicado (como U. dice), y tuvo todo lo que puede hacer la vida buena y útil. Tengo para mí que la atmósfera de familia y de relaciones (le oí citar como oráculos sandeces de Ancízar³) fue lo que primero vició su espíritu y comenzó la sequedad de su corazón: luego las lecturas de los novelistas y poetas novísimos, acabaron sin duda con su moralidad. El estaba muy al cabo de todos ellos, según lo que yo le oí aquí; y me han contado que había dado en la gracia de escribir versos obscenos. Esto lo supe hace años, y lo dí por perdido. Recuerdo algunos versos de él muy bonitos, en particular los *Maderos de San Juan*.

U. nos había contado la LESIÓN enormísima de su negocio con Apleton⁴; pero creo que Garnier⁵ o cualquiera otro de por acá no le hubiera dado mucho más a ganar. No sé si U. sabrá que a Peza⁶ no le dio Garnier sino cincuenta o cien ejemplares por la *propiedad* de sus poesías, y que ya no tiene cuenta el número de los que ha vendido; a Calcaño⁷, que ha estado últimamente por acá, tampoco le dio más que los cincuenta ejemplares. Así es que estoy pasmado de que a U. le haya ofrecido 10 %; sin embargo, me saca de ese pasmo una consideración que no es *temeraria*, tratándose de esta clase de comerciantes: ¿sabría

U. nunca el número de ejemplares vendidos? Los editores han sostenido aquí que el contrato que hacen con los autores es de *confianza* y que éstos no tienen derecho de exigir comprobantes; aunque, como U. sabrá, los tribunales han condenado en estos días a Lemerre en el pleito que le puso Bourget, a presentar tales comprobantes; lo que es sin duda una garantía para los autores *franceses*... y los extranjeros? Los que quieren perder sus obras sin molestias y gastos, han de seguir el ejemplo de Peza y Calcaño; lo demás es locura. Garnier envía de cuando en cuando agentes que averigüen en América los libros que tendrían salida o que ya la tienen segura; con el fin de ejercer una especie de piratería. A poco de estar nosotros aquí, se me presentó un empleado de esa casa que venía de todos esos países, y resultó tan bien impuesto de mis cosas como yo mismo; acabó por amenazarme con que si yo no le vendía las *Apuntaciones*⁸, me haría una edición. Yo le repliqué que mientras yo estuviera vivo, no me importaba, porque una nueva edición corregida y aumentada por mí acabaría con la de él. En ese tiempo me puse a averiguar el modo de asegurar aquí las ediciones antiguas, y en el departamento del Ministerio del Interior me dijeron que había una ley antigua con la cual, haciendo el depósito de ejemplares, podría tener la esperanza de poner pleito, aunque no la seguridad de ganarlo, porque el punto no era claro. Ya U. sabe, por otra parte, que aquí el extranjero que mete pleito a un francés debe, conforme a ley reciente, depositar la cantidad a que monta el pleito!!

Todo esto va a parar en que ha de mirarse uno mucho para hacer negocios con editores europeos o yanquis. Yo por mi parte, para otra edición (la tan anunciada) de las Apuntaciones, pienso hacerla por mi cuenta, enviar avisos a los periódicos de América y depositar ejemplares, no en casa de *libreros editores* sino en librerías de surtido para la venta de aquí, y en casa de algún comerciante (v. gr. D. Rodulfo Samper⁹) para los pedidos de fuera. Pienso además quitar la gana de robar, fijando un precio muy módico. ¿No podría U. hacer algo parecido, publicando primero los dos tomos más *sensacionales* de su colección, para seguir con los otros? Yo le averiguaré aquí los precios más módicos, como U. me dé un modelo para el tamaño y tipos.

Voy a acabar este plieguito desbarrando sobre política de allá: Exordio y proposición: soy fundamentalmente pesimista-Confirmación: Por incapacidad absoluta de formar república: fuimos criados para esclavos y vivimos como esclavos bajo la colonia, y no tenemos otra idea de gobierno que el despotismo; en los primeros tiempos quisieron unos reemplazar a Fernando VII con Bolívar, otros con Santander¹⁰ a Obando¹¹, y después no hay para qué decir los reemplazos que le han dado los dos partidos. Unos pocos escapan al atavismo, y son execrados porque piden derecho y justicia. —Por incapacidad administrativa: nuestros padres pudieron medio gobernar porque tenían la tradición española, que sirvió de base en todas las oficinas. Con los cambios absolutos de empleados que trae cada *regeneración* desde 1849, las oficinas y todos los servicios públicos desde el cabildo hasta el congreso desde

el alcalde hasta el presidente carecen de la *práctica* en que consiste el arte de gobernar, y el hombre más inteligente y mejor intencionado se encuentra al subir al poder en la más completa incapacidad de organizar nada. Contra esto encallarán todas las aspiraciones de la gente honrada y progresista. Ya oigo que U. me dirá: *Surely thy song is sad*¹². Ojalá me pruebe que no tengo razón.

Lo abrazo de todo corazón y saludo a todos

RUFINO

NOTAS

- ¹ Don Rafael Pombo acostumbraba dirigir las cartas a don Ángel y a don Rufino juntamente.
- ² El poeta José Asunción Silva nació en Bogotá el 27 de noviembre de 1865 y murió trágicamente en la misma ciudad el 24 de mayo de 1896.
- ³ Don Manuel Ancizar (1812-1882), periodista, diplomático, parlamentario, publicista y profesor universitario.
- ⁴ Se refiere a la conocida casa editorial D. Appleton y Compañía, de Nueva York.
- ⁵ Casa editorial de París, especializada en la publicación de obras en castellano.
- ⁶ Juan de Dios Peza (1852-1911), inspirado poeta mexicano.
- ⁷ Julio Calcaño (1840-1919), poeta venezolano.
- ⁸ *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, de don Rufino José Cuervo.

- ⁹ Conocido comerciante bogotano. Tenía negocios en París.
- ¹⁰ Francisco de Paula Santander (1792-1840), vicepresidente de la Gran Colombia y después presidente de la Nueva Granada.
- ¹¹ José María Obando (1795-1861), quien ejerció la presidencia de la Nueva Granada.
- ¹² Alusión a la «*Ballad of the white horse*», de Gilbert Keith Chesterton (1874-1936):

*For the great Gaels of Ireland
Are the men that God made mad,
For all their wars are merry,
And all their songs are sad.*

Bogotá, Junio 1º. 1896

Rufino José Cuervo
París.

Va el día 8. Pésame por la muerte de mi queridísimo Ángel, hermano de mi alma, ocurrida el 24 de abril en París. Dolor y vacío espantosos para mí. Sólo para Ud. ha podido ser esto más cruel que para mí. “Mi única ambición e ilusión era pasar con Uds. mis últimos años... Daría cualquier cosa por estar a su lado llenando con mi cariño una mínima parte de su vacío... Persisto en mi viejo deseo¹. Recuerdos de cartas de Ángel. ¿Leyó él una impresa?² y lo de automedicina? Conservo todas sus cartas. ¡Qué tomo tan ameno podemos sacar de allí para honrar su memoria! Eso y lo de mi padre y mío me ocuparía en París. Haré para ello un grande esfuerzo, vendiendo lo que nadie compra, y llevarme a Beatriz. Uds. son joyas para el Plutarco colombiano. Zuleta³ y yo pensamos hacer grabar retrato de Ángel para un recuerdo más extenso (incluí el de “La Época”)⁴. Reyes, su campaña y el libro de recuerdos de 1861 que inspiró a Ángel⁵. Reyes no hizo para mí milagros. Toqué con él en vano para vender mi casa. Con otro alto que costará \$ 10 o 15.000 se le doblaría el valor, valdría \$ 190 o \$ 200.000. Tengo aquí mejor retrato de mi padrino⁶, excelente de Rufino en mancornas —al pie del Caldas del Dr. Cuervo— los de ellos dos de niños. Mis datos de salud:

hernia que aumenta, bronquios delicados —reumatismo— arterioesclerosis y 63 años. Mis remedios. Piense cuanto yo pueda hacer por suavizar sus trances y yo no puedo desear otra cosa. Ud. a su turno me amaestrará en la Fe, esa sublime y salvadora utopía que aquí sólo entrevemos en relámpagos de gracia, pero cuya imposibilidad humana es para mí prueba incesante de la mancha satánica interpuesta. (Incluyo un retrato de J. E. Manrique⁷ grabado por Pedro Rivero). Dejo borrador íntegro de esta carta.

NOTAS

- ¹ Después de la muerte de su madre, Pombo tuvo el deseo de trasladarse a Europa.
- ² Véase AC. 9. Esta carta fue publicada en *La Época* de 6 de marzo de 1896.
- ³ El periodista don Juan Antonio Zuleta.
- ⁴ «Ángel Cuervo», en *La Época* de junio 1.º de 1896. Artículo necrológico.
- ⁵ Se refiere al libro de don Ángel que lleva por título *Cómo se evapora un ejército*.
- ⁶ El doctor Rufino Cuervo, padre de don Ángel y de don Rufino José.
- ⁷ El doctor Juan Evangelista Manrique (1861-1913), médico eminente. Con motivo de su grado de doctor en medicina en la facultad de París, don Rufino José Cuervo publicó un elogioso artículo en *La Nación* de 13 de abril de 1886 y que está reproducido en Rufino José Cuervo, *Obras*, II, págs. 1719-1720.

Junio 25. 1896

Rufino Cuervo

Recibo de la suya del 8 de Mayo. Está compuesta en “La Época”. Demoramos publicarla por tomar más datos literarios de Ángel. Sus dramas¹, sus novelas², Dick: inferior. Sus *Pintores ingleses*³. Su carácter. Sus cartas. Noticias. Aquí cosas muy feas: gran robo como de \$ 250.000 por J. E. Caro Jiménez y otros⁴. Lo del Ministro de Guerra Cervantes: desfalco como por tres millones, depósito en París de \$ 500.000 francos, contratos por \$ 700.000 y \$ 300.000⁵. Luis Holguín, su casa hecha con materiales y obreros del Gobierno⁶. Asesinato de un italiano⁷. El Ministro de Guerra detuvo a Holguín en Honda. Caro lo dejó seguir viaje.

NOTAS

- ¹ Don Ángel Cuervo fue aficionado al género dramático. Dos comedias fueron impresas: en 1876, *El diputado mártir*, y en 1880, *Los dos viejos*; de esta última se trató en p. 58, nota 1. En el archivo de Cuervo se conserva manuscrita otra comedia, titulada *Su Excelencia*. En la noticia biográfica de don Ángel escrita por don Rufino, se habla de otras dos que no conocemos: *Los leguleyos* y

Los hijos de Apolo. Don Ángel tuvo la idea de publicar estas piezas con el título de *Bocetos dramáticos*.

- ² Dos novelas publicó don Ángel Cuervo: *Jamás*, en 1893 (véanse p. 56, nota 4, y p. 57), y *Dick*, en 1895 (véase p. 80, nota 1). Y en la revista parisiense *Europa y América* comenzó a publicar una novela de tema americano titulada *En la soledad*, que quedó inconclusa.
- ³ Con el título *Pintores ingleses*, don Ángel redactó tres capítulos de crítica artística que aparecieron en *Europa y América*, n.º. 328, 333, 334 y 335.
- ⁴ El robo llamado «de las encomiendas» de correo, ideado por Caro y efectuado con la ayuda de Francisco González y Daniel Acero. Los autores del robo pensaban que con él no se perjudicarían sino las compañías de seguros y el gobierno. Se logró recuperar gran parte del dinero (*Los Hechos* de julio 2 de 1896).
- ⁵ Don Jorge Holguín, como ministro de relaciones exteriores, dijo que lo del desfalco en el Ministerio de Guerra era falso (*La Época* de junio 23 de 1896). Era ministro de guerra don Edmundo Cervantes.
- ⁶ Por aquellos días se acusó a don Luis Holguín por irregularidades en las obras del Panóptico. Ante los fuertes ataques de los periódicos *El Debate* y *El Republicano*, salió en defensa de don Luis su hermano don Francisco A. Holguín.
- ⁷ Se refiere al italiano Carlos Bertorelli, quien fue asesinado el sábado 13 de junio de 1896 por un albañil que trabajaba en la reedificación del edificio de la imprenta nacional.

Bogotá, Agosto 13. 1896

Rufino Cuervo

Recibí suya de Junio 26. Salí del temor de que Ud. pensara volverse aquí¹. No he escrito aún sobre Ángel por faltarme datos de 1860 y 61 y otros, y de comedias; y no he visto todos sus artículos. Política, sigue fatal. Gobierno hecho para no caer nunca.

NOTA

- ¹ A raíz de la muerte de don Ángel, don Rufino no pensó en regresar al país. En 1902, el señor Cuervo escribió a don Eduardo Zuleta Gaviria sobre un proyecto de venir a vivir en Medellín (*Epistolario de Rufino José Cuervo con los miembros de la Academia Colombiana*, págs. 258-260).

Bogotá, Septiembre 12. 1896

Rufino Cuervo

Recibí suya de Agosto 8. Escribo hoy muy de prisa, pero le incluyo artículo “Incendio Nacional” de “Los Hechos” de Septiembre 6, en que nos enlazó a Ángel, Ud. y yo en el asunto lepra. Le recomiendo a Salvador Moreno¹, el pensionado cucuteño, le incluyo para él una cartita². Saludo a Piñeyro³.

NOTAS

- ¹ Salvador Moreno nació en San Cristóbal, Venezuela, el 4 de septiembre de 1874. Su padre, Salvador Moreno, era colombiano y contrajo matrimonio en San Cristóbal con María Egidia Paz, el 10 de octubre de 1873. (Luis Eduardo Romero Pulido, 1970, *Páginas de historia nortesantandereana*, Bogotá, págs. 128-132). El artista tenía nacionalidad colombiana y viajó a Bogotá, donde ganó los primeros premios en la Escuela de Bellas Artes; en escultura lo compartió con Francisco Lamus. Fue a México con Felipe S. Gutiérrez. Cúcuta le costeó el viaje a Europa y su educación artística; de ahí que Pombo, que fue su protector, lo tuviera por cucuteño. Le retiraron la pensión por compromisos

revolucionarios de su padre, pero el concejo se la devolvió doblada: ciento veinte pesos. En 1896 obtuvo un primer premio en la exposición internacional de París; dos años después participó en el salón de otoño de la misma ciudad. Pintó en Inglaterra y regresó a Colombia en 1902, con los primeros síntomas de la locura que no lo abandonó hasta su muerte, ocurrida en 1940. Véanse los periódicos *La Época* de 4 de noviembre de 1895 y *El Heraldo* de 24 de noviembre de 1898.

- ² En la libreta de extractos de correspondencia de Pombo hay un resumen de la carta a que se refiere el poeta. «Moreno (Salvador). París, 12 Rue Vivens. Bogotá, septiembre 12. 1896, incluida en carta a Rufino Cuervo. Abrazólo y felicitólo por triunfos primer premio. Trabajo porque el Congreso le aumente pensión. Incluyo retrato de Jeanne Demarez, se la [ilegible] mandando buena copia, para marco 18x14 o 14½x11½». Salvador Moreno, como hemos visto, había obtenido primer premio en la exposición de aquel año.
- ³ Enrique Piñeyro (1839-1911), escritor cubano, autor de *Hombres y glorias de América*.

Bogotá, Octubre 13. 1896

Rufino Cuervo París.

Le escribo largo. Negro horizonte del país, gobierno sin administración. Baldón de negocios. Punchard¹ y Cherry². Respuesta de Caro y Holguín. Acto del ministro Justiniano Cañón³. Qué dirá Hurtado?⁴. Cuestión España y Cuba, mi brindis de 8 de Enero. Ya es tarde para España⁵. Lepra, falta fallo del Dr. Anderson sobre ensayo de Carrasquilla con el serum⁶. Pintores Gaviria y Moreno.

NOTAS

- ¹ Véase p. 85, nota 1. Sobre el llamado *Petit Panamá*, véanse p. 71, p. 72 y p. 74.
- ² Enojosa negociación con la compañía del ferrocarril del Cauca, representada por el señor J. M. Cherry. Véase Alfredo Ortega, *Ferrocarriles colombianos* 1920, (Biblioteca de Historia Nacional, vol. xxvi), Bogotá: págs. 470-481.
- ³ Don Justiniano Cañón fue subsecretario de hacienda encargado del despacho.
- ⁴ Don José Marcelino Hurtado.
- ⁵ Por aquellos días se agitó mucho, en la prensa y en los círculos políticos, la cuestión de la independencia de

Cuba, que contaba con muchas simpatías en los medios intelectuales de la ciudad.

⁶ Véase AC. 9, nota 4.

P. 100

Bogotá, Noviembre 13. 1896

Rufino Cuervo

Carta, incluyendo una muy larga para el General Rafael Reyes sobre su candidatura, fecha 13¹. Va bajo otra cubierta a Enrique Cortés², Londres.

NOTAS

- ¹ En la libreta de extractos de correspondencia de Pombo se lee: «*Reyes* (general Rafael Reyes) París. Bogotá, 13 septiembre 1896 — Bogotá, octubre 25. 96, Bogotá, diciembre 17. 96. Tres largas cartas de política con el patriótico fin de disponerlo a servir a la causa de la República, del derecho, y no a este Gobierno hipócrita, imbécil e infinitamente *caro*. Quedan los borradores íntegros. V. Rufino José Cuervo octubre 25; diciembre 17».
- ² El doctor Enrique Cortés (1838-1912), notable hombre público que ocupó puestos importantes en la administración pública y en la diplomacia. Desde 1880 residía en Londres, ciudad en que formaba parte de una casa comercial en asocio del señor Rafael Parga, conocida con el nombre de «Cortés Commercial and Banking Company», donde hizo una inmensa fortuna.

P. 101

Bogotá, Diciembre 25. 1896

Rufino Cuervo

Corta, dos caras, incluyendo otra muy larga para el General Reyes, fecha 17 y 25 de Diciembre sobre política, tratados venezolanos, Cherry, España y la gran crisis de la raza¹. Va rotulada a Rufino sólo.

NOTA

¹ Véase p. 100, nota 1.

P. 102

Bogotá, Enero 14. 1897

Rufino Cuervo

Aviso recibo de suya de Diciembre 8. La Virgen pagará hoy a Ángel su devoción: él será de su escolta¹. Política: tratado², fin ruidoso del Congreso, Concha, Uribe U., protesta del primero³, voz de *canallas!* de Roberto Morales a dos pasados⁴. Mal prospecto para Reyes, viene otro 54⁵ o sumisión —chiste de candidatura Tanco-Caro. Reyes brazo hercúleo, cabeza ligera— Soneto de Caro. *Venne una man dal cielo* y adhesión absoluta del Presbítero Carrasquilla al pie⁶. Así estamos pues de Rey y “amor al Rey”: otro providencial, e incensario sagrado. Pienso que Salvador Moreno no recibió mi carta⁷.

NOTAS

- ¹ En su carta de 8 de diciembre de 1896, don Rufino debió hacer memoria de la tierna devoción de don Ángel a Nuestra Señora. En un curioso folleto titulado *Corona poética de la Virgen María*. Recuerdos del 8 de diciembre de 1872, Bogotá: Imprenta de El Tradicionista, hay una poesía de don Ángel: «Maris Stella», págs. 16-18. En un número especial del periódico *La América* de 8 de diciembre de 1872, aparece un relato de don Ángel que lleva por título «Una medalla».

- ² En las sesiones extraordinarias del congreso en 1896 fueron sometidos a la consideración de los congresistas los dos tratados concluidos entre el Ministerio de Relaciones Exteriores y el ministro extraordinario y enviado plenipotenciario de Venezuela, general Silva Gandolphi, aprobados por el gobierno. El primero de ellos se denomina «de paz y alianza defensiva entre las repúblicas de Colombia y Venezuela»; el segundo, «sobre navegación y comercio fronterizos y de tránsito y sobre ejecución del Laudo de límites entre las repúblicas de Colombia y Venezuela». Estos tratados encontraron seria oposición en las cámaras y dieron oportunidad para encendidos debates.
- ³ El doctor José Vicente Concha, en la sesión de clausura de la Cámara de Representantes el 31 de diciembre de 1896, dejó una constancia en la cual se dice que «la Cámara de Representantes reputa irregular e indebida la actitud del Gobierno Ejecutivo en el asunto de Tratados con Venezuela, y considera los procedimientos adoptados en tal materia contrarios a los verdaderos intereses del país». El general Rafael Uribe Uribe intervino en el mismo sentido. El presidente de la Cámara declaró inadmisibles las proposiciones de Concha, por inconstitucionales. El doctor Concha pronunció un elocuente discurso para sustentar la proposición, que circuló en hoja suelta. Puesta a votación la resolución del presidente de la Cámara, fue aprobada por 20 votos contra 18. El ministro de guerra declaró clausuradas las sesiones.

- ⁴ En el vestíbulo de la Cámara, el representante Roberto Morales calificó en alta voz de *canallas* a los veinte diputados que votaron por la afirmativa de la resolución presidencial, y como algunos protestasen contra el *insulto*, el general Morales declaró: «Recójalo quienquiera que estoy dispuesto a sostenerlo en cualquier campo», y como nadie replicara, el señor Morales se retiró repitiendo ¡*canallas!* con tal tono de voz, que todavía repercute el eco en los salones de la cámara y en todo el edificio, ¡*canallas!* Tal es el relato que nos da el periódico *Los Hechos* de enero 7 de 1897.
- ⁵ Alusión al golpe de Estado que el general José María Melo dio el 17 de abril de 1854.
- ⁶ El señor Caro escribió un soneto intitulado «La divina gracia», al cual puso de epígrafe *Venne una man dal ciela*, que el 1.º de septiembre de 1909 apareció como inédito en la *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, t. v, n.º 48, págs. 465-466. Fue recogido en el tomo primero de las *Obras poéticas* de Caro, pág. 156, y reproducido por el padre José J. Ortega Torres en su antología de *Poesía colombiana*, 1942, Bogotá: pág.175.

Sobre la adhesión de monseñor Rafael María Carrasquilla al señor Caro, oigamos al ilustre prelado: «Aunque no había simpatizado yo con su candidatura [la del señor Caro], creo que supe distinguir entre el candidato y el magistrado, y le tributé honor y respeto, y nunca dejé de ser humilde y agradecido amigo de su persona. Pero no lo adulé jamás. Ni él era hombre que

se embriagara con el humo del incienso, que sólo se debe a Dios: *solí Deo honor et gloria*» (Miguel Antonio Caro, en Rafael María Carrasquilla, *Obras completas*, t. III, vol. I, 1961, Bogotá: pág. 593).

⁷ Véase p. 98, nota 2.

P. 103

Bogotá, Enero 25 de 1897

Rufino Cuervo

Sólo incluyéndole abierta una larga para el General Reyes, de igual fecha¹, y para él el bello boceto de J. M. Samper titulado “Lino de Pombo” de “La Época” del 19².

NOTAS

- ¹ El extracto de la carta es el siguiente: «Reyes (*Ibidem*) enero 25. 97. Otra larga inclusa en cuatro palabras a Rufino J. Cuervo, con el boceto de mi padre por J. M. Samper. Dejo copia íntegra».
- ² El 7 de enero de 1897 se conmemoró el centenario del nacimiento de don Lino de Pombo. En el periódico bogotano *La Época* se reprodujo el boceto biográfico del distinguido hombre público, escrito por don José María Samper en Caracas, diciembre de 1877. Véase en José María Samper, *Galería Nacional de hombres ilustres o notables, o sea colección de bocetos biográficos*, t. I, 1879, Bogotá: págs. 362-374.

C. 6

París 25 de Enero de 1897
4, rue Frédéric Bastiat

Sr. D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

La gratisima de U. del día de Navidad fue homeopática en el tamaño, pero, como siempre, eficaz por lo concentrado del cariño: un globulillo suyo vale por frases enteras. Compensó la brevedad en cuanto a noticias la del Gral. Reyes, que, no bien la leí, fue puesta en camino.

Lo de los tratados con Venezuela es gravísimo, y más si es efecto de amenazas¹. Estamos perdidos con nuestros vecinos si nos lo conocen. Las observaciones de U. son justísimas: ahora que estamos *dando* ocurrirán Costa Rica, el Ecuador y el Brasil, y si hemos de aplicar a la letra el consejo evangélico de dar también la capa al que nos quiere meter pleito por la túnica, lo mejor es ahorrar gastos y tiempo y darlo todo antes que nos lo pidan. Así hubieran ido con esas antífonas al rey *Católico* Felipe II. El Arzobispo Mosquera² decía que para gobernar se necesitaba una *sancta nequitia*. No sé si deba decirlo, aun en el seno de la amistad, pero me parece que la *Regeneración* ha tenido lo que se llama *celo indiscreto* en muchas cosas religiosas, de que ha resultado (en algunos) cierta exuberancia de hipocresía, que mezcla y aparenta religión en cosas en que no tiene que

hacer nada, si se saca el espíritu de rectitud y justicia que siempre la acompaña.

¿Será posible la regeneración de España y de sus hijos? ¿Corresponden sus cualidades de raza a lo que llamamos civilización moderna? Es un punto que no sé resolver. Las glorias españolas pertenecen al género de aventuras, que hoy ya no pegan. En sus tiempos de gloria hubo en realidad grandes sabios, pero aislados; por más que digan, ellos no constituyeron el ápice de una pirámide. Arias Montano³ se queja de que los teólogos de España no gustaban de sus obras ni las podían leer, porque estaban en buen latín. Según León de Castro⁴ en la Universidad de Salamanca pasaban *per saltum* a facultades mayores sin saber humanidades. De ahí el gongorismo y todos esos barbarismos. Se acabó el tiempo, pues me llaman con urgencia. Hábleme sobre todo esto y más.

Salga de todos modos al campo, y cuídese. Cariñosos recuerdos a Beatriz, Manuel y Fidel⁵. Suyo

R. J. CUERVO

NOTAS

¹ Véase p. 102, notas 2, 3 y 4.

² Ilustrísimo Señor don Manuel José Mosquera (1800-1853), arzobispo de Bogotá. Hombre de ciencia y virtud, murió en el destierro por providencia del congreso de

1852, «de funesta recordación para los creyentes», como dice don José Manuel Restrepo en su *Diario*.

- ³ Benito Arias Montano (1527-1598), filósofo y teólogo español, quien publicó la famosa Biblia políglota en Amberes.
- ⁴ León de Castro († 1586), helenista de la Universidad de Salamanca, tristemente célebre por haber delatado a fray Luis de León a la Inquisición, por odio contra los hebraístas, a quienes él llamaba judaizantes.
- ⁵ Hermanos de don Rafael.

P. 104

Bogotá, Marzo 1º. 1897

Rufino Cuervo

Respuesta a suya de Enero 8. Suceso horrible del 1.º de Febrero: bofetones de Ignacio y Federico Tovar al Ministro español Barón de la Barre, hombre inofensivo, anciano y que había sido amabilísimo con los Morales en la muerte de Plácido. Suetos los Tovar a los veinte días¹. Suicidio ayer del joven Julio Gutiérrez en el cuarto y cama de Guillermo Valencia, hotel Sucre². Política: circular de ocho gobiernistas por candidatura Caro³. Incluyo la carta para el General Reyes, de hoy mismo⁴. Van a Europa Lino Pombo y Enrique Chaves. Enviaréle con ellos mi Murillo y Tiépolo.

NOTAS

- ¹ Regresaba a la capital don Federico Tovar, después de tres meses de ausencia, en compañía de Ricardo Morales U. Salieron a encontrarlos a Facatativá varios familiares de Tovar y Morales. José María Tovar ocupó un asiento de primera clase y alguien le indicó que estaba ocupado por otra persona. Tovar le respondió que en el tren no había asientos privilegiados. Al partir el tren se acercó una persona a Tovar y en tono áspero le exigió que le dejara el asiento. Tovar le repuso que en el tren

no había asientos privilegiados. Intervino José Ignacio Tovar, y el otro le respondió con palabras insolentes. José Ignacio le dio un puntapié, terciaron otras personas y todo concluyó. La persona que reclamaba su asiento era el Barón de la Barre de Flandes, ministro de España en Colombia.

Regresaron los Tovar y Morales en el tren de la 1½ de la tarde y trataron de evitar al Barón, sin conseguirlo. Se reanudó el combate verbal; Ignacio Tovar le fue a pedir cuentas y recibió un bastonazo del airado diplomático, quien a su turno recibió una bofetada. Intervinieron otros parientes de Tovar y hubo más bastonazos y bofetones. Luego supieron que el causante de todo era el Barón de la Barre. Sobre este incidente, véase *Epistolario de Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro con Antonio Gómez Restrepo*, 1973, Bogotá: págs. 183-185.

² El periódico *La Época* de 2 de marzo de 1897 informó así: «Lamentable suceso. Profunda impresión ha causado en la sociedad y especialmente entre sus amigos, el trágico fin del ilustrado joven don Julio Gutiérrez. Era el señor Gutiérrez hijo del notable General José María Gutiérrez y de una distinguida señora de Manizales. Colaboraba en este periódico y en *El Siglo* y era conocido por sus versos, casi siempre originales, y por sus entusiastas aficiones al decadentismo.

«Sin duda el abuso de la morfina, que tomaba al principio para calmar unas neuralgias y que después se hizo indispensable a su organismo, fue la causa de su desastrosa muerte.

«Quién sabe si también esta es, entre nosotros, otra víctima más de la escuela de Paul Verlaine y de la apo-teosis del suicidio.

«Lamentamos este acontecimiento y acompañamos a su estimable familia en este infortunio».

- ³ Desde fines del año anterior un grupo de conservadores había lanzado la candidatura del general Rafael Reyes para la presidencia de la República, que él aceptó. Por otra parte, los nacionalistas eran partidarios de la reelección del señor Caro. Los reyistas repetían con ahínco que Reyes estaba identificado plenamente con el vicepresidente encargado, es decir, con la política del momento. El 20 de febrero de 1897, un grupo de independientes y algunos nacionalistas de la capital envían un telegrama a diversos puntos de la República, en el cual se dice que en todos los departamentos se ha venido acentuando un firme movimiento en favor de la candidatura de Caro, «movimiento que responde al instinto de propia conservación en el partido nacional, no menos que al deseo de guardar la paz, y con la paz de la república la obra de la regeneración». En consecuencia, creen los firmantes «que no debe vacilarse en resolver la proclamación de dicha candidatura» . Invitan a trabajar por ella con manifestaciones públicas y fundación de periódicos. Firman, no ocho como dice Pombo, sino nueve: Francisco de P. Matéus, Juan M. Dávila, Luis Carlos Rico, José Manuel Goenaga G., Carmelo Arango M., Daniel J. Reyes, Baltasar Botero Uribe, Pedro Bravo y Marco Fidel Suárez. (En Carlos

Martínez Silva, *Revistas políticas publicadas en El Repertorio Colombiano*, edición oficial, t. II, 1934, Bogotá: pág. 138).

- ⁴ En la libreta de extractos de correspondencia de Pombo, hay esta constancia: «Reyes (*Ibidem*). Marzo 1°. Otra, inclusa a Cuervo».

P. 105

Marzo 25 concluída Abril 1° 1897
por haberla interrumpido primero visita del Dr. Paláu.

Rufino J. Cuervo

—Va bajo rótulo de Enrique Cortés, Londres¹ y lo vió Domingo Ortega, empleado de correos— Toda de política. Incluyo la increíble carta de M. A. Caro al Progreso sobre su candidatura y contra R. Reyes². Calograma de varios a éste el día de Enciso, Marzo 15, delicadamente firmado el 1° por el General Quintero Calderón³. Respuesta de Reyes: Me explico que alude a partido *nacional* y *amigo de Caro*, pero es tontería aceptar candidatura de Jorge Holguín para Vicepresidente⁴. Firmas y negocios de Regeneración: hampa, canallería, desvergüenza. Exigir a empleados que borren firmas por Reyes, o dejan el puesto.

NOTAS

¹ Véase p. 100, nota 2.

² Sobre la carta de 19 de marzo del señor Caro al director de *El Progreso*, publicada en ese periódico el 28 de marzo de 1897, véase Carlos Martínez Silva, *Revistas políticas publicadas en El Repertorio Colombiano*, edición oficial, t. II, 1934, Bogotá: págs. 152-158.

- ³ El calograma dice así: «Bogotá, 15 de marzo de 1897. General Rafael Reyes. París. Hoy glorioso aniversario, os saludamos como a invicto caudillo conservador, y futuro presidente de Colombia. «El Correo Nacional», «El Orden», Guillermo Quintero Calderón. Primitivo Crespo, Carlos Urdaneta, Vicente Restrepo, Carlos Cuervo Márquez, José Manuel Restrepo, Roberto Urdaneta, Manuel J. Ortiz Durán, Miguel Abadía Méndez, Federico Montoya, J. B. Pérez y Soto, F. Fonseca Plazas, etcétera» (*El Correo Nacional* de marzo 15 de 1897).
- ⁴ La respuesta de Reyes fue la siguiente: «Nueva York, marzo 15. Valderrama, Holguín, Bogotá. Reyes díceles: «Aniversario Enciso declaro acepto candidatura como defensor causa nacional y amigo señor Caro. Caucaños propóunenme Holguín candidato vicepresidencia; acéptoles. Calderón» (*El Correo Nacional* de marzo 26 de 1897).

P. 106

Bogotá, Mayo 13 de 1897

Rufino J. Cuervo
París,
2 rue Largillière.

Contesto suya de febrero 12. Muy poco de política. Remítrole incluso caso telepático del Dr. Francisco Jiménez Zamudio¹ que vió desde la Tercera la muerte del Dr. Rufino Cuervo. —Y dos bocetos de mi padre por J. M. Samper²; mis dos traducciones de soneto *L'Oubli* de J. M. Heredia³, mi soneto Cartagena de Indias dedicado al mismo⁴ y varios de muestra de Guillermo Valencia y Víctor Londoño; el de éste sobre el *último centauro*⁵, tratando de adivinar a Heredia. Aparte le mando *recomendado* cuatro tributos de Ramón Guerra a Lino Pombo⁶, y 2 ejemplares de *La selva* de Diego Uribe⁷, uno para Heredia. M. A. Caro se ha puesto en tal posición que tendrá que ser violentísimo o caer desairadísimo: todos los departamentos en contra. Tolera prensa terrible.

NOTAS

¹ Virtuoso sacerdote muy amigo de Pombo, nacido en Bogotá el 22 de noviembre de 1817, a quien el poeta dedicó varias poesías, entre ellas un «Brindis en las

bodas de oro del ilustre presbítero D. Francisco Jiménez y Zamudio», en *PIYO*, II, págs. 415-416.

² Véase p. 103, nota 2.

³ Véase p. 78, nota 2.

⁴ No hemos podido encontrar el soneto de Pombo titulado «Cartagena de Indias».

⁵ «El último centauro», soneto de Víctor M. Londoño, en *Poetas de la naturaleza* (Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana, vol. 84), pág. 193.

⁶ Ramón Guerra Azuola, *Lino de Pombo. Tributos en su centenario*, 1897, Bogotá: Imprenta Nacional, 25 págs.

⁷ Diego Uribe, *Selva*, 1895, Bogotá: Papelería Samper Matiz, 20 págs., reproducida en Diego Uribe, *Obras poéticas escogidas*, 1967, Bogotá: págs. 133-141.

Bogotá, Mayo 25. 1897

Rufino J. Cuervo
París.

Larga de dos plieguitos y $\frac{1}{4}$. Mucho de política. La invención o expediente de Caro de proclamar a Reyes el 18 de este mes candidato de los nacionalistas o caristas para Vicepresidente¹: nueva befa que hacen de él, mi interpretación de ello en un soneto no muy limpio que insertó Martínez Silva en revista del “Repertorio”² (ocasión excelente que doy a Caro para que me declare microbio, raquíptico etc.); noticia que corre desde ayer de que Reyes contestó por cable “No acepto: pertenezco a mis amigos”, pero Caro dice que contestó satisfactoriamente. Con todo, no lo han publicado ellos. Nuestra prensa —conservadora— Pérez Soto, Martínez Silva, Concha, Rufino Cuervo Márquez³. Si Caro se sale del carril pueden alzarse unidos Cauca, Antioquia y Tolima; y Cundinamarca pagar el pato. —Incluyóle mis tres sonetos heredianos —“L’Oubli, Cartagena de Indias” — dictados el día 13 y le añado el de “Los tres grandes viejos” por preguntar qué hay de fusión cristiana⁴. Nuevo triunfo de Salvador Moreno en París, en febrero último, párrafo para él: me empeño para que le manden su pensión nacional y publico sus triunfos. Lo recomiendo al Cónsul Julio Z. Torres⁵. Leí tomo de Paul Verlaine. Extraño estilo. Me provoca sacar de allí

un cuaderno eucarístico en verso. Un bohemiano devoto
¿cómo lo juzgan allá?

NOTAS

- ¹ En el periódico *El Nacionalista*, partidario de Caro, apareció el nombre del general Rafael Reyes como candidato a la vicepresidencia, al pie del de don Miguel Antonio.
- ² El soneto de Pombo «Junta de médicos (El lío electoral Caro-Reyes)» fue publicado en la Revista política de *El Repertorio Colombiano* de 1.º de junio de 1897, pág. 76. En PIYO, I, pág. 94; *ibidem*, pág. 98, «Réplica a un chiste olímpico».
- ³ Pérez y Soto dirigía *El Constitucional*; Martínez Silva, *El Repertorio Colombiano*; José Vicente Concha, *El Día*, y Cuervo Márquez, *El Correo Nacional*.
- ⁴ Véase p. 106, nota 4. El soneto «Los tres grandes viejos» no hemos logrado encontrarlo.
- ⁵ El doctor Julio Z. Torres fue un distinguido médico, miembro de la Sociedad de Cirugía fundada en 1902.

Bogotá, Junio 12. 1897

Rufino Cuervo
París.

Recuerdo de Ángel, su aniversario el 25 de Abril, a todo asunto él se me presenta¹. *Reminiscencias* de Mosquera por J. M. Cordovez²; las inéditas de Ángel explicarán su triunfo³. Le refiero lo de la flotilla: los jefes pagaron los \$ 40.000 de la caja y se entregaron. Aquí ahora, prólogo de algo gordo o desenlace inesperado; ataque al doctor Pulecio⁴; a los jóvenes Posada y García Sierra, de nuevo “Mochuelo” por Heliodoro Ospina, Roberto Quijano, Pedro A. Pedraza, Juan Caro y Carlos María Sarria, borrachos, los apalean⁵. —Manifestación de anoche contra eso (muy numerosa, vivas a Reyes y Quintero Calderón y mueras a Caro). Quintero los disuelve con un recado. Descrédito de Carlos Tanco por revivir con falsedades ataques a la memoria del Dr. Rufino Cuervo por la muerte de Mariano París. Tuve el gusto de oír a Joaquín París dar datos sobre eso a Rufino Cuervo Márquez. Santander mandó al oficial⁶. Incluí hoja de Antonio Posada y Miguel García Sierra.

NOTAS

¹ Don Ángel Cuervo murió en París el 24 de abril de 1896.

- ² Se refiere Pombo a «La conspiración de 23 de mayo de 1867», en José María Cordovez Moure, *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*, 1957, Madrid: Aguilar, págs. 1.007-1.210.
- ³ Las reminiscencias de don Ángel llevan el título *Cómo se evapora un ejército*, París, 1900.
- ⁴ Doctor Gerardo Pulecio.
- ⁵ Roberto Quijano —jefe del Estado Mayor—, Heliodoro Ospina L. —profesor de la Escuela de Medicina—, Pedro Pedraza —edecán del vicepresidente—, Carlos A. Sarria —representante del Congreso— y Juan Caro Narváez —hijo del vicepresidente— se presentaron el 10 de junio a retar a bastonazos a los redactores del periódico *El Mochuelo*, señores Antonio Posada Hernández y Miguel G. García Sierra. *El Mochuelo* era un periódico revista, y a la protesta enérgica que unos cuantos antiguos guerrilleros de El Mochuelo lanzaron por haber tomado aquel nombre un periódico que combatía la reelección del señor Caro, los redactores Posada y García hicieron una réplica picante. «Bastó ello —dice don Carlos Martínez Silva— para que los llamados viejos *mochuelos* cayeran, de improviso, a prima noche, como prácticos guerrilleros, sobre la oficina de redacción del periódico usurpador, y atacaran a palo a dos de los jóvenes escritores que allí se encontraban desapercibidos».
- ⁶ Con el título «Algo de historia», Carlos Tanco publicó en el periódico *El Progreso* de Bogotá correspondiente al 22 de mayo de 1897, un artículo sobre la muerte del coronel Mariano París. Allí se ataca la memoria del

doctor Rufino Cuervo, a la sazón gobernador de Bogotá. En *El Correo Nacional* de 24 de mayo de 1897 se hizo una valiente defensa del doctor Cuervo, apoyada en los testimonios del general Santander, de Posada Gutiérrez y de los hermanos Cuervo. La mencionada defensa termina con estas palabras: «Mal hace, pues, *El Progreso*, en ornar sus columnas con el nombre del doctor Rufino Cuervo, pues en ellas, al figurar, aun la misma nieve quedaría manchada».

Bogotá, Junio 18. 1897

Rufino J. Cuervo
París.

Le aviso que con esta carta le lleva hoy el Sr. Roberto Suárez¹ el tríptico declarado de Murillo por el R. P. Manuel Gil S. J.²; incluyéndole copia del concepto de éste; y el boceto de la curación del ciego por Jesús, que el Ministro Brasileño Ferreyra da Costa cree de Tiépolo. Le doy mi idea de ambos: en el primero hay colorido y cierto prurito defectuoso de Vásquez en el dedo índice de las manos. Son cuatro santitos en las dos puertas: S. José, Sta. Bárbara, S. Antonio y S. Fernando. Al centro o fondo una Virgen de la Peña, o algo así, fea, en lindo marco de carey. Todo forrado en badana y con abrazaderas o broches de fierro y dos alda-bitas. El boceto es crudo en colorido, feo Jesús, admirable grupo tras de él, y el ciego enérgico. Dimensiones tríptico por fuera 38 cent, x 35 x 8. Boceto 48 x 37 x 2. Irán luego dos grabados, de Raphael Morghen y Nic. Aurelii. Amabilidad extrema de Roberto, y su señora, conmigo. Pareja perfecta. (Hoy partió Roberto y espera llegar en 24 días y volver muy pronto).

NOTAS

- ¹ Don Roberto Suárez (1850-1901) fue un distinguido caballero bogotano que colaboró en *El Repertorio Colombiano*. Con el poeta Roberto Mac-Douall, Roberto de Narváez y Roberto Bulla formaron la simpática sociedad de «Los cuatro Robertos», centro de la más fina gracia e hidalguía.
- ² El padre Manuel Gil Sáenz (1794-1880), jesuita español que dejó grato recuerdo en Bogotá, especialmente entre las gentes de alta posición social y política.

P. 110

Bogotá, Junio 21. 1897

Rufino J. Cuervo

Carta de introducción para D. José Augusto Ferreira da Costa, E. E. M. Plenipotenciario del Brasil¹ que parte el 23.

NOTA

- ¹ Pombo cultivó una estrecha amistad con el señor Ferreira da Costa, ministro del Brasil que presentó credenciales ante el gobierno de Colombia el 12 de diciembre de 1896 (*La Época*, diciembre 15 de 1896). Con fecha 23 de julio de 1897 Pombo escribió un soneto intitulado «El ministro brasilero-ibero perpetuo», que termina así:

A mi actual Presidente hago justicia.
Ojalá su política y decretos
Fuesen cual su poética y sonetos.

(PIYO, II, pág. 607)

Bogotá, Julio 30 y Agosto 2 de 1897

Rufino J. Cuervo. —Bajo sobre a E. Cortes. Londres—

Recibo de suyas de abril 25 y Junio 8. Dos plieguitos densos. Algo sobre Ferreira Costa, liberal ultra¹. Pésame a Roberto Suárez por muerte de Daniel su hermano². Mucho y grave de política. Prisión de J. B. Pérez y Soto, cochina-mente agravada por Sala del Consejo de Estado formada ad hoc por periodistas enemigos suyos Marco Fidel Suárez y José Ángel Porras y Dr. Liborio Zerda por apelación del Gobernador Rafael Pinto, que le impuso 30 días arresto, 6 meses suspensión de su periódico “El Constitucional” en cárcel de detenidos; el tribunal a que Pérez apeló redujo a 15 días en otro local y 4 meses; y la *sala* parcial no urgió uno ni otro, sino que impuso 40 días en cárcel de detenidos (lugar infecto de tifo), y 6 meses suspensión³. *Manifiesto* agrario y *fresco* de Caro; *meeting* perpetuista o continuista del 30⁴, hecho a costa del Tesoro con Resguardo de Zipaquirá, y otra gente traída de fuera, muy pocos de aquí, chinos, soldados, trago libre⁵ (repartido entre otros por Alfredo Tomás Ortega⁶ y Carlos Tanco⁷), y curiosos: hez forastera que ha llamado de 6.000 y no pasó de 1.000 o 1.500, algunos calculan 600. Fatal conducta de Reyes: desde Europa dice que acepta candidatura de Presidencia, pero no suelta una palabra clara que lo defina ante el régimen de latrocinio, y sí mucho de regeneración y amistad inalterable por

Caro⁸. Quiere ser electo por Caro y pueblo a un tiempo. Le saldrá mal; pero el país está muy comprometido, en peligro: quedará acaso la cuchilla roja. Le incluyo *mi última carta* para Reyes, de fecha agosto 2, franca y amenazante. La dejo en borrador⁹.

NOTAS

- ¹ Véase p. 110, nota 1.
- ² Véase p. 109, nota 1.
- ³ El periódico *El Constitucional* fue suspendido por orden del Gobierno, y su director, Juan Bautista Pérez y Soto, reducido a prisión, a causa de haber dicho que el competidor del general Reyes en el debate electoral, amenazaba, oprimía, se valía del cohecho y el embaucamiento, alentaba y premiaba alternativamente, para obtener el triunfo, por la violencia o el fraude. Le aplicaron el ordinal 13 del artículo 32 de la famosa Ley 157 de 1896, sobre prensa, y el director de *El Constitucional* apeló de la medida del gobernador de Cundinamarca ante el tribunal del departamento. Véanse «Manifiesto a los magistrados», en *La Constitución* de agosto 4 de 1897, y Carlos Martínez Silva, *Revistas políticas*, ed. cit., II, págs. 199-200.
- ⁴ Véanse las poesías de Pombo sobre el acontecimiento: «El *meeting* carista» y «El *meeting* monstruo del 30 de julio de 1897», en PIYO, I, págs. 95-96.
- ⁵ Dijo Pombo:

Plata del fisco a cada cacería
de empleado y obrero del Estado
en leguas veinte o treinta a la redonda
sobre aguardiente, chicha, policía,
coheteando sin fin. Fruto: un puñado
de plebe forastera ebria y hedionda,
a la cual el presunto César dijo:
«Pájaro en mano, a ser reelecto, elijo».

(«El *meeting* carista»)

⁶ Véase p. 40, nota 4.

⁷ Carlos Tanco, director de *El Progreso*, liberal independiente, masón y reeleccionista.

⁸ En telegrama a sus amigos, Reyes dijo: «Atendiendo cables, regreso a pesar salud. Ratifico constante lealtad principios Regeneración» (en *El Correo Nacional* de junio 21 de 1897). Y una semana después: «Soy partidario irrevocable causa nacional; defenderé gobierno como siempre. Así acepté candidatura presidente. Quienes reaccionen contra esto prescindan mi nombre. Rafael Reyes». Este telegrama iba dirigido al señor Caro (*El Correo Nacional* de 22 de junio de 1897). El manifiesto de Reyes «A la nación», fechado en París el 22 de junio de 1897, puede verse en el periódico *La Regeneración* de agosto 14 de 1897.

⁹ En la libreta de extractos de correspondencia de Pombo, se encuentra esta anotación: «Reyes. Agosto 2. 1897. Mi última carta: muy seria. Dejo copia. Inclusa a Cuervo R. J.».

C. 7

St. Valéry-sur-Somme, 12 de Agosto de 1897

Sr. D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo Rafael:

Estoy en verdadera quiebra con U. Tengo aquí sus cartas de 13 de Marzo, 25 de Mayo, 12 de Junio y 18 del mismo (traída por Roberto Suárez¹). En la primera me anunciaba U. las traducciones de Heredia², pero como se le olvidó incluirlas, aguardé la próxima, con la cual efectivamente, llegaron. En esos momentos me alistaba para salir unos días al campo³, y apenas tuve lugar de enviar al Sr. Hurtado⁴ el tributo de Guerra Azuola al Sr. D. Lino⁵ (de que me acusó recibo) y escribir a Heredia remitiéndole todo lo demás, el cual aún no me ha contestado. Desde que salí de casa he estado en varios lugares, pero no he podido hacer pie; el día que salió el correo para Saint Nazaire, cuando iba a escribirle, se cundió la fonda en que estaba de una especie de cómicos que me hicieron salir a todo trote. Este sitio es bonito y tranquilo: puede ser que me acomode por unas dos semanas, o más.

Empiezo por la carta de Marzo 13. La traducción de *L'oubli* me ha vuelto a parecer bellísima, y creo lo mismo sucederá a Heredia. Lo propio digo del soneto a Cartagena. Interesantísimos son el Boceto de Samper⁶ y el Tributo de Guerra Azuola; pero ¿qué tristeza no causa ver esa figura

majestuosa, que inspira respeto y amor, del Sr. D. Lino, y pensar en nuestra pequeñez actual? ¿Qué se ha hecho del patriotismo (diferente del espíritu de partido o círculo), del decoro, del desinterés? Si hemos de ver cada día *progeniem vitiosorem*⁷, ¿a dónde vamos a parar? Mucho he agradecido al Sr. Uribe la “Selva”⁸. El autor es sin duda poeta y de buena ley; no sé si le falta trabajar un poquito el estilo y la dicción; todavía se enreda en los períodos largos. El tiene la materia, que es lo que importa; el *métier* es cosa de maña. Valencia y Londoño son efectivamente mozos de esperanzas; a U. U. les toca hacer que se logren. ¿No es singular que tantos jóvenes que prometían mucho, luego se cansaron, o los ahogaron, o se esterilizaron?

El caso de telepatía es.....

[R. J. CUERVO]

NOTAS

¹ Véase p. 109, nota 1.

² Véase p. 106, notas 3 y 4. Don Rufino dice equivocadamente que la carta es de 13 de marzo, cuando en realidad es de 13 de mayo.

³ En 1897 don Rufino veraneó en la costa meridional de Inglaterra y en la estación balnearia francesa de Saint-Valery-sur-Somme (Günther Schütz, «Los veraneos europeos de Rufino José Cuervo», en BICC, 1973, pág. 274).

- ⁴ Don José Marcelino Hurtado.
⁵ Véase p. 106, nota 6.
⁶ Véase p. 103, nota 2.
⁷ Palabras de Horacio:

*Damnosa quid non imminuit dies?
Aetas parentum peior avis tulit
nos nequiores, mox daturos
progeniem vittosiozem*

(CARM. III, VI, 45-48).

- ⁸ Véase p. 106, nota 7.

P. 112

Bogotá, Agosto 13. 1897

Rufino J. Cuervo

Larga e importante sobre política, legible al General Reyes. Un amigo me dio a leer los cablegramas alarmantes y falsos de Caro a Reyes, que explican los de *éste* contra alborotadores¹. Leímos programa de Reyes²: falta algo capital en él contra derroche del Tesoro. Bajo sobre a Cortés³.

NOTAS

¹ Véase p. 111, nota 8.

² *Ibidem.*

³ Véase p. 100, nota 2.

P. 113

Bogotá, Septiembre 1º. 1897

Rufino J. Cuervo

Papelito en cuatro líneas incluyendo carta importante para Reyes. Queda en copia. Todo bajo sobre a Cortés¹.

NOTA

¹ Véase p. 100, nota 2.

Bogotá, Septiembre 13. 1897

Rufino J. Cuervo

Apunte de mis anteriores, a ver si le llegaron. Política. Todos perplejos, Caro, liberales y conservadores. Guerra de Caro o *Martín Paz*¹ a Reyes. Tuvo otros candidatos, Molina-Santos, pero sus amigos objetaron al último por desacreditado por algo muy feo en Santander². Marroquín dudo acepte³. Cariños a Caro de Reyes, contraproductentes y fatales para él; pero parece bien en Cauca y Costa, y amigos incondicionales. Convención liberal, Parra supremo, Camargo y *abordaje*, caristas derrotados⁴. En Vélez estarían con nosotros, apoyando a Reyes. Este tiene que declararse más y prepararse para guerra. Conservadores en suspenso hasta que decida Caro por su lado y Reyes del suyo. Yo *paré* en 1854⁵. No nos dividen principios, sino el mandato de *no robar*. Puede mostrar ésta a Reyes.

NOTAS

- ¹ *Martín Paz* era el seudónimo del periodista Miguel Navia, colaborador del periódico *Bogotá*, dirigido por Eduardo Espinosa Guzmán.
- ² Muchas eran las combinaciones que se hacían de presuntibles candidatos: Pedro Antonio Molina-José Santos,

Antonio Roldán-José Santos; Pedro Antonio Molina-Antonio Roldán.

- ³ Agotadas todas las combinaciones imaginables, salió al fin la última y definitiva combinación nacionalista: Manuel A. Sanclemente y José Manuel Marroquín, como candidatos para la presidencia y la vicepresidencia.
- ⁴ Véase Eduardo Rodríguez Piñeres, s. f., *Diez años de política liberal 1892-1902*, Bogotá: cap. III, «La convención liberal de 1897», págs. 39-52.
- ⁵ Alusión al golpe de Estado del 17 de abril de 1854.

C. 8

París 25 de Sbre de 1897
2, rue Largillière

Sr. D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

Me vine del campo¹ a casa ahuyentado del mal tiempo, y al llegar me cogió un resfriado que me ha tenido sin salir una porción de días. El Gral. Reyes, que tuvo la fineza de venir a decirme adiós, me encontró en la cama, y no hubo tiempo de hablar nada; su determinación de irse me hace creer que él juzga grave la situación, probablemente por efecto de esos mismos cablegramas de que U. me habla². Naturalísimo es que hayan querido *calentarlo* e infundirle temores de los suyos, y si esto es así, necesitará de todas las luces del Espíritu Santo para arreglar su conducta y no decir ni una palabra más ni menos de lo que se requiere. Sea lo que fuere, la situación es para mí oscura y difícil. ¿Habrá un triunfo *real y verdadero* del partido conservador? ¿Dejarán los independientes la mascada sin refunfuñar, aruñar y morder? ¿Será posible que nuestro partido, *todo*, obedezca al impulso de sus miembros verdaderamente honrados, rompa la baraja y empiecen juego nuevo? ¿Veremos un arranque de patriotismo y desprendimiento como el de nuestros padres el año de 31-2? Si no volvemos a esos procedimientos *primitivos*, será para otra

desilusión, y más cruel. En 85-86 eso fue imposible, porque el triunfo no fue nuestro; el *Moisés*, el *hombre providencial*³, con los suyos, fue obstáculo para toda moralización, y su *pontificado* tras la arbitrariedad, la falta absoluta de decoro y el desprecio de la ley y de las personas. Si triunfamos ahora, y no nos portamos como gente decente, no queda esperanza de salud.

El artículo del *Repertorio* sobre política del clero⁴, me parece intachable en su sentido evangélico; pero temo que el autor se equivoque si se figura que esos liberales mansos, que dan limosnas, y van a misa, y son amigos del cura, abandonarán, llegado el caso, a tipos como Rudas⁵, Dámaso Zapata⁶

[R. J. CUERVO]

NOTAS

¹ Véase C. 7, nota 3.

² Véase p. 112.

³ El doctor Rafael Núñez, elegido con el apoyo de los conservadores.

⁴ Creemos que Cuervo se refiere a la carta recibida por Martínez Silva de Tunja, sobre la conducta del clero en las elecciones. En Carlos Martínez Silva, *Revistas políticas*, ed. cit., II, págs. 194-198.

⁵ Juan Manuel Rudas (1849-1903), jurisconsulto, vicerrector del Colegio del Rosario, profesor del mismo y

de la Universidad Nacional. Fue polemista de exaltadas ideas liberales.

- ⁶ Dámaso Zapata (1833-1888), abogado del Colegio de San Bartolomé. En asocio de su hermano Felipe fundó una imprenta en Bucaramanga. Ocupó distinguidas posiciones. Liberal de ideas, escribió encendidos artículos especialmente en el *Diario de Cundinamarca*.

Octubre 13. 1897

Rufino J. Cuervo

Recibida suya de agosto 12. Su artículo “Algo de historia” sorprendió por tanto dato y escrutinio matemático y como volvió la tortilla del 7 de marzo contra sus autores¹. Se reimprimirá en “Correo Nacional” con certificado, espero, de Aurelio París. Política: seguimos colgando del aria que nos eche el tenor Reyes² al llegar al proscenio. Tienen comisionados conservadores a encontrarlo, Valderrama, Jaime Córdoba y Carlos Cuervo M., y amigos; Quintero Calderón y Guillermo Valencia, y ante todo el Dr. Agustín Uribe. Caro se prepara con 2.000 soldados y millones en billetes para tratar con él y sacar la mejor congrua. Anuncian muchos en Reyes el zenit regenerativo de contratos y derroche. Se habla aún de candidatura oficial Sanclemente-Marroquín³. No creo, será pura táctica. (Incluí carta de criada María).

NOTAS

¹ El artículo titulado «Algo de historia», escrito por don Rufino José Cuervo en defensa de su padre, apareció en *El Repertorio Colombiano*, t. XVI, n.º. 5, septiembre de 1897, págs. 382-392. Incluido en la edición

parisiense del libro de don Ángel *Cómo se evapora un ejército*, págs. 299-323; reimpresso en R. J. Cuervo, *Obras*, II, págs. 1.690-1.705. Véase p. 108, nota 6.

² El general Rafael Reyes, candidato presidencial.

³ Véase p. 114, nota 3.

P. 116

Noviembre 13. 1897

Rufino J. Cuervo

Recibí suya de Septiembre 25. Situación grave. Gran recepción aquí al General Marceliano Vélez el 3 de Octubre¹ y más numerosa al General Reyes el 31: de 15 a 20.000 personas²: veredicto de opinión contra Caro, más que a favor de él, que éste ha visto y oído desde que pisó nuestras playas. Coqueteo de los del gobierno con los radicales, grande animación de éstos y peligro con su plebe mayorista. Gran banquete a Vélez, en que me hicieron hablar³. Casabianca, D. José Santos y Molina, nacionalistas arrepentidos, certifican a Caro su impopularidad, y que en Tolima, Boyacá y Cauca “no hay nacionalistas ni para un remedio”. Alocución poco satisfactoria de Reyes al llegar⁴, luego se pone a discreción del Directorio Conservador y la *aclara* en otra hoja⁵. Autorizado por Directorio va a visitar a Caro. En beneficio de la paz y el bien social idea de traer a Caro por buenas a renunciar a su sistema. Terco hasta ahora no cede. Querrá que Reyes renuncie candidatura.

NOTAS

¹ El 3 de octubre de 1897 llegó a Bogotá el general Marceliano Vélez, con el objeto de ocupar su puesto

en el directorio conservador. Se le hizo un caluroso recibimiento.

- ² El 31 de octubre llegó a Bogotá el general Rafael Reyes, esperado con tanta ansiedad por sus admiradores, y fue objeto de una cálida recepción. La alocución pronunciada por el general Reyes al llegar a Bogotá fue publicada en el periódico *Bogotá* de 4 de noviembre de 1897.
- ³ La improvisación de Pombo «Al general Marceliano Vélez» puede verse en el periódico bogotano *La Crónica* de 17 de octubre de 1897.
- ⁴ La alocución de Reyes al llegar a Bogotá contenía esta frase: «creo que representáis el alma de nuestra patria, que clama por orden, libertad, paz, progreso y justicia».
- ⁵ «Declaración» es el título de la hoja de Reyes, comentada en Carlos Martínez Silva, *Revistas políticas*, ed. cit., t. II, págs. 245-247.

Diciembre 13. 1897

Rufino J. Cuervo

Recibí suya de Octubre 24 y Gramática “Bello-Cuervo”¹ Política. Conferencias pérfidas en el Capitolio de “reintegración del partido conservador” con su cáncer, promovidas por Reyes (por Caro tal vez) con Casabianca, Santos [espacio en blanco] y cinco nuestros, para proponernos dúo Sanclemente-Reyes, rechazar la inversa, ganar tiempo y telegrafiar al país entero: «se entregó el partido conservador al nacionalismo», rehusando Caro suscribir nada que acordaran, como Vélez propuso. Notas. Carta *decididamente* de oposición de Reyes al Gobierno, escrita a Vélez, y enviada por éste de Honda, fecha 18 de Noviembre²: luego luego, el 4 víspera de elecciones publican los caristas la carta inversa, y bestialmente desleal de Reyes al comité carista de Barranquilla, fecha 13 de Noviembre³: publicada como teleografiada de Barranquilla pero sin autenticación, y con una nota de Caro. Mata a Reyes como candidato. Desmoraliza a los conservadores. Elecciones el 5⁴, libres y decentes: 4.733 liberales, 2.300 gobiernistas (tropa y empleados) y 1.200 nacionalistas! ¡Qué ópera bufa! Liga con liberales tal vez forzosa, con candidatos Samper-Quintero Calderón, o al revés, según la mayoría comprobada. “Programa-aceptación” de D. Miguel Samper, maestra, muy conservadora, tal vez liberales recházanlo⁵. Guerra muy posible, y sin ellos

sucumbimos. Incluyo “El Mago” n.º 2⁶, chistoso, y las dos cartas de Reyes. Especie muy graciosa de Carmen Orrantía sobre su marido D. Pedro Patiño: “Brinden todos, para que Pedro no hable... etc”. Olvidé telegrama último de Reyes a Abelardo Concha, y milagros del Dr. Jiménez Zamudio en el diluvio del [...] de Noviembre.

NOTAS

- ¹ Sobre esta edición de la *Gramática castellana* de Bello con notas de Cuervo, véase *Epistolario de Rufino José Cuervo con los miembros de la Academia Colombiana*, 1972, Bogotá: pág. 183, nota 3.
- ² Véase en *El Correo Nacional* de diciembre 2 de 1897.
- ³ De esta carta, Martínez Silva dice en sus *Revistas* que es un documento que será recordado como elocuente falta de convicciones o de desmedido afán de popularidad que pueden arruinar la más encumbrada posición política.
- ⁴ El 5 de diciembre se efectuaron las elecciones de primer grado que en el mes de febrero determinarían el nombramiento de presidente y vicepresidente de la República.
- ⁵ La dirección del Partido Liberal en Bogotá proclamó las candidaturas de don Miguel Samper y don Foción Soto para la presidencia y vicepresidencia de la República. Sobre el programa de Samper, véase Carlos Martínez Silva, *Revistas políticas*, ed. cit., t. II, págs. 262-264.

- ⁶ *El Mago*, caricaturas, crítica, política, segunda época, fue un periódico liberal que tenía como redactor a Juan Ignacio Gálvez. Tuvo corta duración, como los demás periódicos de oposición; el primer número apareció el 4 de diciembre, y el segundo, el 12 del mismo mes.

P. 118

Bogotá, Enero 13. 1898

Rufino Cuervo.

Hablaré a París¹ cuando vuelva de Anapoima. Política: farsa electoral, mayoría gobiernista. Reyes coqueteando con Caro y nacionalismo y obra de 1886 y diciendo que el 8 de Agosto habrá bandera si sigue el continuismo. Caro dejó mayoría liberal sobre los nuestros (error mío: han *computado*: 1187 nacionalistas, 656 “disidentes” y 399 liberales); Caro atollado en su paso de suprimir a Marroquín y ponerse él, por las protestas del Arzobispo y Obispo Perilla por los escándalos de Tunja del 5 de Diciembre². *Ojo*: puse mi carta tarde, a las 3.9 minutos y sin más sobre que para Rufino.

NOTAS

- ¹ Aurelio París (véanse p. 115 y p. 108, nota 6).
- ² En la noche del 5 de diciembre de 1897, en la ciudad de Tunja, un grupo de gentes prorrumpió en denuestos contra el obispo de la diócesis, monseñor José Benigno Perilla. El prelado narra así los hechos en carta a José Santos, gobernador del departamento: «En las primeras horas de la noche anterior, y por dos ocasiones, se ha ultrajado mi dignidad por un grupo de gentes desde el frente de la Casa Episcopal, con la grito de continuados

abajos, entre estrepitosos cohetes y vivas a los partidos liberal y nacional, al Excelentísimo señor D. Miguel Antonio Caro y al señor general José Santos, señores Sanclemente y Marroquín, y esto, sin que uno sólo de los agentes de policía se hubiese presentado para contener este largo y público desorden [...] Por tales hechos incalificables, en mi nombre, en el del Clero, en el de los fieles, en el de la sociedad y de la Iglesia que presido, pido amparo y protección. Si no la alcanzare, la Nación entera al imponerse de ellos, los juzgará debidamente y a su tiempo».

En contestación a la nota anterior, el gobernador Santos hace ostentación de respeto a la Iglesia, parece ignorar los hechos y guarda silencio sobre el castigo que debe imponerse a los culpables. (Véase en *El Correo Nacional* de 14 de diciembre de 1897, «La Iglesia y el Estado»).

El obispo Perilla dirigió la siguiente carta al señor Caro:

Tunja 11 de Dic. de 1897

Sr. D. Miguel A. Caro
Bogotá.

Muy Señor mío:

Por este correo envío a V. E. la respuesta a su parte telegráfico, y por ser de carácter público y como tal no muy tarde se verá, junto con mi contestación, no me permití

entrar en controvertir su sentido y el que se impidiera su trasmisión, pero más luego lo verán, y juzgarán si hay en él algo tendiente a motivo de intranquilidad pública. Se me ha quitado el triste resorte de quejarme de los ultrajes que a ciencia y paciencia de gobernantes católicos se me han hecho y a mi clero; que al más insignificante jamás se le niegan y no se le deja de defender viéndole públicamente atacado; pero a mí se me califica de motor de agitación pública, porque me quejaba a mi clero de la injusticia y proceder de la autoridad viéndome indefenso.

Bien se ve que S. E. poco o nada sabe del modo como los Gobernantes de aquí han procedido en este asunto llamado elecciones, cuando dice que han pasado con relativa calma. Lo que ha pasado aquí y en muchas partes no revela esa calma sino ultrajes, atropellos y excesos que no hacen honor al partido que ha querido presentarse siempre pacífico, legal y justiciero y cristiano. Aquí Julio J. Castillo volcó en presencia del Sr. Gobernador y de la multitud una urna porque se persuadió él y los suyos perdida la elección de su parte, igual cosa se hizo por sus congéneres en otra urna y nada como que se ha hecho por eso —y sale diciendo en su papel que todo ha pasado sin estrépito y que los artesanos se han manejado a la altura de su puesto— y fue él el que con ellos presidió la zambra del 5 por la noche. Lo que ha pasado en Garagoa, Guateque, Tenza, Maripí, Chiriví de que hasta ahora yo sé, y en Chiquinquirá, es para lamentarse, y no merece decirse relativa calma. Nada dije de esto en mi oficial contestación, por no parecerme conveniente, ni algo acerca del silencio que ha guardado la autoridad

para averiguar lo del motín contra mí y el Clero, y exigir la responsabilidad; después de dar cuenta al Sr. Gobernador; así va el Prelado y sacerdotes mirados después de ultrajarlos escandalosamente con desprecio y burla de sus enemigos emboscados —llamados católicos que aplauden con su silencio lo que [ha] pasado.

Tendrá la indulgencia de disimular la presente que la estimo del caso. De S. E. estimador y servidor

J. BENIGNO OBISPO

(Del Archivo de don Miguel Antonio Caro. Yerbabuena)

El arzobispo de Bogotá monseñor Bernardo Herrera Restrepo dirigió una carta a monseñor Perilla obispo de Tunja. En uno de los apartes le dice: «Por lo mismo uno mi voz a la de Vuestra Señoría Ilustrísima para protestar en nombre de la Iglesia Colombiana contra los ultrajes que se han inferido a Vuestra Señoría Ilustrísima y al Clero en las circunstancias ya expresadas, dejando constancia de que, a mi juicio, han cometido mayor falta aún que los mismos autores, los mandatarios que en los diversos grados de la jerarquía civil no impidieron el mal ni han dictado después medida alguna para satisfacer debidamente a Vuestra Señoría Ilustrísima, ni para reprimir ni castigar a los culpables» (José Restrepo Posada, *La Iglesia en dos momentos difíciles de la historia patria*, Colección de bolsilibros de la Academia Colombiana de Historia, n.º 17, 1972, Bogotá: pág. 35).

Febrero 24. 1898

Rufino Cuervo

Enfermo yo desde hará 20 días, de *zona zoster* no escribí el 13. Extrañamos carta de Ud. Enfermedad. Política. Sanclemente y Marroquín Presidente y Vicepresidente por carambola¹. Caro concluirá. Seguirán, se teme, los demás accionistas. Sanclemente y Marroquín muy en ello y agradecidos a Caro.

NOTA

¹ Persuadido el señor Caro de que no era posible su reelección, ideó las candidaturas de los señores Manuel Antonio Sanclemente y José Manuel Marroquín para presidente y vicepresidente de la República. El liberalismo lanzó las candidaturas de don Miguel Samper y don Foción Soto. Efectuada la elección en la forma prevista en la Constitución, fueron elegidos los señores Sanclemente y Marroquín.

El doctor Manuel Antonio Sanclemente nació en Buga el 19 de septiembre de 1814. Estudió en Popayán y se graduó de abogado. Ocupó importantes puestos en la administración pública. Fue elegido presidente de la

República para el periodo 1898-1904. Murió en Villeta el 19 de marzo de 1902.

Don José Manuel Marroquín nació en Bogotá el 6 de agosto de 1827. Inició sus estudios en la casa paterna, los continuó en el Seminario de Bogotá y después en San Bartolomé, donde terminó los de jurisprudencia. Don Manuel, fecundo escritor en prosa y en verso, fue ante todo un maestro, dirigió dos colegios y fue rector del Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Elegido para ejercer la vicepresidencia, le correspondió posesionarse para desempeñar el poder ejecutivo, ya que el señor Sanclemente anunció al Senado que no podía hacerlo por su mala salud. Murió en Bogotá el 19 de septiembre de 1908.

C. 9

París 8 de Marzo de 1898
2, rue Largillière

Sr. D. Rafael Pombo

Queridísimo Rafael:

Dos cartas tuyas tengo a las cuales no he contestado; en cuanto a la primera doy mi *peccavi* de tardanza; la otra ha llegado en estos días.

Verdaderamente fue tragicomedia el derrumbe del Gral. Reyes¹. Si desde el principio se hubiera él declarado francamente en uno u otro sentido, hubiera evitado la parte cómica; lo trágico solo hubiera faltado declarándose por Caro; sin esto, como, a lo que entiendo, él no sería hombre de hacer revolución, hubieran *preparado* las elecciones como hemos visto, y todo hubiera quedado en casa. El consejo que al fin dio a sus amigos de votar por los otros y el paso igual dado por el Directorio, es claro que no serán agradecidos, y seguro que ha de llevar la espalda desnuda para los azotes el conservador que se acerque a los vencedores, creyéndose como de los mismos. Yo no sé si Marroquín² ejercerá por mucho tiempo el poder; pero, sin ofenderlo, tengo para mí que es igualmente peligroso que Caro³. Nadie duda de su honradez personal de su piedad y caridad: en una palabra, es admirable Presidente de la Sociedad de San Vicente: pero se le ha metido que no hay más principio que el de *Autoridad* en política como

en literatura, y el sistema del *guzmancismo* introducido por Núñez⁴, y continuado hasta hoy, seguirá en todo su esplendor. Añada U. a los 25 años de anarquía radical otros tantos de arbitrariedad autoritaria, y nadie concebirá ya lo que es república.

La intervención del clero en los últimos lances, me parece muy grave⁵. En los telegramas de Caro y el Obispo de Tunja⁶, salta a la vista lo absurdo del sistema actual, en que el Presidente no hace más que dirigir cartas, telegramas, encíclicas a cada triquitraque, *guzmancismo* puro: el Obispo contestó con dos piedras en la mano y el otro como católico tuvo que callarse. Me ha llamado la atención que en todos los manifiestos y pro.....

[R. J. CUERVO]

NOTAS

- ¹ El general Rafael Reyes fue elegido por la mayoría conservadora del congreso en 1896, para el cargo de designado de la presidencia. El señor Caro resolvió enviarlo como ministro plenipotenciario a París, de tal manera que estaba ausente del país durante el proceso electoral entre 1896 y 1898. Con mucha habilidad trató de no comprometerse con ninguna de las dos fracciones en que estaba dividido el partido conservador: la nacionalista que gobernaba con Caro y la histórica que estaba en la oposición. Sin embargo, su candidatura fue derrotada, según se dice, por una carta en que confesaba que no era histórico.

- ² Véase p. 119, nota 1.
- ³ El señor Caro formaba parte de la fracción nacionalista del partido conservador. Había ejercido la presidencia de 1892 a 1898. Algunas medidas, como el destierro de don Santiago Pérez y la represión de la prensa política, le atrajeron muchas antipatías.
- ⁴ El doctor Rafael Núñez había ejercido la presidencia entre 1880 y 1882. Con el apoyo de los conservadores fue elegido nuevamente para el periodo de 1884 a 1886. La constitución de la República no prohibía la reelección, y así Núñez fue elegido por dos veces sucesivas para ejercer la presidencia: una para el periodo de 1886 a 1892 y otra para el de 1892 a 1898. Mientras tanto se encargaron del mando los vicepresidentes Eliseo Payán (13 de diciembre de 1887 a 8 de febrero de 1888), don Carlos Holguín —7 de agosto de 1888 a 7 de agosto de 1892— y don Miguel Antonio Caro (de 1892 a 1898). El *guzmancismo*, por alusión al presidente venezolano Guzmán Blanco, es el sistema de gobierno autoritario y personal.
- ⁵ Sobre la intervención del clero en aquellos lances políticos, véase José Restrepo Posada, *La Iglesia en dos momentos difíciles de la historia patria*, 1972, Bogotá.
- ⁶ No conocemos los telegramas del señor Caro y de monseñor José Benigno Perilla, obispo de Tunja. Los mensajes fueron originados por la asonada contra la casa episcopal el 5 de diciembre de 1897; con motivo de las elecciones. En Tunja, el clero era simpatizante de la candidatura del general Rafael Reyes. Véase p. 118, nota 2.

P. 120

Bogotá, Abril 6. 1898

Rufino Cuervo

Me dio luego bronquitis. Política. A Caro no le queda jugada, tal vez no logrará ni ser Designado. Profetizan que el Dr. Sanclemente, nacido en 1808¹, sucumba; Marroquín Presidente. El legado de Ángel para el Museo estará ya en Honda².

NOTAS

- ¹ Hemos fijado en el año de 1814 el nacimiento del doctor Sanclemente (p. 119, nota 1), por constar así en las fuentes escritas que tenemos a la vista.
- ² Don Ángel Cuervo dejó un valioso legado de objetos históricos y artísticos con destino al Museo Nacional y al cual nos referiremos después.

P. 121

Bogotá, Abril 13. 1898

Rufino J. Cuervo

Muy larga, 2½ pliegos. Suya recibida de marzo 8¹, juicio admirable sobre nuestra política. Por fuerza, su cuerpo se resiente, flaquea con tanto trabajo, pero lo mental está muy fuerte. Alterne con labor ambulante, de otra clase y sorprenda con ello al mundo; y precipite la publicación del gran Diccionario con las citas sin clasificarlas. Espero que Ud. y yo resistamos mucho todavía. ¿Qué hubo del tríptico Murillo y boceto Tiépolo² y sonetos a Heredia?³. ¿Este resultó como Gounod? Pienso escribir al viejo Verdi agradeciéndole su *Ernani*⁴. Cuestión española yankee cubana⁵. Mi brindis de enero 96⁶. Carta a Reyes sobre eso, que él no leyó a D. Carlos O'Donnell. Puntos de vista varios, europeo y americano.

NOTAS

¹ Véase C. 9.

² Véase P. 104. Estos cuadros fueron enviados por Pombo a don Rufino con los señores Lino Pombo y Enrique Chaves.

³ Véase P. 107, nota 4.

- ⁴ En la libreta de extractos de correspondencia de Pombo, no hay constancia de que el poeta escribiera a Verdi.
- ⁵ Es sabido que los Estados Unidos mostraron desde el principio una resuelta inclinación en favor de la insurrección de Cuba, que culminó con la guerra entre España y Estados Unidos.
- ⁶ Véase p. 99.

P. 122

Bogotá, Mayo 13. 1898

Rufino J. Cuervo

Vino Aurelio París. Le hablé y volveré con carta¹. Cuestión España, Cuba y Estados Unidos². Teodoro Valenzuela³, mi cuñado, murió el 9 de éste, a las 7¼ de la noche. Su íntimo F. E. Álvarez⁴ había muerto el 10 de mayo de 1897, casi cabo de año.

NOTAS

- ¹ Véanse P. 115 y P. 108, nota 6.
- ² Véase P. 121, nota 5.
- ³ El doctor Teodoro Valenzuela (1828-1898) fue abogado, escritor y diplomático, miembro muy activo del Partido Liberal.
- ⁴ El doctor Francisco Eustaquio Álvarez (1827-1897), abogado, ocupó asiento en las cámaras legislativas; fue rector del Colegio del Rosario y, como Valenzuela, liberal radical.

C. 10

París 24 de Mayo de 1898

2 rue Largillière

Sr. D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo Rafael:

Sus dos cartas de Abril me han probado una vez más todo el cariñoso interés con que U. mira mis cosas, empezando por la salud, que es el primer bien. No ha sido posible realizar el proyecto de salir a descansar unos días al campo, porque la primavera ha estado horrorosa: el mes de Mayo no ha tenido que envidiar a los Octubres y Noviembre de Bogotá. La bronquitis, casi permanente del invierno, se me ha agravado en estos días y obligádome a constante encierro, con lo cual se me han aumentado los achaques de la cabeza. No crea U. que lo que tengo es solo *diccionarismo*, como si dijéramos *paludismo*: es trabajismo. Cualquier esfuerzo, aun escribir una carta, me deja exánime. Creo como U. que con un poco de descanso me reponga; la dificultad consiste en que nadie es dueño de su persona. Ya ve U. que ahora el mal tiempo me tiene enclavado en mi cuarto.

Sé que la zona¹ es cosa molestísima, y considero lo que U. habrá padecido. Dos cosas envidio a U. para esas dolencias: su espíritu de cristiana filosofía amalgamado con optimismo poético, que saca miel hasta de la *lengua de*

*vaca*² de Bogotá, y la fe en la homeopatía. Lo primero me falta casi en absoluto, y si agunto males físicos y morales, es a regañadientes; en cuanto a medicina, soy como no sé qué literato de por acá que decía ser *ateo* en *política*. Aun los mismos médicos de París se me figuran unos farsantes: va U. a consultarlos, y lo despachan a la carrera para que suelte aprisa los 40 o 50 francos, y éntre otro a lo mismo. Si ha de tenerse fe en algunas medicinas, es indudable que vale más creer en la homeopatía que en la otra *asesinopatía*.

Como le conté a U., me encontré con Heredia³ en una visita, y después de la presentación del caso me habló con mucho interés de Bogotá, dando por cierto que es la Atenas de la América Española. Naturalmente le dije que sus poesías eran muy admiradas allá; y le conté que U. había traducido algunas⁴, pensando en el soneto que creía tener a la mano; quedé en que se lo enviaría si lo encontraba; fue imposible dar con él, y le escribí a U. Al momento que llegó con lo demás que U. me remitió, fui a casa de Piñeyro⁵ para que me diera la dirección, que es 11-bis (miedo del N.º 13), rue Balzac, y con una cartica muy amable, le envié todo. Meses se han pasado, y no me ha contestado; tampoco se ha ofrecido ocasión de volver a verlo. Los americanos que llegan aquí a *estar* o creerse en candelero son intratables: supongo que se figuran que los demás paisanos o medio paisanos que están aquí, les van a pedir algo. Entiendo son más amables con los que viven lejos. Si U. quiere, envíele *como duplicado* lo mismo que yo le remití, contándole lo que precede; como aquí no se pierden cartas por el correo, no podrá negar haber recibido la mía.

8 —de Junio— No pude concluir esta carta para el correo pasado, y hoy vuelvo a ella en vísperas de salir al campo. Después de las grandes lluvias han venido unos calores espantosos que me tienen exánime.

Allá estará U. al corriente de lo principal de la guerra hispano-yanqui⁶. Sobre el término no puede por desgracia haber duda. Los españoles *salvarán, en su concepto, el honor*, como *se salva* en los duelos; yo tengo para mí que los cubanos no serán nunca independientes, sino la *puerca fregona*⁷ de los estados federados. La independencia de la perla de las Antillas⁸ era un sueño que todos los americanos debíamos acoger y fomentar, aun con el convencimiento de que la libertad será allí más exótica que entre nosotros, porque tuvieron peores ejemplos domésticos que nosotros. Al fin, ellos tienen más derecho a gobernarse mal ellos mismos que los españoles a explotarlos. En Francia la opinión es general contra la arrogancia yanqui.

Hasta pronto. Saludo cariñosamente a todos, y soy suyo de corazón.

R. J. CUERVO

NOTAS

- ¹ Véase p. 119. La zona, enfermedad eruptiva infecciosa, muy dolorosa.
- ² Planta silvestre del género *Rumex*, de sabor amargo.

- ³ El poeta José María de Heredia (1842-1905), autor de los *Trophées*.
- ⁴ Véase p. 78, nota 2.
- ⁵ Enrique Piñeyro (véase p. 98, nota 3).
- ⁶ La explosión del crucero *Maine* de la armada norteamericana, surto en la bahía de La Habana, el 15 de febrero de 1898, ocasionó la declaración de guerra por parte de los Estados Unidos, que pedían la libertad de Cuba. Por el tratado de París suscrito el 10 de diciembre de 1898 y que puso fin a la guerra, España renunció a todos sus derechos en Cuba, Puerto Rico, Guam y las Islas Filipinas.
- ⁷ Como quien dice *la cenicienta*.
- ⁸ Cuba.

P. 123

Bogotá, Junio 1º. 1898

Rufino J. Cuervo

En el mes que cerró esta mañana (aniversario de la muerte de mi madre) nos ha apretado la mano la Providencia. Enfermedad y muerte de mi cuñado Teodoro Valenzuela, del 30 de abril al 9 de mayo: ejemplo, quizá funesto de serenidad, valor, cortesía, y buen carácter y aun ingenio rehusando sacramentos¹. Hermanas de la Caridad, R. P. Almansa², Dr. Maldonado Pbro.³, hijas, hija y sobrina de Alvarez su vecino⁴, muerto un año antes el 10 de mayo de 97. ¿Será cierto lo de León XIII con Renán: “Bendito sea Dios, porque era incrédulo de buena fe”⁵. Si es cierto, cubre a Teodoro. Muerte de Manuel⁶, mi justo hermano, el 25 de mayo, de 3½ a 5¼ p.m. Su tristeza, su sagacidad o videncia pasmosa de caracteres y cosas. Hemos descansado ambos. ¡Cómo me afligía el oírlo, el verlo penar! Enfermedad de Beatriz⁷, flebitis desde el 7, bajando a ver a Teodoro, al subir al tranvía. Lista mi carta para Aurelio París⁸, se me fue a Sopó, vuelve pronto.

NOTAS

¹ Véase p. 122, nota 3.

- ² El padre Rafael Almansa (1840-1927) fue un popular y virtuoso religioso, auténtico discípulo de San Francisco de Asís. De él dijo Eduardo Santos: «Durante medio siglo el espíritu del padre Almansa, penetrado del más puro ideal evangélico, ha recogido a diario la confianza íntima del pecador arrepentido; la irradiación de su bondad ha abierto mágicamente el secreto de las conciencias y delante de este rey de los humildes se han inclinado cabezas precozmente envejecidas por el dolor o marchitas por el placer» (en Fernando Galvis Salazar, *El padre Almansa*, 1947, Bogotá: pág. 152).
- ³ El Ilustrísimo Señor don Eduardo Maldonado Calvo (1870-1932), distinguido sacerdote bogotano, hizo estudios eclesiásticos en Roma; fue cura de la parroquia de San Pedro en Bogotá y obispo de Tunja.
- ⁴ Véase p. 122, nota 4.
- ⁵ En el periódico *El Telegrama* de 16 de enero de 1893, se lee la siguiente noticia que fue publicada por *El Correo Nacional*, tomada de *La Correspondencia de España*. Decía así: «El Papa y la muerte de Renán. Un telegrama de Roma publicado en París, y atribuido a un diplomático, da cuenta de cómo recibió el Papa la noticia de la muerte de Renán. Fue el domingo por la noche, en momentos en que el Papa se preparaba a retirarse. Permaneció silencioso por un rato, y luego preguntó: «¿Cómo murió?». «¡Impenitente!», fue la respuesta. León XIII reflexionó un instante, y luego observó con suma tranquilidad: «¡Así ha sido mejor!». Como el Prelado manifestase alguna sorpresa, el Papa dijo que

Renán había demostrado con su muerte que sus dudas eran sinceras, lo que acaso se le tendría en cuenta al ser juzgado por Dios. Momentos después León XIII observó que Renán había hecho más bien que daño a la Iglesia. Él despertó a los teólogos de su letargo; dio forma y cuerpo a todos los errores modernos, y suministró con ello un gran triunfo a la Iglesia. ¿No podrá considerarse todo esto como obra de la Providencia? Preciso es que en el mundo haya escándalos, mas ¡ay de aquel por quien viene el escándalo!». Tal noticia fue desmentida por varios periódicos europeos, entre ellos *El Diablo Cojudo*, y en Bogotá, por *Colombia Cristiana* de 28 de diciembre de 1892.

⁶ Manuel Pombo (1827-1898), hermano mayor de don Rafael. Abogado, ejerció poco tiempo la profesión; hizo la campaña de 1854 contra Melo. Modesto en exceso, escondía una vasta ilustración. Escribió delicadas poesías, un encantador relato de viajes titulado *De Medellín a Bogotá* y cuadros de costumbres bien logrados.

⁷ Hermana del poeta.

⁸ Véase p. 115.

P. 124

Bogotá, Julio 25. 1898

Rufino J. Cuervo
París.

Inclúyole carta mía a Pepe Cordovez¹, y su respuesta ratificada por Cecilio Cárdenas², autógrafas, que anulan la invención de “El Progreso” de Carlos Tanco de que los hijos de D. Mariano Parts gritando: “muera el asesino de Mariano París” influyeron en Santo Domingo el 7 de marzo de 1869 [*sic*] en elección del Presidente López. Aurelio³ lo niega también, pero no da carta por consideración a D. Mariano Tanco. Muere nuestro amigo y aquí agente de Ud. Federico Patiño, de repente, el 22 de congestión cerebral. En el Congreso Caro va mal. Marroquín, según pinte, hará mayoría o minoría: así es esa gente. Mensaje largo de Caro: defensa de cesarismo y monopolios⁴. Primer asunto administrativo que aparece haber extendido en sus 6 años de gobierno de *Yò*, no de la Patria. Honra a Bolívar dictador, disculpa a Obando en 54 y hace el panegírico de Mosquera. “Revista ilustrada” de P. C. Manrique⁵. Progresos y triunfos de Salvador Moreno, pintor, en París⁶. Tome Ud. kali bichernium para los bronquios. España y Estados Unidos: éstos han excedido mis profecías. Vi a Cuba perdida: el gran caimán comenzó por tragarse a Filipinas de un sorbo⁷. Principio de mi Oda en verso blanco sobre eso: “Una tras otras, Francia, Italia, España” etc.⁸.

NOTAS

- ¹ Con fecha 2 de mayo de 1898, Pombo escribió a don José María Cordovez Moure una carta para preguntarle «si en el auditorio o barra de aquella jornada legislativa [7 de marzo de 1849] se dejó ver u oír alguno de los jóvenes hijos del malogrado señor don Mariano París, o algún sobrino suyo del mismo apellido, o siquiera ha oído usted decir antes de ahora que algún miembro de esa respetabilísima familia hubiese influido allí con voces o con hechos en la elección del general José Hilario López de Presidente de la República» («Rectificaciones históricas», en Rufino José Cuervo, *Obras*, II, pág. 1.702).
- ² La respuesta de Cordovez fue negativa: no hubo tal intervención, por parte de algún miembro de la familia París, en la elección del 7 de marzo. «A mayor abundamiento —dice Cordovez— añadido ahora el [testimonio] irrecusable del doctor don Cecilio Cárdenas, otro testigo presencial de la memorable sesión, y aun emparentado con la familia París. Acabo de leerle estas líneas, y abona también su exactitud» (*Ibidem*, págs. 1.702-1.703).
- ³ Aurelio París.
- ⁴ El mensaje presidencial al congreso puede verse en las *Obras completas de don Miguel Antonio Caro*, edición oficial, t. VI, 1932, Bogotá: págs. 232-265.
- ⁵ La *Revista Ilustrada*, de crónica, ciencias, artes, literatura e historia, estaba dirigida por don Pedro Carlos

Manrique. El n.º 1 apareció el 15 de junio de 1898. Como su nombre lo indica, estaba profusamente ilustrada y el material literario era de primer orden. En ella colaboró Pombo.

⁶ *Revista Ilustrada* de julio 9 de 1898, pág. 20.

⁷ Por el tratado de París (1898), España cedió las Filipinas a Estados Unidos.

⁸ No conocemos esta oda de Pombo.

C. 11

[Luc-sur-Mer, 24 de agosto de 1898]¹

.....

2

He estado relejendo los artículos de Vargas Pimentel² en el *Repertorio*, con lápiz en mano para confirmarme en mis recuerdos y hallar cosas nuevas. Me parecen admirables como imitación del habla popular; no sé si decir que algunos lances tienen algo de recargado y caricaturesco; vicio frecuente en nuestros escritores de costumbres; a no ser que se diga *le roman est souvent au dessous de la vérité*. Si a U. le es posible, averigüeme en qué comarca pasa la escena, para localizar el lenguaje; porque, a lo que recuerdo, varias de esas cosas no son de la sabana. Él habla de tierra caliente, pero no está claro (o no he reparado) de qué departamento.

Estoy escribiendo con toda la incomodidad del caso; en un cuarto de *hotel* sobre la.....

[R. J. CUERVO]

NOTAS

¹ Este fragmento es ciertamente de 1898. Por la carta de Pombo de octubre 1.º (p. 126) podemos fijar el día: 24 de agosto. En cuanto al lugar en que don Rufino veraneaba,

según el profesor Schütz, Cuervo pasó el verano de 1898 en dos sitios de Francia: Luc-sur-Mer y Bourron-Marlotte. En el archivo de Cuervo hay un sobre vacío de una carta dirigida a él a Luc-sur-Mer, con sello postal de 26 de agosto de 1898; de ahí que hayamos escogido esta estación veraniega normanda, cerca de Caen, como el lugar en que escribe Cuervo esta carta (Günther Schütz, «Los veraneos europeos de Rufino José Cuervo», en BICC, XXVIII, 1973, págs. 274-275).

- ² «Fermín de Pimentel y Vargas Presbítero» fue el seudónimo usado por el sacerdote Rafael María Camargo (1858-1926), conocido escritor costumbrista. En *El Repertorio Colombiano* aparecieron, en su orden, los siguientes cuadros: *Un sábado en mi parroquia*, t. XV, n.º 4, abril de 1897, págs. 244-269; *Una demanda en la casa cural*, t. XVI, n.º 2, junio de 1897, págs. 113-122; *Una sesión de cabildo*, t. XVII, n.º 4, febrero de 1898, págs. 295-302, y *Un fusilamiento*, t. XVII, n.º 6, abril de 1898, págs. 436-443. Con el título *Escenas de la gleba* fueron publicados en volumen estos y otros cuadros de costumbres, Bogotá, 1899, y dedicados a don Rufino José Cuervo, «para que al amparo de vuestro nombre, alcancen la benevolencia o siquiera el piadoso silencio que han menester». En 1905, una segunda serie de *Escenas de la gleba* vio la luz pública en Bogotá.

P. 125

Bogotá, Septiembre 13. 1898

Rufino J. Cuervo

Carta muy larga, recibo de suya de julio 26. ¿Recibió los certificados de Cordovez y Cárdenas sobre lo del 7 de marzo?¹. Retrato de mi Padrino². Ayudaré al pintor Sr. Duque. Defectos del original de ése y del de mi Padre³. Mi atroz retrato por Cané y por García Merou⁴. ¿Esta allá enfermo? *Política*. Al romper conservadores y nacionalistas. Dios salve a Marroquín y la Patria. Cuestiones Cerruti⁵ y Punchard⁶. Incluyo una tarjeta de introducción de Enrique Pombo para Rufino, que éste envíe por el correo de París a Enrique.

NOTAS

- ¹ Véase p. 124, notas 1 y 2.
- ² Doctor Rufino Cuervo.
- ³ Don Lino de Pombo.
- ⁴ Véase p. 63, nota 5.
- ⁵ La famosa reclamación Cerruti se fundaba en la expropiación de unas mercancías, en el Estado del Cauca, a la firma E. Cerruti y Compañía, efectuada en 1885, con motivo de la guerra de aquel año. La medida fue tomada como sanción por actos hostiles al Gobierno

por parte de algunos miembros de aquella compañía comercial. La confiscación había sido ciertamente ilegal. El Gobierno italiano protestó, retiró su ministro y amenazó con una acción enérgica contra Colombia. En los primeros días de julio de 1885, se presentó en el puerto de Buenaventura un crucero de guerra italiano que dio lugar a numerosos incidentes. Rotas las relaciones diplomáticas con Italia, España intervino amigablemente y en 1886 representantes de Colombia e Italia firmaron en París dos convenciones: por la primera Colombia sometía a la autoridad competente de Italia la conducta del comandante Cobiañchi, por su proceder al frente del crucero Flavio Gioia en el puerto colombiano; por la segunda se sometía la reclamación de Cerruti al Gobierno de Madrid. El Gobierno español condenó a Colombia a pagar los bienes raíces confiscados y, además, una indemnización cuya cuantía debía fijarse por una comisión mixta en Bogotá. Después de numerosos incidentes, vino el sometimiento de la cuestión al arbitraje del presidente Cleveland, quien dio un fallo precipitado, en sentir de muchos.

A mediados de 1898 se volvió a agitar la cuestión Cerruti por el retiro del ministro de Italia, señor Pirrone, y la presencia en Cartagena de algunos buques de guerra de la escuadra italiana. Al principio se dijo que habían venido con motivo de la celebración del 20 de julio, pero luego se supo que el comandante de la escuadra había enviado al Gobierno un ultimátum, que se cumplía el 15 de agosto, para el arreglo de la cuestión

Cerruti, con la amenaza de que si no se efectuaba el pago, tomarían medidas militares sobre los puertos de Cartagena y Buenaventura. Esta agresión produjo una conmoción pública: hubo gritos contra el gobierno italiano y fueron apedreadas casas y establecimientos comerciales de italianos en Bogotá. La Cámara de Representantes protestó por la amenaza de la escuadra italiana, y el senado presentó un proyecto de ley que declaraba caduco el tratado vigente con Italia. Al señor Marroquín no le quedó más remedio que asegurar el pago de la deuda reclamada por el gobierno de Italia, y las naves italianas abandonaron nuestras aguas.

- ⁶ Véase p. 70, nota 3. En los últimos meses del año 1893 se encuentran en las cartas de Pombo numerosas referencias a la cuestión Punchard.

C. 12

París 25 de Sbre. de 1898

2, rue Largillière

Sr. D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo Rafael:

Estando en la orilla del mar recibí la suculenta carta de U. de 25 de Julio, y con la noticia de la muerte del Dr. Patiño¹ mi excelente amigo e incomparable administrador, tuve que venirme a la carrera para providenciar su reemplazo; fue tanto lo que tuve que escribir el día 8, que contra toda mi voluntad no pude poner a U. ni cuatro letras. Gracias a Dios que Beatriz² salió de su flebitis, que sé es enfermedad muy penosa, y a veces sumamente larga y de consecuencias duraderas. Me gusta saber que con la homeopatía se logró tan espléndido resultado³. Lo que entiendo del estado del sistema aquí en París es que se resiente del escepticismo e informalidad de todos (ojalá haya excepciones) los médicos del día. Por lo que en mí he visto y me han contado otros, veo que los homeópatas no son fieles al sistema y recetan cosas extrañas a él; creo conté a U. que uno muy nombrado, que aún tenía casa propia (hotel), lo mejor que me recetó para la garganta fue el agua de zarza con jarabe de grosellas; otro bastante acreditado me envió a los baños turcos, y por supuesto no fui. En muchas boticas ve U. el anuncio de que se despachan recetas de los dos sistemas, y

médicos hay (yo he conocido) que le preguntan al enfermo por cuál quieren ser tratados. Muchas personas creen en la homeopatía, pero U. convendrá en que aquellos *prácticos* (como diría el Sr. Samper) no son para hacer prosélitos ni imponer una doctrina.

La carta de Pepe Cordovés con la ratificación de Cecilio Cárdenas son concluyentes. Siempre se me ha olvidado decirle que *en esta ocasión y por U.* he sabido que Aurelio París es hijo del Coronel París; lo cual, extraño como es, me satisface, porque siento que al escribir lo que escribimos con Ángel y lo que yo escribí después, no ha habido sentimiento ninguno *actual*: Ángel y yo hemos hablado de eso como de cualquier punto de historia griega o romana. Que el Sr. París se niegue a dar la carta no importa nada, después que ha declarado a U. que él estaba en Europa el 7 de marzo y que no sabía qué persona de su familia hubiera hecho lo que Carlos Tanco le atribuye⁴. Yo había pensado hacer imprimir unas hojas de igual tamaño que la *Vida* y como apéndice, para rectificar esa picardía y lo que dice el P. Pérez⁵, Jesuita, sobre la Iglesia del Colegio de Medellín. Esto iría en *estilo histórico*, y con la autorización de U. diría que un amigo acudió.....

[R. J. CUERVO]

NOTAS

- ¹ El doctor Federico Patiño Camacho, administrador de los bienes de don Ángel y don Rufino Cuervo. Una

noticia biográfica del doctor Patiño y cinco cartas de don Rufino a su fiel administrador, pueden verse en *Epistolario de Rufino José Cuervo con Luis María Lleras y otros amigos y familiares*, edición, introducción y notas de Guillermo Hernández de Alba, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Archivo Epistolar Colombiano III, 1969, Bogotá: págs. 365 a 373. Véase p. 124.

- ² Doña Beatriz Pombo Rebolledo, hermana de don Rafael y compañera del poeta por muchos años.
- ³ Desde que fue curado de una enfermedad por el médico homeópata doctor Gabriel Ujueta, don Rafael se sintió muy atraído por la homeopatía. Llegó a ser miembro de la Asociación Homeopática del país y redactor del órgano periodístico de divulgación *La Homeopatía*. Escribió varios poemas sobre la materia, que con el título de *Poesía y Homeopatía* publicó Héctor H. Orjuela, *Poesía inédita y olvidada de Rafael Pombo*, Instituto Caro y Cuervo, Biblioteca Colombiana, t. I, 1970, Bogotá: págs. 471-549.
- ⁴ Dos rectificaciones históricas escribió don Rufino para rechazar algunos ultrajes a la memoria de su padre, el doctor Rufino Cuervo. Aquí se refiere a un artículo sobre la muerte de don Mariano París, aparecido en *El Progreso* de Bogotá. En él se incluye la carta de don José María Cordovez Moure (1835-1918) ratificada por el doctor Cecilio Cárdenas, sobre el 7 de marzo. (R. J. Cuervo, *Obras*, II, págs. 1702-1703).
- ⁵ La otra rectificación al Padre Rafael Pérez S. I. sobre la iglesia del Colegio de Medellín, puede verse en el t. II de las *Obras* de Cuervo, págs. 1.675-1.690.

P. 126

Bogotá, Octubre 1º. 1898

Rufino J. Cuervo París.

Contesto suya de agosto 24¹. Le digo quién es “Pimentel”, el Presbítero Rafael Camargo, a quien hoy mismo escribo a Tenjo copiándole su párrafo y pidiéndole explicación de los *vulgarismos* de sus artículos de costumbres. Su aprecio de Ud. Por él es triunfo de él contra mí, que le insinúo que no siga por esa veta de vulgarismos que nos traerá plaga de literatura fácil y un guirigay de lengua. Libro que él proyecta, un elogio de Ud. Le convendría de prólogo². Jorge Roa quiere comprar el manuscrito de Ángel “Cómo se desbarata [*sic*] un ejército”, pagará lo que Ud. Pida. Lo cree ahora útil³. Política: Marroquín iris de paz republicana⁴. Uribe Uribe nos ha salvado el 17 de septiembre en la Cámara⁵.

NOTAS

¹ Véase c. 11.

² Véase c. 11, nota 2.

³ Don Jorge Roa dirigía la Biblioteca Popular, de grata memoria. En el tomo 23 de la *Biblioteca* fue publicado el libro de don Ángel titulado *Cómo se evapora un ejército*.

- ⁴ Los primeros actos del gobierno de Marroquín fueron acogidos con singular agrado. La Cámara de Representantes manifestó su complacencia por los propósitos patrióticos de que se hallaba animado el vicepresidente y le ofreció su apoyo eficaz en todas las medidas que exigiera la buena marcha de la administración. (Nota de septiembre 2 de 1898). En comunicación de 13 de septiembre, la misma Cámara de Representantes hizo saber al señor Marroquín la patriótica satisfacción del cuerpo colegiado por la resolución del Ejecutivo que declaraba rotas las relaciones diplomáticas de Colombia con el gobierno de Italia, «en guarda de la dignidad nacional ultrajada por los actos de violencia de aquel gobierno contra esta república» (José Manuel Marroquín Osorio, *Don José Manuel Marroquín íntimo*, 1915, Bogotá, pág. 383).
- ⁵ Dicen las Revistas políticas de Martínez Silva: «La oportuna entrada a la Cámara de Representantes del diputado liberal don Rafael Uribe Uribe en el momento preciso de poder decidir con su voto la elección de presidente de aquel cuerpo, ha venido a patentizar aún más la necesidad de que todos los elementos republicanos se entiendan y obren de concierto, a fin de armonizar las instituciones, las leyes y las prácticas de gobierno con las necesidades comunes del pueblo, para dar así a la paz fundamento sólido y juego regular y científico a los partidos» (*Op. cit.*, II, pág. 353). Uribe Uribe votó con los históricos para la presidencia de la cámara.

P. 127

Bog. Oct. 25. 1898¹

Amado Rufino:

Alcanzo sólo a ponerle 4 renglones.

Incluyo la que le prometí del Pbro. Pimentel². Él no *inventó* vulgarismos nuestros.

Ruégole lea la inclusa y la remita con seguridad.

Sigue Marroquín en lucha con el carismo obstruccionista³, y no consta bien cómo llegará el Dr. Sanclemente⁴.

La ceguedad de Reyes no puede repetirse. Veremos.

Murió D. Pepe Caicedo Rojas⁵.

Suyo siempre

R. POMBO

NOTAS

¹ El siguiente es el resumen que dejó Pombo de esta carta:

Bogotá, Octubre 25. 1898

Rufino J. Cuervo

París.

Cuatro líneas incluyendo una del Presbítero Camargo para él, y una larga mía para José Marcelino Hurtado, abierta para Rufino, de la cual dejo copia, fecha de hoy.

De política incertidumbre. San Clemente [*sic*] está al llegar, no sé cómo.

² El siguiente es el texto de la carta de Pimentel y Vargas:

1898

Colombia y Cundinamarca en Tenjo a 8 de Octubre

Señor Don Rufino José Cuervo
París.

Desde esta su pobre Patria, y la mía, le envió a Ud. mi respetuoso saludo.

Muéveme a esto un sentimiento de admiración que por Ud. he tenido desde que empecé mis estudios sacerdotales, y hay una deuda de profunda gratitud hacia Ud.

He visto, y conservo en mi poder, como el mejor premio a mis esfuerzos, la valiosa apreciación que Ud. se digna hacer en carta dirigida a nuestro poeta lírico, el señor Pombo, de mis travesuras publicadas en el Repertorio Colombiano a instancias de los señores José Manuel Marroquín, Carlos Martínez Silva, del mismo señor Pombo, Carlos Eduardo Coronado (quien escribió el prólogo al Sábado en mi parroquia) y otros amigos; y para no faltar al reconocimiento no puedo menos que manifestar a Ud. mi gratitud por la voz de aliento que me da. Esto ya vale tanto para mí que hoy son mayores mis aficiones por las letras. Espero, eso sí, de Ud. que sacrificando algunos

minutos a sus múltiples atenciones, me hará las indicaciones que necesito.

Como una muestra de mi reconocimiento hacia Ud. le suplico se digne aceptar la dedicatoria que me tomo la libertad de hacerle a Ud., tanto de los artículos que ya Ud. conoce como de otros que serán publicados en una colección que se trata de hacer.

Verdad es, señor, que la retribución al inapreciable favor que de Ud. recibo es bien mezquina y nada vale; pero en todo caso es un honor muy grande para mí el poder presentar al eminente filólogo gloria de Colombia y de la lengua de Castilla, lo único que tengo. Si este fuere un atrevimiento de mi parte ruego a Ud. me lo perdone y no mire más que la respetuosa intención y buena voluntad con que lo hago.

Usted le dice al señor Pombo que “averigüe en qué lugar pasa la escena, para localizar el lenguaje”. El señor Pombo a su turno me lo pregunta a mí; y aquí un hombre en aprietos. Sin embargo, haciendo un esfuerzo voy a intentar hacer a Ud. tal aclaración.

El lugar escogido por Pimentel y Vargas es la región de Tequendama (Depto. de Cundinamarca); pero no todos los vulgarismos son de dicha región, y a decir verdad le corresponden pocos. La causa de esto es que aquellos lugares están habitados, en su mayor parte, por gentes venidas del Depto. de Boyacá, donde predominan muchas alteraciones de la lengua, especialmente muchos de los vulgarismos que figuran en lo que Pimentel ha publicado. Siendo de advertir que la mayor parte de esos vulgarismos son comunes a las

gentes iletradas tanto de Boyacá como de Cundinamarca en la tierra fría; y siendo Tequendama, y de un modo especial, La Mesa, como la confluencia entre las gentes de tierra fría y de tierra caliente, de ahí resulta esa mescolanza en el lenguaje de los habitantes de uno y otro clima.

En lo publicado hasta ahora, como en lo que está para publicarse, no he hecho más que copiar con la mayor fidelidad posible todo lo que he visto y oído; sugerido todo por el recuerdo de una observación atenta que desde niño he tenido; empezando a escribir cuando estoy para cumplir los cuarenta años de vida, y que ya es mucho vivir.

De Ud. muy reconocido y deseoso Seguro Servidor,

RAFAEL M.^A CAMARGO

ALIAS —PIMENTEL Y VARGAS PBRO.

- ³ Desde el principio de su gobierno, el señor Marroquín se inclinó al partido histórico, lo cual despertó recelo muy grande y oposición de parte de los nacionalistas que seguían al señor Caro.
- ⁴ El presidente Sanclemente fue llamado con urgencia por los nacionalistas para salvar al país, decían ellos, de la catástrofe inminente. Llegó a Bogotá el 27 de octubre, con la natural expectativa de todos los políticos sobre la nueva administración.
- ⁵ Don José Caicedo Rojas murió en Bogotá el 20 de octubre de 1898. Véase AC. 5, nota 10.

P. 128

Bogotá, Noviembre 25. 1898

Rufino J. Cuervo
París.

Crisis Sanclemente y Congreso inaudita. El 3 se recibió ante la Corte etc.¹. Libro de [ilegible]. ¿Hay algo más francés? ¡Qué don del ridículo! Existe allí [ilegible].

NOTA

- ¹ El doctor Sanclemente hizo saber al Senado de la República que tomaría posesión de la presidencia el día 3 de noviembre; la Cámara de Representantes no convino en el día ni en el lugar señalados. En la tarde del día 3 se posesionó del cargo, en su casa de habitación, ante la Corte Suprema.

Bogotá, Diciembre 1º. 1898

Rufino J. Cuervo

Política. Libro de Monseñor Bougaud¹. Versos de Manuel Pombo a Santa Isabel de Hungría².

NOTAS

- ¹ No sabemos a cuál de las obras de monseñor Bougaud se refiere Pombo. El 28 de diciembre de 1898, el arzobispo de Bogotá daba el *imprimatur* a la traducción de la *Vida de Jesucristo*, tomada de la obra *Le christianisme et les temps présents* del prelado francés. La *Vida de Jesucristo* apareció en Bogotá, Imprenta de Luis M. Holguín, 1900, 2 volúmenes.
- ² Las poesías religiosas de don Manuel Pombo son de altísima calidad. No conocemos la dedicada a Santa Isabel de Hungría, patrona de Bogotá.

P. 130

Bogotá, Diciembre 19. 1898

Rufino J. Cuervo
París.

Recibo de suya de noviembre 8. Copié y envié al Presbítero Camargo cuanto le importa, muestra preciosa de la lectura y agudeza de Ud.¹. Leí a Jorge Roa su parte, sobre el opúsculo de Ángel, y acepta la oferta *princièrè*² Le rogué que hiciera tomo especial, no de su “Biblioteca”. Sorpresa mía de que mi tríptico sea realmente de Murillo³: sus Niños y Santa Rufina o Bárbara tienen algo chabacano: menciónole otros cuadros míos: S. Francisco y S. Sebastián, resquebrajados. ¿Eso es curable allá? El supuesto Correggio, el retrato del R. P. J. Paolo Oliva, quizá de Salvator Rosa; dos cuadritos sevillanos: almuerzo de la Sacra familia y Sta. Teresa menudita⁴. Una página para Pepe Hurtado⁵, a quien insultan; deseo me precise Pepe antecedentes suyos, de Intendente de Panamá, cuestión \$ 40.000 con Mosquera, envío a Julio de la tropa.

NOTAS

¹ Véanse C. 11, nota 2, y p. 127, nota 2.

² Véase p. 126, nota 3.

³ Véanse p. 104, p. 109 y p. 121, nota 2.

- ⁴ Son numerosas las alusiones que en sus cartas hace Pombo a la colección de cuadros de su propiedad (véanse p. 8, p. 9 y p. 55).
- ⁵ Don José Marcelino Hurtado era natural de Panamá e hijo de don Manuel J. Hurtado, antiguo ministro de Colombia en Inglaterra. Por los años de 1859 a 1861, fue intendente de hacienda del Istmo. En el Perú adquirió fama por sus conocimientos en materia de hacienda y finanzas; prestó importantes servicios a la nación. Murió el 11 de junio de 1917.

P. 131

Bogotá, Diciembre 24. [1898]

Rufino J. Cuervo

Le incluyo sin carta, mis dos artículos del *Autonomista*, n.º 79 y *Repórter* n.º 62 en defensa de J. M. Hurtado¹.

NOTA

- ¹ En el periódico *El Autonomista* se atacó al exministro en Italia don José Marcelino Hurtado. En el número correspondiente al 6 de octubre de 1898, el periódico mencionado reprodujo un artículo del doctor Manuel María Aya, publicado en *El Sumapaz* de Fusagasugá, n.º 49, titulado *Ministros y cónsules*. En la entrega de 27 de octubre del citado año, apareció un segundo ataque en «Notas del día». En el n.º 76 de *El Autonomista*, al hablar de la cuestión Cerruti, afirma el periódico que sobre Hurtado «recae la responsabilidad más gorda, grave y ponderosa» en el desenlace violento de dicha cuestión. Pombo salió en defensa de su antiguo amigo en sendos artículos publicados en *El Autonomista* y *El Repórter*. Este último se refería a la defensa de Pombo en una nota titulada «Defensa del ministro señor Hurtado», n.º 62, de 24 de diciembre. Todos estos ataques al señor Hurtado tuvieron su origen en unas supuestas

declaraciones de él a un reportero del *Corriere della Sera* de Milán. Sobre la acusación a don José Marcelino Hurtado y la defensa de Pombo, véase C. Martínez Silva, *Revistas políticas*, ed. cit., t II, págs. 457-463.

P. 132

Bogotá, Enero 13. 1899

Rufino J. Cuervo

Cinco pliegos. Recibo de suya del 25 de noviembre. ¿El fallo de Fenestri no admite apelación?¹. Vi legado de Ángel al Museo: envíe nota ilustrada de ciertas cosas². Política: un charivari nacionalista-reyista, dicen, al olor de la nueva emisión de millones. Sanclemente en Anapoima sano de cuerpo, *inocente* de espíritu, así dizque durará mucho, sin consumo nervioso³.

NOTAS

- ¹ El fallo a que Pombo se refiere puede ser sobre la autenticidad de alguno de los cuadros enviados por él a don Rufino para la venta.
- ² Don Ángel Cuervo dejó un precioso legado histórico y artístico con destino al Museo Nacional. Vino en cinco cajas, que fueron recibidas por el director del establecimiento don Fidel Pombo. El legado consistía en la capucha de una capa del Libertador usada en el Perú, obsequio de Manuelita Sáenz; dos fragmentos del ataúd del Libertador; cabellos del general Juan José Neira, en un medallón; busto, en mármol, del general Antonio B. Cuervo y espada del mismo; camafeo de Ángel

Cuervo; cuadro que representa cuatro doctores; cuadro de la huída a Egipto; *El sueño de una artista* de Begas; una santa Teresa en lámina de cobre; un san Francisco en lámina de cobre; un cuadro al óleo de santo Tomás de Aquino; retrato al óleo del doctor Urbano Pradilla pintado por Felipe S. Gutiérrez; un Sancho Panza de Arturo Michelena; un cuadro de la Virgen de Kassin en San Petersburgo. Algunos objetos curiosos, como una cigarrillera de plata, cuatro tacitas de porcelana con base de plata para el café, dos lacrimatorios de los que se encuentran en los sepulcros romanos, dos lámparas de arcilla, una figurita egipcia vidriada, dos piedras con figuras simbólicas, un fragmento de pan con aserrín del sitio de París en 1870. Medallas del centenario de Bello y de los papas Gregorio XVI y Pío IX, y, finalmente, álbumes de fotografías de España y otros lugares y fotografías de cuadros famosos. Don Ángel legó a la catedral de Bogotá una carta autógrafa de san Vicente de Paúl. En el archivo Cuervo se encuentran cartas de don Fidel Pombo de 8 de noviembre de 1897, 13 de diciembre de 1898, 13 de enero y 20 de marzo de 1899, y especialmente con las últimas hemos logrado hacer este inventario del legado de don Ángel Cuervo al Museo Nacional. Cfr. *Diario Oficial* de 25 de marzo de 1898 y *El Correo Nacional* de 30 de marzo del mismo año.

³ El doctor Sanclemente asumió el poder el 3 de noviembre de 1898 y ejerció la presidencia hasta el 31 de julio de 1900. Pocos días después de posesionado, se vio obligado a trasladarse, por prescripción médica, a un clima

más adecuado a su precaria salud y fijó su residencia en Anapoima. El presidente gobernaba desde aquella población, con notable perjuicio de la buena marcha del gobierno. Comenta Martínez Silva: «La verdad es que hoy no se sabe quién gobierna el país [...] Situación más anómala e irregular que esta, no se había presenciado aquí jamás. Es el completo desconcierto, la permanente incertidumbre, el acaso como único factor político» (*Revistas políticas*, ed. cit., t. II, pág. 385).

C. 13

[París, enero de 1899?]

.....
nieve de noche, y con un tiempo atroz. Por eso acabo recordándole que no olvide, cuando pueda, mandarme la lindísima poesía de nuestro incomparable Manuel a Nuestra Señora, en edición separada¹. Entre tantos recuerdos que guardo en mi corazón, quiero tener esto visible en mi casa.

Deseo que Ud. y Beatriz con toda la familia estén buenos, y sobre todo UU. dos de sus últimos achaques. Escríbame largo, y reciba el cariñoso abrazo de su invariable

R. J. CUERVO

NOTA

- ¹ En el almanaque de *El Pórtico* calculado por don Eloy B. de Castro para 1899, aparece la poesía de don Manuel Pombo a la Virgen de los Dolores. Esta poesía fue incluida en la entrega de la Biblioteca Popular que reproduce *Prosa y verso de D. Manuel Pombo*, 1899, t. XIX, Bogotá, págs. 232-234.

C. 14

París 8 de Febrero de 1899
2, rue Largillière

S. D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

Contesto a su gratísima del 19 de Dbre.

No tenía yo la menor noticia de la hoja contra el Sr. Hurtado¹, sea porque no hablo aquí con nadie, sea porque ha circulado poco. Lo primero es lo más probable. Me congratulo con U. por su defensa, tan generosa como U. siempre las hace. Como dije a U., la carta de U. la remití sin abrirla bajo cubierta del Gral. Vélez². No es fácil lleve el caso de que yo lea al Sr. Hurtado lo que U. me dice, porque yo no lo conozco, ni es probable que lo conozca nunca. Yo soy para mis paisanos aquí el cero más perfecto; ni yo me les arrimo, ni ellos a mí.

Mucho le agradezco que haya hablado con Roa³, nuestro buen amigo, sobre la publicación del libro de Ángel⁴. Estos días he estado muy indispueto, y con el tiempo húmedo que hace no me atrevo a salir; por eso no he podido todavía hacer diligencia para buscar un copista, cosa no fácil en estas tierras, aunque los haya a millares. Espero hallarlo en la Biblioteca, donde a la entrada hay un registro en que inscriben ofertas y pedidos. Por supuesto que tengo que escoger uno que no hable castellano, por

raza, pues esos tipos son inaguantables. Roa me escribió muy amable y me propone hacer libro en la forma de que me envió muestra; esto me parece preferible. Aún no he resuelto lo que haga con el papel, aunque me inclino, teniéndolo él bueno, a pagarlo allá, porque siendo la cantidad poco considerable, tendría que pagar factura consular, porte mínimo, y otros recargos como si fuera un envío grande, y así no habría economía alguna. Necesito también agenciar un buen retrato, y escribir la introducción. Apenas tenga resuelto todo esto, contestaré a Roa, en el supuesto de que no habrá por mi parte motivo alguno para que la impresión se retarde.

Va esta cartica menos larga que quisiera, porque se han llevado el tiempo las dos adjuntas, que debo hace días, y que ruego a U. haga llegar a su destino.

Mil cariñosos recuerdos a Beatriz⁵, y a U. mi abrazo muy estrecho.

R. J. CUERVO

NOTAS

- ¹ Don José Marcelino Hurtado. Véanse p. 131, nota 1, y Martínez Silva, *Revistas políticas*, ed. cit., t. II, págs. 457-463.
- ² General Marceliano Vélez (1832-1923), prestigioso hombre público; fue candidato a la presidencia de la República en oposición al señor Caro.

- ³ Don Jorge Roa, distinguido político conservador, editor y director de la Biblioteca Popular, una de las mejores publicaciones de todos los tiempos.
- ⁴ Se trata de la obra de don Ángel Cuervo *Cómo se evapora un ejército*, publicada en la Biblioteca Popular de don Jorge Roa, t. 23, n.º 221-227.
- ⁵ Doña Beatriz Pombo Rebolledo, hermana de don Rafael.

P. 133

Bogotá, febrero 13. 1899

Rufino J. Cuervo

Recibo suya de Diciembre 25. Presbítero Camargo¹, Aurelio París en Anapoima². Sus *Disquisiciones II* sobre ortografía, pronunciación castellanas³. Publique citas Diccionario sin ordenarlas. Le apunto voces que no hallé en el Diccionario Academia y “al efecto de”. De política poco. Todo sigue como en el aire.

NOTAS

- ¹ El presbítero Rafael María Camargo (véase c. 11, nota 2).
- ² Véanse p. 115 y p. 118.
- ³ Las *Disquisiciones sobre antigua ortografía y pronunciación castellanas* fueron publicadas en la *Revue Hispanique*, II (1895) y V (1898), págs. 273-307. Pombo había recibido ya la primera entrega (véase p. 90).

P. 134

Bogotá, Marzo 2. 1899

Rufino J. Cuervo

Larga, respuesta a suya de Enero 24. García Merou¹ resucitó. Poesías de Manuel². Mi ansia de creer no merezco a Dios de gorra ni me basta esta vida. Incluyo soneto a C. A. Torres que él me pide. Regalos de Ángel³. Política incierta. Tres buenos gobernadores: Peña Solano, Mendoza Pérez y Facundo Mutis⁴.

NOTAS

- ¹ Martín García Mérou (1862-1905), escritor y diplomático argentino muy amigo de Pombo.
- ² Manuel Pombo (véase p. 129, nota 2).
- ³ Alusión al legado de don Ángel al Museo Nacional (véase p. 132, nota 2).
- ⁴ Alejandro Peña Solano, Francisco Mendoza Pérez y Facundo Mutis Durán, gobernadores respectivamente de Santander, Boyacá y Panamá.

Bogotá, abril 13. 1899

Rufino J. Cuervo

Le mando inclusas dos poesías del Dr. Antonio Morales: “Historia de un indio contada por él mismo” y “Un beso”, curiosas por sus vulgarismos¹. Defensa de los paisanos en cuanto a querer mal a los Cuervos. Él y Ángel. Le explico².

NOTAS

- ¹ El doctor Antonio Morales (1842?-1891), doctor en Derecho, ocupó la presidencia de la Corte Suprema de Justicia; también cultivó la poesía popular en Colombia. La «Historia de un indio» es muy conocida, y comienza así: «Soy José Resurrección / y mi apelativo es Ramos: / toy p'a servir a mis amos / con toda satisfacción» (En *Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana. Los poetas*, n.º 88, págs. 96-102).
- ² Don Rufino era de una susceptibilidad exagerada y tenía la idea de que a él y a don Ángel no los querían en Colombia.

P. 136

Bogotá, Mayo 25. 1899

Rufino J. Cuervo

Me faltan ya dos cartas tuyas, de marzo y abril. Explícole mejor incuria oficial con lo de Ángel para el Museo. Fidel aplicado al Arte para ordenarlo. Vi notas de Ud. Lo que falta es buen local¹. Revolución de 1860-62. Hallo ahora muchos datos². Gobierno cayó por preferir todos los jefes militares eso a presidencia de Julio Arboleda³. Testigo, Jenaro Gaitán.

NOTAS

¹ Véase p. 132, nota 2.

² La guerra comenzó en Santander y siguió en Bolívar y el Cauca, promovida en este último Estado por el general Tomás Cipriano Mosquera, autor principal de la revolución de 1860, quien, vencedor, entró en Bogotá el 18 de julio de 1861, para aliarse aparentemente con el partido liberal civilista. Don Ángel Cuervo escribió un libro con el título *Cómo se evapora un ejército*, París, 1900, en el cual, a vueltas de estudiar la campaña de Mosquera en el año 61, señala los graves errores que cometieron los jefes conservadores, que formaban el alto comando del ejército, llamado de la legitimidad.

- ³ Julio Arboleda (1817-1862), educado en Europa, fue militar, periodista y orador. Poeta inspirado, escribió el poema «Gonzalo de Oyón». Murió vilmente asesinado en las montañas de Berruecos, el 12 de noviembre de 1862.

P. 137

Bogotá, Julio 13. 1899

Rufino J. Cuervo París.

Aviso recibo de junio 8 y tarjeta postal de Schuchardt sobre el autor y ópera de D. Quijote¹. Excítolo otra vez a abreviar Diccionario y darse cinco años de higiene publicando amenidades, tomos pequeños. Museo, idea de comprar la casa de Samper Matiz para eso: cuéstale ya \$ 43.000. Incluyo *Vida práctica* de Alejo Patiño, número 1^o2.

NOTAS

- ¹ En carta de don Rufino al doctor Hugo Schuchardt, de 31 de mayo de 1899, se lee esta posdata: «Un amigo me dice haber visto en un periódico —no sé de qué época— que en Alemania se da una ópera que tiene por asunto a D. Quijote; he preguntado aquí a varias personas, y no saben nada. ¿La conoce U.? Si pudiera darme el título y el autor, *cuando buenamente pueda, pues no urge*, se lo agradecería a U. infinito; por supuesto que en caso de que mi amigo no esté errado. Perdóneme U. esta impertinencia, con su acostumbrada bondad» (*Epistolario de Rufino José Cuervo y Hugo Schuchardt*, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Archivo Epistolar Colombiano, II, 1968, Bogotá: pág. 212).

² No hemos podido encontrar el primer número de la *Vida práctica* de don Alejo María Patiño. Era este un simpático comerciante, dueño de un almacén llamado *El Pórtico*, que alcanzamos a conocer en nuestra ya remota infancia, situado en la carrera 4.^a con calle 12. En los periódicos de la época se hallan con frecuencia avisos del señor Patiño, que sería hoy un experto en publicidad. El almanaque de *El Pórtico*, almanaque de pared, era muy solicitado. En los primeros años de este siglo lo calculaba don Eloy B. de Castro: el de 1903 se anunciaba con «dos bellísimas composiciones inéditas del eximio decano de nuestros poetas, señor doctor Rafael Pombo»; el ejemplar valía dos pesos. Hemos aludido a la pericia publicitaria del almacén de don Alejo María, pero creemos con fundamento que ella era producto del ingenio de Pombo.

P. 138

Bogotá, Agosto 13. 1899

Rufino J. Cuervo

Le escribo.

P. 139

Bogotá, septiembre 25. 1899

Rufino J. Cuervo

Le escribo corto por afán en defensa de Hurtado¹.

NOTA

¹ Véase p. 131, nota 1.

P. 140

Bogotá, Octubre 25. 1899

Rufino J. Cuervo

Doy ésta a Luis Tanco. Contesto suya de agosto 25, que me sacó de grande alarma. Por noticia de Aurelio Bermúdez, que vio a Ud. muy enfermo en Aix, el 13 o 14 escribí una como circular a Guillermo Valencia, Reyes y Guillermo Calderón para que me reemplacen con Ud. El 15 me llegó la suya, que me tranquilizó¹. Explícole mis remedios para reumatismo, bronquios e hígado. Creo que no sobren a Ud. buenos correctores de pruebas en París. Guerra aquí! el orden declarado turbado desde hace 10 o 12 días. Explícole algo de ello². Ocasión excelente dada al gobierno nacionalista por el triunfo de Castro en Venezuela y viaje de R. Uribe al norte u oriente³. En consecuencia, emisión de millones en papel moneda. Muchos creen que esto durará poco. Directorio liberal lo contraría. Conservadores neutrales.

NOTAS

- ¹ Don Rufino pasó el verano de 1899 en Aix-les-Bains, balneario francés muy conocido por sus aguas termales que, según se decía, eran sumamente recomendables para el reumatismo y las afecciones de las vías respiratorias. En la libreta de extractos de correspondencia de Pombo, encontramos esta anotación: «*Valencia Guillermo.*

París. Bogotá, octubre 13 o 14, 1899. Recomendándoles con encarecimiento a él, al Gral. Reyes y a Guillermo R. Calderón y demás paisanos en París el cuidar de Rufino José. Cuervo, muy enfermo en Aix, según me informó aquí ayer Aurelio Bermúdez. (Al otro día recibo carta tranquilizadora de Rufino. Mi carta a Valencia la recomendé a Antonio Gómez Restrepo, subsecretario de Relaciones Exteriores)».

- ² El 30 de agosto de 1899, don Carlos Martínez Silva comentaba en sus *Revistas políticas*: «Desde el 28 del pasado julio, nos hallamos *oficialmente* en estado de guerra, en los departamentos de Cundinamarca y Santander. El gobierno lo ha decretado así, aunque la guerra no exista, ni cosa que se le parezca, y preciso es aceptar el hecho, como en el caso del epigrama aquel que cuenta cómo se hizo enterrar a un hombre vivo, por cuanto el médico, que sabía más que él, le había declarado muerto» (*Op. cit.*, t. II, pág. 483). Muy equivocado estuvo don Carlos; en realidad, el 17 de octubre de 1899 comenzó la guerra civil que se prolongó hasta el 1.º de junio de 1903. Cuando el liberalismo vio que no era posible llevar a término por las vías legales la reforma de la Constitución, por él solicitada, y que además la falta de gobierno hacía posible un triunfo, se levantó en armas. Lo que al principio fue un conflicto local, se extendió a todo el país.
- ³ Es sabido que los revolucionarios buscaron ayuda en Venezuela; tropas beligerantes de aquel país se hicieron presentes en la frontera, con el beneplácito del presidente venezolano general Cipriano Castro.

P. 141

Bogotá, Diciembre 1º. 1899

Rufino J. Cuervo
París.

Inclúyole una larga abierta para J. M. Hurtado dándole pormenores de la revolución¹; y completo éstos, aparte, en carta a Rufino. Parece concluída; pero dizque Castro nos provoca rechazando el laudo y haciendo devolver nuestra Comisión científica colaboradora². Le cuento algo de mi caída singular de un tranvía el 26 de Octubre.

NOTAS

- ¹ El extracto es el siguiente: «Hurtado (J. Marcel) 7 via Véneto Roma. Bogotá, diciembre 1.º 1899. Le doy noticia de la revolución. La incluyo a Rufino Cuervo».
- ² En la administración del doctor Sanclemente fue nombrado ministro plenipotenciario de Colombia en Venezuela el doctor Luis Carlos Rico. A él le correspondió obtener de aquel gobierno que reconociera el laudo del rey de España sobre la controversia de fronteras, que con Venezuela teníamos pendiente, y suscribir el protocolo que puso las bases del cumplimiento práctico de dicho fallo. La convención que reglamentó la ejecución del laudo arbitral —Rico-Briceño— fue firmada en

Caracas el 30 de diciembre de 1898. Rico se separó de su cargo a causa de las dificultades que surgieron entre Venezuela y Colombia con motivo de la revolución llamada *de los mil días*.

P. 142

Bogotá, Febrero 20. 1900

Rufino J. Cuervo París.

Inclúyole abierta una para J. M. Hurtado de recibo de la suya de Diciembre 6 y noticias políticas¹. Añado a Rufino muerte de Lucas Gallo, héroe de la guerra, de la caridad y del desinterés², y la de Pablo Pizano³. Va todo abierto, como exige el gobierno.

NOTAS

- ¹ Dice así el extracto: «*Hurtado*, J. M. Bogotá, febrero 20 1900. Aviso recibo de suya de diciembre 6. Noticias de la revolución. Está al decidirse en Santander. Hechos atroces en el vapor Venezuela en el Magdalena; y bajo mando de Avelino Rosas en los [ilegible] una horca y amenaza de guerra a muerte. El gobierno moderado en el centro con nosotros. Inclúyola abierta a Rufino J. Cuervo».
- ² El 1.º de febrero de 1900, en la región de Anaimé cayó en una emboscada el general Lucas Gallo M., quien fue sepultado en Ibagué. Había comenzado la carrera militar en 1870 y desempeñaba el cargo de comandante en jefe de la 6.ª División del Tolima.

- ³ Pablo Pizano Elbers, nacido el 27 de julio de 1354 en Fusagasugá, fue hijo de don Wenceslao Pizano Restrepo y de doña Carolina Elbers de Santamaría. Estaba casado con doña Inés Valenzuela Pombo. Murió el 7 de febrero de 1900.

P. 143

Bogotá, Junio 9. 1900

Rufino J. Cuervo
París.

Le escribo largo con Ricardo Santamaría Hurtado. Aviso recibo de tres suyas, de Febrero, Marzo y Abril. Le cuento brevemente la guerra hasta ahora: en Santander: acción de Bucaramanga¹, pánico de las Lajas o Peralonso²; Gramalote, donde Domínguez cayó prisionero³, Capitanejo, culpa de Lesmes⁴; enorme hecatombe del cañoneo de Palonegro del 11 al 25 de marzo⁵. Retirada, dicen, de los barbudos “enchiquirendo en el monte de los Leones” según Enrique Arboleda⁶.

NOTAS

- ¹ La acción de Bucaramanga se desarrolló en los días 12 y 13 de noviembre de 1899. Los liberales fueron derrotados en la tarde del día 13.
- ² La acción de Peralonso se llevó a cabo en los días 15 y 16 de diciembre de 1899 y culminó con la derrota de las fuerzas gobiernistas.
- ³ El jefe caucano José María Domínguez fue derrotado por las fuerzas del general Uribe Uribe y hecho prisionero.

- ⁴ En Capitanejo fueron derrotadas las 160 plazas del batallón Salamina que luchaban al lado del Gobierno, por 1.500 enemigos.
- ⁵ La batalla de Palonegro, la más sangrienta en la historia de las guerras civiles, se desarrolló entre los días 11 y 16 de mayo de 1900, pero prácticamente se luchó durante quince días, con el triunfo de las fuerzas gobiernistas.
- ⁶ Enrique Arboleda Cortés (1850?-1922), hijo de don Julio Arboleda, luchó en la acción de Palonegro, donde se distinguió por su valor. Sobre esta fase de la guerra puede consultarse la obra de Leonidas Flórez Álvarez, *Campaña en Santander* (1899-1900), 1938, Bogotá: Imprenta del Estado Mayor.

C. 15

[Luc-sur-Mer (Calvados), 24 de julio de 1900.]

.....
Estoy conforme con usted en las pocas esperanzas de una situación satisfactoria después de la guerra, si es que se acaba¹. La cuestión religiosa me parece también sumamente grave; si triunfase la revolución no hay para qué decir lo que sucedería; en el caso contrario se afianzará acaso una realidad que estoy seguro que los buenos católicos todos han sentido, pero que espero ninguno se haya atrevido a formular. Quiero decir que seguirá viéndose la ineficacia de la religión como bandera política para producir un buen Gobierno. El que nos ha dado la Regeneración asiste a las procesiones, da gracias a Dios, el 1º de enero y no deja caer de la boca las cosas más santas; y sin embargo, en ninguna época los tres cínicos, cada uno por su lado que han ejercido el poder, han carecido más absolutamente de todas las virtudes cristianas que hay derecho a esperar de un gobernante; todo ha sido mala fe, maquiavelismo refinado, soberbia satánica, ruines odios y venganzas, descuido completo de la administración pública y de los intereses morales y materiales de la sociedad, y por último un nepotismo infecto y desvergonzado².

El clero ha tenido condescendencias indebidas, si he de juzgar por lo que me cuentan de haber dado el Arzobispo el brazo a la manceba del Presidente³ (hablo como católico); no sé qué se haya hecho por el mismo clero para

rectificar o corregir la política dominante; y (perdóneme la temeridad), si ha fruncido el labio, quizá no ha sido tanto en signo de improbación del sistema, sino por despecho de no tener más parte en él. No sé quién decía que en Bogotá había mucha devoción y poca religión; lo que está pasando lo comprueba. Perdóneme usted estas impiedades que me sugiere la amarga situación en que todos estamos⁴.

[R. J. CUERVO]

NOTAS

- ¹ Se pensó equivocadamente que después de la acción de Palonegro la guerra terminaría.
- ² En carta al general Carlos Cuervo Márquez, de 8 de mayo de 1897, don Rufino dice: «Desde que apareció la Regeneración comprendí que llevaba en sí gérmenes de muerte; así se lo escribí a Rafael Pombo en una carta que él publicó (anónima, por supuesto) modificándola algo y medio refutándola; a varios otros amigos que han aportado por aquí les he dicho lo mismo, añadiéndoles sinceramente que yo nunca había podido mirar como triunfo nuestro ni alegrarme por la transformación de 85-6. Ya me preguntará U. que en qué me fundaba: lo primero en que Núñez era un hombre corrompido y maquiavélico que manteniendo ese dualismo quería asegurar su dominio personal, enervar la idea conservadora y acabar con nuestro partido. Para igualar la

balanza produjo la escisión de los adictos, y puso como chupa de dómine a Holguín y a Caro, y si no muere en los momentos en que murió hubiera hundido al último en el muladar» (*Epistolario de Rufino José Cuervo con Luis María Lleras y otros amigos y familiares*, edición de Guillermo Hernández de Alba, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Archivo Epistolar Colombiano, III, 1969, Bogotá: págs. 309-310).

- ³ El 28 de septiembre de 1885 cumplía sesenta años el doctor Rafael Núñez y con este motivo dio un banquete en palacio, al cual asistió el arzobispo de Bogotá ilustrísimo señor don José Telésforo Paúl. En su calidad de primera personalidad, llevó a la mesa a doña Soledad Román. Sobre la actitud del prelado, véase José Restrepo Posada, *Arquidiócesis de Bogotá. Datos biográficos de sus prelados*, t. III, 1966, Bogotá: págs. 526-530.
- ⁴ Este fragmento fue publicado por Max Grillo, de una copia que le facilitó José Joaquín Pérez, en el *Registro Municipal*, año LXIV, octubre 15 de 1944, Bogotá: pág. 566.

P. 144

Bogotá, Octubre 10. 1900

Rufino José Cuervo

Le escribo por el correo, carta que va abierta. Le aviso recibo de las suyas de Junio y Julio. Esta última admirable, profética, prueba que Ud. está en toda su fuerza y agudeza de espíritu. Un amigo me exigió le diese copia para que la viese Marroquín, el actual encargado de la Presidencia, porque puede serle muy útil¹. La guerra acabó en Santander, quiere revivir en la Costa de Bolívar y Magdalena. Guerrillas en Tolima, etc. (no puedo hablarle más claro)². Siento no escribir a Hurtado³, a quien estiman como merece en el actual Ministerio de Relaciones Exteriores. Escribo a Catalina⁴ y Núñez de Arce sobre Diccionarios y Anuario.

NOTAS

- ¹ Véase c. 14. Desde el 31 de julio ejercía la presidencia don José Manuel Marroquín.
- ² El combate de Palonegro mudó la faz de la guerra, pues de ahí en adelante, los ejércitos en grande fueron sucedidos por las guerrillas, que sin obtener ventajas apreciables, prolongaron por tres años la guerra.
- ³ Don José Marcelino Hurtado.

- ⁴ En carta de 1.º de octubre de 1900 da cuenta Pombo a don Mariano Catalina, secretario de la Real Academia Española, de los desastres de la guerra; agradece el obsequio de los ejemplares del Diccionario y le informa sobre la muerte de don Santiago Pérez el 3 de agosto de 1900 en París (Archivo Pombo, en la Academia Colombiana).

C. 16

París 25 de Febrero de 1901
2, rue Largillière

Sr. D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

Meses hace que no recibo cartas de U., y no tengo para qué decirle que me hacen enorme falta. Quiera Dios que no sea por mala salud o por otra causa extraordinaria. Las noticias que de allá tengo son escasísimas; antes trato de no tenerlas porque las *chispas* que corren acá son las más veces puras invenciones.

Me han dicho que Carlos Martínez está en Nueva York de ministro; aquí han dicho que dejó el Ministerio de Rels. Exts. por desacuerdo con sus compañeros¹. Ojalá no sea así, porque este buen amigo podía hacer mucho bien allá.

Le mando hoy un artículo de polémica con Valera, que ha salido atacándome con algunas impertinencias. He querido contestar, para que vean que los criollos también se defienden. Ya me figuro que algunos, que piensan que este señor es como pontífice, acusarán mi actitud de sacrílego atrevimiento. El fondo de mi artículo es parte de la introducción de las nuevas Apuntaciones².

Hoy es lunes, y tengo que hacer como los zapateros³, porque ayer tuve visitas y estoy muy cansado: no puede U. figurarse el daño que me hace conversar largo. No extrañe

U. pues que corte aquí, repitiéndole lo que siento no tener noticias tuyas. Saludo a Beatriz⁴, Fidel⁵ y toda la familia con vivo afecto, y a U. abrazo con fraternal cariño.

R. J. CUERVO⁶

NOTAS

- ¹ Los compañeros de ministerio de Martínez Silva eran el general Guillermo Quintero Calderón, ministro de gobierno, encargado de guerra; el doctor Pedro Antonio Molina, ministro de hacienda, y don Alejandro Gutiérrez, ministro del tesoro. Parece que no hubo desacuerdo entre Martínez Silva y sus compañeros. Cuando se cumplió el movimiento llamado del 31 de julio, en Washington se discutía la construcción del canal interoceánico.

Como existía una fuerte corriente que apoyaba la ruta de Nicaragua, el vicepresidente Marroquín resolvió enviar a Washington al doctor Martínez Silva con el doble carácter de ministro de relaciones exteriores y de comisionado especial para defender los intereses de Colombia.

- ² Con el título *El castellano en América* se recoge en las *Obras* de Cuervo, t. II, págs. 518-586, la sonada polémica de don Rufino con don Juan Valera. El fondo del artículo de Cuervo, aparecido por primera vez en el

Bulletin Hispanique, III, 1901, es parte de la introducción de la séptima edición de las *Apuntaciones*.

³ Es tradición que los zapateros no trabajan los lunes.

⁴ Beatriz Pombo, hermana de don Rafael.

⁵ Fidel Pombo, hermano de don Rafael.

⁶ Esta carta se encuentra en el archivo de Pombo.

Bogotá, Marzo 23. 1901

Rufino J. Cuervo

Va por el correo. Le escribo un menudo plieguito. Muerte de Fidel mi hermano el 22 de Febrero, por resistirse a estimulantes alcohólicos: “Ni el tifo me hace tomar brandy”¹. —La guerra: pifia de Uribe Uribe en revivirla en la Costa, no lo apoyaron bien allá; Pedro Nel Ospina² barrió a sus secuaces, antes vencedores allá en muchas partes. González Valencia³ deshizo una invasión que vino de Venezuela. Antioquia, Cauca y la Costa bien; guerrillas en Santander otra vez y en el Centro. Venida y renuncia del General Marceliano Vélez⁴. Muchos censuran esa pieza, si no es apócrifa. Dizque le sucedería González Valencia como General en Jefe. Especie sobre tendencia separatista de Antioquia, Cauca y la Costa. Liberales notables instan a los suyos a capitular.

NOTAS

- ¹ Fidel Pombo, ingeniero, hizo estudios en Europa y dirigió el Museo Nacional.
- ² El general Pedro Nel Ospina nació en Bogotá el 18 de octubre de 1858. Fueron sus padres don Mariano Ospina Rodríguez y doña Enriqueta Vásquez. Estudió

ingeniería metalúrgica en los Estados Unidos y Europa. Comenzó su carrera militar a los 18 años; fue ministro de Estado, diplomático, y presidente de la República de 1922 a 1926. Murió el 1.º de julio de 1927. En la guerra llamada de los mil días, se enfrentó al general Uribe Uribe en la costa atlántica, donde barrió a los revolucionarios. Sobre esta campaña, véase el parte de guerra en el periódico bogotano *La Opinión* de 11 de enero de 1901 y 14 de febrero del mismo año.

- ³ El general Ramón González Valencia (1854-1928) comenzó la carrera de las armas en 1876. Tomó parte activa en la guerra de 1899-1903. Le tocó ejercer la presidencia de la República después de la salida del general Reyes. Convocó la asamblea constituyente de 1910 que reformó la constitución del 86 y nombró presidente a Carlos E. Restrepo. Sobre la actuación del general González Valencia en la frontera con Venezuela, véase *La Opinión* de 13 de febrero de 1901.
- ⁴ Véase *La Opinión* de 25 y 26 de febrero de 1901.

Marzo 27 [1901]

Rufino J. Cuervo

Le escribo otra vez con el Dr. Fernández de Soto¹ que va de Cónsul a Hamburgo. Hay *crisis*. Renuncian Vélez², Ospina Camacho³ y el gobernador Aristides Fernández⁴. Tal vez queda González Valencia de Jefe del Ejército. Se habla del Panóptico, 1.400 presos, algunos muertos allí; han sacado más de 800. Quéjome de que no me haya dicho en lo que paró la compra del Diccionario y suscripciones por el Gobierno, que propuso Robles⁵. No contraríe lo que tarde, pero ignoro pormenores.

NOTAS

- ¹ El doctor Abraham Fernández de Soto, vicepresidente de la Corte Suprema de Justicia.
- ² El general Marceliano Vélez, jefe civil y militar de Antioquia.
- ³ Domingo Ospina Camacho, ministro de guerra; le sucedió el general Ramón González Valencia.
- ⁴ Aristides Fernández, jefe civil y militar de Cundinamarca; la jefatura se adscribió al Ministerio de Guerra.
- ⁵ Sobre la compra de unos ejemplares del *Diccionario de construcción y régimen* por parte del Gobierno, véase *Epistolario de Rufino José Cuervo con los miembros de la Academia Colombiana*, 1972, Bogotá: págs. 212-221.

Bogotá, Abril 3 de 1901

Rufino José Cuervo
París.

Segunda carta larga que le llevará el Dr. Fernández de Soto. Le cuento el presupuesto fin de la crisis: la admisión de las renunciaciones de Aristides Fernández, General Vélez y Ospina Camacho; y Vélez va a Antioquia de Gobernador. Régimen terrible de Fernández con los revolucionarios¹. Algunos temen que ahora haga falta.

NOTA

- ¹ Sobre la conducta de Aristides Fernández, véase la carta de don Carlos Martínez Silva a don José Manuel Marroquín, de 9 de agosto de 1901. He aquí un párrafo: «Por obra de Fernández el panóptico no se abrió para tantos infelices que allí gemían olvidados, muchos por obra de infundadas sospechas, de ruines delaciones, muchos sin motivo alguno, y otros tantos, pobres soldados prisioneros de guerra, que no tenían ni significación política ni mayor responsabilidad. Por el contrario, las prisiones aumentaron sin regla ni discriminación; y con estupor se supo qué cosa era el panóptico, y cómo estaban allí hacinados los presos. Allí se llevó por ejemplo,

al doctor Manuel Antonio Ángel, que era de los más entusiastas por el movimiento y que había manifestado estar pronto a contribuir con sus dineros en apoyo del nuevo gobierno; y a usted le constan —porque le di la prueba material— las infames tretas urdidas para comprometer y perseguir a Santiago Samper, el más pacífico de los pacíficos, y uno de los hombres más útiles al país» (Luis Martínez Delgado, *A propósito del doctor Carlos Martínez Silva*, 2.^a ed., 1930, Bogotá: págs. 394-407).

Bogotá, Junio 5. 1901

Rufino J. Cuervo

(Por el correo). Plieguito lleno, menudo. Avísale recibo de la suya de 25 de febrero que llegaría el 8 de Abril, y su compañera *Revue Hispanique* con su secular titánica, trituradora réplica, no tanto al amable D. Juan Valera cuanto a los que pretendan que haya quien pone a R. Cuervo la cartilla en materia de lengua castellana¹. Ese ejemplar no ha vuelto a mis manos, ni a Antonio Gómez Restrepo el suyo. Hablan de reproducirla; temo me sorprendan con algún prólogo cruel para España. “Está para que yo la defienda”. Pero este doloroso paso de oponer es providencial, nos alarma justamente. Urge que fundemos una dictadura internacional de *selección* del lenguaje, para evitar el caos, y luchar con *ventaja* contra el inglés, por ser nuestra notación más fonética. Ya Ud. me había alarmado hace años, con sus *Apuntaciones*, y yo tomé la pelota en mi *charla* (no discurso académico) del 6 agosto de 1882². Enrique Barreto encargó el artículo sobre Ud. de otro número de la *Revue*. Tiene la culpa de esta nueva voz de alarma y piensa contra Ud. desaparecer la novia el día de boda, la *augusta cancha* del inspirado Soto Calvo³. Estoy contra toda poesía *regional*, ya lo dije a propósito del *Canto al maíz* de Gregorio Gutiérrez González⁴.

NOTAS

- ¹ Véase c. 16, nota 2. Pombo se refiere al *Castellano en América* y la polémica entre Cuervo y don Juan Valera.
- ² En la reseña que hizo Pombo como secretario de la Academia Colombiana de la sesión del 6 de agosto de 1882, trata del diccionario de provincialismos. Pombo debió hacer una intervención sobre defensa del idioma.
- ³ Dice Francisco Soto Calvo:

Es aun el tiempo en que la Pampa inmensa
Sin principio ni fin se abre a los ojos
Del inquieto mortal. Sobre su extensa
Chapa de luz, en la región sin mancha
Ni un sólo pueblo ni vivienda apunta;
Y allá en contorno de la augusta cancha
La tierra al cielo cóncavo se junta.

(«Fin de hierra», en *Nastasio*, 1899, Chartres: pág. 9. En el vocabulario que aparece al final del poema, se lee: «*Cancha*: sitio espacioso y desembarazado»).

- ⁴ La edición de *Poesías de Gregorio Gutiérrez González*, Bogotá, 1881, trae una «Noticia sobre la presente edición» de Rafael Pombo. El título es demasiado modesto; se trata de un profundo estudio sobre la poesía de Gutiérrez González, que difícilmente puede ser superado. De las 83 páginas que ocupa la *Noticia* (LXXVII-CLX), las últimas están destinadas a la *Memoria del cultivo del maíz* (CXLV-CLX).

P. 149

Bogotá, Julio 1º de 1901

Rufino J. Cuervo

(Por el correo). La de Ud. de 8 de Mayo nos deja en sobresalto con su neurastenia. Guillermo Valencia va a escribirle¹. Aquí el tifo, la disentería infecciosa y la fiebre amarilla nos desvelan. Me ocupo de Pepe Samper².

NOTAS

- ¹ En el archivo de don Rufino no se conservan cartas de Guillermo Valencia.
- ² Don José María Samper Brush, llamado familiarmente don Chepe. Su nombre, como el de su hermano don Santiago, está íntimamente unido a la fundación del *Gimnasio Moderno*. Fueron hijos de don Miguel Samper y de doña Teresa Brush. ¿O se tratará de don Santiago Samper? Véase P. 147, nota 1.

Bogotá, Agosto 1º. 1901

Rufino J. Cuervo

Fue por el correo, directa. Ninguna nueva suya. Ud. recibiría el kalograma del Gobierno que le participaba el 27 la celebración del 28 de julio, centenario de mi amado Padrino Rufino Cuervo. (Callé que yo lo propuse a A. J. Uribe y éste al Vicepresidente Marroquín. Fue dirigido al General Reyes a París. “Diga Rufino, Gobierno, sociedad celebraron centenario Dr. Cuervo”). Fue el 27 porque el 28 era domingo. En “La Opinión”, periódico oficial hicimos lo posible¹. Se me atravesaron un brutal ataque a Pepe Samper² que me impone su lectura infinita para defenderlo; otro idem a Carlos Martínez en “El Colombiano”³. Escribí esto, aún no ha salido y corté o diferí lo primero y emprendí compendiar íntegra la “Vida de Rufino Cuervo” como se nota al principio de mi artículo, pero me notificaron que había un largo editorial, que me quedaban dos columnas, dado ya por mí el largo extracto de D. Miguel Samper para completar el tributo con el del partido liberal. Abrevié pues lo mío dejando espaciarse y detallar hechos *gordos* (Ecuador, Hacienda y Arzobispo Mosquera) y el hombre político, a Samper y Rufino Cuervo Márquez; el del Editorial. Éste calló discretamente el grave *quid* del triunfo de mi Padrino en el Ecuador, y no podía yo amargarle el día con el nombre de su abuelo, el doctor Márquez⁴. Libro

de Ángel “Cómo se evapora un ejército” edición Roa⁵, saldrá dentro de 8 días; tengo que añadirle unas correcciones a mi bárbara frase sobre partido radical “lo bello de... su nulidad”⁶ amén de otras pifias mías que larga amistad no dejó a Uds. ver. No tenga Ud. cuidado.

NOTAS

- ¹ El periódico *La Opinión*, dirigido por Gerardo Arrubla, dedicó la entrega del 27 de julio a honrar la memoria del doctor Rufino Cuervo.
- ² Véase p. 149, nota 2. No hemos podido saber de qué se acusaba a este honrado caballero.
- ³ En el periódico bogotano *El Colombiano* de 20 de julio de 1901, se publicó una especie de memorial dirigido al excelentísimo señor don José Manuel Marroquín, vicepresidente de la República. Lleva fecha 17 de julio y está firmado *Los Conservadores*. Es un rudo ataque al ministro en Washington doctor Carlos Martínez Silva en que contraponen los términos de su carta de 11 de noviembre de 1899 a don Leonidas Posada Gaviria con los de la carta de 2 de abril de 1901 al general Rafael Uribe Uribe. El memorial debió de surtir su efecto, porque Martínez Silva, en carta al señor Marroquín, se refiere a la «carta dirigida a Uribe Uribe, excitándole a trabajar por la paz en Colombia, y que tan desagradablemente ha impresionado a usted» (Luis Martínez

Delgado, *A propósito del Doctor Carlos Martínez Silva*, 2.^a ed., 1930, Bogotá: pág. 396).

- ⁴ En la citada edición de *La Opinión* en honor del doctor Cuervo, aparecían un retrato del ilustre hombre público, el decreto de honores del gobierno (el 906 de 1901), el editorial que lleva el título «Republicano ilustre», un artículo de Pombo titulado «Centenario del doctor Rufino Cuervo», y, finalmente, «Vida de Rufino Cuervo» por Miguel Samper.
- ⁵ *Cómo se evapora un ejército* de don Ángel Cuervo se publicó en la Biblioteca Popular de don Jorge Roa, t. 23, n.º 221-227.
- ⁶ En el prólogo del libro de don Ángel se incluyó una carta de Pombo (p. 81) sobre la revolución del 95. Salió sin la corrección que pensó hacerle Pombo.

C. 17

París 4 de Octubre de 1901
2, rue Largillière

Sr. D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

Me ha dolido en el alma cuanto puede dolerme, el que no se le haya ocurrido a U. el remedio más claro, expedito y equitativo para el desagrado que, sin pensarlo, le causamos Ángel y yo sacando a luz la carta de U. sobre la revolución de 1895¹. Creo no engañarme al pensar que yo tenía derecho de exigir que si el libro de Ángel se reimprimía, se reimprimiese sin alteración ni omisión alguna; pero este derecho con respecto a lo escrito por Ángel no podía extenderse a lo escrito por U. Como U. podrá ver, si nuestro amigo Roa² le muestra mis cartas, yo nunca he pedido que la reimpresión se haga inmediatamente; antes en la que acompañó al libro di por posible, y aun por probable, que las circunstancias no permitiesen pensar en ello; de modo que si U. hubiera puesto dificultad, es seguro que Roa hubiera dilatado el comenzar en caso de que U. no deseara proceder sin ponernos de acuerdo. De todos modos era U. dueño de omitir los considerandos 1º y 2º y aun el 3º y dejar la narración de la campaña con las modificaciones que pudiera exigir la verdad histórica o el gusto literario de U.³. Para evitar que algún curioso notase la divergencia

entre las dos ediciones y la echase a mal, bastaba una notita en que se dijese que, escrita esa carta al saberse las primeras noticias y sin las comunicaciones oficiales (como es la verdad, pues *El Correo Nacional* no las publicó sino el 23-24 de Abril), en obsequio de la exactitud U. de acuerdo conmigo había modificado convenientemente el contexto.

Después de esto debo explicar a U. la interpretación que Ángel y yo dimos a las palabras de U., según la cual juzgo que ellas en nada contradicen a nuestros principios, que me lisonjeo en pensar no difieren de los de U. En cuanto al considerando 1.º; maquiavélicamente se había logrado establecer una honda división entre los conservadores; éstos luego que estalló la revolución, olvidaron el agravio y corrieron a defender la causa común; acá nos imaginamos (y acaso muchos allá nos acompañaron en la ilusión) que, alcanzado el triunfo por el esfuerzo común, volvería, o mejor comenzaría, una época de conciliación en nuestro partido, que podría traer el establecimiento de un gobierno más nacional y aun llegar a un gobierno republicano. En este concepto me parece que los conservadores *exhibieron virtud*: si al reunirse el Congreso ocurrieron los vergonzosos incidentes que desvanecieron toda esperanza, la culpa no fue de los engañados.

En cuanto al 2º considerando: acababa de pasar una revolución para cuyo éxito no vacilaron los radicales en ir a enganchar aventureros en la república vecina, a lo que sospecho, con la aquiescencia de la mayor parte de ese bando político: en nuestro concepto fue sobremañera digno de desearse y aplaudirse que quienes así obran

quedasen anulados en la opinión pública. Si hoy termina la nueva rebelión de igual manera, y aunque termine de otra, yo pediré a Dios que Uribe y sus consortes sean condenados por la opinión pública.

Mientras no haya un partido republicano que se resuelva a romper con los sistemas igualmente tiránicos, vejatorios e insultantes que desde 1861 han ido acabando con esa pobre tierra, no podrá haber concordia ni progreso, y extenderá más su dominio la salvajez que aparece en nuestras contiendas. Para lograr o esperar en lograr esa buena suerte hay que condenar los abusos, donde quiera que aparezcan, y exhibir sus funestas consecuencias. Mientras el partido radical diga por boca del *macho* Alvarez⁴ el apotegma Nidschiano: «Nosotros tenemos la fuerza y la inteligencia, luego tenemos el derecho a mandar», los republicanos debemos alegrarnos de su nulidad; mientras los regeneradores inventan hombres *providenciales*, dueños absolutos de honras y haciendas, los mismos debemos alegrarnos de su nulidad. Una sola vez he votado en mi vida, siendo Gobernador de Cundinamarca Aldana⁵; díjose que en la urna donde yo había depositado mi boleta había mayoría conservadora; vino Garay⁶, alcalde, con cuatro alguaciles, y antes de comenzar el escrutinio, tomó la urna y llevándola a la esquina noroeste del Capitolio, la vació en el caño. No volví a votar pero en mi oscuridad, dentro de mi conciencia y en el círculo de mis amigos, voto y votaré mientras tenga vida contra la violencia y el insulto del que mande, cualquiera que sea el título con que ejerza el poder. Perdóneme queridísimo, este desahogo, en atención a la

luz que pueda dar a U. sobre el modo con que entendí la expresión de su contento.

No sé ponderarle la ternura con que he visto cuanto U. ha hecho para dar lustre a la celebración del centenario de mi padre⁷: él desde el Cielo, donde piadosamente espero lo verá, bendecirá a U. no solo por su cariño, continuación de una larga y fidelísima amistad, sino, acaso más por haber renovado el recuerdo de lo que él en compañía de tantos buenos patriotas, hizo por su patria. Como hijo y como patriota se lo agradezco con íntima efusión. De paso le diré a U. que no recibí cablegrama alguno, acaso por hallarme en el campo; la administración de telégrafos se desentiende de los despachos que no tienen dirección, o de los que no encuentran en su domicilio a la persona a quien van dirigidos.

Saludo a Beatriz con vivo afecto, y a U. le abrazo con fraternal cariño.

R. J. CUERVO

El día que volví del campo recibí su carta, fui por la tarde a ver al Gral. Reyes, no le encontré; al llegar a casa le puse cuatro letras con el encargo de U. Por una cartica de él que recibí al día siguiente, supe su partida para Méjico⁸; veo que cuando la escribió aun no había recibido la mía.

Acaban de decirme que murió de tifo Teresa, la hija de Manuel, la preciosa Teresita⁹, cuya belleza y gracias vi desarrollarse, como vecino, hasta llegar a su completo florecimiento. Esta noticia me ha vuelto a un pasado lleno

de alegrías y esperanzas, para U., para mí, y para todos los nuestros, y me aumenta la pena de hoy.

Acompaño a UU. todos en esta nueva aflicción. Ya no hay día sin amarguras: los viejos lo sentimos más.

Suyo

R. J. C.

NOTAS

- ¹ Véase p. 81.
- ² Don Jorge Roa, editor en Bogotá de *Cómo se evapora un ejército*.
- ³ Los tres considerandos eran los siguientes: «1º La exhibición de virtud de nuestros conservadores; 2º la exhibición fatal de nuestros radicales y el estado de anarquía y nulidad en que los deja, 3º por la aparición o confirmación de un grande hombre, grande por el espíritu y el corazón, legendario en actividad y valor, cual es Rafael Reyes» (p. 81).
- ⁴ Francisco Eustaquio Álvarez, liberal radical, rector del Colegio del Rosario.
- ⁵ El general Daniel Aldana (véase p. 13, nota 12).
- ⁶ Don Narciso Garay fue alcalde en 1865.
- ⁷ Véase p. 150.
- ⁸ A fines de 1901 y principios de 1902 se reunió en México la segunda Conferencia Internacional Americana. Don José Manuel Marroquín quiso que Cuervo representara

en esa reunión a Colombia. Ante la renuncia de don Rufino, fue nombrado el general Rafael Reyes.

- ⁹ Teresa Pombo fue hija de don Manuel Pombo Rebolledo y de doña María Ayerbe, y estaba casada con Carlos A. Castello.

P. 151

Bogotá, Octubre 14. 1901

Rufino José Cuervo
París.

Política. Leyendo todos aquí “Cómo se evapora un ejército” y viendo “cómo se desbarata un partido”¹. Complot del 23 o 24 de Septiembre de Pedro Nel Ospina, nacionalistas, y dicen que algunos amigos históricos. Traer a Sanclemente y hacer ministro a Roldán, Pedro Nel, Sergio Camargo y no sé qué otro. Fracasó. Ospina preso en su casa².

NOTAS

- ¹ La publicación del libro de don Ángel Cuervo *Cómo se evapora un ejército* hecha en la Biblioteca Popular de don Jorge Roa, tuvo una magnífica acogida. Con la firma J. de Nerval, *La Opinión* de 3 de octubre de 1901 publicó un artículo con el título «Cómo se evapora un ejército. Un libro oportuno».
- ² El Decreto n.º 1124 de septiembre 24 de 1901, dice así: «Por renuncia aceptada al Sr. General Pedro Nel Ospina, nómbrase en propiedad Ministro de Estado, en el despacho de Guerra, al Sr. Doctor José Vicente Concha». En lugar de Ernesto Restrepo Tirado,

subsecretario de Guerra, se nombró a don Manuel María Mallarino. Concha se retiró, con licencia, el 7 de enero de 1902, y en su reemplazo fue nombrado el general Aristides Fernández. Sobre el complot de traer al señor Sanclemente y la conspiración de Ospina, véase en *La Opinión* de 5 de octubre de 1901 el artículo «Habla el señor Vicepresidente».

Bogotá, Junio 9. 1902

Rufino J. Cuervo

Larga carta, lleva el Sr. D. Alberto Ulloa, Ministro del Perú que va a París. Le informo del estado del país. Rasgos bárbaros; y esperanzas en el empeño de S. Camargo y de los liberales racionales por concluir la guerra, y en lo fuerte del Gobierno¹. Peligro Istmo y yankees².

NOTAS

- ¹ En 1902 la guerra se recrudeció. Los soldados del gobierno eran tan temidos como los de los revolucionarios mismos. Con la fundación de *El Nuevo Tiempo* en 1902, bajo la dirección efectiva de José Camacho Carrizosa y Carlos Arturo Torres, se inició una eficaz campaña en pro de la paz. Un grupo de liberales invitó a los revolucionarios a deponer las armas —estaban prácticamente vencidos— y acogerse a un indulto generoso. Dice el doctor Rodríguez Piñeres: «El vicepresidente ofreció otorgarlo a petición que se hiciera por un grupo de ciudadanos liberales; y esta se hizo en memorial datado el 23 del propio mes de mayo». El señor Marroquín contestó que daría indulto, pero no amnistía, por carecer de facultad constitucional para otorgarla; que fijaría

plazos para la entrega de las armas y, finalmente, pedía la colaboración liberal para la reforma de los círculos electorales; así se expidió el Decreto 933 de 1902. El general Sergio Camargo participaba en los mismos anhelos de paz. Vino luego un manifiesto dirigido a los revolucionarios por nueve de los liberales pacifistas, al cual se agregó el siguiente telegrama del general Camargo a Manuel José Angarita: «Miraflores 10, Garagoa 11 de junio de 1902. Señor doctor Angarita. Considero sabio y equitativo amplio indulto. Anticipo aplauso para señor Marroquín. Firma al pie del manifiesto debe implicar vehemente instancia a nuestros amigos para permitir pronto amada patria vuelva a la normalidad de pueblo cristiano y culto. Amigo afectísimo. S. Camargo» (Eduardo Rodríguez Piñeres, *Diez años de política liberal 1892-1902*, 1945, Bogotá: págs. 201-208).

² Se refiere a la polémica suscitada en los Estados Unidos sobre las rutas de Panamá y Nicaragua para el canal.

P. 153

Bogotá, Agosto 24. 1902

Rufino José Cuervo

Ultima de Ud. recibida es la de Octubre 4; última mía a Ud. de junio 9. Revolución: persiste Marín¹ y en el Istmo hay algo serio que Ud. sabrá mejor². Ya Ud. sabe que en mayo me enfermé y curé por homeopatía en cuatro días³. Sé que el ilustre poeta Heredia es víctima de constipación o estitiquez. Nadie lo fue como yo. Ujueta⁴ me curó con homeopatía y nueces a los 16 o 17 años de desahuciado en los Estados Unidos. El polvo o glóbulos debió ser la nuez vómica, atenuación 12 a 30, que es el usado para ese mal de literatos. Si no cura, puede tomar alumina y plumbum (me dice el Dr. Convers, a quien consulto para esta carta). O que compre Heredia Manual homeopático y se cure él mismo seguro de que en creer no mata ni agrava. Le incluyo cuatro sonetos sobre *El sacerdote y la Religión*, hechos sobre párrafos de Monseñor Bougaud⁵. Si él vive⁶ y Ud. lo conoce sométaselos a ver si nos ayuda a que curemos a nuestros clérigos politiqueros, en bien de la Religión.

NOTAS

¹ El guerrillero liberal Ramón Marín.

² Véase p. 152, nota 2.

- ³ Pombo sufrió en mayo de 1902 una grave enfermedad, que según el periódico *La Patria*, «ha llenado de justa alarma a sus numerosos amigos y admiradores». El Gobierno, interpretando el sentimiento público, nombró una comisión compuesta de los señores presbíteros Octaviano de J. Lamo, don Antonio Gómez Restrepo, don Diego Uribe, don Euclides Angulo y don Fernando Restrepo Briceño para presentar al ilustre enfermo los votos que por su restablecimiento hacía el gobierno nacional. El 30 de junio, el mismo periódico anunciaba el restablecimiento del poeta (*La Patria*, mayo 16 y 30 de 1902).
- ⁴ El doctor Gabriel Ujueta (véase p. 43, nota 3).
- ⁵ Infortunadamente, no hemos encontrado estos sonetos que pertenecen, como el soneto a Cartagena, a la poesía perdida de Pombo.
- ⁶ Monseñor Bougaud murió el 7 de noviembre de 1888.

P. 154

Bogotá, Octubre 5. 1902

Rufino J. Cuervo

El interior quietado, bien. El Istmo pésimo. Yankees, canal, oferta de darlo por ;10 millones de dollars! ;Qué baratos estamos!¹ Mucho sobre homeopatía, para Heredia y para él. Mis cuatro milagrosas curaciones de Abril último a hoy: primera de dengue, segunda de disentería, tercera de bronquitis, cuarta de diarrea de frutas (con cinco glóbulos de pulsatilla). Murió el Coronel Manuel María Paz² (Manda la carta Alejo María Patino). Recibieron Uds. y vio Heredia mi traducción de su soneto *L'Oubli*?³

NOTAS

- ¹ Refiriéndose a las negociaciones del gobierno de Colombia con el de los Estados Unidos, dice Martínez Delgado: «Después de cambio de notas, conferencias y planteamiento de situaciones que iban convirtiéndose en irreversibles, el Departamento de Estado presentó a la legación (7 de junio de 1902), un memorándum con las bases de un posible tratado. Estas bases, en síntesis, eran: concesión de la zona del canal a perpetuidad y extensión de la misma hasta quince millas donde hubiese canales accesorios; las ciudades de Panamá y Colón

inclusive; tres jurisdicciones judiciales: colombiana, americana y mixta; y autoridad y libertad en el orden militar, etcétera. Estas condiciones que fueron enviadas a Bogotá sin anuencia del doctor Concha, las encontró el gobierno “*acceptables en principio* si se le daba una indemnización de \$ 10.000.000 de contado y una renta anual de \$ 600.000” (Luis Martínez Delgado, *Panamá*, Bogotá, 1972, pág. 118).

² El coronel de ingenieros don Manuel María Paz nació en Almaguer (Cauca) en 1820 y murió el 16 de septiembre de 1902. Fue autor de varias cartas geográficas del país, institutor y dibujante.

³ Véase p. 78, nota 2.

P. 155

Bogotá, 13 y 14 Febrero 1903

Rufino José Cuervo
2 rue Largillière
París.

Tentativa que hago para salvar y prolongar su preciosísima vida, en respuesta a su carta de París Noviembre 8, 1902. Dícame él allí que, la víspera, lo dejó *postrado* el escribir una carta, aunque breve, a Belisario Peña¹. “Estoy seguro de que hoy sucederá lo mismo” con la de casi dos plieguitos que me dirige. Alarmado yo, pues veo en esto un primer toque a parálisis, locura, inercia o muerte, por su exceso de trabajo mental, consulto a dos profesores amigos, J. Francisco Convers y Rafael Baquero T.², reconocen ellos el peligro y la urgencia, y de acuerdo con ellos hoy, 14, le remito entre mi carta una especie de cigarrillo de glóbulos de *nux vomica* para que tome tres dosis diarias de 4 glóbulos, una cada 6 horas. Como él se dice contagiado de escepticismo en medicina, y teme mala fe en los doctores, le digo que en homeopatía no cabe mala fe pues solo exige atención y memoria en el que receta, y que sus errores (si no cubre el remedio todos o los principales síntomas) son de fácil corrección y nunca matan, agravan ni cambian una enfermedad por otra. Muestro el paquete al principal de esa sección de correos, señor Braulio Vélez, a ver si conviene enviarlo aparte, recomendado, y me dice que no, que lo incluya en

la carta. Ruego y exijo a Rufino que lo tome. De Colombia, peligro del Canal; de *aquí* partió eso de darlo por siete millones \$ que José Vicente Concha se atrevió a cambiar en 10 millones, pero ni así lo firmó³, esto lo hizo, por desgracia, Tomás Herrán⁴. El Congreso negará o confirmará la bestialidad. Olvido del Atrato, el canal que nos conviene, como a los yankees el de Panamá. Aguardo a Reyes (General Rafael) a quien años ha escribí sobre eso, a ver si hizo algo. Ruego a Rufino comunique esto a J. Marcelino Hurtado. Le digo mucho sobre el poeta francés Heredia, que fue desatento con Rufino no avisándole recibo de una cartita en que le incluyó tiempo ha mi traducción del soneto *L'oubli*. Leí después los demás *Trophées* y me asombré de leer allí tanto culto a monstruos y a la bestialidad en todas sus acepciones. Cito esos sonetos de él. Como él me dice que pasará a Enrique Piñeyro⁵ mi receta para curar a Heredia de la estitiquiez, dígole que le pase también mi última carta. Añádole, como carta de Beatriz, una curiosa lista de precios actuales del mercado aquí, y la triste noticia de la muerte de nuestro amigo Carlos Martínez Silva, víctima de la ingratitud, envidia y soberbia de personajes nuestros; y de un desabrigo, en Tunja, ahora yendo a bañarse en el río Sube, que le dio pulmonía fulminante⁶.

NOTAS

- ¹ No hay carta de Cuervo a don Belisario Peña de 7 de noviembre de 1902. En carta de don Rufino a Peña, de 7

de octubre, le dice: «El invierno no empieza bien para mí; siento la cabeza tan cansada que necesito un esfuerzo particular para escribir cuatro letras». (Copia en el archivo del Instituto Caro y Cuervo).

- ² Los doctores Julio Francisco Convers y Rafael Baquero T. ejercieron la homeopatía. El doctor Baquero fue amigo personal de don Rufino, con quien mantuvo nutrida correspondencia.
- ³ Véase p. 154, nota 1.
- ⁴ El tratado Herrán-Hay fue aprobado por los Estados Unidos; no así por el senado de Colombia.
- ⁵ Véase p. 98, nota 3.
- ⁶ El doctor Carlos Martínez Silva nació en San Gil el 6 de octubre de 1847 y murió en Tunja el 10 de febrero de 1903. Fue doctor en derecho, periodista, educador y diplomático; escribió sobre derecho, historia y geografía.

P. 156

Bogotá, Marzo 25. 1903

Rufino José Cuervo

Mi alarma agravada con la última de Ud. Hablé otra vez a médicos. Añaden al tratamiento de nuez vómica, Kali phosphum alternado por días, 2 dosis de 5 glóbulos de uno de ellos un día, y al siguiente lo mismo del otro. Ruégole en nombre de Ángel que me atienda ensayando esto. Cuestión José María de Heredia: por Ud. me irrita lo que él hizo en no avisarle ni recibo, por mí me encanta, me compromete probándome que soy humilde, y caritativo como Dios manda. Presumiendo que despreciaba mis atenciones me empeñé en curarlo lo que fue asunto de tres cartas mías a Ud. Al traducir *L'oubli* debí hojear muy de prisa el libro de Heredia *Les Trophées*, pues mi soneto de Cartagena de Indias dedicado a él¹ no le corresponde al que excluyó de las glorias de esa ciudad el sitio de 1815, tema principal y *palma* de mi Padre². Será más apasionado del gobierno de Fernando VII el más canalla y cochino de hijos y reyes, monstruo bueno para que él lo cante pues entiendo que solo fue grande en cierta distinción del pollino. Contraste de lo que hizo Heredia con nosotros son la atención que recibí de Longfellow y de Bryant al enviar al primero y dar al segundo *El salmo de la vida* traducido y dos sonetos³. Lo que son esos dos americanos, que Heredia tal vez llamará *sauvages*. Pero Piñeyro ya habrá arreglado esto, sacando de

él una *amend honorable*. Heredia le debe mucho: la oda sobre Heredia padre del poeta, don Francisco. Intentaba escribir hoy a Piñeyro. No alcanzo. Mis gracias por el libro sobre J. Clemente Zenea, “ningún libro me ha entristecido más”⁴. Quería hacerle a él unas preguntas, entre otras: 1^a de qué murió J. Lorenzo Soarez⁵? 2^a Lo que nos promete el plátano. ¿No podremos sustituir con él nuestras malas bebidas? 3^a Qué haremos para extirpar el cigarrillo? Qué han observado los sabios en sus viciosos? 4^a Qué es eso de *pescado alunado*, de que dicen que cualquiera puede morir en Cuba?

NOTAS

- ¹ Este soneto no ha aparecido hasta ahora.
- ² Don Lino de Pombo, siendo teniente, fue de los que sostuvieron el sitio de Cartagena en 1815.
- ³ Sobre las traducciones que de Longfellow y de Bryant hizo Pombo, véase Héctor H. Orjuela, *Biografía y bibliografía de Rafael Pombo*, publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Serie bibliográfica, v, 1965, Bogotá: págs. 259-260 y 266-268.
- ⁴ Enrique Piñeyro, 1901, *Vida y escritos de Juan Clemente Zenea*, París.
- ⁵ Pombo escribió un artículo en el periódico bogotano *El Zipa* de 20 de diciembre de 1872, con el título «La vida ejemplar del poeta José Soares de Silva», págs. 229-231.

P. 157

Bogotá, Abril 25. 1903. Mayo 13. 1903
(Porque me cortó el primer día visita del señor
[Julián del] Arroyo, ministro de España).

R. J. Cuervo

Gonzalo Arboleda¹ y el general Rafael Reyes me dan buenas noticias de Ud., pero no me tranquilizan. De la Patria nada bueno le diré. Estamos en tiempo apocalíptico. El hambre y la Gran Bestia de la especulación imperan. El gobierno con disidencia, dicen, en cinco departamentos: Tolima partido por sus dos capitales y capitanes: Ibagué y Neiva, gobernadores Antonio Gutiérrez Rubio y Toribio Ribera; Boyacá declara que no costeará el poder judicial como el Poder Ejecutivo lo manda, ni habrá pues esa rama. Antioquia no quiere nombrar otro senador en lugar de Pedro Nel Ospina, declarando que sigue en *extrañamiento* por el Poder Ejecutivo². Cauca no sé de qué se queja, y Santander, o su jefe civil y militar General Ramón González Valencia, se niega a disolver 14.000 hombres que le quedaron armados. Congreso convocado para el 20 de junio, y dizque en él el Poder Ejecutivo estará en minoría. Dizque Lorenzo Marroquín³ y Marceliano Vargas (su cuñado) irán a Europa con esmeraldas por valor 4 millones a contratar, sobre las minas, empréstito de 2 millones libras oro, para amortizar papel moneda. De un día a otro puede haber *Melo-drama*⁴ y horrores, o solución inesperada

y satisfactoria. Reyes, designado legítimo, no sé si sabe el terreno que pisa. Dichoso Ud. que está lejos. Aparte a *Piñeyro* que vi con dolor su retrato en su nuevo libro “Grandes americanos”⁵. Era el más buen mozo que conocí, y supongo pueda certificarlo Mme. Piñeyro. Locura borrar ese recuerdo con la actualidad de la vejez. Que aguardo sus estudios sobre puntos vitales que le propuse, y otras: El *plátano*, abolición del *cigarrillo*; ¿cómo sanificaremos nuestros climas deletéreos? ¿con el eucaliptus? ¿Cómo suprimiremos la universal *hernia*? Dios no hizo nuestro cuerpo para ella. De qué vicio o mala costumbre o alimentación procede? Punto menor: ¿por qué ladran los perros a la luna? cuando con ella debían descansar en su vigilancia. Cuanto el instinto dispone es ley divina útil al animal y al hombre. ¿Por qué esta excepción? Mejores astrónomos que el hombre, ¿verán que allá no hay gota de agua y temerán que los embarquemos en ella? Pero esto no es solución. Déme Rufino cuenta menuda de su vida: paseos, alimentos, distracciones, etc.

NOTAS

- ¹ Don Gonzálo Arboleda era hijo de don Julio Arboleda y de doña Sofía Mosquera.
- ² Por la conspiración del 23 de septiembre de 1901 (p. 151, nota 2), Ospina fue extrañado del país; viajó a México y luego a los Estados Unidos e Italia. Cuando el Gobierno

decretó su amnistía, el general Ospina regresó a Colombia y la asamblea de Antioquia lo eligió senador.

- ³ Don Lorenzo Marroquín (1856-1918) era hijo de don José Manuel Marroquín y de doña Matilde Osorio de Marroquín. Escritor y político, fue un personaje muy controvertido.
- ⁴ Alusión al golpe de Estado que dio el general José María Melo el 17 de abril de 1854.
- ⁵ Se refiere a la obra *Hombres y glorias de América*, 1903, París: Garnier.

Bogotá, Junio 13. 1903

R. J. Cuervo

Recargada mi alarma por Ud. Carta suya ninguna. La Patria: el cáncer o úlcera que amenazaba a Marroquín se cayó o salió por sí mismo con las violentas condiciones de la renuncia de Fernández y J. J. Casas, aceptada por Marroquín quien las cree Dictadura. Esto ha mejorado a Marroquín, su sensata respuesta¹. Nombra a Fernández Ministro en Francia, él duramente rehúsa: prefiere quedarse a servir contra la nueva revolución², está discreto, no habla. Caro ofrece a Reyes la candidatura presidencial del nacionalismo: él rechaza con un chiste fuerte, y rechazó otras invitaciones de Caro. Este corteja a los radicales, chistes contra el clero politiquero Doctor Lamo³, etc. Murió Juan Manuel Rudas, que fue buen rector del Rosario. Carrasquilla propone exequias: las rehúsan⁴. A Piñeyro que hagamos él y yo paréntesis de filantropía en nuestra literatura.

NOTAS

¹ En nota de 17 de mayo de 1903, los ministros Aristides Fernández —de Gobierno— y José Joaquín Casas —de Instrucción Pública— manifestaron al vicepresidente

señor Marroquín que si el gobierno no tomaba ciertas medidas dictatoriales, presentarían formal e irrevocable renuncia de sus carteras. Marroquín, al aceptar la renuncia, explicó por qué no podía asumir la dictadura. Esta carta es uno de los documentos de Estado más importantes que se han producido en el país. Las dos cartas fueron publicadas en folleto, Imprenta Nacional, 1903, y reproducidas en el *Boletín de Historia y Antigüedades*, vol. LVIII, n.º 684-686, 1971, págs. 709-720.

- ² Por decreto de 5 de junio de 1903, el gobierno nombró al general Aristides Fernández enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Colombia ante el gobierno de Francia. En la misma fecha, el general acusó recibo del decreto y manifestó su voluntad de no aceptar el cargo que se le ofrecía: «He sostenido que la política que trata de implantarse pone en grave peligro las instituciones y que se prepara sordamente una nueva revolución contra ellas. Yo estoy resuelto a seguir defendiéndolas» (en *El Nuevo Tiempo* de junio 10 de 1903).
- ³ El presbítero don Octaviano de J. Lamo era muy amigo de entrometerse en cuestiones políticas. El arzobispo de Bogotá, monseñor Herrera Restrepo, le hizo llegar una carta de 2 de abril de 1903, en la cual le decía el prelado: «Razones de mucha gravedad y de conveniencia para la Causa de la Iglesia, me ponen en el deber de prohibir a usted perentoriamente, como lo hago por medio de la presente carta, que continúe mezclándose en asuntos políticos. En consecuencia, no puede usted seguir escribiendo en periódicos políticos, ni tomar parte directa o

indirecta en reuniones, comisiones u otras cosas cualesquiera que tengan tal carácter político» (en *El Nuevo Tiempo* de mayo 12 de 1903).

- ⁴ El doctor Juan Manuel Rudas (véase c. 8, nota 5) murió el 9 de junio de 1903. El periódico bogotano *El Nuevo Tiempo* de 10 de junio dio la siguiente información: «El señor doctor Rafael M. Carrasquilla, actual rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, inmediatamente después que supo la triste nueva, se acercó a nuestra Oficina con el objeto de manifestarnos que, en su calidad de Rector, estaba dispuesto a hacer, por cuenta del Colegio, las exequias del doctor Rudas, antiguo Rector del Rosario, en la hermosa Capilla del Colegio que el finado tanto embelleció».

Bogotá, Julio 13. 1903

R. J. Cuervo
París.

Recibí al revés las de Ud. de Abril 25 y Mayo 25, es decir primero la segunda, y aun creo me falta una anterior. Su obediencia a Hahnemann y su aparente mejoría me hacen sentir nacido en 1844, y no en 1833. Falta su completo restablecimiento y la *prueba* de que Ud. estaba realmente enfermo (contra lo que me dicen J. Z. Torres, R. Reyes y Gonzalo Arboleda), para encaramar aquí la homeopatía en su trono; y que Heredia se cure con ella para encaramarla en Francia a pesar de su servilismo al Instituto. Política: 20 días de congreso perdidos por M. A. Caro: empeño de que haya sesiones ordinarias y de que Marroquín envíe firmado el atroz tratado Hay-Herrán¹, dizque para acusarlo. Algo de *fiasco* de Caro: 3 votos mayoría en contra en el senado, la cámara con el gobierno. Caro encabeza *nacionalismo*, radicales los más. Núñez a la inversa o segundo Mosquera. Les enviaré apuntes de novedades científicas de Zerda Bayón²: busquemos un sabio que no usurpe o no nos desprecie. Zerda dio en 1872 a un Ministro alemán su invención de Telégrafo fono-electrográfico, con planos y descripciones, y nada volvió a saber. Años después pasaba aquí por *loco* y el fonógrafo y teléfono inmortalizaban a otros en Europa.

NOTAS

- ¹ Véase p. 155, nota 4.
- ² El 26 de noviembre de 1846 contrajo matrimonio por poder don Cayetano de la Zerda con doña Susana Bayón y Fernández. Hijo de los anteriores fue Rafael Zerda Bayón, autor de un libro titulado *Química de los alimentos, adaptada a las necesidades económicas e higiénicas de Colombia*, Bogotá, 1917 y a quien se refiere Pombo como inventor. Era sobrino del célebre naturalista don Francisco Bayón y Fernández, autor de varios trabajos científicos, y fue discípulo de don Ezequiel Uricoechea. Zerda Bayón fundó en 1871 un instituto de ciencias y artes, para enseñanza gratuita, en el antiguo convento de la Concepción.

Bogotá, Agosto 19. 1903

R. J. Cuervo

París.

Nada nuevo suyo. Los glóbulos se dejan diluir en la lengua, y privarse del café. Cuidado con la parálisis «muertes en tres golpes» según Pío Rengifo: del primero al segundo pueden pasar años cuidándose; del segundo al tercero corren sólo días. Así parece han muerto Enrique y Félix Pardo Roche, primos de Ud., y años ha el viejo Michelsen, y Diego Fallón y Marcos Otero como que han tenido el primer golpe poco ha! Acompaño los dos pliegos anunciados de Zerda Bayón¹: el uno apunta 43 temas o puntos de invención, adelanto o novedad suya; el otro informa más de dos inventos suyos patentados aquí: la *Balanza óptica infinitesimal* y las *Cámaras* para someter los cadáveres a la *última prueba*. Ya Ud. y Piñeyro habrán descubierto al sabio honrado que quiera la gloria de apadrinar esta “gloria y hombre de América”, libro de Piñeyro. Me dolió ver aquí a Zerda sabio viejo y pobre y tenido por loco, y lo excité a *confesarse* (su ciencia) antes de morir. Él dice que no es pariente de Liborio Zerda (exministro del presidente Caro que fue desatento, mezquino, estúpido con el gran Rufino)². Mañana parte para Estados Unidos y Europa el civilizador Jorge Roa³, y Rufino Gutiérrez⁴, digno hijo de Antioco el poeta, pero en prosa. El 15 de julio murió su

fiel criada María Acosta. La servimos pero no nos fue gravosa. De cosas de ella vendidas ya dejó \$ 200 Beatriz para misas en las Nieves y San Francisco. Por la diarrea pasó al Asilo, muy cuidada. Canal de Panamá: Dios me oyó. Le pedía una insolencia yankee para que el senado negara el tratado Herrán-Hay. Vino la insolencia, y fue negado por unanimidad⁵. Mi ideal, los dos, de Panamá y Atrato, quizá en vía de realización. Pedro Nel Ospina. Habrá allá un folleto con vida y *retrato* de Melanie d'Hervilly Hahnemann?⁶. Lo deseo.

NOTAS

- ¹ Véase p. 159, nota 2.
- ² Véase *Epistolario de Rufino José Cuervo con los miembros de la Academia Colombiana*, publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, *Archivo epistolar colombiano*, v, 1972, Bogotá: págs. 212-221.
- ³ En repetidas ocasiones nos hemos encontrado con el nombre de don Jorge Roa, conocido político, autor de una *Gramática castellana* y director de la nunca bien ponderada Biblioteca Popular. Fue ministro de Estado en los gobiernos de González Valencia y Suárez; murió como embajador en Madrid, el 27 de noviembre de 1927.
- ⁴ Véase p. 24, nota 6.

- ⁵ Sobre la negativa de aprobación del tratado Herrán-Hay y sus consecuencias, véase Luis Martínez Delgado, *Panamá*, 1972, págs. 127-161.
- ⁶ En *PIYO*, t. I, pág. 535, hay una poesía a «Melania D'Hewilly [sic] Hahnemann», esposa de Christian Friedrich Samuel Hahnemann (1755-1843), fundador de la homeopatía.

P. 161

Bogotá, Septiembre 1º. 1903

R. J. Cuervo
París.

Nada nuevo suyo. Canal del Istmo: hasta ahora no chista el gobierno yankee. Congreso: ni él ni el ejecutivo ha dado palotada útil para extinguir papel moneda y salvarnos de [ilegible] Memoria o proyecto de D. José Muñoz Tejeiro, que vive en casa: Sanclemente o Jorge Holguín le hicieron caso, revolución dejó acto inédito. Después lo han visto muchos en vano. Enviado ahora por Muñoz al Congreso y por éste al Poder Ejecutivo, éste lo ha devuelto sin objeción, para que lo consideren, supongo ideas de él: Banco Nacional hipotecario, que afianzaría paz. Industrias, etc. Muñoz con oferta de \$ 100.000.00 oro —don gratuito de una mina suya—, y el gobierno quiere sacarlos. Su ejemplo ojalá cunda. Candidatos para presidente de la República: Reyes, Guillermo Quintero Calderón y Joaquín F. Vélez¹ (F que leen *Fiera*). Tres viejos casi inválidos. Hablan algunos de un tal Rufino J. Cuervo. Cómo le sentaría a su humor y salud? (olvidé al general González Valencia)². Convendría para alto puesto Juan Bautista Pérez y Soto, para asegurar el Istmo: es muy nacional. Su informe absoluto y agudo contra tratado Herrán-Hay lo eleva mucho; y él siempre lidió por glorias colombianas en el Perú, Chile, etc. Caro dice que desea ser candidato. Cuervo será, supongo, su

inmarcesible contra. Muerte de Núñez de Arce: como entró el expediente con un soneto para el ministro señor del Arroyo, quien lo envió a su ministro jefe para la Academia³. Artículo de Carlos Arturo Torres bueno, pero ligero⁴. Rasguño al gran Quintana⁵: le doy mi soneto de 1886 en su desagravio por motivo semejante. Era bueno rectificar aquí, envió copia de ambos sonetos a Cuervo. Roa será entusiasta allá por sabios nuestros como Zerda Bayón, antes que en Madrid.

NOTAS

- ¹ Ilustre cartagenero, militar y diplomático; ministro de Colombia ante la Santa Sede, le correspondió firmar en compañía de don Emiliano Isaza el concordato que vino a contribuir a la paz religiosa del país. Fue candidato a la presidencia para el periodo 1904-1908, pero triunfó el general Reyes. Joaquín F. Vélez murió en su ciudad natal el 5 de julio de 1906.
- ² Véase p. 145, nota 3.
- ³ El soneto de Pombo «Gaspar Núñez de Arce» apareció en *El Nuevo Tiempo Literario* de 4 de octubre de 1903, pág. 314.
- ⁴ «Núñez de Arce». A Evaristo Rivas Groot, por Carlos Arturo Torres, en *El Nuevo Tiempo Literario* de 11 de agosto de 1903, págs. 177-185.
- ⁵ «A Quintana» —leyendo algunas censuras—, en *El Nuevo Tiempo Literario* de 4 de octubre de 1903, pág. 314.

P. 162

Bogotá, Septiembre 19. 1903

R. José Cuervo
París.

Juntas recibí el 14 de éste las tres de Ud. de Junio 24, Julio 8 y Julio 24, yendo por ellas al correo. No sabía yo que ya no *repartían* cartas sin señas. Su mejoría me encanta, compruebe enfermedad, o alópatas dirán que no existía, cuando aquí tratan de suprimir la homeopatía. Busquen allá otro estético para curarlo. Política, nada nuevo muy grave. Roosevelt acusó recibo de negativa al tratado Herrán-Hay. Misterio empieza a explicarse: fue convenio con el Com. Walker¹ al cual propuso Carlos Martínez Silva modificaciones no aceptadas; de ahí su retiro y acaso el de Concha. Anarquía de los partidos, Caro sigue recelo contra Marroquín y encabezando nacionalistas. Marroquín tratado de *billetero* falso en el Congreso.

NOTA

¹ Desde 1825 los Estados Unidos estaban muy interesados en la obra del canal. Ese interés se hizo más apremiante desde el momento en que lograron el dominio de Puerto Rico y Filipinas. En su mensaje al congreso de 1898, el presidente McKinley excitaba a los congresistas

a buscar la manera de proceder a la apertura del canal. Las cámaras autorizaron al presidente para nombrar una comisión que estudiara la ruta más práctica para unir los dos océanos. El Gobierno nombró una comisión el 15 de julio de 1899, cuyo presidente era el almirante John G. Walker. Sobre este punto puede verse la obra de L. Martínez Delgado, 1972, *Panamá*, pág. 95 y siguientes.

C. 18

[París, Septiembre de 1903?]

3)

.....
Veo que mi cabeza no está muy buena y que los dos meses y medio que me he estado fuera¹ (volví antes de ayer), no me han curado del todo. En vez del cuento del gallo debí hablar a U. de cosas más serias: acaso la culpa fue del tamaño del papel.

La Sra. de Pablo Pizano² pasó por aquí, según calculo, estando yo fuera, y ni supe su llegada ni pude pensar en ir a verla como deseaba. No conocía a Teodorito Valenzuela³, pero la muerte de un joven de esperanzas siempre me affige mucho. De D^a Pepita Pombo⁴ tenía grande idea, porque D. Pedro M^a Moure nos contaba mil ocurrencias de ella que indicaban felicísimo ingenio y una cultura y cortesanía nada comunes. Lo que U. dice, el *trasteo* se va haciendo, y, por lo que hace a mí, ya no queda casi sino el pobre armatoste que me voy volviendo. Dénos Dios su gracia para que allá nos veamos y amemos aun mejor que *acá*.

Suyísimo

R. J. CUERVO

Mil afectuosos recuerdos a Enrique Arboleda⁵, a quien nunca he olvidado.

NOTAS

- ¹ Según el profesor Schütz en su estudio *Veraneos europeos de Rufino José Cuervo*, BICC, XXVIII, 1973, don Rufino veraneó en Yport (Francia) del 9 de julio a comienzos de septiembre. Pensamos que esta carta es de 1903 por la referencia que hace después a la muerte de Teodoro Valenzuela Pombo, acaecida en aquel año.
- ² Doña Inés Valenzuela y Pombo (1863-1921), hija del doctor Teodoro Valenzuela y de doña Felisa Pombo Rebolledo. Contrajo matrimonio en 1888 con don Pablo Pizano Elbers.
- ³ Don Teodoro Valenzuela Pombo, casado con doña Julia Grau, murió en Villeta en 1903.
- ⁴ Doña María Josefa Pombo O'Donnell, hija de don Manuel Pombo y de doña Beatriz O'Donnell, hermana de don Lino y tía del poeta. Estaba casada con Manuel María Mosquera.
- ⁵ Don Enrique Arboleda Cortés (1850-1922), hijo de don Julio Arboleda. Fue matemático y versado en filología. Comenzó su carrera militar en la guerra de 1876; en la última guerra civil fue jefe de la primera división del norte, triunfó en Zapatoaca, estuvo en la campaña de la frontera con Venezuela y en Palonegro. Desempeñó varios cargos en la administración pública.

P. 163

Bogotá, Octubre 13. 1903

Rufino José Cuervo
18, rue de Siam
París.

Ninguna suya nueva. El nuevo Papa¹ me satisfará del todo cuando divorcie en absoluto al Catolicismo de los partidos políticos: mientras se ligue a uno y condene a otro por su denominación, seguirá haciendo herejes, ateos, como en Cuba, aquí etc. Mi soneto a León XIII del 28 de Abril, que Monseñor Vico halló *poco ideal*. Se lo copio. Allí aludo al dicho de León XIII en la muerte de Renán². ¿Será cierto? Lo vi en papel de Roma. Que celebraba muriese impenitente, porque eso probaba su buena fe, y Dios la tendría en cuenta. Mucho le digo sobre Jorge Roa, para que lo reciban y aprecien como él lo merece, y le incluyo 3 ejemplares de mi boceto de él en 2 sonetos³, y por ir en la misma tira impresa, mi soneto a Josefina Suárez Borrero⁴, que hará reír a Piñeyro. Soy libertino en lengua y a mala hora he dado en chistoso. ¿Será castellano eso de «El inmérito prez que alguien me vota»⁵. Gravísima cuestión *mortandad 230.000 niños en España-40.000 en Madrid en 1902, por el cigarrillo*. Ruégoles me comprueben si es cierto. Cuestión de ventanas arrodilladas y los nuevos arquitectos. El doctor Camacho me ofreció carta para algún amigo sabio que honre a Zerda Bayón. La incluiré hoy si me llega (no llegó).

NOTAS

- ¹ San Pío X, elegido hacía poco tiempo.
- ² No conocemos este soneto de Pombo a León XIII; seguramente se trata de otra de sus poesías perdidas. Véase p. 123, nota 5.
- ³ Don Jorge Roa fue uno de los iniciadores de la coronación de Pombo, de ahí el título de estas dos poesías: «A Jorge Roa (Traspassando a su cabeza cierta coronación)», en PIYO, II, págs. 610-611.
- ⁴ El soneto se titula «Retrato doble. En el álbum de la señorita Josefina Suárez Borrero», en PIYO, II, pág. 53.
- ⁵ En la primera de las poesías dedicadas a don Jorge Roa, se halla el verso: «El inmérito prez que algien me vota». En la edición de la *Poesía inédita y olvidada* se lee *bota*, que hace variar el sentido.

P. 164

Bogotá, Octubre 31. 1903

Rufino J. Cuervo
París.

Recibí suya de Septiembre, como que falta una de Agosto. Ud. prueba su enfermedad. Busquen allá un literato estético, para curarlo, a falta de Heredia. Mi lectura española: con la memoria perdida apenas recuerdo a los que leí joven: Larra, Zorrilla, Balmes, Donoso Cortés, Bretón... y posteriores Núñez, Campoamor y... No he logrado ver los artículos de Valera contra Ud.¹, detesto a [roto] *hacen estilo*. Busco pensamiento, alma, y algo he escrito sobre éste. Roa: [roto] en mis sonetos a él, creo no ininteligibles². Política. Congreso, hoy se cierra; para presidente y vicepresidente yo propondría a J. Marcelino Hurtado y Sergio Camargo, para que se piense en patria y no en partido. Muerte del doctor Jiménez Zamudio³, de Isidoro Laverde⁴.

NOTAS

- ¹ Sobre la polémica de don Juan Valera con don Rufino, véanse C. 16, nota 2, y P. 148, nota 1.
- ² Véase P. 163, notas 3 y 5.
- ³ El presbítero Jiménez Zamudio (véase P. 106, nota 1).

- ⁴ Don Isidoro Laverde Amaya (1852-1903), una de las figuras más interesantes de la literatura en el siglo pasado. Su *Bibliografía colombiana* (1882), la *Ojeada histórico-crítica sobre los orígenes de la literatura colombiana* (1963) y las *Fisonomías literarias de colombianos*, Curazao, 1890, son de gran utilidad para la historia de nuestras letras.

P. 165

Bogotá, Noviembre 13. 1903

R. J. Cuervo

Su última, de Septiembre 23, ha hecho feliz a Zerda Bayón¹ y le di la preciosa, oportunísima tira del artículo del *Soleil*, París Septiembre 18 sobre extracción del oro por electricidad, sin agua, descubrimiento y secreto de Edison. Política: Panamá independiente. Ud. sabrá más. Aquí exaltación bélica, 100.000 hombres, Cauca ofrece 4.000 y 20 millones de pesos². Ignoro si Gobierno de Estados Unidos saca la cara. Hurtado habría impedido esto.

NOTAS

- ¹ Véase p. 159, nota 2.
- ² El 3 de noviembre de 1903 se dio el golpe en virtud del cual surgió la nueva república, que fue reconocida inmediatamente por los Estados Unidos. Vanos fueron los esfuerzos de Colombia por restituir la paz en Panamá, pues los Estados Unidos impidieron la llegada de las tropas colombianas.

P. 166

Fecha idem [Diciembre 1º. 1903]

R. J. Cuervo

Incluyendo la anterior a Roa¹ y un papel de Zerda.

NOTA

- ¹ El extracto de la carta a Roa es el siguiente: «Jorge Roa. Europa, fecha idem de prisa. Insisto en mis temas y añado. Alumbrado y la vista ¿quién se curó de peón [?] de petróleo, que yo leí? La Religión y los partidos: hay que divorciarla de ellos. Protección a las aguas termales, a los animales. La música sagrada, de acuerdo Pío X y yo. Juegos y diversiones sanos y malsanos: no más toros! Que su *Biblioteca Popular* tenga una sección *higiénica, económica, útil* que explote dichos temas y aproveche la Botica que Dios nos pone a la puerta. Prueba nuestro atraso cómo despreciamos a Tabio y Tocaima; y tanto veneno de víbora. No más prosa y versos ociosos, sino útiles. Soy utilitarista elevado. Saludo a M. G. de Gad».

P. 167

Bogotá, Diciembre 13. 1903

Rufino J. Cuervo

Compendio de las anteriores. Ya tenemos paz¹. Ayúdeme con los obispos amigos suyos a generalizar en Colombia a Sta. Isabel de Hungría y hacerla abogada de la lepra. Hago mucho ejercicio, más de 100 cuabras a veces por día. Solo de noche escribo, en la cama.

NOTA

- ¹ Después de tres años de lucha armada, las guerrillas se habían concentrado en unos pocos sitios; el 21 de noviembre de 1902, los generales Nicolás Perdomo, a nombre del Gobierno, y Benjamín Herrera, a nombre de la revolución, firmaron la paz en el buque Wisconsin. El 1.º de junio de 1903 se levantó el estado de sitio, y la República empezó a gozar de la paz.

Diciembre 24. 1903

R. J. Cuervo

Incluyo dos para Roa (V. al frente)¹ y aparte le hablo de Panamá. Expediciones que han partido. Promovidas por su digno primo Doctor Indalecio Camacho, el gran oculista²; le incluí mi octava del almanaque de Patiño: “La República Balboa”³. A Roa propuse los temas de *Centro Higiénico Nacional* emprendido por nosotros, que luego aprobará el Gobierno, franquicia postal, concursos, premios, etc.; y el de *Fiestas Nacionales* sin toros ni cohetes. Dramas populares históricos a caballo para honrar y unir nuestros departamentos y todo país ibérico. Le hablé de lo que pueden ayudarnos damas, como señoras Serrano y Haro de Gat. Que traiga descripción de las fiestas nacionales europeas, para imitar o sobrepularlas nosotros.

NOTAS

- ¹ Pombo escribió a don Jorge Roa dos cartas: una del 14 y otra del 24 de diciembre, muy extensa la primera. Somete a la consideración de Roa varios puntos: centro higiénico nacional; fiestas nacionales cultas, ibéricas; protección a los animales. Le habla de arte pictórico y de música; se refiere a Ponce de León y a la Benic que se

guardó el original de la ópera *Florinda*, y le recomienda recuperarlo; de la ciencia en refranes y otros temas por el estilo.

- ² Sobre la indignación que produjo en Colombia la separación de Panamá, véase Álvaro Rebolledo, *El canal de Panamá*, 1957, pág. 173 y siguientes.
- ³ Don Alejo María Patiño, empresario de *El Pórtico*, publicó el almanaque calculado por don Eloy B. de Castro para 1903, con dos composiciones poéticas de Rafael Pombo: una de ellas, la octava real titulada «La República Balboa», reproducida en *PIYO*, I, pág. 224, pero que allí fue mal dividida en dos estrofas. Véase p. 137, nota 2. Don Alejo tenía el sentido de la publicidad. Los anuncios de su almacén *El Pórtico* son muy agradables; algunos en verso, seguramente escritos por Pombo. En febrero de 1903, don Alejo publicó un comunicado en la prensa para desmentir la calumnia de que falsificaba billetes. Se valió de esta ocasión para insertar el siguiente aviso:

La flecha envenenada convertida en oro.
Por todas partes la calumnia extiende
el poder de su saña destructora
y en almas viles su furor enciende.
Mas *El Pórtico* sigue su camino
Píldoras tocológicas vendiendo
sin rival específico y genuino.

ALEJO MARÍA PATINO.

C. 19

[París, Julio de 1905?]

2)

.....
de Santander del Cauca?

Le hablaré de *Apuntaciones*, que como le dije ya, me tienen loco, sin dejarme pensar en otra cosa. Ya he dado la mitad del libro a la imprenta, y está impreso un buen pedazo¹. El resto lo medio organizaré en el campo, a donde pienso irme pronto², y Dios mediante, a la vuelta lo concluiré. Ahora copio en bruto lo que he de añadir, para tenerlo en cuenta en el verano.

Aguardo carta suya con noticias de su completo restablecimiento así como de la mejoría acentuada de Beatriz. A ambos abrazo de corazón.

Suyísimo

R. J. CUERVO

Piñeyro siempre lo recuerda. Entiendo que hoy le envía un artículo en que lo menciona a U.

NOTAS

¹ La quinta edición de las *Apuntaciones*, aparecida en 1907.

² En 1905 don Rufino veraneó, de comienzos de agosto a mediados de septiembre, en Lourdes y Barèges.

C. 20

Barèges
Hôtel Richelieu & d'Angleterre
Le Seul Exposé au Midi
Appartements Lanne-Camy, propriétaire
Hygiéniques
Barèges, le 7 de Agosto 1905

Queridísimo:

Escribo a U. en este papel y cubierta pintarrajeados¹, para que desde que la carta llegue a sus manos vea estoy lejos, muy lejos del *centro del buen gusto*. Desde principios de Julio envié a la imprenta un pedazo de *Apuntaciones*² con que se completa la primera mitad del libro, y rotundamente le manifesté que no debía contar con más, hasta mi vuelta del campo y que a lo más corregiría pruebas. Y ¿por qué estoy aquí, y no en otra parte? Sabía U. que mi criada³ *el francés* más respetable que he conocido, está aquejada de un reumatismo feroz, que le ha llegado al corazón, y para el cual ni médicos ni libros dan esperanzas de remedio; prometió a Ntra. Señora venir a Lourdes, y como no era prudente abandonarla en viaje tan largo, me vine yo antes, estuve en ese lugar unos días, y cuando ella acabó sus devociones, pensé que estando tan cerca de Barèges, cuyas aguas son muy afamadas, le dije preguntara al médico que en Lourdes ve gratuitamente a los enfermos que llegan, si un tratamiento le convendría; con la respuesta de

que daño no podría hacerle, la hice venir, por si la Virgen quiere hacer la curación por medios naturales.

También en este viaje he pensado que la altura (más de 1.200 metros) podría sentarme bien.

Su exquisita carta de 12 de Junio la recibí pues en Lourdes, y se la contesto desde este páramo, que en Noviembre es peor que el Aserradero⁴, pues nieva en las montañas vecinas.

Me ha interesado muchísimo lo del Roget⁵, y ahora más que nunca lamento que U. no hubiera seguido, pues el *modus operandi* era práctico e ingenioso. Yo no podría hacer nada de eso, por la ruina de la memoria, particularmente en punto de palabras individuales, y máxime de nombres propios. Ya que a U. le falte ánimo, podría dirigir a alguno para que lo hiciera: ¿no sería muy a propósito nuestro Diego Guzmán⁶, que entre otras cosas, se sabe el Diccionario, más que nosotros el catecismo?

Tengo grandísima curiosidad de ver la relación del *Centenario*⁷, y sobre todo los sonetos de U. pero como no saldrán impresos todos, mándeme en manuscrito los otros. En España, lo mejor que he visto es el discurso de Menéndez Pelayo⁸, con alguna intemperancia de erudición. Ya le hablé de la Gramática de Cejador⁹, obra de muchísimo mérito. He recibido de la Habana una entrega de los anales de la Universidad que contiene la fiesta que allí se hizo: no hay cosa sorprendente.

A otras cosas. En días pasados leí que en el Guadarrama han descubierto grandes yacimientos de radium: si es cierto o no, Dios lo sabe: ojalá compensen esos cerros

las pulmonías de que son fuente copiosísima para los madrileños.

Le ruego dé las más expresivas gracias al Sr. Dr. Baquero¹⁰ por todas sus finezas. Aún no he empezado el tratamiento por mi inestabilidad. Me agrada sobre manera el criterio libérrimo, con que asocia a Hahnemann con Brown-Sequard¹¹.

Veo que es hora de poner la carta en el buzón y no queda ni papel ni tiempo sino para un estrecho abrazo para Beatriz y para U.

R. J. CUERVO

NOTAS

- ¹ Esta carta está escrita en papel del Hotel Richelieu & d'Angleterre y trae en el membrete una vista en color del famoso establecimiento.
- ² Las *Apuntaciones críticas* que en su quinta edición debían aparecer dos años después, en 1907.
- ³ Leocadie Marie Joseph Bonté era el nombre de la fiel servidora de don Rufino, a quien no olvidó en su testamento.
- ⁴ Lugar frío y azotado por los vientos al oriente de Bogotá.
- ⁵ Peter Mark Roget (1779-1869), médico inglés, autor del *Thesaurus of English Words and Phrases* (1852). En una nota bibliográfica de Pombo, manuscrita, copiada por él mismo, se lee: «Emprendió y adelantó bastante,

años ha, un *Diccionario ideológico de la lengua castellana*, que es la distribución del vocabulario de la lengua para su uso expedito, por orden de ideas, y ojalá continúe y dé pronta cima a tan importante trabajo» (Archivo de Pombo en la Academia Colombiana). Pombo, pues, se empeñó en una obra semejante a la del médico inglés Roget, llevada a cabo en nuestros tiempos en lengua española por don Julio Casares. En el archivo de Pombo se encuentran algunos apuntes para el *Diccionario ideológico* sobre las ideas de *sonido, luz, grandeza, multitud, duración, cambio, fuerza, violencia, tamaño y movimiento*.

- ⁶ Don Diego Rafael de Guzmán, ilustre maestro y cultivador del idioma. Ejerció importantes cargos públicos, pero su puesto era la cátedra. Secretario de la Academia Colombiana, se diría que el idioma no tuvo secretos para él. En sus discursos académicos y en sus ensayos de novela se muestra como escritor pulcro y opulento.
- ⁷ Con motivo del centenario del *Quijote*, Pombo presentó varias poesías al concurso abierto con tal fin, y ganó el primer premio (*Anuario de la Academia Colombiana*, t. I, reimpresión con adiciones, 1938, Bogotá: págs. 132-133).
- ⁸ El 8 de mayo de 1905, don Marcelino Menéndez y Pelayo leyó en el Paraninfo de la Universidad Central su discurso sobre la *Cultura literaria de Miguel de Cervantes y elaboración del Quijote* (en *Estudios de crítica literaria* de Menéndez Menéndez y Pelayo, cuarta serie, 1907, Madrid: págs. 3-64).

- ⁹ Julio Cejador y Frauca (1864-1926) analizó la gramática y vocabulario del Quijote en *La lengua de Cervantes* (1905-1906).
- ¹⁰ El doctor Rafael Baquero Torres, distinguido médico muy amigo de don Rufino, a quien recetó cuando Baquero viajó a París.
- ¹¹ El doctor Baquero practicaba la alopátia y la homeopatía.
- ¹² Hermana de don Rafael.

C. 21

Barèges (Hautes Pyrénées)

5 de Sbre de 1905

Señor

D. Rafael Pombo-Bogotá

Queridísimo mío:

Unos seis días hace recibí aquí la carta de U. del 13 de Julio; y de aquí se la contesto, porque el tiempo está muy bueno, y mientras éste dure quiero más bien estarme aquí que ir a rodar por otras tierras antes de volver a casa.

En un periódico de Medellín y en otro de Bogotá vi la acogida entusiasta que ha tenido el proyecto de coronación de U.¹. Ningún poeta puede de por sí ser juez de sus merecimientos, y, diga U. lo que quiera, durante cincuenta años ha producido U. poesías de insuperable valor, con todas las condiciones que constituyen una obra acabada y perfecta. Deje U. a los demás tener esta opinión, y haga el sacrificio de permitir que en U. mostremos todos los colombianos el amor que profesamos a la belleza honrando el relicario inmaculado en que ha vivido para difundirse y encantarnos a todos.

Inmediatamente que recibí la carta de U. escribí a los Sres. Roger & Chernoviz que buscaran los libros que desea tener el Sr. Dr. Baquero², y que en seguida los remitiesen en paquete certificado a U. El no haber recibido respuesta me hace creer que la tendré, de que por este correo irá lo

que hayan conseguido. Me es gratísimo mostrar al Dr. Baquero, aunque sea en estas bagatelas, el gusto con que cumpliré cualquier encargo suyo. Le ruego a U. se lo diga.

Como dije a U. el otro día, no he empezado a seguir el régimen que él bondadosamente me indicó, porque habiéndome dicho que la permanencia en lugar elevado me haría provecho, y no sintiéndome mal, he querido saber si esto dura. Con los medicamentos, nos quedaríamos en duda³.....

[R. J. CUERVO]

NOTAS

- ¹ En 1901 se lanzó la idea de coronar a Pombo, homenaje que el poeta declinó (*La Opinión* de 9, 14, 26 y 28 de marzo). El domingo 20 de agosto de 1905, Pombo fue coronado en el Teatro de Colón de Bogotá. En el apéndice de las *Traducciones poéticas de Rafael Pombo*, edición oficial hecha bajo la dirección de don Antonio Gómez Restrepo, Bogotá, 1917, puede verse una relación muy completa de los festejos, escrita por Rafael Espinosa Guzmán, págs. 280 a 290.
- ² El doctor Rafael Baquero Torres, médico homeópata muy amigo de don Rufino.
- ³ Este fragmento pertenece al archivo de Pombo.

C. 22

París 25 de Sbre de 1905

18 rue de Siam

Sr. D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo mío:

Empezó a hacer el tiempo más abominable en Barèges, y yo que no tenía sino ropa ligera, tuve que salir a *espeta-perros*, y me tiene U. aquí otra vez¹.

En periódicos que recibí el otro día vi que la fecha designada para la coronación era el 7 de Agosto y que el programa estaba ya determinado. El correo del 24, que llega a San Nazario, era antes el más seguro; ahora no es así. Cuando llega, las más veces nada trae de allá; esto me tiene hoy desesperado, pues ni recibo carta de U. ni papel alguno que me diga lo que ha habido. En fin quiera Dios que esta camorra, efecto de la notoriedad (para no asustar a U. diciendo la *gloria*), no le haya causado quebranto de la salud, que es lo que importa. Consuélese U. con que ese testimonio de admiración redundará más en gloria de nuestra pobre tierra, que si ha tributado, *por partes*, honores a sujetos poco *honorables*, porque han matado y saqueado y dado parte del botín a los suyos, ahora prueba que es capaz de apreciar méritos de orden más elevado, en la esfera del arte y del idealismo más puro. Bendito sea el Cielo que U.

entre tantas ruinas ha quedado en pie, para mover lo que para todo bien parecía cadáver.

Los Sres. Roger y Chernoviz me escribieron diciéndome que habían remitido a U. en paquete certificado las obras de Guermompmez y Eloy; en cuanto a la Métaloscopie de Dumonxpellier me dijeron que estaba agotada². No contento con esto, quise yo mismo averiguarlo, e hice una excursión a las librerías inmediatas a la Escuela de Medicina, y en ninguna la encontré, pregunté por otras obras recientes sobre lo mismo, y consultados los catálogos, no había cosa alguna posterior a 1881, y a lo que pude juzgar, en lo que vi nada me pareció de importancia. Es posible que traten hoy esa materia con otros nombres o por otros aspectos. En prueba de la diligencia hecha, va un folleto de 1881, que supongo no valga mucho; pero sí es curioso que la otra obra anunciada en el forro no se halla en la librería que la editó, que es la misma en que conseguí el otro. Misterios comerciales. Van unos catálogos por si en ellos encuentra el Sr. Dr. Baquero algo que le interese, para remitírselo. Le saludo con respetuoso y agradecido afecto.

Basta por hoy: estoy asediado de cartas, con el ítem aterrador de las *Apuntaciones* cuya parte final (la mitad) está por hacer³.

Un abrazo a Beatriz. Suyísimo.

R. J. CUERVO

NOTAS

- ¹ De comienzos de agosto a mediados de septiembre, don Rufino veraneó en Lourdes y en Barèges.
- ² Obras de medicina con destino al doctor Baquero. Véase c. 20, notas 10 y 11.
- ³ Don Rufino preparaba la quinta edición de las *Apun- taciones críticas*, aparecida en 1907.

C. 23

París, 24 de Octubre de 1905

18 rue de Siam

Señor D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

Si hoy no fuera San Rafael, dejara pasar el correo sin escribirle: tengo un montón de pruebas sobre la mesa¹, que concluyen todo lo que he dado para la imprenta, y aun no he acabado el capítulo que sigue, para que puedan seguir imprimiendo.

Quiera Dios que esté U. ya libre de la parte enojosa de la coronación², y que pueda gozar de la satisfacción única que de todo puede quedarle, y es la de sentirse querido y admirado por todos, después de largos años de *vitam impendere VERO ET PULCHRO*³, sin desmayo y sin pretensión. Lo mismo que la conciencia acusa de lo malo, es justo que apruebe por lo bueno.

Me había ocurrido hacer un folletito titulado *Varias composiciones de Rafael Pombo*, que con ocasión de haber sido coronado su autor el 20 de Agosto de 1905 en Bogotá, publica un amigo ausente; o cosa así, y sin más prólogo que en la página siguiente *Onorate l'altissimo poeta*⁴. Lo que U. me dice de que Arturo Malo⁵ (a quien recuerdo con gran cariño), está activando algo mejor, y que U. arregla

sus papeles, me ha hecho desistir, porque lo que yo hiciera pudiera perjudicar lo otro.

Por el correo del 8 último fue, como lo escribí a U., la lámpara para el incomparable Dr. Baquero, cuyo cheque recibí y cobré. Al momento que me llegó la de 1 de Sbre. fui al *Progrès médical* y sin duda ha habido un *mal-entendu*: me aseguraron que la obra de Pick no ha sido traducida por la Redacción, ni saben que lo haya sido en otra parte; buscando, hallaron la noticia que de ella da el *Pr.[ogrès] Méd.[ical]* de 15 de Julio, si no me engaño. Como la obra alemana no es voluminosa (unas 129 págs.), la pedí a mi librero, para ver si en ella hay una bibliografía que traiga otras obras nuevas en francés, para solicitarlas. No se si llegara antes del correo de mañana. Haya o no bibliografía, la remitiré, porque siempre podrá servir de algo. Además, he registrado en la Biblioteca (en el catálogo) las obras recientes de medicina en busca de algo sobre la materia; pero en no sabiendo uno las cosas, puede pasar sobre ellas y no verlas; así no he encontrado nada. Aguardo el alemán.

Sobre Academia y reumatismo le hablaré luego.

Mil cariñosos recuerdos a Beatriz.

Suyo de todo corazón

R. J. CUERVO

Me dice U. que (?) y Arturo Malo con U. me abrazan. No he podido leer el primero. Así y todo, correspondo con el mismo vivo afecto.

Llega la hora de poner la carta en el correo y aún no ha venido el libro: irá lo más pronto.

En el Teatro francés están representando a D. Quijote⁶; aun no ha salido en cuaderno la pieza. Allá se la remitiré.

NOTAS

- ¹ Corregía las pruebas de imprenta de la quinta edición de las *Apuntaciones*, aparecida en 1907.
- ² Véase C. 20, nota 2.
- ³ Cita de Juvenal, *Sátira*, IV, 91.
- ⁴ Cita de Dante, *Inferno*, C. IV, v. 80. Aludía a Virgilio.
- ⁵ Arturo Malo O'Leary, distinguido caballero bogotano, amigo de Pombo, tuvo la idea de hacer una edición de las poesías del poeta bogotano. Alcanzó a anunciarla en los periódicos, pero no llegó a publicarse.
- ⁶ En 1905 se estrenó la pieza de teatro *Don Quichotte*, del dramaturgo francés Jean Richepin (1849-1926).

C. 24

París 8 de Nov. de 1905

18 rue de Siam

Señor D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

Hoy sí que, de veras, no van sino cuatro palabras. Estoy acosado de la imprenta, he vuelto a estar algo mal; ayer tuve una visita de *dos* horas, y pasé mala noche.

Como dije, encargué el libro alemán de Pick, con el principal objeto de ver si citaba obras francesas modernas sobre la *apraxia*¹. Apenas llegó lo hojeé (por eso van abiertas las hojas), pero no vi sino artículos de revistas, al parecer más de carácter psicológico que médico. Va por el correo recomendado o certificado; allá hay muchos que saben alemán y podrán dar una idea del contenido. A no haber caído en días de tanto apuro, habría yo hecho un sumario, pero ha sido imposible. Reciba el Sr. D. Baquero² mi buena voluntad, con mis afectuosos recuerdos.

Hasta pronto; un abrazo a Beatriz y otro apretadísimo para U.

Suyísimo

R. J. CUERVO

NOTAS

- ¹ Es oportuno recordar aquí la afición de Pombo a la medicina. Son numerosas las alusiones a esta ciencia que encontramos en sus cartas. La *apraxia* es una perturbación en la apreciación de la finalidad de los objetos de la vida usual o práctica.
- ² El médico doctor Rafael Baquero Torres (véase c. 20, notas 10 y 11).

C. 25

París, 25 de Mayo de 1906

18 rue de Siam

Señor D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo mío:

Me apesadumbra el que su carta de 14 de Abril haya sido escrita todavía en la cama, y que Beatriz no se mejore de sus achaques. Quiera Dios darles paciencia, que a veces vale más que la salud.

Hoy escribo muy corto, porque ayer, Día de la Ascensión, fue de tres visitas que me tienen hoy muy mal. Luego, la pesadilla de las *Apuntaciones*¹ no acaba. Hace más de un mes que en la imprenta están aguardando; y aunque el MS. está acabado, he querido verificar el índice porque si llegan los grandes calores me será imposible hacer este trabajo pesadísimo, porque toda la obra ha quedado trastornada. Quiero despacharme para irme al campo a descansar lo más que pueda.

Ya puse en el correo, como *échantillon sans valeur*, y certificada, una cajita de cápsulas *Bormyod*, que pude conseguir. En la *Pharmacie Normale* (19 rue Drouot), una de las mejores de aquí, me dijeron, después de verificar la dirección (que yo tampoco había podido hallar), que esa era preparación alemana, que no la tenían ni podrían hacerla venir; y, en realidad, sé que aquí hacen la guerra a

los remedios extranjeros. Cuando no ha mucho estuve en Suiza, me dijeron que para tener la venta de una preparación de levadura de cerveza para los nacidos, habían tenido que establecer fábrica en una ciudad francesa. Me acordé haber visto una botica alemana en las calles por donde suelo ir a la Biblioteca, y fui enseguida; quise comprar dos cajitas pero no tenían sino una (la que envió), y no mostraron mucha voluntad de encargar más. Para conseguir, pues, los polvos sería menester escribir a Berlín.

La casa de Vilmorin-Andrieux & Cie. (4 Quai de la Mégisserie) me prometió el martes que enviarían las dos especies de *ramia*, no en kilogramos, sino lo que puede ir por el correo como *échantillon*, certificado. Creo que no faltarán a su palabra.

Para alargar la carta va un recorte sobre Ibsen.

Cúdense, por Dios, y mejórense. Un abrazo a Beatriz. Saludo a Arturo², Paz³ y demás amigos. Piñeyro⁴ nunca lo olvida. Suyísimo.

R. J. CUERVO

NOTAS

¹ Véase C. 23, nota 1.

² Don Arturo Malo O'Leary.

³ Don José Miguel de Paz, amigo y compañero de armas de don Ángel; en 1887 era comisionista y agente de negocios.

⁴ Enrique Piñeyro, escritor y crítico cubano.

C. 26

[París, Junio de 1906?]

2—

el Parnaso de Sedano, I, pág. 226 está atribuida a Bart. Leon, de Argensola; en el tomo III de la colección de Fernández (Estala: 1805) que contiene las poesías de Argensola, aparece con el título “Epístola de Francisco de Rioja”, pero el texto es exactamente igual al de Sedano; en el tomo XVIII de la misma colección (1797) que contiene a Rioja aparece otra vez con bastantes variantes:

Donde al más /astuto/ nacen canas
/activo /
Esta insania /prolixa/ é importuna
/terrible/ etc.

Dos MSS. de la Bibl. Nac. de Madrid la atribuyen a Argensola (acaso de ahí la sacó Sedano) pero el uno de ellos trae esta nota al margen: “No es esta carta de Bar^{me} Leonardo, como el mismo me lo confesso, diciendo que estimara mucho que lo fuera. Según el estilo y materia de que trata, es de Don Franco de Medrano, de quien están algunas cosas en el cartapacio pag. 267 que assi me lo asseguro una persona que lo sabia muy bien”. Resulta pues que, *por ahora*, las probabilidades están en favor del Capitán Andrés Fernández de Andrada¹.

El tiempo está aquí pésimo, aunque, según el almanaque, el verano comenzó hace tres días. Si continúa así, será imposible ir a las montañas, lo que será para mí un quebranto. En fin, la decisión no podré tomarla sino a principios de Julio.

Con Piñeyro siempre hablamos de U.

Basta por ahora. Un abrazo a Beatriz; mejórense ambos y quiéranme como yo los quiero.

Suyísimo

R. J. CUERVO

Afectuosos recuerdos a A. Malo, Paz, el Dr. Baquero y demás amigos.

NOTA

- ¹ Este párrafo se refiere a la famosa «Epístola moral a Fabio», atribuida a Argensola, a Francisco de Rioja y, con mayor probabilidad, al capitán Andrés Fernández de Andrada. Al testimonio del manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid que atribuye la poesía a Francisco de Medrano, se puede agregar que «Adolfo de Castro encontró en la Biblioteca Colombina un manuscrito del siglo XVII, con una copia de la *Epístola* cuyo título era: “Copia de la carta que el capitán Andrés Fernández de Andrada escribió desde Sevilla a don Alonso de Tello de Guzmán, pretendiente en Madrid, que fue

corregidor de México” » (Federico Carlos Sainz de Robles, 1946, *Historia y antología de la poesía castellana (del siglo XII al XX)*, v ed., Madrid, pág. 616).

C. 27

París 25 de Nbre. de 1906

Señor D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

Contesto su gratisima del 13 de Octubre. Mucho me gusta que reciba bastantes libros y papeles extranjeros: es fastidioso corresponder a esas atenciones pero, fuera de la simpatía que demuestran, lo sacan a uno de las ideas fijas, generalmente tristes, que lo acometen cuando vive encerrado.

Aunque me apesadumbra que U. se halle privado de salir y pasearse¹, me consuela el que no tenga el alma *en cama* (como en algunas partes dicen: *tengo un pie en cama*). U. escribe material y moralmente como hace veinte años, y se necesita que U. lo diga, para pensar que está achacoso. El retrato de U. que presté a la Sra. Borda² tiene la dedicatoria de U. con fecha 17 de Mayo de 1882, víspera de nuestra salida de Bogotá, con estas palabras: «Hasta mañana»! 24 años hace, y el *mañana* me parece cierto, salvo las mutilaciones que en el alma hemos padecido U. y yo. No me lo figuro a U. sino como estaba entonces, y así cuando vi en yeso el relieve, me pareció perfecto, y en un todo conforme a como deben suponer a U. todos los admiradores de sus poesías, eternamente nuevas, frescas y vigorosas. Por estar en el campo, no lo vi en bronce, pero sé que fue muy aplaudido por gente conocedora³.

Si no me engaño, el otro día me habló U. sobre el cáncer; ahí van dos recortes, que muestran lejana la solución: la eficacia de cualquier remedio no puede conocerse sino después de bastante tiempo, y así hay que dar cuarentena.

Corregí ya en *galeradas* el final de las *Apuntaciones*, y remití concluido el índice: sabe Dios cuándo estará impreso: saldrán unas 700 páginas.

El año pasado me vino la idea de irme a Niza o a Mónaco a acortar el invierno, y no lo hice, porque me tenía sitiado la obligación de acabar ese trabajo⁴. Ahora me ha ocurrido lo mismo, pero temo no realizarlo⁵, porque el inquilinato, a quien di poder para manejar mis cosas, por consejo de nuestro amigo Roa⁶, me tiene también sitiado y aun cuando en Agosto escribí dos veces para que me.....

[R. J. CUERVO]

NOTAS

- ¹ Después de la coronación en 1905, Pombo guardó cama prácticamente hasta su muerte.
- ² Pudo ser doña Concepción Tanco de Borda, viuda de don Leopoldo Borda Romero, quienes pasaron gran parte de su vida en Europa.
- ³ Es muy interesante este dato de un relieve en bronce de Pombo, cuyo paradero desconocemos.
- ⁴ En 1905 Cuervo pasó el verano en Lourdes y Barèges.

⁵ En 1906 don Rufino veraneó en Barèges.

⁶ Don Jorge Roa.

C. 28

25 de Dbre. de 1906

París, 18 rue de Siam

Queridísimo:

Hoy es Pascuas y día de correo: las cartas han de echarse en el buzón antes de las doce. Soy pues *homeopático* por fuerza. La carta para el Sr. Hurtado¹ me interesó mucho; U. me ha hablado de algo de eso, y no he podido contestarle, porque ni leo periódicos españoles ni veo aquí españoles. Desde que estoy en esta ciudad, mucho será que haya hablado una vez con una docena de ellos. No sabiendo que el Sr. Hurtado estuviera en París, le remití la carta a Roma, a la dirección que U. me dio, acompañándola de algunas palabras amables; aún no he recibido contestación.

Aún no está acabada la impresión de las *Apuntaciones*. Después de infinitas dilaciones de los impresores, quieren que corrija a toda prisa el índice para acabar en este año; pero *será lo que tase un sastre*². Esto pide su despacio; pascuas y año nuevo exigen muchas cartas y atenciones; yo estoy cansado y algo mal también por molestias que me han venido de allá, y el dichoso índice irá cuando lo haya revisado bien.

La situación religiosa aquí es de lo más afflictivo, pero ella es también consoladora por la entereza y unión de los obispos y del clero. No ha habido *misas de gallo*, por temor de desórdenes.

No conozco el folleto de Aldana. Tampoco he tenido noticias de la novela de Márquez. No sólo soy cartujo, en cuanto no *hablo*, sino en cuanto no *oigo*. Rara vez veo a alguien.

Abrazo a Beatriz. Tengan buenas Pascuas y mejor año nuevo. Que el Niño Dios les dé salud. Suyísimo

R. J. CUERVO

NOTAS

- ¹ Don José Marcelino Hurtado.
- ² Frase familiar que se emplea para denotar que aquello que uno dice o pide se hará o no se hará, o es muy incierto.

C. 29

[Febrero-Marzo de 1907]

2—

.....
Mucho sentiré a Lorenzo Codazzi¹ si se muere, pues he tenido con él buenas relaciones y sé que es excelente sujeto.

Agradezco y retorno cariñosamente los recuerdos de los buenos amigos Paz², Malo³, Baquero⁴ y García Rico⁵. Siempre he tenido mucha simpatía por el Sr. Patiño⁶, por ver que es patriota y se ocupa siempre en cosas que redundan en honor de todos, y acaso no siempre en provecho propio: saludemelo.

Piñeyro me encarga haga lo mismo con U.

Abraza a Beatriz: mejórense ambos.

Suyísimo

R. J. CUERVO

NOTAS

- ¹ Don Lorenzo Codazzi, hijo de don Agustín Codazzi y de doña Araceli Fernández de la Hoz, fue un notable ingeniero. Nació en París el 28 de octubre de 1840 y murió en Bogotá el 3 de abril de 1907. (Alfredo D. Bateman, *Páginas para la historia de la ingeniería colombiana*,

1972, Bogotá: Biblioteca de Historia Nacional, vol. CXLV, págs. 315-318).

Con motivo de la muerte de don Lorenzo, Cuervo escribió a don Ricardo Lleras Codazzi una carta de condolencia donde hace un emocionado recuerdo del amigo y condiscípulo (*Epistolario de Rufino José Cuervo con Luis María Lleras y otros amigos y familiares*, 1969, Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Archivo epistolar colombiano, III, pág. 161).

- ² Don José Miguel de Paz.
- ³ Don Arturo Malo O'Leary.
- ⁴ El doctor Rafael Baquero Torres.
- ⁵ Don Francisco García Rico.
- ⁶ Don Alejo María Patino.

C. 30

París 25 de Marzo de 1907

18 rue de Siam

Sr. D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

No sé cuántas cartas pongo hoy en el correo, que voy escribiendo poco a poco hace días, algunas para *poetas* nuevos. Comienzo a santificar la semana santa (hoy es lunes santo) escribiendo a U. diciéndole que recibí su exquisita del 13 de febrero. La mía a que U. se refiere salió de aquí cuando acababa de recibir la de Araújo en que me decía que el inquilinato no me pagaría lo recaudado hasta esos momentos y probablemente tampoco lo que siguiera recaudando, en un tono como si yo les pidiera limosna y no reclamara el producto de mis propiedades en un año. Fuera de la desvergüenza, me tenía fastidiado el aprieto en que me ponían, pues tuve que renunciar a comprar ropa decente de invierno para las visitas de cajón. Ese ha sido el motivo porque he visto rarísima vez a Jorge Holguín¹ para cumplir con su encargo; la última vez había tanta gente que no hubo ocasión de hablarle. En Pascua trataré de verlo. En el correo pasado le conté el estado de aquel asunto, no sé qué habrán hecho Gutiérrez y Escobar; el inquilinato no cumple bien lo que prometió. Hoy escribo a Araújo dándole las gracias.

Esto de los poetas *nuevos* es otra de las calamidades que nos ha echado Francia encima, después del *gorro frigio*, que no fue sino el gorro de un marinero revoltoso y nos lo hicieron pasar por cosa griega.

Lo mismo ahora aprenden el arte griego en libros de *boulevard*, y se figuran que escribiendo centavro, quimera, son consumados arqueólogos. La plaga es americana: un señor de Buenos Aires ha publicado un libro como códice del arte nuevo, al mismo tiempo que antología, en que figuran solo dos de nuestros compatriotas que no había yo oído nombrar. En no sé qué versos vi *adioses de terciopelo*, y en un periódico de la Costa que se llama *Senda nueva*² hay sobre una mesa un *tintero con desfallecimientos de ocre*: ¡Qué Góngora ni qué *Agudeza de ingenios*! Esta gente está rematada.

[R. J. CUERVO]

NOTAS

- ¹ Don Jorge Holguín (1848-1928) fue general, escritor, político y gobernante. Ejerció la presidencia como designado, del 13 de junio de 1909 al 4 de agosto de 1909 y del 11 de noviembre de 1921 al 7 de agosto de 1922.
- ² Con el nombre de *Senda Nueva*, el 1.º de enero de 1907 apareció en Cartagena una revista dirigida por Felipe Santiago Paz F. En la Biblioteca Nacional de Bogotá no hay una colección completa y por eso no hemos podido verificar de quién es la frase citada por Cuervo.

C. 31

[1907?]

3—

.....
Como Berthelot, *sabio ateo* (!!), quedará en el almanaque rojo, siempre es bueno *oír* a los demas: ahí va un recorte que no lo deja muy bien parado.

Me acongoja saber que Beatriz no siga bien, y que U. haya estado con bronquitis; yo apenas escapo de ella, porque el Domingo tuve precisión de hacer una visita, hacía calor en la calle, y la pieza en que me recibieron estaba frigidísima: volví a casa sin poder hablar. Ahora saldré por primera vez a poner las cartas en el correo.

Cúdense mucho, y quiéranme como yo los quiero; salúdeme a los buenos amigos A. Malo, Paz, Baquero etc.

Suyísimo

R. J. CUERVO

C. 32

París 8 de Septiembre de 1907

18 rue de Siam

Señor D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

No dejo de pensar en la soledad de U., y en espíritu lo acompaño siempre; a nuestra querida *ausente*¹ la recuerdo siempre también, con la esperanza de que gozará de mejor vida, y con su intercesión ayudará a prepararnos *allá* un rinconcito para cuando lleguemos.

El pésimo tiempo que hacía en los Pirineos me ha hecho volver antes de lo que pensaba; el viaje no me ha hecho (según me siento ahora) el buen efecto que los años pasados; tuve por allá varios amagos de bronquitis, que me cansaron algo, y a la vuelta me aguardaban diligencias urgentes, y unos cuantos libros y papeles nuevos; de manera que no he podido rehacerme del ajetreo del viaje².

Va un recorte sobre Sully-Prudhomme que murió el viernes 6. Tuve ocasión de verlo algunas veces en el Colegio de Francia, en la habitación del Sr. Gastón París, Director Administrador, que *recibía* los jueves y los domingos. Era muy calmado, manso y sencillo; tenía allí un lugar especial para su pipa, y en entrando, saludaba e iba derecho a buscarla. En una ocasión que los dos llegamos los primeros, nos contó al Sr. París y a mí cómo había añadido a su

apellido paterno *Prudhomme* el *Sully*: entendí que aquél le parecía muy común (su padre era comerciante); y tuve el gusto de decirle que con la adición y con su persona había hecho un nombre nuevo que duraría siempre.

Por lo que le he dicho de la pipa, se formará U. idea de lo que eran esas reuniones: el gran químico (y hereje) Berthelot entraba derecho a comer bizcochos. Algo me recordaban la llaneza de nuestros *sábados*³.

Quiera Dios que su salud baste a sobrellevar sus penas, y hacer más meritorio el sacrificio que la Providencia le ha pedido, para purificarlo y desasirlo más de este mundo, que, si no fuera obra divina, merecería el calificativo del Gral. Massa⁴.

Siempre con U. siempre suyísimo

[R. J. CUERVO]

NOTAS

- ¹ Se refiere a doña Beatriz Pombo Rebolledo, hermana del poeta, muerta el 7 de julio de 1907.
- ² En 1907 don Rufino veraneó en Barèges, Hotel Riche-lieu, Hautes Pirénées.
- ³ No resistimos a la tentación de hacer oír a don Rufino sobre estas reuniones de los sábados: «Supongo que los amigos que durante largos años concurrieron los sábados por la noche a nuestra casa en Bogotá, habrán conservado grato recuerdo de aquellas reuniones

amistosas en que sin especie alguna de pedantería o imposición, fuera de la decencia y mutuo respeto propios de personas cultas, se departía sobre cualquier tema con igual interés, o se dividían los amigos en grupos según sus gustos. Raras veces faltaba quien tocase el piano, o leyese alguna composición propia o ajena, o comunicase noticias literarias o artísticas, dividiéndose la sesión con la cena, en que reinaba fraternal alegría. Allí los jóvenes de fuera de la capital encontraban a Caro, a Pombo, a Fallón, a Marroquín, a Carrasquilla, y no podían menos de quedar sorprendidos al ver en ese ambiente de franca familiaridad a hombres cuya posición literaria debía hacérselos aparecer desde lejos como inaccesibles. Y nunca tuvieron ocasión los tertulios de reparar en que el que hacia el principal gasto de la fiesta, atendiéndolos y complaciéndolos a todos, estaba agobiado por un trabajo abrumador, como que los sábados eran los días más ocupados, y las más veces apenas había tenido lugar para mudar de vestido y comer, cuando ya llegaban los primeros concurrentes, que iban a prolongar la conversación hasta la una o las dos de la mañana. Después de esta trasnochada, algunos de los mismos amigos iban el domingo a almorzar, y hallaban la misma amabilidad y alegre agasajo» (Rufino José Cuervo, «Noticia biográfica de D. Ángel Cuervo», en *Cómo se evapora un ejército*, 1900: París, págs. LV-LVI).

⁴ Del general colombiano Hermógenes Maza (1792-1847) narra su biógrafo: «cuando sintió que la vida se le escapaba definitivamente, cuentan que de repente

se incorporó en el lecho y le soltó a los circunstantes con voz entera:

—“Ahí les queda su mundo de...”

«Y terminó con la palabra intrascrrible de sobra conocida por el subido carácter escatológico que Victor Hugo pone en labios del bravo Cambronne, en la tarde estelar de Waterloo, cuando los ingleses vencedores intimaron rendición al jefe de la vieja guardia napoleónica» (Alberto Miramón, *Hermógenes Maza*, 1969, Bogotá: Biblioteca Banco Popular, vol. I, págs. 222-223).

C. 33

París 25 de Marzo de 1908

18 rue de Siam

Señor D. Rafael Pombo Bogotá.

Queridísimo:

No sé si por fin se habrá perdido mi carta del 25 de Dbre.

En estos días festivos (como también lo es el de hoy) tengo particular gusto en escribir a U., porque sé la comunión perfecta de nuestros sentimientos, y uno de los caracteres de la alegría cristiana es el de ser expansiva, y unirse acá en esta vida con la pureza de afecto que aguardamos para la otra. A esta pena del posible extravío de la carta se añade la de saber que su salud no sigue bien: no lo diría uno al ver la frescura de su cabeza. Quiera Dios dar a todo el cuerpo las fuerzas necesarias para que pueda obedecer a aquella en todo lo bueno que sabe mandarle.

Yo tampoco he estado bien. Al principio de este mes me sentí tan postrado, que aún me ocurría el presentimiento de que no llegaría a la primavera; gracias a Dios ya estoy en ella, según el almanaque; por lo que hace al fin, 'El proveerá'¹. Es cierto que el tiempo ha estado malísimo que con mis achaques guardo clausura, y no puedo abstenerme de revolver papeles; con la falta de ejercicio me debilito y cuando salgo, todo me hace daño. Por otra parte me es imposible descansar, y casi digo como Job: *Miseremini, miseremini mei, saltem vos, amici mei*².

Siempre recuerdo lo amante que Ud. ha sido de la música, al fin como verdadero poeta e impecable versificador. No sé si por la deficiencia de mi educación (vicio común entre nosotros), o por el encerramiento y tristezas de mi juventud, o por incapacidad orgánica nada aprendí de eso, y cada día lo lamento más y siento la falta que me hace, no solo por la influencia que la música ejerce en lo moral, sino porque para mis estudios es de utilidad incomparable, por no decir de necesidad absoluta. Con ocasión del trabajillo sobre métrica antigua³ de que le hablé, tengo que estudiar los himnos mozárabes y otras piezas litúrgicas, que sin la música son como cadáveres.

Creo no haberle contado que en 26 años que llevo de vida parisiense, *solo una vez* he ido al teatro, recién llegado, para acompañar a unos camaradas de viaje. No he oído el *Hernani*⁴ ni ya lo oiré nunca.

Entiendo que el Dr. Zaldúa⁵ está actualmente en Roma.

Para abultar esta cartica, incluyo unos recortes sobre la cuestión palpitante —político-literaria. Hoy anuncian que el Gobierno ha aplazado para el 4 de Junio la *panteonización* (así dicen aquí) de Zola, la cual debía verificarse el 2 de Abril. La opinión es en general muy adversa⁶.

De corazón ruego a Nuestro Señor que lo mejore. Cuídese cuanto pueda.

Suyísimo

R. J. CUERVO

Mil cariñosos recuerdos a los amigos Paz, Malo, Alvarez⁷ y demás que se acuerden de mí⁸.

NOTAS

- ¹ «Dios proveerá», Génesis XXII, 8. Palabras de Abraham a la pregunta de su hijo Isaac: «¿dónde está el cordero para el holocausto?». Se usa la expresión *Dios proveerá* como acto de confianza en la divina providencia.
- ² Job, XIX, 21.
- ³ Cuervo no alcanzó a terminar este trabajo.
- ⁴ Ópera de Verdi estrenada en Venecia el 9 de marzo de 1844.
- ⁵ El presbítero doctor Francisco Javier Zaldúa (1853-1931), promotor de la devoción a Nuestra Señora del Carmen. Permaneció en Europa de 1904 a 1911.
- ⁶ Con todo, Zola fue al panteón.
- ⁷ Don Enrique Alvarez Bonilla.
- ⁸ Esta carta se halla en el archivo de Pombo.

C. 34

París 25 de Abril de 1908

18 rue de Siam

Señor D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

Me alegro de que pareciese mi carta de Dbre., para que no falte ese testimonio de mi constante cariñoso recuerdo. Con el caso me ha venido a la memoria lo que de su madre me cuenta mi criada¹: “El cartero del pueblo, decía, es muy formal: a veces me tiene una carta dos y tres semanas, y no me la pierde”. ¿No es un optimismo envidiable?

Su *menu* bucólico me ha recordado su afición al plátano, que fue lo primero que pidió al volver a la tierra, si no me engaño. Aunque aquí se venden mucho unos parecidos a los *pacíficos* de allá, no desagradables, yo rara vez los como, más por olvido que por otra cosa. Soy, como U., poco comilón, y desde mi niñez me acostumbré a no pedir ni escoger nada; una excepción: teniendo ocho o diez años, era mi ilusión suprema comerme *entero un rostro* de cordero; lo logré, y quedé curado de esas ilusiones. Ahora soy casi del todo pasivo, y acepto lo que me dan, aunque sí siento repugnancias que antes no tenía. Así mi régimen es sencillísimo. A eso de las 8 tomo café con leche, pan y mantequilla; entre doce y una almuerzo, algunas veces con sopa, otras no, y en este caso un huevo pasado por

agua o de otro modo, carne asada (saignante) con papas o fritas o en *naco* (esto es lo que aquí más recomiendan *ahora* los médicos), y con otro paréntesis no ortográfico, le diré que las papas de aquí me parecen detestables. La comida, entre seis y siete, es sopa, a menudo de legumbres, pero también de tapioca, fideos o cosa así, también con caldo de sustancia, excepto los viernes, que es *de viernes*; carne, también generalmente asada, o pollo, rara vez conejo o pato, frutas de la estación, dulce, que mi criada hace admirablemente, con la ventaja de poder conservarse uno y más años, por manera que hoy cómo fresas del pasado. Pero sabrá U. que toda mi vida he padecido de *morideras*, cuando *se me pasa la hora*; para curarme en salud, como a las once, por si se tarda el almuerzo, me tomo una copita de vino (ahora de Málaga) con *un* bocado de pan, y a las cinco una taza de leche. Entre almuerzo y comida, juntos, no bebo una botella de vino de Burdeos, bien aguado; y aquí le diré una curiosidad: como el agua de los acueductos es más que sospechosa, aprovecho la del pozo artesiano de Passy (a dos minutos de casa) que viene de 570 metros de profundidad; sale tibia y es muy ponderada; en otro tiempo los parisienses hacían *cure* de ella, pero ha tenido la desgracia de estar a mano, y la generalidad prefiere buscar fuentes lejanas, Evián, Vittel, etc etc.

Fuera de mis achaques de cabeza, no padezco de otra cosa notable que de delicadeza de bronquios. De lo primero me mejorara bastante, a lo que creo, si pudiera descansar. A la hora de ésta me siento tan fatigado, que esta carta será

el trabajo de todo el día, pues no podré hacer más. Esta fatiga se extiende al ejercicio material:

[R. J. CUERVO]

NOTA

¹ Leocadie Marie Joseph Bonté.

C. 35

París, 25 de Junio de 1908

18 rue de Siam

Sr. D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

Iba a contestar la carta de U. de 13 de Mayo (que llegó el 15 de Junio), cuando con grandísimo gusto recibo la *extraordinaria* de 25 de Mayo (un mes cabal de viaje). Le hablaré sobre una y otra lo que vaya ocurriendo.

Veo que en el intervalo de las dos cartas se habían calmado los accesos de bronquitis, lo que me ha tranquilizado. Quiera Dios que no se repitan.

Muy buena noticia es la del casamiento de nuestro excelente amigo el Dr. Baquero¹ ¿Qué sería del mundo si todos fueran como nosotros dos, árboles estériles? Pero ¿quién nos asegura que si nos hubiéramos casado, no estuviéramos como ahora, después de enviudar y no tener hijos?

Ángel² sí iba al teatro, aunque no con mucha frecuencia, unas veces de noche, otras por la tarde (*matinée*). Le gustaban más los conciertos dominicales (Lamoureux, etc.). Hace unos cuantos años la *Schola cantorum* de la iglesia de S. Gervasio se propuso dar en las grandes solemnidades música verdaderamente religiosa, de Palestrina, Valencia y otros maestros antiguos. Eso ha tenido muy feliz éxito; pero yo tampoco voy, porque hay que buscar

boleta con anticipación; además, no puedo resistir cosa larga, lo uno por la atención, lo otro porque si me toca un mal puesto con sol o aire colado, sin poderme salir, me viene la bronquitis u otro achaque.

A propósito de Gounod (que U. menciona): en este año los directores nuevos de la ópera han dado de nuevo el *Fausto*, con mejoras de decoración, etc. sorprendentes, según afirman. En un papelito separado va una anécdota músico-lingüística curiosa, que encontré en un folleto ya algo viejo. Va con él prueba de que Catulle Mendès vive.

Creo haberle dicho que no puedo aguantar los versos franceses: desde que estoy aquí son poquísimos los que leo, y casi me sucede lo que a las viejas con el latín del año cristiano, cuando tropiezo con algunos en un periódico.

Veó que a U. no le contenta mi régimen de alimentación; pero veo que si me quitaran el *puntal* o *puntales* susodichos, a que toda la vida he estado acostumbrado, sería quitarme la vida. Uno de los pocos axiomas médicos que me agradan es el *qui medice vivit, miserrime vivit*³. Pero en fin veremos.

Aún no he podido salir al campo, por el pésimo tiempo que ha hecho: después de unos calores feroces, que me postraron, bajó mucho la temperatura con aguaceros continuos, como Junio de allá (salvo los *paramitos*). Estando entre mis libros, no puedo dejar de revolverlos; pero imposibilitado para seguir los trabajos empezados antes, a ratos he acabado de sacar en un libro el resumen del catálogo de los empastados, que en largos años he ido haciendo en papeletas. Sin contar los que van en un suplemento,

resultan, por materias, en globo: Religión: 349 vols. - Jurisprudencia: 167. - Ciencias: 219. - Historia: 960. - Filología: 1041. - Literatura: 1913. - Bellas artes: 122. - Total: 4771. Ahora estoy reorganizando los folletos y libros en rústica, que son muchos⁴.

Otra diversión ha sido sacar el índice del Parnaso de Sedano⁵, obra útil, pero muy mal hecha, donde no puede encontrar uno sin pérdida grande de tiempo lo que una vez ha visto. He echado de ver algunas atribuciones falsas, como a Quevedo las conocidas redondillas de “Al infierno el tracio Orfeo”, que da como inéditas; cuando se hallan en las obras de Villamediana (Madrid, 1643), y como del mismo en una colección de poesías que en MS. de la época he visto en la Biblioteca Nacional de aquí. De Sedano tomó el error Hermosilla.

Sea lo largo de ésta prueba del cariño con que venzo los achaques, tratándose de U.

Mil cariñosos recuerdos a los buenos amigos Paz, Baquero, Alvarez, Malo.

Cuídese, mejórese y sígame queriendo. Suyísimo

R. J. CUERVO

NOTAS

- ¹ El doctor Rafael Baquero Torres, médico amigo de don Rufino, contrajo matrimonio con doña Alicia Ospina Sayer.
- ² Don Ángel, hermano de don Rufino.

- ³ Proverbio latino, registrado por H. T. Riley, *A dictionary of latin and greek quotations, proverbs, maxims and mottos*, 1884, London.
- ⁴ Se conserva un fichero, elaborado por don Rufino, de los libros más consultados; no así el libro a que hace mención aquí. En un inventario del Fondo Cuervo, de la Biblioteca Nacional, elaborado en diciembre de 1964, se enumeran 5.721 volúmenes.
- ⁵ Se conserva en el archivo de don Rufino.

C. 36

París 24 de Julio de 1908

18 rue de Siam

Sr. Dn. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

Hoy hace ocho días arreglé mi baúl y estaba decidido a irme por la noche a Suiza, a un lugarcito muy ponderado cerca de Lucerna, de más de mil metros de altura; pero por la tarde empezó a llover horriblemente, con truenos y rayos. Así duró dos o tres días, y cuando se calmó aquí busqué los periódicos suizos, y vi que por los lados a donde yo iba nevaba, y hacía un frío sin igual. Escribo a U. pues desde París todavía, con la esperanza de que mejores noticias me consientan irme.

El final de su carta del 13 de Junio me apesadumbra por lo mismo que sé qué son los ardores de cabeza y el verse asediado de cartas y tarjetas. Lo de la vista débil es grave calamidad: ¿provenirá de que lee U. mucho sin luz suficiente? El consejo de descansar es muy fácil de dar, pero difícil de seguir. Ya es gran cosa, eso sí, lo de tener buena digestión y dormir tranquilo, aunque sea pocas horas.

Las tempestades últimas, con el otro mal tiempo que ha hecho desde la por mal nombre llamada primavera, me han sentado mal: en realidad el invierno ha durado hasta ahora, y me consuelo pensando que si logro irme adonde ni lea, ni converse ni escriba, saque fuerzas de flaqueza. En mi

baúl no he echado un solo libro, primera vez que lo hago. Sin embargo; como dice aquella copla que U. habrá oído:

Cuando un coto se propone
Atormentar un pescuezo,
Nada valen covalongas
Ni gargantillas de hueso.

Recibí el parte oficial del matrimonio de nuestro amigo el Dr. Baquero, y en seguida le contesté¹.

Esto del inquilinato es mucho cuento: yo me figuraba que U. por estar allá y por sus circunstancias especiales saldría mejor librado: eso es una picardía. Las gentes que en son de amigos nos entregaron en manos de esos caimanes, debieran haber hecho algo para perjudicarlo menos a U. Yo tenía consentida ya la pérdida total de lo que me debían, y así tuve la sorpresa de recibir el suso dicho 17% agravado con el cambio al 12000% y algún otro desfalco justo y necesario. Mi crédito era de \$ 336.380 (papel moneda) y solo dieron \$ 57.184.50. Creo haber dicho que el Administrador anterior de mis cosas se quedó entre otras con *todo* lo que pudiera tocarme en la sucesión de Antonio², sin que haya logrado saber cuánto era. El *qui tollis* está allá boyante.

Siempre hablamos con Piñeyro de U. Cariñosos recuerdos a los amigos. Cuídese, hasta que le escriba, si Dios quiere, de Suiza³.

Suyísimo

R. J. CUERVO

NOTAS

- ¹ Véase c. 31, nota 1.
- ² Don Antonio B. Cuervo, hermano de don Rufino.
- ³ Don Rufino pudo veranear en 1908 en Suiza; estuvo en Engelberg y en Lucerna.

C. 37

Engelberg 22 de Agosto de 1908

Señor D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

En mi última le dije que tenía listo mi baúl que el mal tiempo no me dejaba salir de casa; para que nada faltara me vino una bronquitis bifurcada, o sea una tras otra, y al fin y al cabo no pude arrancar hasta el 11 de este mes. Aquí recibí la carta de U. del 13 de Julio, y me afligió saber su mal de ojos, el cual no aparece en la letra; antes siempre me admiro de que entre la cama pueda U. escribir como escribe, cuando yo sentado, delante de una mesa y con todos los adherentes del caso, hago las patas de mosca que ve. Mucho me he acordado de las rosas blancas puestas en agua al sereno, que allá tanto ponderan para la irritación de los ojos.

No tenía la menor noticia de la muerte del Dr. Camacho¹ la que he sentido mucho, pues era, fuera de su habilidad quirúrgica, hombre bueno, y sobre todo patriota. Entiendo que cuando él tomó a pechos la infamia de los yanquis, tenía una buena fortuna, y lo dejó todo: en nuestros tiempos, poquísimos lo hacen.

Me gustaría mucho ver al Dr. Carlos Cortés Lee², de quien he oído grandes cosas, y sobre todo leído algún sermón magnífico. No sé si el Dr. Camargo³ sea el que ha sido

Rector del Seminario, discípulo mío muy querido. Ojalá sepa la llegada de éstos a París; aunque es difícil, porque por rareza hablo con algún paisano.

Este lugarcito es muy ameno y apacible. Es un valle de legua y media de largo y donde más unas treinta cuabras de ancho, muy verde y rodeado de altísimas montañas, escarpadas y amenazantes unas, nevadas siempre otras, con senderos que se prestan a fáciles paseos. Estos suizos, que para esto se pintan, han puesto bancos en los lugares de mejor vista, y al fin de cada paseo restaurantes de cosas buenas y baratas. El pueblo creció a la sombra de una abadía de Benedictinos, que lleva ya de vida unos ocho siglos, y es hoy como en la edad media; tienen rica biblioteca con bellos manuscritos, un gran liceo, nuevo, y un culto bellísimo. El del día de la Asunción fue como de una catedral, pues el Abad es mitrado.

Aquí me estaré lo que el tiempo permita. Cuídese, saludeme a los amigos y créame suyísimo

R. J. CUERVO

No se figure que soy hombre de ponerme a examinar mi pulso. Ruego a Dios que me dé buena muerte; procuro no alejarla ni acercarla, y que se haga lo que El disponga.

NOTAS

- ¹ El doctor Indalecio Camacho. Con motivo de la separación de Panamá en 1903, se formó un movimiento

llamado de *La integridad nacional* a fin de enviar una expedición para castigar a los rebeldes y traidores de ese departamento. Las reuniones iniciales se hicieron en el consultorio del doctor Camacho. Véase p. 168.

- ² El doctor Carlos Cortés Lee (1859-1928) fue un elocuente orador sagrado.
- ³ El doctor Manuel María Camargo (1855-1933), eminente sacerdote por su virtud y sabiduría, fue discípulo de don Rufino. En 1908 hizo un viaje a Europa y visitó varios países.

C. 38

París 25 de Sbre. de 1908
18 rue de Siam

Señor D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

El mes pasado escribí a U. de Engelberg; ya me tiene U. en casa: tuve que volverme antes de lo que pensaba porque el frío empezó a apretar en aquellos cerros.

Su carta del 13 de Agosto exquisita: U. no tiene *en cama* la cabeza ni la mano¹. Lo que dije a U. sobre los versos franceses es cosa que *siento*, por un *sentimiento*, que reconozco injusto, de antipatía; pero que debiera ocultar para no parecer ridículo. Resultado de esa tirria a lo francés, es que cuando se ofrece buena ocasión, compro poetas de otros países, y los de aquí, cualesquiera que sean, no me tientan: casi no tengo otros que los que traje de Bogotá. Allá, de muchacho, leí bastantes clásicos y románticos.

Sobre las cualidades de las lenguas soy un tanto cosmopolita (otro pecado!) y he llegado a figurarme que, como instrumento para expresar lo que pensamos, la excelencia está en el artífice. En alemán o en inglés, que los meridionales llamamos lenguas de caballos, se han escrito obras admirables, no solo por el pensamiento, sino por la expresión y las delicadezas rítmicas; en castellano y en italiano, tan ponderados, hay infinitas cosas abominables, que no dejan de serlo por las cacareadas dotes que a nuestros

idiomas atribuimos. Sobre las condiciones musicales del italiano remití a U. una anécdota curiosa de Gounod; y lo cierto es que el vocabulario de los libretos de ópera, según está recopilado, se reduce a una mínima porción del de la lengua; por manera que en ella es muy grande el número de voces que no se consideran aptas para el canto. Lo mismo sucederá en castellano, en francés, en alemán. Por lo que hace a la armonía natural, o a la fuerza y energía, depende en mucho de quien hable una lengua. Hace algunos años tuve ocasión de conversar con una señora de Valladolid, y el castellano en su boca me produjo impresión tan deliciosa, que hubiera pagado por oírla cada semana lo que se paga por ir a los mejores puestos de la Opera. Impresión semejante me han hecho damas francesas e inglesas, sin que influya en nada lo que acaso sugirió a Byron el decir que es dulce aprender un idioma de los labios de una mujer².

Estoy muy de acuerdo con U. en que gramáticos y limpiadores (y vaya de confesión) han hecho gravísimo daño al castellano: vaya U. a contar en todos sus versos *Leonardo* por de cuatro sílabas y *níveo* por de tres, en obediencia de prosodistas superficiales que ordenan que dos vocales llenas no forman diptongo, *et sic de ceteris*.....

[R. J. CUERVO]

NOTAS

¹ Se cuenta que en los últimos años —por una de esas excentricidades del poeta— no abandonó el lecho.

C. 39

[París, Octubre de 1908?]

2)

.....

casi es *rehechura*, de varios artículos que U. conoce, y de que pienso hacer un tomo¹. Creo que ya le hablé de eso. Veo que en esto, como en tantas otras cosas (por desgracia para mí, no en todas las buenas), hay mucha conformidad entre los dos: me acuerdo de que U. conviene en hacer una edición de sus poesías, y al día siguiente, y al siguiente, crece el plan, y crecen por lo mismo las dificultades. Ahora vea U. lo que me acontece: vi que las reproducciones modernas de que me había aprovechado para tratar de la antigua ortografía castellana, eran infieles en punto capital, y he resuelto acudir a manuscritos y ediciones incunables; al efecto he estado yendo a la Biblioteca Nacional, y la tarea ha sido pesada para los ojos y para todo el *individuo*. Pero en fin ya eso se va acabando.

Nada he sabido de la heroína Margarita Fuller². Los periódicos de aquí no dan abasto para contar las catástrofes, robos y asesinatos de la tierra: estamos en puros tiempos de Russi.

La causa de beatificación de Juana de Arco está incoada en Roma, y de cuando en cuando dan aquí los periódicos noticias de que va adelantando. Pero todo esto es tan largo: la iglesia es eterna³. La primer cosa nueva que vea, se la comunicaré.

Mil cariñosos recuerdos a los amigos Baquero, Paz, Arturo, Alvarez, y según la fórmula de allá, a todos los que pregunten por mí.

Cuídese bien, por Dios, y sepa siempre que soy muy suyo

R. J. CUERVO

He tenido muchísimo gusto en ver a los Dres. Cortés y Camargo y conversar con ellos⁴. El último fue mi discípulo muy querido, y me ha asombrado recordándome los cuentos que yo les echaba en la clase y fuera de ella.

NOTAS

- ¹ Con el título de *Disquisiciones sobre filología castellana* pensó don Rufino publicar una recopilación de varios de sus trabajos. Véase Rufino José Cuervo, *Obras*, II, págs. 9-19.
- ² No sabemos si se refiere a Margarita Fuller, marquesa de Ossoli (1810-1850), crítica americana y reformadora social, autora de varios libros.
- ³ Santa Juana de Arco fue canonizada en mayo 16 de 1920.
- ⁴ Véase C. 37, notas 2 y 3.

C. 40

París 24 de Nov. de 1908

18 rue de Siam

Señor D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

Dos cartas tuyas tengo que contestar: la extraordinaria de 25 de Setiembre, y la ordinaria de 13 de Octubre. Gracias infinitas a Dios porque su bronquitis haya pasado; ya los bronquios irán fortaleciéndose poco a poco. Comprendo lo que le mortificará el ardor de la cabeza, porque también padezco yo de eso, en particular al acostarme. ¿No provendrá de la lectura demasiada? Lo digo porque en días pasados me encontraba pasadero, vinieron unas nieblas, para mí siempre fatales, que me obligaron a estarme encerrado: revolví libros y papeles más que de costumbre, y me sentó muy mal.

Tendría el mayor gusto en que el Dr. Baquero¹, nuestro excelente amigo, ocupara la casa de S. Victorino, y así se lo escribiré al Dr. Trujillo mañana; pero no sé si él tendrá algún compromiso o si juzgará conveniente, en iguales circunstancias, hacer un arriendo por poco tiempo, como me parece entenderlo por lo que U. me dice.

Veo que U. se afana mucho por las cosas de nuestra Academia. Por lo que hace a U. como Secretario², le diré que nadie desempeñará el cargo mejor, porque U. es serio

y formal y toma el encargo como debe tomarse, lo cual es rarísimo en nuestra tierra. No saque U. por disculpa lo de no ser *gramático*³, lo uno, haciéndole todas las concesiones, porque es lo por excelencia el que escribe bien, objeto primordial de esta disciplina, según lo proclama su definición; y lo otro porque entre los últimos Secretarios de la Española figuran con gloria Bretón y Tamayo, *gramáticos* por los mismos títulos que U. Lo que me parece cierto es lo que creo haberle dicho, y que se comprueba con las dificultades que a U. le salen al paso. Esas corporaciones por su espíritu y organización no pueden existir en nuestros países anárquicos, donde no existe un núcleo social y científico, estable, y capaz de disimular las divergencias políticas, literarias y aun personales, ni tampoco gobiernos que representen, mal o bien, la nación, y tengan interés en dar brillo y recompensa a los ciudadanos dignos. La Academia Española acogió el pensamiento por el lado comercial de venta de sus libros, y tam-.....

[R. J. CUERVO]

NOTAS

- ¹ El médico doctor Rafael Baquero Torres.
- ² Pombo fue llamado a la Academia Colombiana para suceder a don Manuel María Mallarino, en 1873. Luego se le nombró secretario perpetuo. Al reorganizarse la corporación en 1910, en vista de la mala salud del

poeta, fue llamado a la secretaría don Diego Rafael de Guzmán, quien a la muerte del titular fue elegido en propiedad secretario perpetuo.

- ³ En una de las varias noticias bio-bibliográficas que escribió Pombo sobre sí mismo, y que se encuentran inéditas en su archivo, leemos: «Dice que no ha podido aprender la gramática, que es para él la más difícil de las ciencias; y en efecto se excusa de dar lecciones o de examinar educandos en este ramo, y nunca en sus censuras literarias hallamos rastro del tecnicismo gramatical: y sin embargo, escribe como un gramático, y tiene la inmerecida reputación de *escritor académico*».

C. 41

París 24 de Sbre. de 1909

18 rue de Siam

Señor D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

Escribo adrede el 24 con la ilusión de que estas cuatro letras lleguen la víspera o la mañana del día de S. Rafael y de que mi abrazo sea el primero de los muchos que U. recibirá en fecha para tantos y tantos tan querida.

La noticia de la muerte de Miguel Ant^o me ha impresionado muchísimo¹. Hicimos amistad en 1860, franca como de estudiantes; en esos días me enseñó a encuadernar, arte que él había aprendido del Dr. Tovar², y que ambos practicábamos rudimentalmente, como que no teníamos los útiles necesarios. Aunque nuestros caracteres no eran idénticos, la indulgencia mutua no consentía quiebra en nuestro trato. Ausente yo por estas tierras, las circunstancias fueron diferentes, porque él era perezosísimo para escribir, y aun me han dicho que en los últimos tiempos había resuelto no contestar carta alguna. Como soliloquios semejantes no son agradables, yo tampoco le escribía; pero en todos los casos de duelo o de otra importancia no era lo mismo. El me escribió cuando fue elegido Presidente, cuando murieron Antonio y Ángel; sus hijos vinieron aquí, me trajeron carta suya. De modo que, tomados sin

odio ni resentimiento, nuestra situación era como la de Roland y Sir Leoline en el admirable símil de Coleridge:

*Like cliffs which had been rent asunder;
A dreary sea now flows between
But neither heat, nor frost, nor thunder,
Shall —did— wholly do away, I ween
The marks of that which once had been*³.

.....

R. J. CUERVO

NOTAS

- ¹ Don Miguel Antonio Caro murió en Bogotá el 5 de agosto de 1909.
- ² Doctor Miguel Tovar (1782-1861), abuelo del señor Caro. Ocupó puestos distinguidos, como son los de senador, director de instrucción pública y ministro del Supremo Tribunal de Justicia. Murió en Bogotá el 2 de febrero de 1861. «A mi abuelo le debo lo poco que sé», dijo don Miguel Antonio en uno de sus grandes discursos en 1903. Del doctor Tovar recibió el señor Caro las primeras nociones de castellano y de latín.
- ³ La hermosa cita de Samuel Taylor Coleridge (1772-1834), poeta inglés, está tomada de su poema «Christabel» (*The poetical works of Coleridge, Shelley, and Keats...* 1835, Philadelphia: Desilver, Thomas and Co., pág. 70. Fondo Cuervo de la Biblioteca Nacional).

C. 42

París 24 de Noviembre de 1909

18 rue de Siam

Señor D. Rafael Pombo
Bogotá.

Queridísimo:

¡Cómo le he agradecido su carta del 13 de Octubre, tan deseada y tan llena de noticias que nunca habría sabido! Y a todas éstas cansándose U. y sintiendo los efectos del esfuerzo; pero en fin hace U. obra de caridad acompañando desde allá mi soledad y trayéndome el calorcito de su cariño.

Efectivamente el arreglo de uno de los artículos que pienso (*Deo volente*) incluir en el tomo proyectado¹, me había dado harto que hacer. Era el que trata de la antigua pronunciación castellana, que U. conoce². Cuando lo publiqué hace 14 años muy poco se había dicho sobre eso; después otros han escrito; yo he logrado hacer nuevas averiguaciones, en apoyo o en corrección de lo viejo, y he casi triplicado la extensión del primer artículo. No lo acabé (relativamente) sino a mi vuelta, y ahora está reposando hasta que, prontos los demás artículos, pueda ir a la imprenta. Me ha ayudado la increíble abundancia de libros antiguos rarísimos que hay en estas bibliotecas, y sin los cuales no pudiera hacer sino muy poco.

Mañana se va el Dr. Cortés³; aunque hace muchísimo frío, iré a ver si logro decirle adiós: es sujeto admirable.

No he comprendido el nombramiento de Concha⁴, porque aquí se ha asegurado, y lo vi en un periódico de la Costa que Santiaguito Pérez⁵ era Ministro *ad honorem* en Inglaterra y España, y aunque estaba para ponerse en camino a fin de presentarse en Madrid. No me había causado novedad el nombramiento, porque pensé en que Pérez había publicado un libro contra los arreglos o contratos celebrados por Holguín sobre deuda extranjera⁶; y con el feroz *anti-reyismo* del día, aquello sería buena recomendación.

Me han dicho que la prensa se ha morigerado allá sin necesidad de nueva ley; y que también se han calmado los arranques de *anticlericalismo* (para hablar la jerga de aquí), gracias a la reprobación de liberales y conservador[es.].....

[R. J. CUERVO]

NOTAS

¹ Véase C. 39, nota 1.

² Las «Disquisiciones sobre antigua ortografía y pronunciación castellanas», publicadas por primera vez en la *Revue Hispanique* (1895-1898). La segunda versión, en *Obras inéditas de Rufino J. Cuervo*, editadas por el padre Félix Restrepo, 1944, Bogotá. Véase Rufino José Cuervo, *Obras*, II, págs. 344-476.

- ³ El presbítero doctor Carlos Cortés Lee, eminente sacerdote de la arquidiócesis de Bogotá.
- ⁴ Se refiere al nombramiento del doctor José Vicente Concha para ministro en París.
- ⁵ Santiago Pérez Triana (1858-1916), economista, orador e internacionalista de gran talento.
- ⁶ En su libro *Desde lejos*, Londres, 1908, Pérez Triana mostró la inconveniencia del arreglo de consolidación de la deuda inglesa, celebrado entre el general Jorge Holguín y Lord Avebury del Consejo de Tenedores de Bonos Extranjeros. El general Holguín contrarreplicó en un libro titulado *Desde cerca*, en que para defender las operaciones de la conversión de la deuda, exaltaba la administración Reyes. Pérez Triana no se quedó callado: publicó un nuevo libro, *Desde lejos y desde cerca*, 1909, Londres, donde sostenía que el contrato Holguín-Avebury había sido una mala operación (cfr. Sergio Elías Ortiz, *Santiago Pérez Triana*, 1971, Bogotá). El título del primer libro de Pérez Triana, *Desde lejos*, fue criticado por algunos como incorrecto gramaticalmente. Con tal motivo, don Rufino escribió una carta a Pérez Triana, en la cual aprobaba el uso del *desde* en vez del *de* en este caso. La carta de Cuervo fue incluida en la última de las obras citadas de Pérez Triana y reproducida en Rufino José Cuervo, *Obras*, II, págs. 718-719.

C. 43

3—

.....

.....

ve U., que en queriendo, puedo llenar varios plieguitos.

Salúdeme a Paz, Arturo, Alvarez, Baquero y demás buenos amigos.

Ruego a Dios que para S. Rafael esté U. bien libre de ronquera, levantado de la cama y pudiendo salir a respirar aire libre.

Suyísimo

R. J. CUERVO



ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

- Abadía Méndez, Miguel: 285, 286, 363
Abondano, José Silverio: 254
Acero, Daniel: 342
Acevedo, Abraham: 157
Acevedo de Gómez, Josefa: 130
Acosta, Joaquín: 223, 299
Acosta, María: 239, 290, 296, 304, 508
Acosta de Samper, Soledad: 222, 223
Agüeros, Victoriano: 325, 327
Aizpuru, Rafael: 75
Alarcón, Pedro Antonio de.: 106, 160, 184
Aldana: 70, 482, 551
Aldana, Daniel: 63, 64, 73, 88, 90, 482, 484
Aldana, Vicente: 157
Alejandro: 197
Alighieri, Dante: 31, 539
Almansa, fray Rafael: 411, 412
Álvarez Bonilla, Enrique: 95, 563, 569, 581, 590
Álvarez, Francisco Eustaquio: 406, 482, 484
Álvarez, Luis María: 300
Álvarez de Flórez, Mercedes: 130
Álvarez de Gutiérrez, Ramona: 90
Amaya de Cuervo, María Luisa: 222
Ancízar, Manuel: 334, 337
Anderson, doctor: 346
Angarita, Manuel José: 489
Ángel, Manuel Antonio: 473
Angulo, Euclides: 491
Angulo, Felipe: 137, 262, 264, 266, 267
Aníbal: 34
Antommarchi de Rojas, Dorila: 130
Antommarchi, Elmira: 130
Antommarchi de Vásquez, Hort-

ensia: 130
 Antommarchi, José María: 296,
 297
 Añez, Julio: 64, 103, 130, 135
 Appleton & Co.: 332, 337
 Aquiles: 30
 Arango M., Carmelo: 360
 Arango, Ramón: 285, 300
 Araújo: 554
 Arbeláez, Juan Clímaco: 299
 Arboleda, Enrique: 459, 460, 514,
 515
 Arboleda, Gonzalo: 499, 500, 505
 Arboleda, Julio: 447, 448, 456,
 500, 515
 Arboleda de Mosquera, Mariana:
 83
 Arboleda, Rafael: 304
 Arboleda, Sergio: 41, 189, 213,
 217
 Arcos, José María: 280
 Argáez, Jerónimo: 240, 242
 Argensola, Bartolomé Leonardo
 de.: 544, 545
 Arias Montano, Benito: 353
 Aristóteles: 129
 Armas, Juan Ignacio de.: 257
 Arroyo, Julián del.: 499, 511
 Arrubla, Gerardo: 478
 Arrubla, Manuel: 168
 Arthaber, Augusto: 43
 Aurelii, Nic. 371
 Avebury, Lord: 589
 Avellaneda, véase Gómez de Avel-

laneda, Gertrudis: 166, 195
 Aya, Manuel María: 435
 Aycardi, Juan B.: 194
 Ayerbe de Pombo, María: 485

B

Báez Jiménez, Tomás: 214
 Balliquant: 200, 201
 Baquero T., Rafael: 494, 496, 529,
 531, 532, 533, 535, 536, 538,
 540, 541, 545, 552, 553, 556,
 567, 569, 572, 581, 582, 583,
 590
 Baralt, Rafael María: 139, 140
 Barre de Flandes, Agustín de la.:
 359
 Barrera, la *tusa*: 180
 Barrès, Maurice: 101
 Barreto, Enrique: 474
 Barreto, Rafael: 122, 270
 Barrientos, Alejandro: 263
 Bartolomeo, Fray: 110
 Bashkirtsev, María: 100
 Bassano [Giacomo da Ponte]: 123
 Bateman, Alfredo D.: 187, 552
 Batres Montúfar, José de.: 31
 Baudelaire, Charles: 331
 Bayardo, Mateo María: 105
 Bayón y Fernández, Francisco:
 506
 Bayón de Zerda, Susana: 506
 Bedout, editorial: 101
 Beethoven, Ludwig van: 325

- Begas, Karl: 438
 Belalcázar, Sebastián de.: 131
 Bello, Andrés: 60, 61, 104, 105,
 122, 135, 162, 391, 392, 438
 Bello, José Ceciliano: 304, 305
 Benic, Emilia: 251, 252, 523
 Bermúdez, Aurelio: 453, 454
 Bermúdez, Carlos, obispo: 82, 83,
 88, 90, 116
 Bernal, Pablo Manuel: 272
 Berni, Francesco: 105
 Berthelot, Pierre Eugène: 556,
 558
 Bertorelli, Carlos: 342
 Bethencourt e hijos, impr.: 162
 Bolívar, Simón: 27, 33, 58, 59, 77,
 78, 80, 82, 96, 231, 233, 292,
 294, 304, 336, 414
 Bonheur, Rosa: 106, 161, 164,
 166, 178, 179, 200, 276
 Bonté, Leocadie Marie Joseph:
 529, 566
 Borda, Augusto: 114, 189, 191,
 192
 Borda, José César: 306, 307, 308,
 309
 Borda, José Cornelio: 137
 Borda de Alcalá, Juan: 302
 Borda Romero, Leopoldo: 548
 Borniche: 107, 110, 120, 123
 Botero Uribe, Baltasar: 360
 Bougaud, Emile, mons.: 432, 490,
 491
 Bouguereau, William: 166
 Bourget, Paul: 335
 Bravo, Pedro: 262, 302, 360
 Brawn Hendreson, doctor: 50
 Bretón de los Herreros, Manuel:
 518, 583
 Briceño, Antonio M^a, pbro.: 188,
 194
 Briceño, Manuel: 30, 31, 33, 70,
 71
 Brown-Sequard: 529
 Brush, Teresa: 476
 Bryant, William Cullen: 497, 498
 Bueno, Pío: 70, 72
 Buffon, Georges Louis Ledere de.:
 251
 Bulla, Roberto: 372
 Bunch, Higinio: 265
 Bunch de Cortés, Isabel: 130
 Buonarroti, Miguel Ángel: 120,
 123, 198, 199
 Byron, George Noel Gordon,
 lord: 119, 578, 579
- C**
 Cabral de Melo, Ramón: 99, 102
 Caicedo Rojas, José: 95, 180, 186,
 191, 427, 430
 Calcaño, Julio: 334, 335, 337
 Caldas, Francisco José de.: 339
Calderas Negras, véase Caro, Mi-
 guel Antonio: 46, 56, 60, 61,
 68, 92, 119, 134, 137, 141,
 149, 163, 222, 249, 250, 253,

- 255, 257, 262, 266, 265, 269,
275, 277, 281, 285, 286, 291,
293, 296, 299, 301, 309, 319,
320, 321, 322, 324, 328, 329,
350, 352, 358, 360, 362, 263,
364, 366, 367, 369, 374, 375,
376, 380, 382, 387, 389, 391,
394, 395, 397, 398, 400, 401,
402, 403, 414, 430, 442, 463,
497, 502, 505, 507, 510, 512,
559, 585, 586
- Calderón Reyes, Carlos: 262, 264
- Calderón, Guillermo R.: 318, 453,
454
- Calderón de la Barca, Pedro: 31,
184
- Calves: 122
- Calvo: 188
- Calvo, Santiago: 249
- Camacho, Indalecio: 270, 516,
523, 574, 575, 576
- Camacho, Joaquín: 137
- Camacho Carrizosa, José: 488
- Camacho, José L.: 208
- Camacho Roldán, Salvador: 64,
127, 129, 200, 237, 238
- Camacho Roldán & Tamayo: 125,
139, 200, 234, 241
- Camargo, Manuel María: 574,
576, 581
- Camargo, Rafael M^a.: 417, 418,
425, 427, 428, 429, 430, 433,
444
- Camargo, Sergio: 486, 488, 489,
518
- Cambronne, Pierre: 560
- Campoamor, Ramón de.: 518
- Campuzano: 166
- Canal, Leonardo: 29, 70, 73
- Cané, Miguel: 38, 39, 237, 238,
239, 419
- Cano, Alonso: 113, 218, 219
- Canova, Antonio: 106, 197
- Cantillo, Liborio D.: 38
- Cantillo P., Manuel: 270
- Cantini, Pietro: 169, 192
- Cañón, Justiniano: 346
- Capella Toledo, Luis: 63, 95
- Caravaggio, Michelangelo da.:
175
- Cárdenas: 240
- Cárdenas, Cecilio: 82, 83, 93,
414, 415, 419, 423, 424
- Cárdenas, José A.: 55
- Cárdenas, José María: 83
- Cárdenas, José María (nieto): 93
- Carnot, Hippolyte: 262
- Caro, José Eusebio: 211, 273
- Caro Jiménez, José Eusebio: 341,
342, 346
- Caro Narváez, Juan: 369
- Caro, Miguel Antonio: 46, 56, 60,
61, 68, 92, 119, 134, 137, 141,
149, 163, 222, 249, 250, 253,
255, 257, 262, 266, 265, 269,
275, 277, 281, 285, 286, 291,
293, 296, 299, 301, 309, 319,
320, 321, 322, 324, 328, 329,

- 350, 352, 358, 360, 362, 263,
364, 366, 367, 369, 374, 375,
376, 380, 382, 387, 389, 391,
394, 395, 397, 398, 400, 401,
402, 403, 414, 430, 442, 463,
497, 502, 505, 507, 510, 512,
559, 585, 586
- Carol: 201
- Carracci, los (Lodovico, Annibale,
Agostino, Antonio): 175
- Carrasquilla, Andrés: 270
- Carrasquilla, Francisco de Paula:
205, 208
- Carrasquilla, Juan de Dios: 3012,
313, 315, 346
- Carrasquilla, Rafael María: 350,
352, 353, 502, 504
- Carrasquilla, Ricardo: 559
- Carrasquilla, Tomás: 100, 101
- Carrizosa Pardo, Jorge: 302
- Carvajal, Manuel Antonio: 101
- Carvajal y Tenorio de Pombo,
María Josefa: 27, 97
- Casabianca, Manuel: 389, 391
- Casares, Julio: 530
- Casas, José Joaquín: 58, 502
- Casas, Nicolás J.: 117, 119, 162
- Castañeda, Belarmina: 265
- Castellanos, Juan de.: 141, 149
- Castello, Carlos A.: 485
- Castello, María: 234
- Castillo, Eduardo: 101
- Castillo, Francisca Josefa del.: 130
- Castillo, Julio J.: 396
- Castro, Adolfo de.: 545
- Castro, Cipriano: 453, 454, 455
- Castro, Diego de.: 54
- Castro, Eloy B. de.: 82, 83, 158,
440, 450, 524
- Castro, León de.: 356, 357
- Catalina, Mariano: 464
- Cejador, Julio: 121, 528, 531
- Centurione, Luis (no Centuri-
oni): 55, 56, 57, 85, 120, 135,
138
- Centurioni, véase Centurione,
Luis: 55, 56, 57, 85, 120, 135,
138
- Cerruti, E.: 419, 420, 435
- Cervantes, Edmundo: 341, 342
- Cervantes, Miguel de.: 530, 531
- Cid: 26
- Cisneros, Francisco Javier: 86, 90,
102
- Clavé, Pelegrín: 28
- Clopatofski, Antonio: 169
- Cobianchi, comandante: 420
- Codazzi, Agustín: 552
- Codazzi, Lorenzo: 552
- Coleridge, Samuel Taylor: 586
- Cólogan, Bernardo J. de.: 137
- Colunge, Gil: 148
- Concha, Abelardo: 392
- Concha, José Vicente: 119, 246,
350, 351, 366, 367, 486, 487,
493, 495, 512, 588, 589
- Concha Lobo, José Vicente: 119
- Conto, César: 207, 208

- Convers, Julio Francisco: 490,
 494, 496
 Córdoba, Jaime: 70, 73, 131, 136,
 137, 176, 299, 300, 387
 Cordovez de Tanco, Joaquina: 34
 Cordovez Moure, José María: 27,
 28, 150, 293, 295, 368, 369,
 414, 415, 419, 424
 Coronado, Carlos Eduardo: 428
 Corot, Jean-Baptiste: 99, 106, 166
 Correggio (Antonio Allegri): 220,
 237, 433
 Cortés Lee, Carlos: 304, 574, 576,
 581, 587, 589
 Cortés, Enrique: 348, 362, 374,
 380, 381
 Courbet, Gustave: 179
 Crespo, Joaquín: 294
 Crespo, Primitivo: 363
 Cromans: 122
 Crosti, Felipe: 113, 114
 Cualla, Higinio: 82, 83, 94, 95,
 240
 Cuervo, Antonio B.: 136, 222,
 437, 573
 Cuervo, Carlos: 67*, 359, 383,
 458
 Cuervo Márquez, Emilio: 249,
 306
 Cuervo, Luis Augusto: 77
 Cuervo, Luis María: 70, 71, 81
 Cuervo Barreto, Rufino: 40, 77,
 81, 136, 223, 301, 304, 340,
 364, 368, 370, 419, 424, 477,
 478, 479
 Cuervo Márquez, Rufino: 301,
 303, 366, 367, 368, 477
 Chaux, Simón: 101
 Chaves, Enrique: 358, 404
 Cherry, J. M.: 346, 349
 Chesterton, Gilbert Keith: 338
 Child, Alicia: 41
 Christie de Serrano, María Juana:
 130
- D**
- Dalou, Mademoiselle: 226, 245
 D'Annunzio, Gabriel: 331
 Dávila, Juan M.: 360
 Dávila de Ponce, Waldina: 130
 De Fabris, Emilio: 118, 192
 Delacroix, Eugène: 99, 161, 178
 Demarez, Jeanne: 345
 Demóstenes: 173
 D'Hervilly Hahnemann, Melanie:
 508
 Devoghel, E.: 152
 Díaz de León, Francisco: 163
 Díaz, Luis María: 160, 162
 Díaz, Porfirio: 326
 Dickens, Charles: 246, 312
 Dieulafoy, Jeanne Magre: 183,
 186
 Dieulafoy, Marcel: 186
 Diógenes: 197
 Dodd, William: 263
 Domínguez, Benedicto: 185, 187

- Domínguez, José María: 459
 Dominiquino [Domenico Zampieri]: 175, 198
 Donoso Cortés, Juan Francisco: 518
 Doré, Gustavo: 99, 106, 161
 Du Lac, Marguerite: 223, 266
 Dumas, Alexandre, hijo: 107, 110, 128
 Dumonxpellier: 535
 Dupays: 106, 161
 Duque, pintor: 118, 419
 Duque Gómez, Luis: 186
 Durand, impr.: 137, 229
 Durero, Alberto: 172
 Dyce Brown, doctor: 306
- E**
 Echegaray, José: 184
 Edison, Thomas: 520
 Elbers de Santamaría, Carolina: 458
 Eloy: 535
 Emerson, Ralph Waldo: 132, 228
 Escobar, Tomás: 56, 58, 554
 Escovar, Eustacio A., impr.: 189
 Esguerra O., J.: 95
 Esguerra, Nicolás: 205, 207
 Espinosa Guzmán, Eduardo: 382
 Espinosa Guzmán, Rafael: 533
 Espinosa de Rendón, Silveria: 130
 Espronceda, José de,: 266
 Esquilo: 133
- Ezpeleta y Galdeano, José de,: 113
- F**
 Falguière, Jean Alexandre: 142
 Fallón, Diego: 221, 321, 507, 559
 Fandiño, Ramón: 58
Fa Presto, véase Giordano, Luca: 122, 125
 Febres Cordero, Luis: 297
 Federmán, Nicolás: 131
 Felipe II: 355
 Fenestri: 437
 Fernández: 240
 Fernández de Soto, Abraham: 471, 472
 Fernández de Andrada, Andrés: 544, 545
 Fernández Grilo, Antonio: 166, 167
 Fernández de Codazzi, Araceli: 552
 Fernández, Arístides: 302, 328, 471, 472, 487, 502, 503
 Fernando VII: 336, 497
 Ferrán, Jaime: 312
 Ferreira da Costa, José Augusto: 373, 374
 Ferreira, Ruperto: 117, 119
 Fidas: 174
 Figueroa, Baltasar: 120
 Flórez Álvarez, Leonidas: 460
 Fonnegra, Juan M.: 302
 Fonseca Plazas, F.: 363

- Fortuny, Mariano José María: 106, 201
 Fra Angélico [Giovanni da Fiesole]: 199
 France, Anatole [Jacques Anatole François Thibault]: 288
 Franco V., Constanancio: 95
 Franco, Constantino: 109, 128, 130, 131
 Fuller, Margarita: 580, 581
- G**
- Gad, M. G. de.: 521
 Gaitán, Jenaro: 447
 Gaitán, Ricardo: 63
 Galindo, Aníbal: 137
 Gálvez, Juan Ignacio: 393
 Galvis Salazar, Fernando: 412
 Gallo, Lucas: 457
 Garay, Epifanio: 161, 164
 Garay, Narciso: 482, 484
 Garcés, Modesto: 253
 García, Abraham: 299, 301
 García Rico, Francisco: 552, 553
 García Merou, Martín: 37, 237, 238, 245, 246, 247, 419, 445
 García Sierra, Miguel: 368, 369
 García Herreros, Régulo: 296, 297
 Garnier, Hnos.: 39, 289, 331, 334, 335
 Gautier, Gabriel: 331
 Gaviria, pintor: 346
 Gil Sáenz, Manuel, S. J.: 371, 372
 Ginés Hernández, Manuel: 149
 Giordano, Luca, llamado *Fa Presto*: 122, 125
 Giraldo Jaramillo, Gabriel: 66, 250
 Gladstone, William: 117, 121
 Goenaga, Florentino: 45
 Goenaga, José Manuel: 262, 360
 Goethe, Wolfgang: 31, 47, 48, 104, 105, 119
 Gómez Restrepo, Antonio: 107, 252, 268, 454, 474, 491, 533
 Gómez de Avellaneda, Gertrudis: 195
 Gómez Hermosilla, José Mameroto: 569
 Gómez S., Nicolás: 114
 Gómez de Silva, Vicenta: 62
 Góngora y Argote, Luis de.: 555
 González Toledo, Aureliano: 130, 131
 González, Francisco: 342
 González Pizarro, Joaquín: 228, 266
 González, Narciso: 251
 González Valencia, Ramón: 469, 470, 471, 499, 508, 510
 Gounod, Charles François: 404, 568, 578
 Goury de Rosland: 215, 218
 Gracia, Enrique: 231
 Grajales O., Santiago: 114
 Grau de Valenzuela, Julia: 515
 Gregorio XVI: 438

- Gresset, Jean-Baptiste-Louis: 45, 46, 47
- Grilo, véase Fernández Grilo, Antonio: 166, 167
- Grillo, Maximiliano: 100, 463
- Groot, Francisco: 285
- Groot, José Manuel: 122, 124
- Guardia, pintor: 25
- Guardia de Casas, Margarita: 119
- Guercino [Giovanni Francesco Barbieri]: 175
- Guermompmez: 535
- Guerra, José Joaquín: 76
- Guerra, Martín: 127
- Guerra Azuola, Ramón: 63, 64, 364, 365, 377
- Guillermo I, emperador de Alemania: 161
- Gutiérrez, Alejandro: 467
- Gutiérrez Rubio, Antonio: 499
- Gutiérrez, Felipe S.: 25, 26, 28, 29, 63, 66, 88, 90, 92, 107, 109, 113, 117, 118, 120, 121, 122, 123, 124, 127, 128, 129, 134, 135, 147, 152, 158, 159, 161, 167, 168, 177, 191, 196, 197, 200, 205, 209, 214, 220, 344, 438, 554
- Gutiérrez González, Gregorio: 102, 474, 475
- Gutiérrez, Jesús María: 87
- Gutiérrez de Alba, José: 126, 147, 152
- Gutiérrez, José María: 359
- Gutiérrez, Julio: 358, 359
- Gutiérrez Botero, Manuel: 90
- Gutiérrez, Ricardo: 239
- Gutiérrez, Rufino: 59, 99, 107, 507
- Guzmán, Antonio Leocadio: 33
- Guzmán Blanco, Antonio: 30, 31, 33, 402
- Guzmán, Diego Rafael de.: 528, 530, 584
- ## H
- Hahnemann, Samuel: 240, 253, 257, 505, 508, 509, 529
- Halevy, Ludovic: 186
- Haro de Gat, señora: 523
- Hartley Coleridge, Ernest: 579
- Heredia, José María de.: 188, 281, 282, 283, 288, 296, 297, 364, 377, 404, 408, 410, 490, 492, 495, 497, 498, 505, 518
- Heritier, Gustavo: 85, 120
- Hermosilla, véase Gómez Hermosilla, José Mamerto: 569
- Hernández de Alba, Guillermo: 424, 463
- Herrán, Pedro Alcántara: 49, 50, 77, 78, 83, 304
- Herrán, Tomás: 77, 78, 79, 80, 81, 83, 79, 495
- Herrán-Hay, tratado: 496, 505, 508, 509, 510, 512

- Herrera, Benjamín: 522
 Herrera Restrepo, Bernardo, arzobispo: 139, 140, 154, 159, 397, 503
 Herrera, Francisco de.: 166, 167
 Herrera L., Nicolás: 38
 Hincapié, Jaime: 78
 Hinderley, Mr.: 168
 Holguín, Carlos: 262, 264, 275, 276, 402
 Holguín, Francisco A.: 342
 Holguín, Jorge: 341, 342, 346, 362, 363, 463, 510, 554, 555, 588, 589
 Holguín, Luis: 341, 342
 Holguín, Luis M., impr.: 432
 Homero: 132, 133, 177
 Horacio: 23, 60, 379
 Hugo, Victor: 119, 128, 129, 178, 321, 329, 330, 560
 Hugues Hugo: 146
 Hurtado, Ezequiel: 157
 Hurtado, José Marcelino: 268, 304, 305, 346, 377, 379, 427, 433, 434, 435, 436, 441, 442, 452, 455, 457, 464, 495, 518, 520, 550, 551
- I**
 Ibáñez, Pedro María: 228, 273
 Ibsen, Henrik: 543
 Impey, W.: 331, 332
 Ingres, Jean-Auguste-Dominique: 177
- Isaacs, Jorge: 183, 296
 Isabel de Hungría, santa: 432, 522
 Isabel II: 123
 Isaza, Emiliano: 511
 Isaza de Gutiérrez, Juliana: 102
- J**
 Jacquemin: 249
 Jarves: 160, 179, 180
 Jenner: 301
 Jiménez Zamudio, Francisco: 364, 365, 392, 518
 Jiménez de Quesada, Gonzalo: 131
 Jiménez de la Espada, Marcos: 149
 Job: 561, 563
 Jordán: 122
 Juana de Arco, santa: 580, 581
 Juvenal: 539
- K**
 Kennedy, Miss: 259
- L**
 Ladeyt: 45
 La Fayette, Marie-Joseph: 142
 La Fontaine, Jean de.: 251
 Lahrl: 301
 Lamartine, Alfonso de.: 119
 Lamo, Octaviano de J.: 491, 502,

503
 Lamoureux, Charles: 567
 Lamus, Francisco: 344
 Larra, Mariano José de,: 308, 309,
 518
 Laverde Guzmán, Custodio: 114
 Laverde Amaya, Isidoro: 57, 205,
 208, 518, 519
 Lebrun, Charles: 161
 Leconte de Lisle, Charles: 128
 Lecuna, Vicente: 78
 Lee, Roberto: 231
 Legat: 122
 Le Jeune: 127
 Lelarge, Gaston: 169
 Lemaire, Magdalena: 183
 Lemaitre, Eduardo: 297
 Lemerre: 335
 León, Adelardo: 70, 72
 León, fray Luis de,: 357
 León XIII: 117, 120, 121, 147,
 151, 159, 167, 168, 411, 412,
 413, 516, 517
 Leonard, A.: 200
 Lesmes: 459
 Lesseps, Ferdinand: 241
 Lewin, Teodoro: 142
 Liévano, Francisco de P.: 322
 Liszt, Franz: 89, 90, 91
 Lombardi, Mario: 169
 Londoño, Víctor M.: 364, 365,
 378
 Longfellow, Henry Wadsworth:
 34, 102, 497, 498

López, José Hilario: 414, 415
 Lozada, Justo Pastor: 126
 Luciano: 141
Luciano Pulgar, véase Suárez,
 Marco Fidel: 60, 120, 121,
 262, 360, 374
 Lührsen, Johannes: 301, 304

LL

Llanos y Keats, Luis de,: 249, 250
 Lleras, Luis M.^a: 242, 463, 553
 Lleras Codazzi, Ricardo: 553

M

Macauley, Thomas Batington,
 lord: 42, 44
 Mac-Douall, Roberto: 31, 34, 38,
 39, 134, 137, 266, 372
 Macías: 26
 Maderna, Carlos: 133
 Maldonado, Bruno: 80, 143, 150
 Maldonado Calvo, Eduardo: 411,
 412
 Malo O'Leary, Arturo: 113, 203,
 537, 538, 539, 543, 545, 552,
 553, 556, 563, 569
 Malo Mayne, Enrique: 58
 Malo Blanco, José María: 113
 Mallarino, Manuel María: 72,
 487, 583
 Manrique, Juan Evangelista: 243,

- 340
- Manrique, Manuel: 92
- Manrique, Pedro Carlos: 114, 303, 414, 415, 416
- Mansfield, Mrs.: 113
- Manzoni, Alejandro: 119
- Marco Aurelio: 34
- Marín, Ramón: 490
- Marmoreck, Mr.: 313
- Márquez: 551
- Márquez, José Ignacio de.: 477
- Marroquín, José Manuel: 56, 60, 61, 79, 257, 382, 383, 387, 394, 395, 398, 399, 400, 403, 414, 419, 421, 425, 426, 427, 428, 430, 464, 467, 472, 477, 478, 484, 489, 501, 502, 503, 505, 512, 559
- Marroquín Osorio, José Manuel: 426
- Marroquín, Lorenzo: 499, 501
- Martín, Carlos: 137, 153, 157
- Martín, Guillermo E.: 72
- Martín, Paca: 113
- Martínez, Carlos: 169
- Martínez Silva, Carlos: 58, 97, 275, 285, 286, 287, 318, 322, 323, 328, 360, 361, 362, 366, 367, 369, 375, 385, 390, 392, 426, 428, 436, 439, 442, 454, 466, 467, 472, 473, 477, 478, 479, 495, 496, 512
- Martínez Delgado, Luis: 275, 287, 318, 323, 473, 478, 479, 492, 493, 509, 513
- Martínez Kleiser, Luis: 90
- Martínez Silva, Luis: 286
- Massa H., véase Maza, Hermógenes: 558, 559
- Massenet, Jules: 89
- Mata, Miguel: 28
- Mateo, padre: 117
- Matéus, Francisco de P.: 360
- Mateus, Juan N.: 30, 33, 82, 83, 292, 293
- Max, pintor: 201
- Maza, Hermógenes: 558, 559
- Mazuera, Miguel: 126
- McKinley, William: 512
- Medoro, Angelino: 120
- Medrano, Francisco de.: 544, 545
- Meissonier, Ernest: 99, 166, 179
- Melo, José María: 73, 264, 352, 413, 501
- Mena, general mexicano: 326
- Mendès, Catulle: 568
- Mendoza Pérez, Francisco: 445
- Mendoza, Pantaleón: 65, 66, 123
- Menéndez y Pelayo, Marcelino: 23, 68, 69, 138, 153, 156, 528, 530
- Mercié, Antonin: 142
- Merchán, Rafael María: 99, 102, 203
- Merino: 107
- Merino Ballesteros, Francisco: 162
- Messina, Antoniello de.: 55, 124

- Micolao de Alandete, Conchita: 302
- Michaux, pintor: 200, 201
- Michel: 269
- Michelena, Arturo: 438
- Michelsen, Carlos: 507
- Mier, Tiberio: 328
- Miralla Zuleta, Helena: 56, 57
- Miralla, José Antonio: 57
- Miramón, Alberto: 560
- Molina, Pedro Antonio: 382, 383, 389, 467
- Montes del Valle, Agripina: 63, 64, 130, 131, 135, 160, 163, 166, 190, 195, 218, 255, 266, 268
- Montoya, Eugenio: 107, 109, 120, 121, 123, 167
- Montoya, Federico: 363
- Moore, Tyrrel: 121
- Mora, Luis María: 303
- Morales, Antonio: 446
- Morales, Plácido: 358, 359
- Morales U., Ricardo: 358
- Morales, Roberto: 350, 352
- Morel-Fatio, Alfred: 68
- Moreli*, seudónimo de Ángel Cuervo: 99, 102, 106, 108, 109, 110, 111, 127, 142, 150, 167, 174, 175, 178, 186
- Moreno, Abraham: 321
- Moreno, Salvador: 344, 345, 346, 350, 366, 414
- Morghen, Rafael: 371
- Mosquera de Herrán, Amalia: 79, 83
- Mosquera, Manuel José, arzobispo: 116, 355, 356, 477
- Mosquera, Manuel María: 116, 515
- Mosquera de Cárdenas, Mariana: 83, 93
- Mosquera de Arboleda, Sofía: 500
- Mosquera, Tomás Cipriano de,: 32, 34, 83, 146, 168, 220, 368, 414, 433, 447, 505
- Moure, Pedro María: 514
- Munévar, José María: 169
- Muñoz, Francisco de Paula: 120, 121
- Muñoz Tejeiro, José: 510
- Murillo, Bartolomé Esteban: 111, 120, 124, 136, 160, 179, 180, 199, 201, 237, 358, 371, 404, 433
- Mutis, Aurelio: 303
- Mutis Durán, Facundo: 445

N

- Napoleón de Panela*, véase Osorio, José María: 25, 26
- Narváez, Roberto de, 372
- Navia, Miguel: 382
- Neira, Juan José: 272, 273, 437
- Nerval, J. de,: 486
- Nervo, Amado: 33
- Núñez de Arce, Gaspar: 31, 464,

511
 Núñez, Rafael: 46, 53, 70, 67, 71,
 69, 72, 73, 75, 76, 95, 102,
 136, 137, 156, 163, 194, 207,
 208, 240, 244, 256, 258, 267,
 277, 281, 285, 319, 385, 401,
 402, 462, 463, 505, 518

O

- Obando, José María: 336, 338,
 414
 Ochoa E., Marco A.: 154, 156
 O'Donnell, Carlos: 404
O. Brasil, seudónimo, véase Por-
 ras, José Lisardo: 273, 274
 Olarte C., Francisco: 247
 Olaya, Flavio: 58
 Olaya, Francisco: 169
 O'Leary, Carlos: 78, 113, 114
 O'Leary, Daniel F.: 113
 O'Leary de Malo, Soledad: 113
 Oliva, J. Paolo, S. I.: 85, 120, 433
 Olmedo, José Joaquín: 119, 188
 Ordóñez, Francisco: 52
 Orjuela, Héctor H.: 95, 163, 169,
 214, 220, 247, 259, 269, 424,
 498
 Orrantía Benítez, Antonia: 56, 57
 Orrantía de Patiño, Carmen: 392
 Ortega: 203
 Ortega, Alfredo: 302, 346
 Ortega, Alfredo Tomás: 103, 160,
 163, 374
 Ortega, Domingo: 362
 Ortega Torres, José J.: 34, 121,
 268, 352
 Ortiz: 124
 Ortiz, José Joaquín: 137, 188
 Ortiz Durán, Manuel J.: 363
 Ortiz Sáenz, Ricardo: 98, 126,
 129, 226, 227, 252
 Ortiz, Sergio Elías: 267, 287, 589
 Osorio Ricaurte, Ignacio: 57
 Osorio, José María: 26
 Osorio de Marroquín, Matilde:
 501
 Ospina de Baquero, Alicia: 569
 Ospina Camacho, Domingo: 194,
 262, 301, 302, 328, 471, 472
 Ospina, Heliodoro: 368, 369
 Ospina Rodríguez, Mariano: 469
 Ospina, Pedro Nel: 285, 299, 469,
 486, 487, 499, 500, 508
 Otálora, José Eusebio: 30, 32
 Otero Muñoz, Gustavo: 34
 Otero, Marcos: 507

P

- Páez, José Antonio: 292, 294
 Páez M., Julián: 329
 Pagaza, José Joaquín Arcadio:
 160, 163
 Paláu, Emigdio: 106, 107, 362
 Paláu de Saravia, María Jesús: 37
 Palestina [Giovanni Pierluigi]:
 567

- Pardo D., Carlos: 114, 120, 121
 Pardo Bazán, Emilia: 166, 183
 Pardo Roche, Enrique: 507
 Pardo Roche, Félix: 275, 507
 Pardo Vergara, Joaquín: 159
 Paredes: 120, 128
 Parga, Rafael: 348
 París, Aurelio: 387, 394, 406, 411, 414, 415, 423, 444
 París, Gabriel: 70, 72
 París, Gaston: 68, 557
 París, Joaquín: 368
 París, Mariano: 414, 415, 423, 424
 Parma [G. Francesco María Mazzuoli]: 120
 Parra, Aquileo: 153, 382
 Pasteur, Louis: 240, 279
 Patiño, Alejo María: 449, 450, 492, 523, 524, 552, 553
 Patiño, Federico: 414, 422, 423, 424
 Patiño, Pedro: 392
 Paúl, José Telésforo, arzobispo: 115, 116, 133, 136, 137, 162, 463
 Pausanias: 141, 142, 149, 173
 Payán, Eliseo: 130, 194, 205, 207, 402
 Paz, Felipe Santiago: 555
 Paz, José Manuel: 70, 71
 Paz, José Miguel de,: 26, 29, 543, 545, 552, 553, 556, 563, 569, 581, 590
 Paz, Manuel María: 107, 109, 170, 172, 186, 212, 492, 493
 Paz, María Egidia: 344
 Paz, *Martín*, véase Navia, Miguel: 382
 Pedraza, Pedro A.: 368, 369
 Peña Solano, Alejandro: 445
 Peña, Belisario: 494
 Peña, José Segundo: 95
 Peña, Rafael Ángel de la,: 163
 Peñalosa, Juan: 80
 Peral y Caballero, Isaac: 312
 Perdomo Escobar, Ignacio: 224
 Perdomo, Nicolás: 522
 Pereira, Cayetano: 91
 Pereira Gamba, Próspero: 95
 Pérez, Enrique: 249
 Pérez Arbeláez, Enrique: 35
 Pérez, Joaquín: 240
 Pérez Orrantía, José Joaquín: 246, 317, 318, 463
 Pérez y Soto, Juan B.: 230, 231, 233, 363, 366, 367, 374, 375, 510
 Pérez, Lázaro M.: 74, 137, 245
 Pérez, Manuel Antonio: 245, 249, 250, 266, 267, 270
 Pérez, Rafael, S. I.: 423, 424
 Pérez, Santiago: 38, 58, 253, 261, 264, 402, 465
 Pérez Triana, Santiago: 261, 262, 263, 264, 266, 267, 268, 275, 588, 589
 Perilla, José Benigno: 311, 315,

- 394, 395, 397, 402
 Peza, Juan de Dios: 334, 335, 337
 Pick: 538, 540
 Pichardo, Esteban: 35
Pimentel y Vargas, Fermín de, véase
 Camargo, Rafael M.^a: 417,
 418, 425, 427, 428, 429, 430,
 433, 444
 Pineda: 328
 Pinto, Rafael: 374
 Pinzón Rico, Adelaida: 332
 Pinzón Rico, José María: 331, 332
 Pinzón, Próspero: 292, 293
 Piñeyro, Enrique: 122, 344, 345,
 408, 410, 495, 497, 498, 500,
 502, 507, 516, 525, 543, 545,
 552, 572
 Piñeyro, madame: 500
 Pío IX: 119, 438
 Pío X, santo: 517, 521
 Pirrone: 420
 Pizano, Pablo: 457, 458, 514, 515
 Pizano Restrepo, Wenceslao: 458
 Plata Soto, José María: 39
 Plata Soto, José María, hijo: 38, 39
 Platón: 133, 173
 Pombo, Beatriz: 25, 27, 54, 86,
 188, 213, 216, 228, 251, 261,
 339, 356, 411, 422, 424, 440,
 442, 443, 467, 468, 483, 495,
 508, 525, 529, 535, 538, 540,
 542, 543, 545, 551, 552, 556,
 558
 Pombo, Enrique: 419
 Pombo de Valenzuela, Felisa: 27,
 188, 200, 515
 Pombo O'Donnell, Fidel: 515
 Pombo Rebolledo, Fidel: 25, 27,
 134, 356, 437, 438, 468, 447,
 467, 468, 469
 Pombo, Juanita: 25, 27, 188
 Pombo, Lino: 358, 364, 365, 404
 Pombo, Lino de.: 27, 354, 419,
 498, 515
 Pombo, Manuel: 25, 27, 54, 64,
 131, 180, 186, 308, 356, 411,
 413, 432, 440, 445, 483, 485,
 515
 Pombo, Manuel Antonio: 76
 Pombo O'Donnell, María Josefa:
 515
 Pombo de Castello, Teresa: 483,
 485
 Pomes, Antonio: 58
 Pompeti, doctor: 237
 Ponce de León, José María: 252,
 523
 Porras, José Ángel: 303, 374
 Porras, José Lisardo [*O. Drasil*]:
 273, 274
 Portocarrero, Julio D.: 186
 Portocarrero, Ricardo: 303
 Posada, Alejandro: 194
 Posada Hernández, Antonio: 368,
 369
 Posada, Aparicio: 58
 Posada, Carlos: 103
 Posada, Eduardo: 318

Posada Gutiérrez, Joaquín: 370
 Posada Gaviria, Leonidas: 478
 Potter, Paulus: 176
 Pradilla y Ortiz, Francisco: 106,
 177
 Pradilla, Urbano: 65, 66, 177,
 186, 438
 Price, Jorge W.: 137, 224
 Pulecio, Gerardo: 368, 369
 Punchard McTaggart, Lowter, &
 Co.: 261, 263, 301, 302, 304,
 305, 328, 346, 419, 421

Q

Querubini (Cherubini, Luigi Carlo): 177
 Quevedo y Villegas, Francisco de.:
 569
 Quijano Wallis, José María: 137
 Quijano Mosquera, Rafael: 157
 Quijano, Roberto: 368, 369
 Quintana, Manuel José: 119, 188,
 511
 Quintero Calderón, Guillermo:
 277, 278, 319, 321, 322, 324,
 328, 329, 362, 363, 368, 387,
 391, 467, 510

R

Ramos, anticuario: 142
 Rampolla del Tíndaro, Mariano,
 cardenal: 151

Randolph, John C. F.: 164
 Ratisbonne, Louis: 58
 Raymond, Felicien: 269
 Raymond, María de Jesús: 253,
 254, 272
 Rebolledo, Álvaro: 524
 Rebolledo de Pombo, Ana María:
 25, 27, 28, 46, 64, 97, 129
 Rebolledo, Miguel: 28, 97
 Rebolledo y Tejada, Ramón: 27,
 97
 Reed, Tomás: 168
 Reinales, Buenaventura: 194
 Rembrandt, van Ryn: 182
 Renán, Ernesto: 411, 412, 413,
 516
 Rengifo, Pío: 507
 Reni, Guido: 175
 Restrepo, Antonio José: 95
 Restrepo de Santamaría, Bernardina:
 114
 Restrepo, Carlos E.: 470
 Restrepo E., Emiliano: 137
 Restrepo García, Enrique: 255,
 257
 Restrepo Tirado, Ernesto: 486
 Restrepo, Félix, S. I.: 588
 Restrepo Briceño, Fernando: 491
 Restrepo I., Guillermo: 299
 Restrepo Posada, José: 224, 397,
 402, 463
 Restrepo, José Manuel: 357
 Restrepo S., José Manuel: 363
 Restrepo, Roberto: 90, 294

- Restrepo, Vicente: 89, 164, 285, 287, 363
- Reyes, Daniel J.: 360
- Reyes, Rafael: 75, 76, 82, 83, 169, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 301, 309, 317, 319, 321, 328, 339, 348, 349, 350, 354, 355, 358, 360, 361, 362, 363, 366, 367, 368, 374, 375, 376, 380, 381, 382, 384, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 394, 400, 401, 402, 404, 427, 453, 454, 470, 477, 483, 484, 485, 495, 499, 500, 502, 505, 510, 511, 589
- Ribera, José de.: 56, 161, 180
- Ribera, Toribio: 499
- Ricaurte, Antonio: 94, 95, 96
- Rico, Luis Carlos: 360, 455, 456
- Richepin, Jean: 331, 539
- Riley, H. T.: 570
- Rioja, Francisco de.: 544, 545
- Rivas Groot, Evaristo: 511
- Rivas Groot, José María: 128, 129
- Rivas, Medardo: 39
- Rivero, Pedro: 340
- Roa, Jorge: 58, 186, 227, 425, 433, 441, 442, 443, 478, 479, 480, 484, 486, 507, 508, 511, 516, 517, 518, 521, 523, 548, 549
- Robles, Luis Antonio: 285, 286, 471
- Roche, José Domingo: 279
- Rodríguez Piñeres, Eduardo: 383, 488, 489
- Rodríguez Herrera, Esteban: 35
- Rodríguez, Leonidas: 303
- Roelas, Juan de las.: 237
- Roentgen, Wilhelm Konrad: 314, 316, 322
- Roger & Chernoviz: 223, 532, 535
- Roget, Peter Mark: 528, 529, 530
- Rojas, Eusebio: 70, 72
- Roldán, Antonio: 383, 486
- Rollinat, Maurice: 331
- Román de Núñez, Soledad: 463
- Romero Pulido, Luis Eduardo: 344
- Roosevelt, Theodore: 512
- Rosa, Salvator: 120, 128, 176, 433
- Rosales, Eduardo: 106, 177
- Rosas, Avelino: 457
- Rubens, Pedro Pablo: 107, 110, 122, 125, 128, 135, 168, 201
- Rubiano, Julián: 109, 120
- Rubio Frade, José María: 188, 189
- Rubio Sáiz, Luis: 191, 261, 263
- Rudas, Juan Manuel: 157, 385, 502, 504
- Rueda, Miguel: 270
- Rueda Vargas, Tomás: 331
- Ruiz Barreto, Emilio: 249, 251, 262
- Ruiz, José María: 292, 293
- Ruiz, Lino: 153, 157
- Ruryndael, véase Ruyzdael: 142,

- 176
 Ruyzdael (Jacob y Salomón): 142, 176
- S**
- Sáenz Echeverría, Carlos: 34
 Sáenz, Manuela: 437
 Saint-Saëns, Charles Camille: 29
 Sainz de Robles, Federico Carlos: 546
 Salavarrieta, Policarpa: 279
 Salazar, Matías: 33
 Salgado, C. : 95
 Salgar, Eustorgio: 53
 Sampedro, Ignacio: 328, 329
 Samper U, Antonio: 114
 Samper, José María: 97, 137, 213, 217, 223, 354, 364, 377
 Samper Brush, José María: 476, 477
 Samper Matiz: 365, 449
 Samper, Miguel: 84, 97, 391, 392, 398, 423, 476, 477, 479
 Samper, Rodulfo: 336
 Samper, Santiago: 473, 476
 Sanclemente, Manuel Antonio: 383, 387, 391, 395, 398, 399, 403, 427, 430, 431, 437, 438, 455, 486, 487, 510
 Sandino Groot, Isidoro: 25, 65, 66
 Sanín Cano, Baldomero: 208, 245, 246
- Santa, Eduardo: 149
 Santamaría de O’Leary, Clementina: 114
 Santamaría, Eustacio: 270
 Santamaría, Lucas: 296, 297
 Santamaría, Mariano: 169
 Santamaría Hurtado, Ricardo: 459
 Santander, Francisco de Paula: 279, 280, 336, 338, 368, 370, 499
 Santos, Eduardo: 412
 Santos, José: 382, 383, 389, 391, 394, 395
 Santos Rubiano, Juan: 103
 Sanzio, Rafael (Urbino): 84, 120, 123
 Saravia, José María: 213, 215
 Saravia, Roberto: 37
 Sarmiento, Siervo: 72, 293
 Sarria, Carlos María: 368, 369
 Savaraín, Alejo: 279, 280
 Scott, Walter: 312
 Schuchardt, Hugo: 449
 Schütz, Günther: 167, 258, 378, 418, 515
 Sedano, Juan José López de,: 544, 569
 Segura, Emilio: 95
 Selgas, José de,: 31
 Serrano, Emilia: 523
 Shakespeare, William: 228, 261, 263
 Sicard y Pérez, Adolfo: 137

- Sicard Briceño, Pedro: 71, 72
 Sighinolfi, César: 123, 125
 Silva, Estanislao: 58
 Silva, José Asunción: 15, 31, 33,
 62, 63, 100, 107, 331, 332,
 334, 337
 Silva, Julia: 331
 Silva Gandolphi, Marco Antonio:
 351
 Silva Otero, Pedro: 276
 Silva, Ricardo: 62, 106, 107
 Silvestre y Cía., impresores: 33
 Simón, fray Pedro, O. F. M.: 164
 Snyders, Frans.: 176
 Soares de Silva, José: 498
 Soffia, José Antonio: 58, 128, 129
 Solis Folch de Cardona, José: 113
 Soto, Foción: 72, 392, 398
 Soto y Calvo, Francisco: 288, 289,
 474, 475
 Soto, Heladio: 153, 157
 Soto, Ignacio: 292, 293
 Soto S., Luis: 114
 Soto, Pacho: 142
 Soto y Montes de Oca, Trinidad:
 39
 Soubllette de O'Leary, Soledad:
 113
 Stevenson, Robert Louis Balfour:
 312
 Stewart: 179
 Stuart, perito de arte: 113
 Suárez, Antonio: 70, 72
 Suárez Fortoul, Betulia: 142, 150,
 192, 203
 Suárez, Daniel: 374
 Suárez Fortoul, Diego: 150
 Suárez, Federico: 70, 72
 Suárez Borrero, Josefina: 516, 517
 Suárez, Marco Fidel: 60, 120, 121,
 262, 360, 374, 508
 Suárez, Roberto: 371, 372, 374,
 377
 Sucre, Antonio José de.: 231, 291,
 292, 294
 Sully-Prudhomme [René François
 Armand]: 557, 558
 Surí Salcedo, Tomás: 303
- T**
- Taine, Hippolite Adolphe: 247
 Tamayo, Joaquín: 238
 Tamayo y Baus, Manuel: 68, 153,
 156, 184, 583
 Tanco, Carlos: 350, 368, 369, 374,
 374, 414, 423
 Tanco de Borda, Concepción: 548
 Tanco, Luis: 453
 Tanco, Mariano: 34, 414
 Tanco, Teresa: 32, 34
 Tavera, Gonzalo A.: 95
 Tello de Guzmán, Alonso de.: 545
 Teza, Emilio: 223
 Thackeray, William Makepeace:
 246, 247
 Thiers, Adolphe: 99
 Ticiano [Tiziano Vecello]: 175,

- 198
 Tiépolo, Juan Bautista: 358, 371, 404
 Tintoreto [Jacopo Robusti]: 175
 Tobar: 107
 Tobar, Luis: 187
 Tocarruncho, Clara: 312, 315
 Tocarruncho, Jerónimo: 315
 Tordesillas y Torrijos, Mariana: 40
 Torres, Carlos Arturo: 445, 488, 511
 Torres, Caicedo, José María: 49, 51, 58, 70, 73, 74, 84, 85, 106, 128, 167, 184, 205, 218
 Torres, Julio Z.: 228, 229, 366, 367, 505
 Torres de Cárdenas, Martina: 83
 Torres Mariño, Rafael: 296, 297
 Torres Quintero, Rafael: 162, 229
 Torrijos, doctor: 234, 235
 Tovar, Federico: 358
 Tovar, José Ignacio: 359
 Tovar, José María: 358
 Tovar, Miguel: 585, 586
 Triana de Pérez, Tadea: 264
 Troya, Rafael: 161, 165
 Troyon, Constant: 201
 Trueba, Antonio de.: 166
 Trujillo, doctor: 582
- U**
 Ujueta, Gabriel: 188, 189, 205, 248, 424, 490, 491
- Ulloa, Alberto: 488
 Urdaneta, Alberto: 33, 56, 57, 66, 165, 191, 195
 Urdaneta, Carlos: 363
 Urdaneta, Rafael: 78
 Urdaneta, Roberto: 363
 Uribe, Agustín: 387
 Uribe, Antonio José: 477
 Uribe, Carlos: 128, 135, 139
 Uribe, Diego: 245, 247, 256, 258, 364, 365, 378, 491
 Uribe, Juan de Dios: 56, 57, 207
 Uribe, Lorenzo, S. I.: 35
 Uribe Uribe, Rafael: 106, 107, 108, 120, 126, 134, 139, 140, 150, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 350, 351, 425, 426, 453, 459, 469, 470, 478, 482
 Uricoechea, Ezequiel: 506
 Urisarri, Carlos: 160, 162
 Urisarri y Elispuru, Carlos: 40
 Urisarri de Cuervo, María Francisca: 38
- V**
 Valcke, Louis Pierre: 302
 Valderrama, Juan N.: 387
 Valencia, Guillermo: 318, 358, 364, 378, 387, 453, 454, 476, 567
 Valenzuela, Daniel: 114
 Valenzuela Pombo, Inés: 458, 515
 Valenzuela, Julio: 56, 57, 134

- Valenzuela, Justino: 92
 Valenzuela, Pablo: 194
 Valenzuela, Teodoro: 27, 148,
 149, 406, 411, 515
 Valenzuela Pombo, Teodoro: 514,
 515
 Valera, Juan: 217, 218, 219, 466,
 467, 474, 475, 518
 Valero: 55
 Van Delft, Meer: 142
 Van der Meer, Jan: 142
 Van Dyck, Antonio: 122, 125,
 201
 Van Huynes: 176
 Vargas: 213
 Vargas Vila, José María: 56, 57
 Vargas Calvo, León: 84
 Vargas, Luis: 114
 Vargas, Marceliano: 499
 Vargas, Signesio: 166, 167
 Vargas, Teóduo: 230, 233
 Varela: 134
 Vásquez, Enriqueta: 469
 Vásquez de Arce y Ceballos, Gre-
 gorio: 106, 108, 109, 110, 111,
 120, 135, 237, 371
 Vásquez, Juan Bautista: 85, 120
 Velasco, Ignacio León, arzobispo:
 221, 224
 Velasco, Juan de.: 164
 Velásquez, Diego: 122, 201
 Velásquez, Reinaldo: 153, 157
 Vélez, Braulio: 494
 Vélez, Joaquín F.: 510, 511
 Vélez, Marceliano: 249, 250, 260,
 299, 304, 322, 323, 382, 389,
 390, 391, 441, 442, 469, 471,
 472
 Verdi, Giuseppe: 89, 404, 405,
 563
 Vergara, general: 304
 Vergara y Vergara, José María:
 141, 149
 Verlaine, Paul: 360, 366
 Véron, Eugène: 139, 140, 153,
 158, 160, 161, 170
 Vicente de Paúl, santo: 400, 438
 Vico, Antonio: 516
 Vignola, Jacobo Barozzio: 115,
 118
 Vilmorin-Andrieux & Cie: 543
 Villa, Eduardo: 114, 302
 Villamediana (Juan de Tassis y
 Peralta): 569
 Villar, Enrique: 301, 302, 303
 Villegas y Cordero, José: 106
 Villegas, Luis Eduardo: 44
 Vinci, Leonardo da.: 175
 Virgilio: 539
 Vitrubio, Marco: 115
 Von Ostade, Adriaen: 142
- W**
 Wagner, Richard: 259
 Walker, John G.: 512, 513
 Warne, Frederick & Co.: 263
 Webster, Noah: 246

- Wheeler, mister: 55
Wilches, Solón: 32, 34, 52, 88, 90
Winterhalter, Francisco Javier:
106
- Z**
- Zalamea, hermanos: 129
Zaldúa, Francisco Javier, pbro.:
562, 563
Zaldúa, Manuel María: 82, 83
Zamacois y Zabala, Eduardo: 106,
201
Zamarra, Juan Esteban (no Juan
Evangelista): 143, 150
Zapata, Dámaso: 385, 386
Zapata, Felipe: 38
- Zenardo, Francisco: 252
Zenea, Juan Clemente: 208, 498
Zerda, Cayetano de la.: 506
Zerda, Liborio: 137, 262, 374
Zerda Bayón, Rafael: 505, 506,
507, 511, 516, 520, 521
Zola, Emilio: 562, 562
Zorrilla y Moral, José: 518
Zubiría: 126
Zuleta Gaviria, Eduardo: 134,
137, 343
Zuleta, Juan Antonio: 301, 302,
303, 339, 340
Zuleta Domínguez, M.^a Elvira: 57
Zurbarán, Francisco de.: 107, 120,
128, 181, 237



**Biblioteca
Básica DE
Cultura
Colombiana**

Este libro no se terminó de imprimir en 2016. Se publicó en tres formatos electrónicos (PDF, ePub y HTML5), y hace parte del interés del Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional de Colombia —como coordinadora de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, RBNP— por incorporar materiales digitales al Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi cuento».

Para su composición digital original se utilizaron familias de las fuentes tipográficas Garamond y Baskerville.

Principalmente, se distribuyen copias en todas las bibliotecas adscritas a la RBNP con el fin de fortalecer los esfuerzos de promoción de la lectura en las regiones, al igual que el uso y la apropiación de las nuevas tecnologías a través de contenidos de alta calidad.



MINCULTURA



Biblioteca
Nacional
de Colombia



**TODOS POR UN
NUEVO PAÍS**
PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN